

PRIMERA PLANA

JULIO CORTAZAR:
UN CUENTO EXCLUSIVO

EDICION DE 80 PAGINAS - Año IV - Nº 171 - \$ 80 - Buenos Aires, 5 al 11 de abril de 1954



Colomer

LA CGT EN CRISIS



dinero

Dinero presupone placer, lujo, alto nivel...

Algunos dicen que hasta compra la felicidad. Mentira.

La felicidad, con dinero o no, se logra mediante sutiles acontecimientos.

Uno de ellos, es beber un vino de la categoría de Vieja Abadía. Tinto o Blanco.

Tan delicado y estimado... como la felicidad misma.

VIEJA ABADIA



Un viejo prestigio en vinos finos
Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CAPRI - CORDON VERDE - PINOT - SELECCION

CALENDARIO



Un tricorno negro, de raso o de terciopelo, fue durante años su tocado favorito para las grandes ceremonias. Por eso, no extrañó que la Princesa María Pía de Borbón (descendiente de Manuel Godoy, Príncipe de la Paz, prima de Alfonso XIII de España, y viuda del médico tucumano Rafael Padilla, con quien se casó después de haber sido curada por él) se encasquetara un tricorno para contraer —casi octogenaria— segundas nupcias, esta vez con su contemporáneo, el ex embajador Guillermo de Achával. Fue en la basílica del Pilar, a comienzos de la semana última, con el mayor sigilo y la bendición del cardenal Copello. La novia vestía largo traje de seda negra sobre el cual centelleaban los diamantes de una flor de lis, el emblema heráldico de los Borbones.

CINE

La carrera del siglo: Con atuendos y vehículos de 1908, Jack Lemmon (el villano) y Tony Curtis (el héroe) disputan una carrera entre Nueva York y París, vía Siberia. Hay derroche de gags, de lujo y de tortas de crema en colores; pero no de suficiente diversión (Coliseo).

Del amor: Ver página 61.

Hotel Alojamiento: Ver página 62.

Lady L: Ver página 62.

Mary Poppins: En el papel de una hada victoriana que se ocupa de redimir a dos criaturas intolerables, Julie Andrews —a veces con la ayuda de Dick Van Dyke— empapa de humanidad esta égloga mecánica donde los trucos importan más que la poesía (Metropolitan).

La más grande historia jamás contada: La énfasis biografía de Jesús que Hollywood intenta narrar: como siempre, con más estrépito que grandeza, con más cáscara que pulpa (Gau-mont).

Una mujer en la arena: Hiroshima Teshigahara quiere levantar su historia —un entomólogo aficionado comparte, a la fuerza, los sudores de una mujer que excava arena en el fondo de un pozo— a la altura de una parábola de la condición humana; fascinado por los prestigios de la forma, se queda en el vago territorio de la alegoría (Liberator, Paramount).

REPOSICIONES - El satánico Dr. No (1962): La primera batalla de James Bond contra los siniestros agentes de *Spectre*, y el muestrario inaugural de su satánica y mortal parafernalia (Hindú). **Zorba, el griego (1964):** Una de las más lacerantes rapsodias que el cine haya pergeñado acerca de la oposición entre el intelecto (Alan Bates) y los sentidos (Anthony Quinn); triunfan los sentidos, pero a costa de desplomarse en lo banal (Biarritz).

LIBROS

El cazador, por Carlo Cassola: Una manera sutil, precisa, desapaionada, de explorar —al margen de una Italia asediada por la guerra— los laberintos de un amor exasperante. Es como si no pasara nada; sólo cuando el libro termina se advierte su obstinada aproximación a la belleza (Sudamericana, 250 pesos).

En busca de un inglés, por Doris Lessing: Ver Página 62.

El espejo de los espías, por John Le Carré: En su cuarta novela, el ex

diplomático inglés Le Carré (David Cornwell) sigue sin hacerse ilusiones acerca del espionaje; y, a la vez que desgrana una serie de fascinadoras violencias, erige un responso por esa raza de marginados, los agentes secretos (Noguer, 575 pesos).

Genio y figura de Ricardo Palma, por José Miguel Oviedo; **Genio y figura de Lucio V. Mansilla,** por José Luis Lanuza: La evocación amena y prolija de un escritor peruano (Palma) y un argentino (Mansilla), que fueron casi contemporáneos, que son bastante desconocidos en la Argentina y que —pese a notorias diferencias temáticas— compartieron un mismo gusto por la historia y la literatura coloquial (Eudeba, 140 pesos cada uno).

La trucha, por Roger Vailland: Un descenso a los infiernos, un catálogo del Apocalipsis; a través de la aventurera Federica Galuchat, Vailland —sin tomar partido, con una especie de fatigada ironía— deja un testamento desolado (Pomare, 240 pesos).

TEATRO

El inspector, de Nicolás Gogol: Ver página 57.

El niño envuelto, de Norman Briski: Nacido en una locomotora, perseguido por los vigilantes de Mack Sennett, empeñado en el disconformismo, un personaje imaginario sirve para que —a veces con exceso, y hasta con tedio— el Gran Divo Briski ejerza sus dones de hipnotizador (Di Tella).

Lo que hay que tener, de Ann Jellicoe: Una adolescente inexperta, recién llegada del campo, descubre que puede manejar a su antojo a tres muchachos de la ciudad, obsesionados por el amor. Junto con ese descubrimiento, también se demuestra que el teatro no tiene nada que ver con la literatura (ABC).

Sopa de pollo, de Arnold Wesker (foto): Dos décadas (1936-1956) en la existencia de una familia judía y comunista del East End londinense, a través de la política, las decepciones y la corrosión del tiempo. En la primera parte —la mejor— de la trilogía de los Kahn, Arnold Wesker propone un



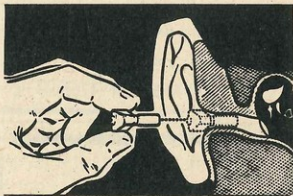
PARA OIR MEJOR



se impone un ...

DALBERTONE

1966



EL AUDIFONO MAS PEQUEÑO
Y PODEROSO DEL MUNDO
SIN CORDONES O CABLES

Producto de DAHLBERG ELECTRONICS INC. la más moderna y dinámica fábrica americana de audífonos y la única con patente mundial para fabricar audífonos "Todo en el oído".

Consúltenos pidiendo turno, sin compromiso alguno, al UNICO AGENTE AUTORIZADO EN SUD AMERICA.

VISITAS A DOMICILIO



CIA. AMERICANA
DE AUDIOLOGIA

En Capital Federal: Solamente en:

LAVALLE 1625 4º Piso
T. E. 49-8391 y 49-3412

EN ROSARIO: SANTA FE 1264 3º PISO
EN BAHIA BLANCA: ALSINA 95 2º PISO
EN MENDOZA: SUIPACHA 381
EN SAN PABLO (BRASIL):

RUA BARAO DE ITAPETINGA 275 - 2º

SI ES DALBERTONE... OIRA MEJOR

UN BUEN TRAJE MERECE...



Preferida por los hogares
porteños desde hace más

de 60 años

SERVICIO DE URGENCIA
A DOMICILIO

T. E. 45 - 2266 y 45 - 3356

Sucursal Norte
PUEYRREDON 1763



S. A. C. I. F.

adoptó
los servicios de

Música
Funcional
Muzak[®]



Beneficie
al personal y disminuya
los costos de su Empresa
"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"
CONSULTENOS
Música Funcional S.A.C.
Av. Callao 1046 2° Piso
Tel. 42-4588 / 89 / 80
44-0937

libreto que parece hecho a medida para los relámpagos de talento que arrojan Alejandra Boero y Walter Soubríe (Nuevo Teatro).

Sabor a miel, de Shelagh Delaney: A los 17 años, Jo quiere huir del mundo sórdido de su madre y vivir su propia vida; pero no halla miel, sino acibar. Únicamente las afiladas prestaciones de Alicia Curi y Humberto Serrano rescatan a este enmohecido melodrama (ABC, 20 horas).

El tiempo de los carozos, de autores varios: Más que los nutridos textos que integran el espectáculo (dividido ahora en tres secciones), las disciplinadas huestes de Carlos Gandolfo abren para Buenos Aires una insólita aventura: la del Cabaret Literario, donde es posible acercarse al teatro a partir de la tertulia (Café Teatral Estudio).

DISCOS

La Flauta Mágica, de Wolfgang Amadeus Mozart: Veinticinco días antes de su muerte, el compositor alcanzó a ver el estreno de este prodigioso monumento, que no logró superar la indiferencia de sus contemporáneos: a más de un siglo y medio de ese fracaso, la experta batuta de Karl Boehm desparrama los fulgores necesarios como para que se descubra su envidiable vigencia (D. G. G. - SLPM-38.981/3).

TELEVISION

MARTES 5 — El detective millonario: Un soldadito de plomo escondía los explosivos que asesinaron a un industrial; a partir de esa pista, Burke parece perderse entre sospechosos y mujeres que lo adoran, pero siempre descubre al culpable (Canal 13, 22.30).

MIÉRCOLES 6 — Argentina en este siglo: La primera serie de la televisión argentina surge con una cabalgata de los acontecimientos más relevantes desde 1901 (Canal 13, 23). **Cine nocturno**: *La sinfonia pastoral* (1946): Un casi olvidado texto de André Gide, transcrita con elegante frialdad por Jean Delannoy, sirve para exaltar la fotonografía de Michèle Morgan y la sagacidad interpretativa de Pierre Blanchard y Jean Dessailly (Canal 11, 0.15).

JUEVES 7 — Telecataplum: Con nuevos episodios, entre ellos *Carne de querencia*, retorna el conjunto que creó un nuevo humor en televisión (Canal 11, 21).

VIERNES 8 — Alta presión: Walter Chiari conduce un show musical, auxiliado por las figuras más prestigiosas de la nueva canción italiana (Canal 13, 21.30).

SABADO 9 — Siglo XX: El periodista Walter Cronkite relata la historia de Takeo Yoshicava, un espía japonés que se filtró en la bahía de Pearl Harbor (Canal 11, 23.30).

DOMINGO 10 — Mundo insólito: Un inventario de los accidentes más trágicos de la época y una turba de toros recorriendo las calles de Pamplona, en un documental que desconoce la palabra imposible (Canal 13, 19). **El show de Dick Van Dyke**: En la línea de *Los seres queridos*, de Evelyn Waugh, Robert Petry se opone al regalo de sus sueños (un terreno en el cementerio)

y elabora una sátira sobre los norteamericanos y la muerte (Canal 13, 21.30).

LUNES 11 — Yo soy porteño: La trillada letra de un tango suele bastar al libretista Gius para recomponer un Buenos Aires casi aldeano (Canal 13, 21). **El fugitivo**: Mientras acecha el implaceable inspector Philip Gerard, Richard Kimble debe parar su huida para enfrentarse con una adivina (Canal 11, 21).

PLASTICA

Carlos De la Mota: Aquel refinado forjador de pájaros de hierro, vuelve a su metal favorito para descubrir su primera forma humana: la Eva futura, llamada *La próxima vedette* (25.000 a 150.000 pesos; El Sol, Esmeralda 950).

Grabados de pintores y escultores contemporáneos: 53 de los más gigantescos artistas del siglo —de Picasso a Rauschenberg, de Giacometti a Jasper Johns— conjugados por el Consejo Internacional del Museo de Arte Moderno de Nueva York, en una muestra viajera que se torna una imprevisible aventura del espíritu: cómo asomarse al genio, cómo reconocer el talento y la invención jamás enmohecidos por la rutina. Una oportunidad única de experimentar los límites de la conmoción (Instituto Di Tella, Florida 936).

DEPORTES

MIÉRCOLES 6 — Fútbol: Osvaldo Zubeldía vuelve a medir las fuerzas de su seleccionado, esta vez con un equipo europeo, el Sion, campeón de Suiza (En River, 12.15). **Boxeo**: Otro campeón mundial para el argentino Niccolino Locche (foto): el liviano portorriqueño Carlos Ortiz, vencedor, hace poco, de Ismael Laguna (En el Luna Park, 22).



JUEVES 7 — Fútbol: Si el tiempo lo permite, Boca Juniors e Independiente en otro partido por la rueda semifinal de la Copa Libertadores de América (cancha de Boca, 21.30).

DOMINGO 10 — Fútbol: La sexta fecha del campeonato de primera, sin clásicos (15.30). **Esgrima**: Las finales del torneo Semana Santa, en el Piso de Deportes del Casino, en Mar del Plata. **Foto**: La final de la copa Emilio Ocampo, primer campeonato abierto de la pretemporada (Pergamino). **Tenis**: Final del match eliminatorio entre Argentina y Chile por la zona americana de la Copa Davis (Buenos Aires Lawn Tennis Club). **Automovilismo**: Los ases del Turismo de Carretera en un circuito de Río Cuarto (Córdoba); y las máquinas de mecánica nacional fórmula 2 en Bahía Blanca. ♦

Bull General Electric presenta el GAMMA 140* primer computador mediano diseñado con las técnicas de sus gigantes de la electrónica.

**memoria de película fina,
lógica registrada, tratamiento
en nanosegundos**

Sintetizando elementos de avanzada, los computadores GAMMA 140 y 141 se benefician con tecnologías, estructuras y sistemas de explotación reservados hasta ahora para los conjuntos de máximo poder.

Dentro de la familia de los Compatibles 100 -en la que los GAMMA 10 y 115 sobrepasan el millar de ejemplares- los nuevos computadores son aptos para utilizar los programas de diversas máquinas.

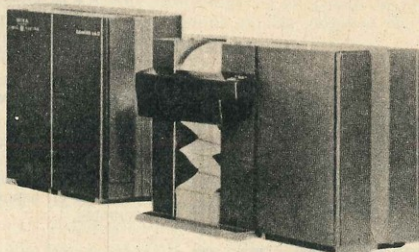
Sus aplicaciones se extienden desde los problemas de gestión y de teletransmisión hasta los trabajos científicos.

Computadores modernos y completos, son presentados en funcionamiento el día mismo de su anuncio y en un plazo de doce meses estarán al servicio de las empresas.

BULL
GENERAL  ELECTRIC

CERRITO 264 - Tel. 35-0021/5

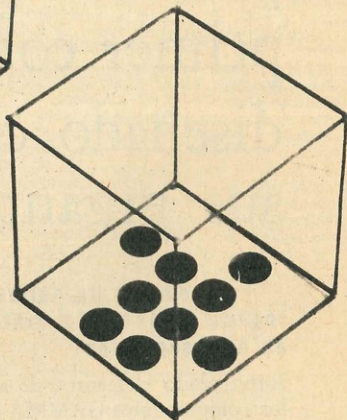
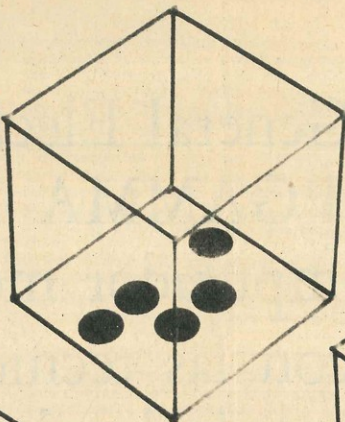
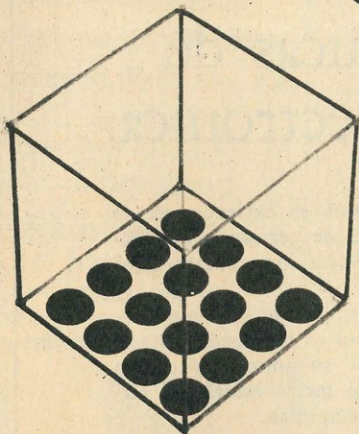
BUENOS AIRES - LA PLATA - SANTA FE - CORDOBA - MENDOZA



* Familia de Compatibles /100

Cuánto público quiere Usted para su stand?

(En la Sociedad Rural, o en cualquiera de las exposiciones que se realicen este año).



Su stand y su empresa llegan al mismo público, y forman parte de la misma política de marketing. Habla un tiempo en que las empresas hacían stands por compromiso: "no se podía faltar". Hoy, eso pasó.

Hoy se sabe que un stand vende.

Vende productos.

O vende imagen.

Y transmite mensajes excepcionalmente duraderos a su público.

Su stand debe asegurar, como su empresa, un provechoso equilibrio entre rendimientos y costos.

Y usted (empresario) dispone de elementos suficientes para lograr ese equilibrio. Elementos que le permiten controlar variables como éstas:

— Costo por visitante: Hicimos stands en los que el flujo de visitantes fue dos veces el de otros stands de la misma muestra. (El costo por visitante se redujo a la mitad).

— Tiempo de exposición: Cuánto tiempo dedicará cada visitante a su stand? 10 segundos o 10 minutos?

— Rendimiento indirecto: Premios, promociones que pueden apoyarse, cobertura periodística.

— Tiempo de rendimiento: Muchos stands pueden construirse sobre un modelo desarmable, para su utilización sucesiva en exposiciones de zonas diferentes.

Y tanto su stand como su empresa pueden aprovechar exitosas experiencias sobre el particular.

Concretamente, Agens realizó en los últimos años más de veinte stands, grandes y pequeños. Nuestros clientes han ganado algunos de los premios más importantes en la materia, (entre ellos, primeros y segundos premios absolutos en las últimas exposiciones de la Sociedad Rural).

Y nosotros ganamos profesionalmente mucho: tenemos registrado el historial de cada stand, con su costo, su público, sus premios y su incidencia probable en el marketing. Son datos que permiten hacer mejores stands. Y hacerlos distintos, detalle por detalle. Porque en Agens diseñamos y construimos nuestros stands.

• Su empresa es un buen negocio: si habla con nosotros acerca de su stand, podemos demostrarle como hacer también de su stand un buen negocio.

Agens S.a.

de Publicidad y Diseño Industrial.

Tucumán 637

Teléfono 31-3447

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE
 Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Subdirector
RAMIRO DE CASASBELLAS

Jefes de Redacción
JULIAN DELGADO
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción
OSIRIS TROIANI
ERNESTO SCHÓO

Redacción: NORBERTO FIRPO, ALBERTO BORRINI (Prosecretarios), Mario Aizcorbe, Rodolfo Arizaga, Roberto Bohoslavsky, Enrique Bugatti, Oscar Caballero, Alberto Cousté, Fanor F. Díaz, Ricardo Frascara, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch, Ovidio Lagos Rueda, Alberto Laya, Sergio Moreno, Felisa Pinto, Silvia Rudni, Mario Sekiguchi. Columnistas: Mariano Grondona, Jordán de la Cazuella, Art Buchwald, Carlos García Martínez, Guillermo Edelberg, Henry Hazlitt. Ilustradores: Flax, Kalondi, Miguel Brasco. Fotografía: Jaime González Cocchia, Eduardo Conesaña, Juan C. Quiniá, The Associated Press, Interpress. Diagramación: Francisco Rojo Anglada, Carlos Rodríguez. Archivos: Toni Hiller, Alfredo Andrés, Doris Knop. Corrección: Dardo Batuecas, Héctor C. Carreira, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygós (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), El País (Uruguay), Vita (Italia). Corresponsales: Mario Vargas Llosa (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Dong (Berlín Occidental).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercía (Gerente), José Dersner (Subgerente), Marqaita Irigoyen, Gregorio H. Lamuedra y Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA es una publicación semanal —que aparece los martes— de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000), Perú 367, pisos 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 33-8576 y 34-8018/10. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas. Precio del ejemplar: 80 pesos. En Uruguay 15 pesos oro; en Paraguay, 80 guaraníes. Número atrasado: 90 pesos. Suscripción anual: Argentina, \$ 4.000. Exterior (vía ordinaria): 28 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL HECHO EL DEPÓSITO QUE MARCA LA LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 874.816.

SOLICITUD DE AFILIACION AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES, EN TRAMITE.

PRIMERA PLANA

Año IV

Buenos Aires, 5 al 11 de abril de 1966

N° 171



Don Juan



Grondona



Cortázar

CARTA AL LECTOR

La tapa y nota central del N° 109, aparecido el 8 de diciembre de 1964, fueron dedicadas a Harold Wilson, flamante Primer Ministro de Gran Bretaña, y al exitoso futuro que con su gobierno se abría para Inglaterra y Europa. La semana pasada, a un año y medio de las elecciones que le dieron el triunfo, los votantes ratificaron con más fuerza el mandato de Wilson, uno de los más brillantes políticos del momento. El columnista Mariano Grondona, que ha pasado en Gran Bretaña los últimos quince días, analiza el tema en un espacio que no es el suyo habitual: las páginas internacionales (22/24). Se trata de su segunda salida para observar cuestiones de política exterior; la anterior fue en 1965, al cumplirse 12 meses de gobierno revolucionario en Brasil.

Primera Plana ha considerado siempre que no sólo la información interpretada o seca de los acontecimientos bastan al lector ansioso por tener ante sí un panorama de absoluta profundidad. Los artículos firmados, los servicios de revistas y diarios asociados, el constante envío de miembros de nuestra redacción al interior y al extranjero, la sección Ensayos, son algunos elementos más en el aporte paralelo a las noticias. En la presente edición volvemos a incursionar por un campo poco común aunque sin duda importante: la creación literaria. En las páginas 64/65 se publica un cuento de Julio Cortázar, el más valioso escritor argentino de la última década.

Cada día que pasa, el dilema de la sucesión de Francisco Franco inquieta más a los españoles. Primera Plana encargó una investigación sobre este asunto a su corresponsal en Madrid, Armando Puente; esa labor terminó por llevarlo a Estoril, a una reunión del heredero Juan de Borbón, hijo de Alfonso XIII, con su Consejo Privado que encabeza el escritor José María Pemán: fue el único periodista presente en tal exclusivo conclave. Los resultados de su pesquisa constituyen el informe especial que transcribimos en las páginas 32/36.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

La portada: La C.G.T. en crisis	14
“La isla a mediodía”, de Julio Cortázar	64
El País	6
El Mundo y América	22
Kennedy, XIII	37
Vida Moderna	43
Primera Dama	50
Señoras y Señores	52
Artes y Espectáculos	54
Economía y Negocios	67
Tendencias	69
Cartas	75
Transiciones	76
Deportes	77



POR QUÉ su amigo, el Agente de Viajes, le recomienda **IBERIA**?



...porque en **IBERIA**
sólo el avión recibe
más atenciones
que el pasajero mismo.

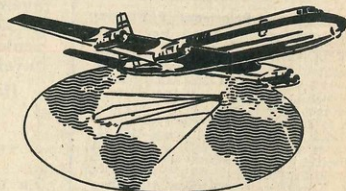
El vuelo más rápido a Europa

Por experiencia, el AGENTE de VIAJES I.A.T.A. recomienda una compañía experta: **IBERIA**. Tripulaciones con millones de kilómetros volados en los modernos Jets DC-8 Turbo Fan... Y RELAX... si... suave atención... palabras que son suyas, las de su idioma... buena lectura... excelentes manjares y... ya está en Madrid!



Margarita Huertas tiene una forma maravillosa de anticiparse a todos sus deseos.

Informaciones y reservas en su Agente de Viajes I. A. T. A. o en: Av. Roque Sáenz Peña 947, Buenos Aires. T. E. 35-2056/9 - EN CORDOBA: Galería Ames, Buenos Aires 188. T. E. 36532. EN PARAGUAY: IBERPAR, 25 de Mayo 219, Asunción.



IBERIA

LINEAS AEREA DE ESPAÑA

Donde únicamente el avión recibe más atenciones que el pasajero mismo.



Distinguida con la Cinta Azul de la Popularidad



Jaime González Coeña

Castro Sánchez (centro) y los mandos: ¿Un comunicado 201?

EL PAIS

La semana del golpe psicológico

El viernes, el gobierno de Arturo Illia consiguió uno de sus pocos éxitos psicológicos: un comunicado de 439 palabras emitido en la noche del viernes por la Secretaría de Guerra. Por primera vez desde los episodios de abril de 1963, el Ejército —o, al menos, sus representantes en el Poder Ejecutivo— se pronunciaba sobre su papel en la actualidad y sus puntos de vista con respecto a los asuntos nacionales.

Sin embargo, fueron más bien dos comunicados en uno. La primera parte avienta los rumores según los cuales jefes del Ejército conspirarían para derrocar al Presidente. La Secretaría de Guerra anuncia estar dispuesta a defender la Constitución y la Ley y "no cree en el 'gobierno militar' como solución para los problemas argentinos". En otro párrafo advierte a "todos los sectores de la ciudadanía la irresponsabilidad que significa pretender quebrantar el orden institucional".

El segundo comunicado parece transmitir, con el rótulo de "honda preocupación" de los mandos, aquellos hechos que el Ejército considera necesario enfrentar y zanjar: la economía, las huelgas, las inundaciones, "la incertidumbre del futuro electoral" y la crisis tucumana. Para algunos observadores, equivalía a un elegante planteo; pero, en todo caso, el documento permitió que a fines de semana el gobierno se encontrara detrás de un sólido parapeto antigolpista. Uno de los artifices —el más importante— de este operativo fue Leopoldo Suárez.

Era lógico que el gobierno aprovechara una semana clave como la que pasó para fortalecer su debilitada imagen. Los altos mandos del Ejército, la Marina y la Aeronáutica, celebra-

ron reuniones entre el miércoles y el viernes. La ocasión se presentaba magnífica para contrarrestar la ola de versiones golpistas —que miembros del gobierno y el partido oficialista engrasaron con sus propias apreciaciones— y obtener una drástica definición. Resulta comprensible que el primer paso lo haya dado la Marina.

Hubo, en verdad, un paso previo, el martes. Sorpresivamente, la Unión Ferroviaria divulgó un breve comunicado: "Con motivo de haber tomado estado público la amenaza de quiebra de la estabilidad constitucional, el cuerpo directivo de la U.F. ratifica su tradicional actitud en defensa del estado de derecho y su oposición a la amenaza golpista...".

El mismo día, de noche, los periodistas pidieron opinión a Suárez sobre el caso: "Las Fuerzas Armadas —respondió— han señalado con reiteración hasta innecesaria que son guardianas del orden constitucional y de las instituciones democráticas del país, y profundamente legalistas". El comunicado de la U. F. fue una excelente jugada; de algún modo obligaba a que los militares dijeran su palabra.

¿Cómo surgió tan imprevista declaración? El vicepresidente de la U. F., el peronista isabelino Lorenzo Pepe, informó que se había enterado de ella al leerla en los diarios. El presidente, Antonio Scipione, radical del Pueblo y amigo de Ricardo Balbín, se justificó ante dirigentes del gremio alegando que firmó el "stencil" del comunicado sin saber qué contenía, en momentos de ascender a su auto.

No obstante, íntimos allegados a Scipione revelaron que fue otro Ricardo, el hermano del Primer Magistrado, quien le pidió la declaración. Ricardo Illia intervino para que el Presidente

recibiera a los líderes de la Unión Ferroviaria y la Fraternidad, en Olivos, el domingo 27 de marzo. Habría insistido ante Scipione en el peligro de un inminente golpe, a cuyo clima podrían contribuir nuevas huelgas del ramo. Arturo Illia fue más cordial y más abstracto que su hermano menor. Uno de los dirigentes de la U.F. que estuvo en Olivos dijo a Primera Plana: "El Presidente no habló de golpe, pero daba la impresión, por ciertas frases, de que estuviera refiriéndose a valores sobrentendidos".

El jueves pasado, en fin, al concluir la reunión del consejo de almirantes, apareció en los diarios lo que se ha dado en llamar *trascendido oficial*. Según esa fuente irreprochable, los almirantes, cuyas deliberaciones presidió el Secretario, vicealmirante (R) Manuel A. Pita, ratificaron el "firme propósito de la Marina de respaldar el orden republicano y federal ante cualquier intento perturbador".

En cuanto a la férrea declaración de la Secretaría de Guerra, los informantes militares sostienen que quedó acordada, en principio, entre el Secretario, general (R) Eduardo Castro Sánchez; el Subsecretario, general Manuel Laprida; el Comandante en Jefe, teniente general Pascual A. Pistarini, y los jefes del Estado Mayor. En lo que no se logró acuerdo, al parecer, es en el texto finalmente distribuido: muchos lo habrían considerado demasiado tajante y, por ende, "demasiado oficialista". La redacción quedó a cargo de Castro Sánchez y Laprida, en consulta con Suárez.

Junto con el desplazamiento del teniente general Juan Carlos Onganía, en noviembre de 1965, el documento de la Secretaría de Guerra se transformaba en una victoria del Poder Ejecutivo en el campo de sus relaciones con el Ejército.

El sábado, aparentemente, el doctor Illia ya había conseguido superar una repentina dispepsia, atendida por su secretario, el médico cordobés Juan C. Calderón. Si bien acababa de cometer una *gaffe* internacional, la Unión Ferroviaria, la Marina y el Ejército lo habían dotado de un certificado de legalidad inmejorable. Si los rumores sectores golpistas existían, el comunicado de Castro Sánchez habrá terminado por desorientarlos o irritarlos. En ambos casos se ganó tiempo. El avance de la línea denominada *legalista* (ver Nº 170), que buscaría obtener del Presidente medidas concretas para calmar cualquier erupción en los cuadros y superar así los conflictos de un año tan espeso y pre-eleitoral como 1966, se patentizaba el viernes con las resonantes 439 palabras.

La *gaffe* internacional de Illia fue su publicitada idea de convocar a una reunión de Jefes de Estados latinoamericanos. Los funcionarios argentinos que participaron de las deliberaciones del CIES crearon un absurdo suspenso alrededor del proyecto, que el propio Illia pensaba comunicar. Sin embargo, cuando advirtió la falta de plafond para su iniciativa, la mandó leer por el secretario de Industria, el martes 29. Finalmente, el proyecto se diluyó en una declaración especial, por la que se encomienda al secretario de la OEA consultar al resto de los países latinoamericanos.

El mar de fondo

El comunicado de Guerra incluye una frase exacta al referirse a 1967: "incertidumbre del futuro electoral". Esa incertidumbre también cueлга sobre la Casa Rosada. Hasta ahora, el oficialismo maneja un confuso juego de aperturas que consta: de un pacto, expreso o no, con un sector del peronismo; alianzas con sectores políticos para fomentar la opción; aprestos proscriptivos o argucias pseudo-legales para una proscripción limitada, e, inclusive, el expediente de postergar los comicios. El ajetreo vacilante aumenta las contradicciones, que ya se expresan en todos los aspectos de la UCRP —equipo gobernante, dirigentes, legisladores— y enmarcan el panorama político.

Dos meses atrás, el oficialismo encarró formales tratativas para concertar un gabinete de coalición. Después de las elecciones de Jujuy (31 de enero), en las que el peronismo derrotó a la UCRP, los Diputados nacionales Arturo Mor Roig y Antonio Tróccoli, ambos bonaerenses y balbinistas, entrevistaron a Oscar Alende y Horacio Theby asegurando que actuaban en nombre de Illia y Balbín: el plan consistía en lograr la postergación de los mandatos hasta 1969, eliminando los comicios de marzo de 1967 (Mor Roig prometió una reforma de la Constitución Nacional, para lo que esperaba contar con mayoría legislativa), y entretanto conformar un ministerio que fuera la expresión potencial de un frente político eleccionario.

Las conversaciones no prosperaron: Alende consideró que tal gabinete sería una "bolsa de gatos", y Theby consultó a los tres Subsecretarios militares, a los que convidó a una reunión con los plenipotenciarios de la UCRP, lo que disgustó a éstos. Hubo otras promesas, que se cumplieron muy vagamente: Mor Roig comprometió una reedición de la Asamblea de la Ciudadad, que tuvo vigencia antes de los comicios generales de julio de 1963, para la que Balbín invitaría desde un documento partidario y que Illia ratificaría expresamente con un mensaje.

El discurso presidencial en Tapiales, el domingo 27 de marzo, pareció, sin embargo, una contraseña: "Queremos el diálogo con todos los sectores para darle seguridad al pueblo; queremos la gran alianza nacional". El 31, voceros de la Secretaría de Prensa de la Presidencia negaron cualquier salida coalicionista.

Entre tanto, el Ministro del Interior, Juan S. Palmero, al promediar la semana, en un encuentro con Theby, expresó que dialogaría con los jefes de partidos para buscar soluciones; en Diputados, Tróccoli se atribuía la paternidad de una iniciativa: crear un Consejo Parlamentario —todos los partidos, menos el MID y ambos bloques peronistas— "para influir en las decisiones del Gobierno" (es decir, una variante menor, pero como base previa para el acuerdo).

Un chequeo en la Casa Rosada y el Comité Nacional demostraba que ni

Illia ni Balbín están por el gabinete de coalición; pero sería una "maniobra diversionista" frente a los opositores (se considera que por tal gabinete se filtraría el golpe chico: Illia pasaría a ser *hombre de paja* de un ministerio poderoso y nada complaciente).

Las esperanzas se derrumbaron el jueves, cuando el Presidente cubrió las vacantes de Energía y Combustibles (Conrado Storani, emparentado con Zavala Ortiz); Comercio (Bernardo Grinspun) y Subsecretario de Vivienda (Ernesto Beltrán García Olano).

Otras presiones sobre el gobierno continúan siendo ejercidas desde el partido (ver N° 170). A comienzos de la semana pasada se intentó fraguar una crisis de gabinete para arrastrar las renuncias del Secretario de Hacienda, Carlos García Tuderó, y todo el equipo económico. Tres Ministros (los balbinistas Arturo Oñativia y Carlos Alconada Aramburú, y Miguel A. Ferrando) trataban abrir la brecha con sus dimisiones. El plan falló: los tres calcularon que Illia podía aceptarlas y mantener al resto del gabinete.

Un indicio más evidente del mar de fondo oficialista lo proporcionaron las reuniones del bloque de Senadores, presidido por el balbinista Santiago Fassi (Capital), quien reanudó el diálogo con los auto-excluidos en setiembre de 1965: el catamarqueño Ramón E. Acuña y el capitalino Ricardo Bassi. Así se integró una nutrida delegación que entrevistó el jueves a García Tuderó y al Ministro de Economía.

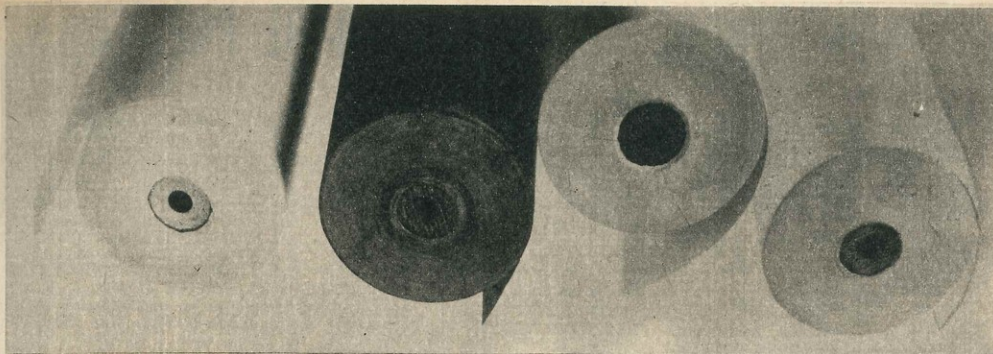
Los Senadores reclamaron "un giro de 180 grados en la conducción económica". De lo contrario, la bancada, unida al sector oficialista de Diputados, pedirá el relevo. Los Senadores añadieron a su planteo el cuestionamiento de dos Ministros: el Canciller Zavala Ortiz, y el titular de Interior.

La UCRP cree que sólo con la reglamentación del Estatuto de los Partidos (voceros de Interior anunciaron que está concluida y pronto será elevada al Presidente), para asegurarse cierta inocuidad del peronismo, no se ganarán los comicios de 1967. Hace falta —estiman— renovar posiciones "programáticas" que impulsen una política económica hacia los sectores populares. En los diarios de la semana pasada tornó a aparecer un nuevo aviso de la serie "El gobierno le pone el cascabel al gato"; en él se informa que el costo de vida sólo ascendió, en el primer trimestre de este año, el uno por ciento. Al mismo tiempo, la Unión Industrial convocaba una sesión especial donde marcó la imposibilidad de cumplir con el decreto que fija el 15 por ciento como tope para los aumentos salariales. Uno de los oradores denunció que la UCRP había solicitado fondos, para la campaña electoral, a los empresarios.

Frente a todos estos problemas, el doctor Illia desarrolla una actividad multifacética: busca contentar a todos, aparentando que ha elegido ya un determinado camino. Pero en la práctica, no se compromete. Así gana tiempo para gestar su propia táctica. Puede ocurrir, sin embargo, que las tensiones internas del oficialismo constituyan, en definitiva, un modo de actuar que corresponde a su verdadera imagen de gobierno improvisado y zigzagueante. ♦



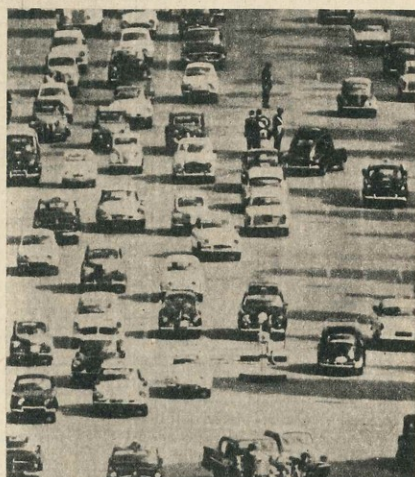
ZAVALA ORTIZ — Hice un viaje fantástico y te eximi de compromisos, Arturo, porque te hice quedar mal con todo el mundo.



Elaboramos plásticos para fabricantes de papel



plásticos para fabricantes de alfombras



plásticos para fabricantes de automóviles

y hasta elaboramos plásticos para otros fabricantes de plásticos

Usted nunca sabe dónde podrá encontrarse con nuestros plásticos. Nuestras resinas de poliestireno, aumentan la estabilidad del papel. Nuestros látices de estireno-butadieno, se usan para recubrir el dorso de las alfombras. Nuestros monofilamentos SARAN* se usan para tapizar automóviles. Y esto, es sólo el principio.

Nuestra lista de plásticos especiales es muy extensa. Y nuestros monómeros tienen una aplicación amplia en la producción de plásticos de todos los tipos. Nuestros plásticos no se eligen por casualidad. Todo es consecuencia de nuestra reputación como fabricantes

de confianza, elaboradores de productos plásticos, químicos y agrícolas de alta calidad, uniforme, cualquiera sea la cantidad. Nos agradecería gozar del privilegio de que nuestros productos sean usados en alguno de sus procesos. Será posible?
Dow Química Argentina S.A. -
Cerrito 836 - Bs. As. - Argentina.



UN ATAQUE A LA LIBERTAD DE PRENSA

El sábado 26 de marzo pasado la agencia periodística *Telam*, controlada por el gobierno y dirigida por un oficial de la Marina, en situación de retiro, distribuía a sus abonados la siguiente versión:

"El Secretario de Industria, doctor Alfredo Concepción, en el curso de una entrevista mantenida con un grupo de ejecutivos de la industria automotriz les manifestó que la estabilidad institucional del país es base indispensable para el desarrollo de la economía. En otras palabras, el doctor Concepción señaló que cualquier alteración que se produzca en el juego normal de la democracia significa un freno muy serio, un obstáculo grave y perjudicial para el progreso económico. ¿Cómo puede ser —habría preguntado el alto funcionario— que los empresarios que formulan tan fervientes invocaciones a la estabilidad estén financiando a publicaciones que no hacen otra cosa que incitar a la subversión? ¿Un hombre de empresa que quiere la estabilidad —insistió—, puede dar avisos pagos en forma desproporcionada a esas publicaciones? La versión no indica cuál fue la respuesta de los empresarios. Pero agrega luego que el tema había sido considerado en una reunión de un ente empresario, en la que se habría distinguido entre actividad periodística y actividad subversiva y antiargentina."

El lunes 28, también a través de una publicación vinculada con sectores del oficialismo, se volvía a difundir esta información, sólo que señalándole un origen propio: el diario *El Mundo* publicó un comentario en su columna de *Versiones* de ese día.

De las dos publicaciones se desprende algo en común: a) el Secretario de Industria había presionado a los industriales a no hacer publicidad en revistas con las cuales el gobierno no simpatiza; b) las versiones, de claro origen oficial, no daban los nombres de las publicaciones cuestionadas.

Por sus propios medios, las redacciones de diarios y revistas pudieron averiguar que los industriales arregados por el Secretario de Industria eran los de la Asociación de Fabricantes de Automotores (ADEFA); que el Subsecretario de Industria había mencionado en esa ocasión un repertorio de sanciones posibles para los industriales desobedientes; y que había mencionado por su nombre a las publicaciones impugnadas. Entre ellas estaba Primera Plana. En consecuencia, la dirección de esta revista cursó al Secretario de Industria un telegrama colacionado en estos términos:

"Solicitamos se sirva ratificar o rectificar informaciones difundidas en el sentido de que habría calificado ante directivos industria automotriz a nuestra revista Primera Plana como publicación subversiva y al mismo tiempo habría conminado a las empresas para que suspendan los avisos en Primera Plana bajo amenazas sanciones."

En la misma oportunidad se cursó otro telegrama al Ministro del Interior diciendo:

"Solicitamos audiencia urgente para

efectuar denuncia sobre gravísimo atentado libertad de prensa."

La audiencia con el Ministro Palermo llegó antes que la contestación del Secretario de Industria, el jueves a mediodía. Acudió el Director-Editor de Primera Plana quien, luego de formular la denuncia, recogió las siguientes contestaciones: a) el Ministro no estaba enterado de la presión ni siquiera por los diarios; b) el Ministro consideraba que no era de su órbita adoptar medidas de defensa de la libertad de prensa en este caso; c) el Ministro se consideraba satisfecho por la gran libertad de prensa que existe en el país. El Director-Editor de Primera Plana dejó constancia de su protesta, considerando que el asunto era de estricta incumbencia del Ministerio del Interior, y se reservó las acciones pertinentes.

Mientras se aguardaba la respuesta del Secretario de Industria, un ejecutivo de Primera Plana hizo la denuncia correspondiente al superior inmediato del citado funcionario, el Ministro de Economía. El doctor Juan Carlos Pugliese también manifestó sorpresa ante lo sucedido, pero prometió mantener una conversación con el Secretario de Industria y aseguró que "ninguna empresa del país iba a ser sancionada en razón de la orientación que decida darle a su publicidad".

Entre tanto, Primera Plana y las otras publicaciones presuntamente mencionadas hicieron la correspondiente denuncia en ADEFA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas), entidad que constituye el enlace natural de los diarios y revistas de este país con la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). La reacción de ADEPA no se hizo esperar: el martes 29 de marzo, el secretariado permanente convocó al Consejo de la entidad; éste, reunido el día 31, produjo una extensa declaración. En la parte final del documento se sostenía:

"Por estas consideraciones, el Consejo Ejecutivo de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA) juzga indispensable y urgente una declaración oficial que ponga término al dasasosiego creado por los hechos que se denuncian y que merecen su total condenación."

Antes de la contestación oficial del Secretario de Industria, se tuvo conocimiento de una comunicación telefónica de ese funcionario con el Director-Editor de otra revista —de frecuencia mensual—, quien también procuraba establecer si el anatema llegaba a su publicación. El miércoles 30 de marzo, el funcionario le aseguró telefónicamente que no había invocado a esa revista ni —agregó— a Primera Plana. Como el periodista le señalara los daños que podía ocasionar a su publicación el malentendido, el funcionario aseguró que estaba dispuesto a repararlos en el curso de nuevas conversaciones con dirigentes de la industria automotriz y a ratificar esa declaración en forma epistolar.

La respuesta del Secretario de Industria al telegrama de Primera Plana y a la declaración de ADEPA se produjo bajo la fórmula de un comunicado oficial en la mañana del 1º de abril. Su vaguedad, sin embargo, siguió alimentando la confusión. Mientras por una parte eximia a los avisadores de toda subordinación a su departamento para las decisiones publicitarias, insistía en entrar en disquisiciones subjetivas sobre las modalidades que debería reunir la información periodística de índole política. En consecuencia, la Dirección de Primera Plana resolvió enviarle un segundo telegrama, en los términos que siguen:

"Su comunicado de fecha primero de abril no contesta nuestra solicitud formulada por colacionado 1876. Nos permitimos reiterarle respuesta si mencionó expresamente a Primera Plana entre publicaciones subversivas."

Mientras espera el total esclarecimiento del episodio, la Dirección de Primera Plana, además de la información precedente, desea expresar a sus lectores y avisadores que:

1) Aun en el caso de que el anatema oficial no comprendiera a Primera Plana, considera inadmisibles la actitud del funcionario aludido, claramente exaltado en sus funciones. Recuerda que, ante un episodio parecido, el actual Vicepresidente de la Nación, doctor Carlos Humberto Perette, dijo, siendo diputado, en diciembre de 1959: "El Ministro se ha apartado de sus funciones y esto sólo bastaría para que el Ministro renunciase inmediatamente". Es inadmisibles que el Ministro del Interior y el propio Presidente de la República rehuyan asumir la responsabilidad del hecho.

2) Aun en el supuesto de que las presiones afectaran a Primera Plana, los lectores serán los últimos en verse perjudicados: están tomadas las previsiones para que la revista siga saliendo con el material de costumbre, aun en el caso de tener menos páginas de avisos. Esto se debe, principalmente, a los propios lectores, constituidos en fuertes sostenedores de la revista, al haber elevado su circulación a un nivel nunca antes alcanzado en la Argentina por un semanario de noticias.

3) Tampoco el contenido ideológico de la publicación será adulterado: el gobierno no podrá contar con nuestra benevolencia si continúa gobernando como hasta ahora. Tampoco logrará empujar a Primera Plana hacia una postura realmente subversiva, si era eso lo que perseguía. Esta revista no busca objetivos políticos ni acepta embanderamientos.

4) Es sintomático que esta edición salga con todos sus avisos normales. Ningún empresario ha retirado hasta ahora una sola página de publicidad de Primera Plana. Es comprensible: otra actitud hubiera revelado un injustificado temor y el reconocimiento de una conducta empresarial irregular, susceptible de sanciones.

LA DIRECCION

Nafragios y comentarios

"A Isabelita le falló el horóscopo y tendrá que regresar a Madrid", sostienen los adictos a la conducción nacional del peronismo. "A quienes dicen que me marcharé les va a salir un callo donde la espalda pierde su casto nombre", suele responder la españolizada Isabel: para confirmarlo, sus asesores alquilaron, diez días atrás, una casa que les servirá de Comité Central, en Rodríguez Peña 59, Buenos Aires.

Así, entre hechos menores y una plétera de comentarios transcurrió la semana peronista: el lunes 28 la Junta Nacional del Partido Justicialista, reunida con los directivos de las 62 Organizaciones, decidió no responder al ultimátum de la esposa de Juan Perón. Ella había exigido una definición del PJ: el apoyo a Enrique Corvalán Nancraes en las próximas elecciones mendocinas. Formalmente, el PJ aduce no haber recibido ninguna comunicación de Isabel, aunque su carta (ver Nº 170) se publicó en todos los diarios; y los isabelistas sostienen que surgió un principio de efecto: Carlos Lascano habría remitido a Isabel la renuncia que ella solicitó (buscaba desmantelar al PJ y arrastrarlo a su lado).

Pero el texto de Lascano habría sido demasiado brusco ("Mi misión es la de unir al Movimiento, no el de dividirlo; hemos apoyado en Mendoza al sector tradicionalmente mayoritario que encabezaba Serú García. No puedo borrar con el codo lo que escribí con la mano") e Isabel habría exigido otro más suave. Entonces, Lascano optó por no dimitir, una actitud que habría colocado al PJ, psicológicamente, en la órbita de Isabel.

Pero la batalla por el PJ no ha terminado: el sábado próximo los isabelistas intentarán reunir el Congreso de Buenos Aires para expulsar a la Junta Ejecutiva dirigida por Alberto Natiello. Este respondería con un Congreso paralelo, adicto a la Junta, que sesionaría en otro lugar. Mientras tanto, el distrito metropolitano ha dispuesto una reinscripción general: una medida que servirá para producir el ingreso del expectable Raúl Matera, con quien conversaron el domingo 20 de marzo, en una residencia del Gran Buenos Aires, los ejecutivos del PJ Dámaso Sierra, Miguel Unamuno, Nélida de Miguel y Nélida Carreiro.

En tanto, vandoristas e isabelistas libran áspera lucha en Mendoza (Isabel recorrió los campamentos adictos en esa provincia y regresará allí el 10); ambos bandos se aprestan, además, a competir por otros tantos distritos: el Chaco y Catamarca. En la primera provincia Isabel fomenta —a través de sus embajadores Abraham Abduljad y Mario Villalba— la unidad de Deolindo Bittel con el disidente Felipe Gallardo, una manera de coadyuvar a la victoria (habrá elecciones el 10, en tres comunas) y convertirse en ár-

bitro. Hacia Catamarca viajó el presidente del bloque, Carlos Rizzo; su misión: desbaratar la hegemonía del vandorista Vicente Saadi en la Unión Justicialista.

Como en el caso del PJ, los vandoristas se defienden: en Cutral-Có (Neuquén) lograron aliar al PJ local con el Movimiento Popular Neuquino, del poderoso Elías Sapag, que afrontará elecciones comunales el 8 de mayo. En Bahía Blanca, la conducción local salvó de la división a un sector del bloque de concejales: lo presidirá Víctor Bonanno. A la vez, los jefes de Unión Popular —Carlos Bramuglia y Rodolfo Tecera del Franco— se aprestan a resistir el asalto que Isabel —o sus asesores— han preparado contra esa sigla: una batalla judicial que decidirá si ellos han de continuar al frente del partido o si él quedará en manos del isabelista Enrique Roca.

Pero la mayor ofensiva del vandorismo en la semana pasada corrió por el cauce sindical: una solicitada que se publicó el 30 de marzo en los diarios de mayor tiraje, calificando la reunión alonsista de Tucumán. "De pie junto al trotskismo", motejaban, cambiando el slogan original del pleno: "De pie junto a Perón". Es que durante las tres cuartas partes del conclave tucumano, el moderado Alonso fue puesto en jaque por las autoridades que espontáneamente escogió la asamblea y por la barra, de orientación izquierdista. Cuando se abordó la elección de autoridades definitivas, Alonso recordó a sus adversarios de izquierda que, previamente, habían convenido: 1º) que las agrupaciones regionales no votasen en este asunto, y 2º) que se escogerían las organizaciones componentes de la Mesa Coordinadora, no así los hombres que la integrarían ni el orden de los cargos "para evitar personalismos".

Contagiados por la euforia de la barra, los izquierdistas se negaron a reconocer el pacto previo y, en la votación que definió el procedimiento,

vencieron a Alonso por 75 sufragios a 70. Alonso se retiró; las aún nonatas "62 Organizaciones de Pie" amenazaban ya con dividirse.

Oportunamente intervino el ala centrista —Roberto García, el lugarteniente de Andrés Framini— y consiguió confeccionar una lista de autoridades (6 Organizaciones y 5 Delegaciones del interior) donde los izquierdistas poseen tres escaños y los alonsistas cuatro. Algo más importante: el *framimismo*, galvanizado por la habilidad de García, obtuvo los restantes cuatro lugares y controlará la situación ya por alianza con Alonso, ya por acuerdos con la izquierda.

Tantos tejes y manejes sirvieron para que el vandorismo calificara duramente a sus rivales, los exhibiera ante la masa como desviacionistas. Algo que los alonsistas no toleran: según ellos, en el congreso tucumano los izquierdistas iban consiguiendo un éxito circunstancial hasta la retirada de Alonso. "La hégrira del jefe dio el campanazo de alarma, evitó el naufragio —dice—. Luego, la asamblea se volcó de nuestro lado." ♦

UCRI

Alende entre dos fuegos

Diez días atrás, el jefe de la Unión Cívica Radical Intransigente, Oscar Alende, desenfundó un informe de tres carillas en la reunión del comité nacional, en Río Bamba al 400. El documento transbata por cuatro hipótesis para avizorar el futuro argentino: 1) libertad electoral (si se realizan los comicios de Gobernadores, en 1967, que no haya proscripciones); 2) elecciones condicionadas; 3) autogolpe; 4) pronunciamiento de las Fuerzas Armadas.

Las especulaciones del médico de Banfield fomentaron el interés, un tanto decaído, de los delegados; ignoraban que Alende había enviado copias a los vespertinos, horas antes. Cuando se enteraron por los diarios que el informe apenas trataba de disimular una posición partidaria, lejos de ser compartida, cundió la indignación.

Para Alende, la perspectiva electoral del oficialismo agoniza a la par del deterioro económico-social; si hay comicios libres en 1967, "el poder se transferirá inevitablemente a las mayorías populares opositoras". La UCRP se ha convencido de esto, lo cual disminuye su soberbia y estimula la formación de un frente "para alcanzar otras metas"; más claramente —dice Alende—, para evitar un pronunciamiento militar. Pero la gestión frentista, según su opinión, ha nacido muerta.

La posibilidad del condicionamiento comicial incluye variantes: el oficialismo intentaría reformar las constituciones provinciales para elegir mandatos en los Colegios Electorales (sistema indirecto, a la manera de Men-



Lascano, Matera: Junto al PJ.

doza o procuraría la elección de un candidato peronista "secretamente convenido". La táctica se complementaría con una reglamentación de la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, obrando compulsivamente sobre el peronismo, o con intervenciones federales a las provincias clave (Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba), una vez cerrado el período de sesiones ordinarias del Parlamento Nacional.

Sin embargo, estas variantes se habrían derrumbado gracias a "un hecho no previsto, la división de los dirigidos peronistas"; el acuerdo con un sector provocaría la oposición firme, y por ello mismo mayoritaria, del otro. La hipótesis del autgolpe se basaría sobre una reforma de la Constitución Nacional y la prórroga de los mandatos hasta 1969; como condición de la subsistencia de Arturo Illia, el Presidente tendría que admitir una transferencia del poder real a sectores militares. Esta última variante habría sido confiada a Alende por un prohombre de la UCRP, el Diputado Arturo Mor Roig (ver *El País*, página 6).

En cuanto al pronunciamiento militar, el jefe de la UCRP lo sitúa como consecuencia inevitable de un proceso sin salida para el oficialismo. "Puntualmente hemos señalado los graves errores de este gobierno. Nuestra prédica fue desestimada y desoída. La Nación no reclama un golpe, y si una revolución nacional. Es culpa del actual régimen haber carecido de imaginación y coraje para interpretarla", dice Alende.

Tal como surgía el informe, la UCRP se planteaba, fatalmente, el horizonte de una sedición militar con características de revolución nacional, y sólo restaba esperar, sin comprometer al partido en ningún tipo de alianzas, ni con el gobierno ni con otras agrupaciones, hasta que llegara el momento.

Un grupo de dirigentes (los más notables: el vicetitulador de la UCRP, Horacio Domingorena; el presidente del comité bonaerense, Domingo Móccero; el caudillo Alfredo Zezza) enfrentó a Alende, quien a su vez le imputó haber mantenido a sus espaldas entrevistas con gente del MID (inclusive Domingorena-Arturo Frondizi). Pero el jefe también intentó borrar de la memoria de sus correligionarios un encuentro clandestino que sostuvo con Jorge Antonio cuando el financista se hallaba en Asunción del Paraguay a principios de 1965. Otra recriminación: sus frecuentes conversaciones con el ex Secretario de la CGT, José Alonso.

El grupo antialendista configuró como réplica otras hipótesis:

- Si sigue la opción (UCRP-Peronismo) la UCRP desaparece.
- Si no hay opción y el gobierno pacta con el peronismo "también desaparecemos".
- Si no hay proscripción, "no nos engañemos, ello puede conducir a un pronunciamiento militar".
- Si hay legalidad para todos, el peronismo gana las elecciones, y también puede desatar un golpe.
- La única solución para evitar un triunfo peronista y una salida defecto está en formar una fuerza con el MID, la Democracia Cristiana y la Progresista, "algunos del PRAR (Partido



Jaime González Coeña

Arana: Un frente en Catamarca

Republicano Argentino, que orienta Julio C. Cueto Rúa) y una rama peronista, la gremial. Con Perón —sostienen los antialendistas— hay que hablar de este asunto, franca y lealmente. Así se contrarrestaría la opción original, se derrotaría al oficialismo en Buenos Aires, quedaría asegurado el orden constitucional, "y ya veremos qué perspectivas asoman para el país en 1969: Perón no tiene otra alternativa que facilitar la constitución de esta fuerza".

Alende confesó a Primera Plana que "se hace difícil manejar al partido". Sin embargo, él aceptó la abstención de la UCRP en Mendoza para los comicios del 17 de abril, advirtiendo que sólo quedaba en pie un minúsculo grupo sin caudal de votos; e hizo una concesión al tolerar la alianza de la UCRP con el MID y el peronismo en Catamarca, orquestada por otro disidente, el Diputado Tomás Arana. Al mismo tiempo, una entrevista suya con el Arzobispo de La Plata, Monseñor Antonio Plaza, el jueves pasado, obligó a los observadores a preguntarse si Alende, con esa visita a un amigo de Frondizi, no preparaba una concesión más. ♦

Comunistas

Penas para "sectarios"

La mansión de Entre Ríos al 1000, en Buenos Aires, donde el Partido Comunista tiene instalado su cuartel general, fue comprada, en 1958, a un industrial italiano: los angelotes y la Madonna cedieron paso a un fresco del pintor Juan Carlos Castagnino (abarca una pared del hall central, con el relumbrón de la hoz y el martillo), y los espejos cincelados se convirtieron en el atalaya de un equipo de guardianes, vestidos con camisas azules, que desde los altos espían al visitante apenas se acerca a cualquiera de los dos accesos. Un portero eléctrico completa las precauciones, que también se ejer-

citan en la casa del comité metropolitana, Rivadavia al 5200, adquirida al Círculo de Gendarmería.

El miércoles pasado, un redactor de Primera Plana comprobó esos controles y sospechó otros, cuando el apoderado Ernesto Giudice (58 años, ex estudiante de Medicina) prefirió no formular declaraciones más allá de las que figuran en un informe del jerarca Vittorio Codovilla (71 años, italiano, naturalizado en 1919), en el cual pasa revista a la situación nacional e internacional.

Se trata de un folleto de 70 páginas, impreso a mediados de marzo, y que corresponde a una reunión ampliada del Comité Central (*) celebrada el 26 y 27 de febrero. El informe aporta una novedad interna, sobre la cual Primera Plana pedía datos adicionales a Giudice: las defenestraciones del secretario del comité de la Capital Federal, el veterano Víctor Larralde (58 años), afincado en ese cargo desde 1948, y del tesorero Antonio Satriano. A Larralde se le asignó "un puesto de dirección en otro lugar", y a Satriano se le aplicó una suspensión.

Codovilla, delegado al 23º Congreso del Partido Comunista Soviético, que actualmente delibera en Moscú, consignó en su documento que Larralde cayó en el "sectarismo" al violar las directivas del XII Congreso del PC Argentino (Mar del Plata, 1963): luego de las anuladas elecciones de marzo de 1962, el PC verificó que el peronismo "giraba a la izquierda" y aconsejó "intensificar el trabajo de masas entre los peronistas" mediante un esclarecimiento marxista-leninista.

Larralde, dice el informe, aceptó la teoría, pero la ejerció con reticencia y sin flexibilidad: "Reclutó al 'voleo', en campañas forzadas, sin tener en cuenta la calidad de los reclutados" y "desgraciadamente no comprendió el carácter de la discusión y la voluntad de los demás camaradas integrantes de la dirección de la Capital de proceder a la corrección de los errores, junto con él, y a causa de ello solicitó su retiro". "Su autocrítica —sentencia Codovilla— fue insuficiente."

Problemas similares se han planteado en Tucumán, Entre Ríos, Jujuy, Santa Fe y Córdoba; seguramente se canalizarán en el XIII Congreso este año. Se deduce que el oxidado esquema del Frente Popular codovillista, que inevitablemente evoca a la derrotada Unión Democrática (1945-46), es resistido por los peronistas y, en buena medida, por muchos comunistas fogueados en el antiperonismo y nada desmemoriados. Hay otra base endeble: necesariamente se requiere, para la alianza, partir del presupuesto de un peronismo sin Perón. Mientras ello no suceda, el PC no podrá aclimatar doctrinariamente a los afiliados golondrinas. ♦

(*) Participaron: Codovilla, Arnedo Alvarez, Orestes y Rodolfo Ghioldi, Alcira de la Peña, Vicente Maricchi, Florindo Moretti, Pedro Tadioli, Athos Fava, Rubens Iscaró y Héctor Santarén.



Angeleri, de Luz y Fuerza (con Vandor): "Nos venimos abajo".

Sindicalismo

La crisis en la C.G.T.

El jueves pasado, el consejo directivo de la Confederación General del Trabajo estuvo reunido durante dos horas. Uno de los temas tratados fue la grave situación financiera por la que atraviesa la entidad sindical más numerosa de América latina: hace 15 días, la CGT se vio obligada a suspender durante un mes a 100 empleados, por falta de fondos. La negativa del gobierno, el año pasado, a permitir el tradicional descuento sobre los jornales del 1º de mayo, destinado a las arcas de la central obrera, fue un golpe de gracia del que la organización todavía no pudo recuperarse. Que lo logre, en el futuro, es un pronóstico difícil.

El otro tema discutido el jueves, aunque los participantes del cónclave lo negaron, fue la posibilidad de convocar el Congreso Nacional de la CGT, que debe homologar la defenestración de José Alonso, ex Secretario general de la central, y elegir el nuevo consejo directivo. Tan importante asamblea viene postergándose desde principios de febrero, fecha de la caída de Alonso. Pero los peronistas, dueños de la CGT, están hondamente divididos; ninguno de los tres grupos mayoritarios de la CGT (vandaristas, alonistas, independientes) cuenta con el quórum necesario. Al sector vandorista, que controla la CGT, no le conviene precipitar el decisivo cónclave sin asegurarse los votos suficientes como para dominarlo e imponerse (ver cuadros estimativos de págs. 14 y 15).

También la semana pasada, el Sindicato de Luz y Fuerza de la Capital, uno de los más prestigiosos nucleamientos gremiales (y uno de los más influyentes), emitió un extenso documento sobre la actualidad argentina. En el capítulo sindical, donde se fustiga la orientación impuesta a la CGT tras la segunda etapa del Plan de Lucha (junio de 1964) y las fricciones internas en las 62 Organizaciones (el antiguo bloque peronista, hoy fragmentado), cunde una dura amenaza: si en un "plazo razonable y prudente" no se normaliza la central obrera, "Luz y Fuerza retirará su represen-

tante en la CGT, porque no ha hecho de esto una cuestión de hombres [alude a la expulsión de Alonso] sino de conducción".

No hubiera sido necesario el documento de Luz y Fuerza para advertir de qué modo está en crisis la Confederación General del Trabajo. Fracturada casi desde su nacimiento, cohesionada durante el régimen presidencial de Juan D. Perón, vuelta a partirse bajo el gobierno Aramburu, conoció un trabajoso principio de unidad cuando Arturo Frondizi la devolvió a los obreros. El advenimiento del Presidente Illia y la política a seguir frente a sus planes laborales, entrañaron otra quiebra.

Más aún: desde algunos sectores del Poder Ejecutivo se alentaron las disidencias y se buscó favorecer a los conglomerados de gremios antiperonistas. En el curso de 1965 era comidilla en los ambientes del gobierno la posible formación de una CGT Paralela sobre la base de los llamados sindicatos Independientes. Enero de 1966 despertó, curiosamente, con encendidas tratativas por la reunificación de la CGT.

La línea de aumentos salariales fijada por el Ejecutivo, la reforma a la Ley 11729 prometida por el gobierno a los Independientes y no refrendada por el Senado (donde, como es notorio, la UCRP tiene mayoría) y la agresiva huelga municipal y las inminentes renovaciones de convenios crearon el clima y los anhelos de restaurar una CGT sin fisuras. Esta alianza debía formalizarse en un paro general; pero el conflicto intestino que ya roía al peronismo echó por tierra cualquier intento.

Desde entonces hasta diez días atrás, cuando los gremios peronistas reñidos con Augusto Vandor forjaron en Tucumán su aislamiento, la crisis cundió velozmente. Pero es de ahora en adelante cuando la división se convierte, en un peligro: el de inutilizar para siempre a la CGT como instrumento de acción del movimiento sindical. El Poder Ejecutivo es beneficiario directo, en su lucha contra el peronismo,

de esa incoherencia. Y dispone, entre otras, de un arma ideal en su combate: la reglamentación de la Ley de Asociaciones Profesionales, capaz de atenuar la hegemonía de los gremios pilares en el campo peronista.

El ocaso de un ciclo

Los últimos pasos de la crisis han sido definitivos. Por lo pronto, la CGT carece desde agosto de 1964 del apoyo de los Independientes, un puñado de sindicatos representativo de las clases medias, en cuyas filas militan tres de los siete gremios más poderosos del país: Unión Ferroviaria, Empleados de Comercio, Personal Civil de la Nación. Luego del 2 de febrero pasado, cuando Vandor promovió la defenestración de Alonso, restaron su colaboración más de 20 entidades alonistas, entre ellas la Asociación Obrera Textil, la Federación de Obreros del Vestido y la Asociación de Trabajadores del Estado, otros tres de los siete grandes. Si se agrega la permanencia condicionada de los comunistas (Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical, MUCS), se obtendrá un panorama aproximado de la pulverización de la central obrera.

Importa ahora definir los contornos de la crisis, sopesar cada uno de los fragmentos, encontrar las causas de esta balcanización; un teórico político inglés —el laborista Harold Laski— llegó a decir que "cuando el movimiento obrero pierde su instrumento representativo, abandona no sólo la posibilidad de efectuar nuevas conquistas sino también su carácter defensivo, que es el primer fundamento de la sindicalización". Y esto ocurre hoy en la Argentina porque la CGT, que abandonó la espada con el fracaso del Plan de Lucha, ha dejado caer también el escudo —la unidad—, y la clase obrera se encuentra inerme ante sus ocasionales adversarios.

Aparentemente, la ataxia de la CGT coincidió con el ocaso de un ciclo que se inició en 1961, cuando los rivales de hoy recibieron, hermanos, el caserón de la calle Azopardo, por voluntad, cálculo o debilidad de Arturo Frondizi. Llamativamente, también, el período 1961-1966 coincidió con los intentos del peronismo por sumarse a la legalidad, algo que requirió el empleo de todas sus energías, gremiales en la mayor parte.

Desde 1962 —más claramente desde 1965— concibió para ello un plan simple y efectivo: consistía en institucionalizar al movimiento por etapas sobre la base de un empuje violento, arrollador, compacto y pesado como el de los ejércitos medievales. Tales presiones —se supuso con fundamento— irían arrancando jirones de legalidad de entre las manos del régimen antiperonista.

Para concretar el ingreso en el teatro político fue preciso enhebrar la institucionalización, en la red de aspiraciones, necesidades y urgencias de los trabajadores; así, todo movimiento reivindicador fue ubicado justamente en cada brecha del gobierno liberal, los reclamos salariales caminaron tras las exigencias políticas, los hachazos del

paro general y la toma de fábricas coincidieron con los momentos en que el peronismo exigía algo a sus adversarios. Con todo, los peronistas olvidaron que: 1º) aunque sus sindicatos son la mayoría de la CGT, no son toda la CGT; ello decidió la defección de los Independientes y el apoyo esporádico e interesado de los comunistas; 2º) que el peronismo no es todo el pueblo argentino; ciertas acciones —como la toma de fábricas— les valieron la antipatía de los empresarios y el temor altivo de los militares.

Claro está, una parte del plan fue cumplido: desde 1965, los sindicalistas se encuentran representados en el Parlamento Nacional, pero el avance se detuvo allí. Militares y empresarios comenzaron a utilizar las presiones obreras planificadas para alimentar sus propias demandas; también el Gobierno se escudó en tales agresiones para tomar represalias. En tanto, los Independientes parecían no entender que la legalidad es un artículo primordial en el alimento peronista: admitida esta premisa hubiese sido productivo, para ellos también, unirse a la lucha. La disensión entre los mismos peronistas (unos, los del Movimiento Revolucionario Peronista, desertan porque entienden que la legalidad no es una salida apta; otros, como José Alonso, piensan cumplir la segunda parte "junto a Perón") ha entrerrado casi con seguridad a la quimera.

Peregrinación a las fuentes

"Con el Plan de Lucha llegamos a la cumbre; no pretendíamos voltear al

Gobierno, pero sí hacerle cambiar el rumbo. Sin embargo, nos desinflamos y desde la cumbre nos vinimos abajo: comenzamos a lanzar comunicados y nada más", admitió el Secretario de Prensa de la CGT, Luis Angeleri, la semana pasada ante Primera Plana. Más optimismo existió, sin dudas, en los tramos iniciales del proceso, allá por 1956, cuando peronistas y comunistas obligaron desde la Comisión Intersindical a que la Revolución Libertadora agotara la normalización gremial, convocara el Congreso regularizador y recibiera en él un revés tan grande como para decidirla a acortar su permanencia en el poder.

Es cierto que los gremios no marcharon mucho tiempo unidos: las 62 Organizaciones mayoritarias acreditaron su combatividad engarzadas en el ferrov peronista; los 32 Gremios Democráticos sostuvieron a la Revolución y los "19", luego MUCS, iniciaron su inquietante viboreo entre ambas posturas. También es cierto que el acceso de Frondizi al gobierno produjo un resquebrajamiento en las 62: nació dentro de ellas la *línea dura*, opositora a ultranza, que produjo la huelga del Frigorífico Nacional en los comienzos de 1959 y la ruptura oficial peronismo-Gobierno.

Tal oposición de Madrid a Frondizi coincidió con el avance de la UCRP en las elecciones legislativas de 1960, alentó a pensar en una alianza peronista-radical: consiguiente fue el desmembramiento de los "32" muyos más poderosos sindicatos accedieron a re-vestir con los peronistas en el Movimiento



March: El portazo de 1964.

miento Obrero Unificado y, más adelante, en la "Comisión de los 20", donde no se permitió la participación del comunismo. En la lucha, los justicialistas iban capitalizando compañeros de ruta.

El primer resultado de la presión organizada fue la entrega de la CGT: un acuerdo entre las "62" y los Independientes, penosamente logrado, dispuso la conducción paritaria de la central obrera por los dos núcleos. El corolario de la unificación se reflejó en otra conexión de Arturo Frondizi: el peronismo podría ir a las elecciones de 1962. Es suficientemente conocido el hecho de que Perón no deseaba presentar batalla comicial el 18 de marzo: los obreros lo obligaron a apoyar la fórmula Framini-Anglada en Buenos Aires y el Frente Justicialista en varias provincias.

Pero el maridaje de las "62" y los Independientes iba a sufrir un deterioro visible con Frondizi ya derrocado: fue cuando el peronismo decretó el paro general del 29 de mayo de 1962, para combatir al elenco *colorado* del Presidente José María Guido. Es que, a partir de 1955, una característica signa la actividad del campo gremial: la rivalidad de peronistas y antiperonistas, y la consiguiente táctica peronista de hallar aliados en un sector antiperonista para oponerlo al régimen gobernante, también antiperonista.

Sin embargo, la instancia del paro general del 29 de mayo no impidió que ocho meses más tarde, en 1963, el Congreso Normalizador eligiese a José Alonso como primer Secretario de la CGT. Las actividades frentistas del peronismo (fomentó huelgas para evitar la postergación de las elecciones presidenciales) merecieron la antipatía de los Independientes. En diciembre, cuando Arturo Illia ya ocupaba la Casa Rosada, las diferencias adquirieron mayor volumen: el peronismo se decidió a movilizar sus divisiones blindadas, preparaba una ofensiva para obtener una mayor porción del poder que la simbolizada por el exiguo grupo de Diputados, Senadores y Gobernadores filtrados el 7 de julio. Era el Plan de Lucha.

Su aplicación se postergó hasta ma-

SINDICATOS PERONISTAS

GRUPO VANDORISTA		SECTOR ALONSIISTA		INDEFINIDOS		Tendencia
GREMIOS	Deleg.	GREMIOS	Deleg.	GREMIOS	Deleg.	
Agua Gaseosa	5	Aceiteros	5	Automóvil Club Obrer.	1	Vandor
Alimentación	12	Calzado	5	Automóvil Club Empl.	1	
Carboneros	1	Caucho	5	Barracas de Lana	5	Vandor
Carne, Federación	18	Ceramistas	5	Barracas y Depósitos.	1	
Cervecedores	5	Deportivos	5	Camioneros	11	Alonso
Construcción	32	Espectáculos	5	Camioneros particul.	1	
Cuero	5	ATE	50	Trabaj. cementerios.	1	Vandor
Fideeros	5	Hielo	1	Depósitos	1	
Frigorífico Nacional	2	Jaboneros	2	Federación Farmacia	2	Alonso
Gastronómicos	5	Ladrilleros	5	Ladrilleros	2	
Metalúrgicos	73	Lecheros	5	Lavadores autos.	1	Alonso
Molineros	5	Madereros	11	Lustrabotas	1	
Municipales	20	Mecánicos	9	Maestranzas	1	Vandor
Neumático	2	Navales	2	Mineros	5	
Panaderos	5	Pasteleros	2	Masaístas	5	Alonso
Peluqueros	2	Perfumistas	2	Petroleros privados	5	
Petroleros Estado	10	Pinturas	2	Relojeros	1	Vandor
Plásticos	5	Sanidad	10	Rurales	8	
Portuarios	5	Tabaco Obreros	5	Telefónicos	9	Alonso
Publicidad	1	Textiles	50	U. Tucumán	1	
Tabaco Empleados	2	Vestido	27	Mataderos Rosario	1	Alonso
Vidrio	5	Viajantes	5	Sindicato Las Palmas	2	
Vitivinícolas	8	VOTIA	12	Tanino	1	Alonso
Total delegados	233		225		67	



Alonso: Con sector propio.

yo de 1964 en homenaje a los Independientes: estos solicitaron la tregua para demostrar que Arturo Illia obraría de acuerdo con los intereses sindicales; obtuvieron los "mínimos jubilatorios", y un proyecto sobre salario vital móvil. De nada les valió: la capatula estaba lanzada ya, sobre el gigantesco Operativo Retorno; Armando March (Empleados de Comercio) se marchó de la CGT dando un portazo, para no volver jamás. Otros Independientes le siguieron.

En las etapas 1ª, 2ª y 3ª del Plan de Lucha, la CGT anunció la ocupación de tres mil fábricas; para los empresarios, el número no pasó de mil. La mayor cantidad de establecimientos ocupados correspondió al gremio metalúrgico, y Vandor se convirtió en el hombre más fuerte del movimiento obrero. "Illia acorralado por los peronistas" se inmutó entonces el impasible *The Times*. Illia no: remitió el problema a la Justicia, esperó la inoquidad del embate, porque los problemas específicos de la clase obrera, lúcidamente, no podían ser resueltos así.

En la tercera etapa, la CGT rompió relaciones con el Ministerio de Trabajo, algo que le pesaría, porque los sindicatos comenzaron a abandonarla y a gestionar directamente ante las autoridades. La central se fue convirtiendo en un yermo: "La CGT es un elefante blanco: se lo adora sin pedirle nada porque ya nada puede dar", se escuchó decir entonces. Ostenta, teóricamente, la afiliación de 3,5 millones de trabajadores, quienes deben cotizar un peso mensual *per capita*. Sin embargo, recibe sólo una entrada de 1,2 millones; y ahora menos, porque aumentaron los sindicatos deudores, que obran como agentes de retención. Las entidades habían dejado de cotizar; la CGT debe hoy más de 30 millones.

Sin aliento

Así, asfixiada, la CGT contempló impotente, el 2 de diciembre de 1964, los esfuerzos de Perón por arribar a Buenos Aires: se había concentrado en la realización del congreso ordinario, que sesionó en enero de 1965 para reelegir a José Alonso, con el aval de Vandor. En las antesalas, las 62 habían resuelto concurrir a las elecciones. Pega a

vas del 14 de marzo: por lo menos, el Plan de Lucha permitió ampliar la sustentación parlamentaria del peronismo. "Desde ahora puntearemos con la CGT y pegaremos desde el Congreso Nacional", observó un dirigente; las etapas posteriores del Plan de Lucha fueron bloqueadas en busca de alianzas con los demás sectores políticos, a los cuales hubiera sido inhábil ofender con acciones extemporáneas.

La institucionalización del peronismo —el móvil secreto de la avalancha sindical— contaba ya con un enemigo en el seno cegetista: Andrés Framini, capitán del grupo "revolucionario" (con sus asesores de izquierda, Saúl Hecker, hoy desaparecido, y Miguel Bucetta), sumó también entonces al expectable Alonso porque, visiblemente, la embestida daría réditos a Vandor. La CGT sólo vibró, en 1965, con la llegada de Isabel Perón: violentos disturbios y un trágico paro general el 27 de octubre (fueron asesinados los obreros Musy, Retamar y Méndez, en Matanza, Buenos Aires) galvanizaron aún la combatividad de la organización. Pero esa llegada terminó siendo el germen de la división actual: la alianza de Isabel, Framini y Alonso, empeñados en devolver a Perón la iniciativa de los ataques y las negociaciones, obligó a Vandor a desplazar a sus enemigos de la CGT.

Desde entonces, la historia ha vuelto a comenzar: circunstancialmente, el comunismo se alinea junto a Vandor en la CGT; pero todos los intentos de imponer al Gobierno, a las empresas, a las Fuerzas Armadas, una solución obrera residen en la unidad. El 28 de febrero, una reunión de Secretarios Generales adictos a Vandor promovió la búsqueda de alianzas. Como es casi imposible forjar un instrumento sólido sobre la base del acuerdo con el *alonismo*, la Comisión de los Nueve, creada para gestionar la unidad, intentó aparentemente sin éxito, atraer a los Independientes, el tercer grupo y quizá el decisivo por el momento. Hacia donde se inclinen los Independientes se inclinará la corriente de sindicatos no comprometidos. Por eso, antes de partir hacia Tucumán, donde constituyó su propio núcleo (ver página 11) Alonso conversó con el filoIndependiente Angel Bono, de La Fraternidad: también el ex Secretario intenta volcar hacia su lado la relación de fuerzas.

Los dirigentes vandoristas, con el líder metalúrgico al frente, tratan por todos los medios de convocar al Congreso Nacional de la CGT, perfeccionar la expulsión de Alonso y estructurar una central sobre bases sólidas, con una estrategia gremial de la que no se excluye el plan de avances políticos electorales.

Pero los caudillos independientes piensan que ellos no pueden convertirse en árbitros de la división cegetista: "Si se mantienen las condiciones actuales, no participaremos de ningún congreso de la CGT", declaró a Primera Plana Tomás Uncal, secretario general de los Gremios Independientes. "El tiempo ha dado razón absoluta a lo que sostuvimos cuando nos retiramos de la central en 1964: la in-

SINDICATOS NO PERONISTAS (Incluidos Independientes)		
GREMIOS	Deleg.	Tendencia
Actores	2	
Aeronáuticos	5	
Aeronavegantes	1	
Bancarios	21	Indep.
Patrones río	1	
Caucho Empleados	1	
Indust. Cine	1	
Círcul. Aérea	1	
Comercio	67	Indep.
Taxistas	4	
Conductores	2	
Correos	8	
Chacinado	1	
Changadores	1	
Chóferes alq.	1	
Oper. Cine	1	
Docentes part.	2	
OSN	5	
Papeleros	5	Vandor
Peones taxi	1	
UPCN	31	Indep.
Prensa	5	
Propag. médica	2	
Sanidad Ferr.	2	
Recib. gran.	1	
Seguro	5	Vandor
Telegraf.	5	
Casos renta	5	
Electr. navales	1	
Apunt. marítim.	1	
Extras cine	1	
Ferroviosarios	71	Indep.
Fotógrafos	1	
Gas del Estado	2	Alonso
Gráficos	11	Indep.
Fraternidad	8	Indep.
Lactores	1	
Luz y Fuerza	14	Vandor
Marina Merc.	2	
Marítimos	6	Vandor
SOEME	5	
Municip. (Cap.)	18	Indep.
Músicos	5	
D. Cine	1	
Emp. Textil	2	
Tintoreros	1	
Tranviarios	14	
Turf	5	Vandor
Viajantes Fed.	7	
Vidrio	1	
Petroquím.	1	
Recolec. Maíz	1	
Estación S. Rosario	1	
Total delegados	368	

MUCS - Comunistas	
GREMIOS	Deleg.
Fósforo	1
Químicos	5
Canillitas	5
Total delegados	11

rio fue el generador de hechos no deseados por nosotros. Por incidencias del mismo carácter, casi dos años después, fue derribado el Secretario General José Alonso, quien se enredó en la maraña política que él mismo había contribuido a crear”.

Que esto sea cierto, que los objetivos políticos hayan deteriorado la capacidad de la CGT para defender con eficacia los más elementales derechos obreros, es una realidad que no acusa solamente a Vandor, Alonso o los comunistas: también los Independientes, con su pretendida inocuidad política han logrado convertirse en un eslabón decisivo dentro de la jerarquía radical del Pueblo.

Acaso la solución consista en no negar el sentido político de ciertas actitudes sindicales: si los Independientes reconocieran la necesidad imperiosa que experimenta el vandomismo por lograr algún “status” político, si los peronistas admitieran la coherencia de los Independientes con los planes del gobierno, si ambos toleraran cierto tipo de intrusión isabelista en algunos sindicatos, la unidad podría rebrotar sobre bases mínimas. “Es necesario neutralizar las acciones a cierto nivel, sostener en unidad las banderas del aumento salarial, las mejoras sociales y la participación en la planificación económica del Estado. Siempre que cada sector admita, después, la independencia de los demás para librar batallas políticas a nivel extrasindical”, teorizó hace pocos días un dirigente vandomista buscando puntos de coincidencia. Así, quizá, la CGT podría desandar el camino de su Calvario.

Medio siglo de desunión

En la historia gremial argentina, la existencia de una central coordinadora de los esfuerzos adquirió siempre proporciones de ensueño, de ambición largamente acariaciada y fugazmente verídica: antes de la crisis actual hubo cinco intentos de unificación y otros tantos fracasos; en los últimos cincuenta años, la clase trabajadora vivió mucho más tiempo desunida que atada a una estrategia común.

Hacia 1901 se realizó un congreso constituyente que dio origen a la Federación Obrera Argentina: su existencia unitaria no alcanzó al año, porque la lucha interna entre anarquistas y socialistas esterilizó el empeño. En 1903, los socialistas fundaron la Unión General de Trabajadores; en 1904, la FOA se transformó en FORA, una entidad ortodoxamente anarquista, cuyos últimos suspiros exhala, aún hoy, el Sindicato de Plomeros y Cloaquistas.

En los primeros días de marzo de 1922 brotó la Unión Sindical Argentina, con dos líneas ideológicas bien diferenciadas: los comunistas de la Segunda Internacional y los anarco-sin-

dicalistas. Los primeros eran, básicamente, leninistas y éstos aceptaban el principio de la lucha de clases, pero en lo esencial se inspiraban en Georges Sorel, Bakunin y Kropotkin; los anarcos tuvieron mayoría en el congreso, impusieron su posición y dejaron latente la semilla de la escisión. En 1924, los socialistas aceptaron unirse a la USA, pero en 1926 volvieron a apartarse para crear la Confederación Obrera Argentina, con los ferroviarios y otros sindicatos. Aquí hicieron sus primeras armas el legendario José Marotta y Francisco Pérez Leirós, que unos meses atrás ayudó al Intendente Francisco Rabanal a sortear una difícil huelga municipal.

Aunque en 1928 se formó el Comité de Unidad Sindical y Clasista —proyectaba la cohesión de todos los grupos, USA, COA y FORA—, la próxima unificación data de 1930: COA y USA se disolvieron para dejar paso a la Confederación General del Trabajo —CGT—, de donde se excluyó a la FORA. Eran las épocas del antifascismo, pero la primera CGT no tuvo comienzos épicos: se mostró partidaria del golpe del general José F. Uri-

lo vamos a meter en el bolsillo”, comentó en voz baja el telefónico Juan Gay a uno de sus compañeros en la primera entrevista que mantuvo con Perón. Pocos meses más, ya en 1944, Gay se convertiría en uno de los jefes sindicales peronistas; más tarde, en una víctima de su rebeldía contra el novel Presidente de la República, quien lo suplantó por Aurelio Hernández. A su vez, Hernández fue sustituido por Espejo, y Espejo... Cuando se alejó de la CGT, en medio de una rechifla que Perón preparó para él en Plaza de Mayo, el Líder lo mandó a llamar sólo para decirle: “Vea, Espejo, cuando yo lo tomé, usted era buena leña, quebracho colorado, pero la política es un horno; ahora usted es pura ceniza, ya no lo preciso más”.

Durante la década peronista, la CGT fue un brazo del Estado bonapartista. Un dirigente adicto a Augusto Vandor definió así, sin embargo, la formidable inyección del ambicioso coronel al anquilosado gremialismo de 1944: “Perón nacionalizó al sindicalismo, le dio sabor argentino y, con él, el rédito de un cariflo que la masa hasta entonces no le había dado. En segundo lugar



Marzo de 1964: Cuando el Plan de Lucha salía a la calle.

buru, y el 8 de noviembre de 1933 aplaudió a Agustín P. Justo.

El rigor de las policías bravas, la dureza de las luchas sindicales (todo intento huelguístico importaba llanamente el despido, cuando no la cárcel) exigieron nuevas condiciones de lucha: en 1935, las organizaciones más poderosas despusieron al complaciente comité central confederal y pasaron a llamarse “CGT de la calle Catamarca”, por la ubicación del misérrimo local. En marzo y abril de 1936 se efectuó el congreso reunificador, pero en mayo de 1937 los sindicatos depuestos en 1935 se apartaron para refundar la antigua USA.

A fines de 1942, la CGT debía renovar sus cuadros directivos; el Secretario general era José Domenech: una votación adversa al comunismo originó el retiro de este núcleo y la formación de la CGT N° 2. El gobierno defacto surgió en 1943 disolvió a la CGT N° 2, y a partir de entonces dirigentes de la CGT N° 1 y de la USA colaboraron con el coronel Juan Domingo Perón.

“Ché, yo creo que a este lamido nos

impuso la intervención del Estado en las tratativas obrero-patronales: desde entonces, el empresario se vio obligado a negociar y cumplir con lo prometido, so pena de padecer persecución judicial. Esto es: simplemente, Perón creó el derecho obrero en Argentina”.

Pero en el decenio, la CGT no tuvo decisiones que gravitaran en la conducción política del país: los gremialistas eran más bien funcionarios y algunas veces vigilantes de sus compañeros. En 1953, cuando el gremio metalúrgico cumplió algunos paros efectivos, la CGT actuó como rompehuelga. No parece extraño, entonces, su comportamiento original con el gobierno que derrocó a Perón: pocas horas después de la instalación de Eduardo Lonardi, los directivos de la central obrera predicaron el acatamiento a las flamantes autoridades. Una nueva promoción de jóvenes peronistas pronto iba a rebasar, en la lucha contra la Revolución Libertadora, con tácticas y métodos propios, a los antiguos dirigentes uniformados: nacían las 62 Organizaciones. ♦



PARALIPOMENOS

EVITAR LA PROSCRIPCION

Por Jordán de la Cazuela *

La carta del general lo decía: Ustedes están usando carnada de plástico, y las bogas no son sansas.

—¡Yo ya no sé qué inventar! —se quejó Vandor—. Hasta me puse una bomba estando en las carreras.

—Compañeros —suspiró doña Isabel—, todos nos estamos sacrificando, yo misma tuve que decirle a Güerci que era un atrevido. En fin, veamos las declaraciones que cada uno hará a la prensa.

—Juro que no le guardo rencor a Vandor —leyó Alonso—, no es mala persona; tiene ambiciones, es humano; tal vez las malas compañías, ahora se junta con militares.

—¡Flojo, muy flojo! —se desesperó Isabel—. Parecen ustedes de UDELPA. Si quieren ensayar algunas palabras gruesas puedo retirarme unos instantes. Por favor, Vandor, diga lo suyo.

—Yo no estoy contra la compañera Chabela ni contra la compañera Para Ti; es buena chica, sólo que vive aterrorizada ante la perspectiva de tener que volver a Madrid.

—¡Malo, malo! Sólo Palmero lo creería, pero nunca los militares —rezongó doña Isabel—.

Bramuglia abrió el manual de estrategia enviado por el general, y dijo:

—Hay que hacer como los potros, se patean en el corral pero en el campo trotan juntos; nuestros diputados deben enrostrar-se en las sesiones.

—¿Más, todavía? —se lamentó Niembro—. Pero si ni locales hay en la Cámara para andar creando nuevos bloques.

Bramuglia prosiguió:

—Que cada vez que alguien se vaya de la CGT se lleve parte del enjambre, aunque sean los zánganos.

—Esa parte ya la hicimos —acotó Alonso.

—Yo creo —arriesgó Cooke

— que de tanto en tanto podríamos hablar mal del gobierno.

—¡Qué barbaridad! —se indignó Olmos—. Se conoce que es usted una persona muy mayor, no ha entendido nada. Ya lo dijo el general: hagan lo que el tero, que anida en la loma pero grita en el estero.

—Odio la poesía —gruñó Cooke.

—Nosotros estamos para grandes cosas —deslizó Donaires. Y agitó los brazos—. Sufre de influencia de apellido.

—Estamos perdiendo tiempo —se exasperó doña Chabela—; si se quiere evitar la proscripción hay que mostrar más dividez, más atomicidad.

—Tenemos varios candidatos en Mendoza, partimos la CGT, hicimos un tiroteo privado en Salta... En fin, señora, usted es la comandanta delegada, disponga y se hará.

—Muy bien, oigan, necesitamos un hecho de sangre, eso los convencería.

—¡Guarda, compañera! —se cubrió Olmos—. Ya lo dijo el general: cuando se atropellan guanacos, siempre la liga el chulengo.

—Será duelo de alto nivel —aclaró, fría, la compañera delegada—. Es necesario que Vandor y Alonso se batan de veras frente al Círculo Militar.

Los de bajo nivel asintieron, entusiasmados.

—¡Eso es ser patriota, leal al general, a la señora presente; muy bien, don Alonso, ¡qué gestazo!

—¿Y si morimos los dos? —tartamudeó Vandor.

—Bueno —se iluminó Mate-ra—, en ese caso, trataríamos, modestamente, de arreglarnos nosotros.

—Así es, —asintió Framini, y se arregló el nudo de la corbata.♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

el saber
universitario
a su
alcance...

FP

FACULTADES PRIVADAS
DE CIENCIAS TECNO-
ECONOMICAS Y SOCIALES

Rector: Dr. Pablo González Bergez

CIENCIAS JURIDICAS

Decano Dr. Guillermo

Frugoni Rey

Abogacía

Notariado

Procuración

CIENCIAS POLITICAS

Política

Diplomacia

CIENCIAS ECONOMICAS

Decano Dr. Carlos

M. Soler

Contador Público

Organización de Empresa

Economía Política

HUMANIDADES

Decano Dr. Ricardo

Mendolini Guardo

Filosofía

Psicología

Sociología

CIENCIAS DE COMUNICACION

Vice Decano Prof.

Norberto Borda

Relaciones Públicas

Periodismo

Publicidad

ARQUITECTURA Y URBANISMO

Decano Arq.

Carlos Pereyra Moine

FACULTADES PRIVADAS **FP**

AZCUENAGA 1391 P. B. Dto. A
lunes a viernes de 8 a 21 hs
Sábados de 8 a 19 hs.

El juego de las interrelaciones

—Hasta el murciélado se va.

Sofoliento, el Diputado Teodosio Pizarro dijo su frase entre quejoso y burlón. Junto al inesperado roedor, abandonaban el recinto de deliberaciones el Ministro de Trabajo y una veintena de legisladores, al alba del sábado 12 de marzo. Se cumplían, entonces, 28 horas de debate referido a la reglamentación de la Ley de Asociaciones Profesionales, una batalla oratoria alterada por cañonazos políticos y un conato de riña.

Una semana después, casi a la misma hora, finalizaba otra interpelación, esta vez con la asistencia del Ministro de Educación; pero signada por una paradójica circunstancia: la Cámara de Diputados sólo enfrentó fantasmas. Convocada para discutir reclamos docentes, poco antes los presidentes de cada bloque habían logrado la solución del pleito. No obstante, los legisladores enhebraron consideraciones y críticas sobre una situación ya superada.

El sillón desocupado

El actual Parlamento utiliza con frecuencia el recurso constitucional de la interpelación: "Cada una de las Cámaras puede hacer venir a su sala a los Ministros del Poder Ejecutivo para recibir las explicaciones e informaciones que estime convenientes", reza el artículo 63. El reglamento de ambos cuerpos aclara dicha facultad, que queda circunscripta al informe ministerial y a las exposiciones de los legisladores, sin que exista el requisito de un pronunciamiento parlamentario. La costumbre se remonta a los albores del Congreso: los Ministros de Hacienda desfilaron, a partir de 1854, para informar sobre la inversión de los fondos públicos destinados a cubrir los gastos de cada año fiscal.

Ya por entonces no faltó un debate vinculado con la dieta legislativa: corría 1856, cuando el aumento de los sueldos de los Senadores —3.000 pesos fuertes anuales— provocó la ira de la Cámara baja, y la consiguiente presencia del Ministro afectado, a una de sus deliberaciones. Paraná, capital en aquellos días de la Confederación Argentina, fue testigo de frecuentes requisitorias parlamentarias: asistencia de alumnos al colegio Montserrat, ocupación del territorio argentino por fuerzas paraguayas, comercio de indios.

La opinión pública, tal vez relacionando las interpelaciones locales con las que se desarrollan en los países de régimen parlamentarista —donde la suerte de un Ministro depende del voto de la Cámara— especula en torno de conferencias que, generalmente, surgen de temas de gran repercusión.

La legendaria interpelación sobre comercialización de carnes promovida por el líder demoprogresista Lisandro de la Torre, en el Senado, y coronada con

el asesinato de su colega Enzo Borda-behere, es una cita inevitable para quienes vivieron largos años la actividad del Congreso. Son ellos quienes resaltan el contraste entre los escuetos informes de otros tiempos y las plomíferas exposiciones actuales, con predominio discursivo de los legisladores. "Eran otras épocas —memoró nostálgico a Primera Plana un antiguo funcionario—: Leopoldo Melo, Ministro de Alvear, leía su discurso en no más de media hora, e inmediatamente dejaba el recinto. Salaverry, integrante del gabinete de Hipólito Yrigoyen, interpelado porque apareció mezclado en un negociado azucarero, se suicidó."

Pero entonces, como ahora, no abundaron las actitudes extremas: en 1933, el Ministro de Guerra, Manuel Rodríguez, en un debate sobre compras de armas dio la razón al interpelante y, dirigiéndose al oficial inculcado, sentenció: "Si hubiera sido yo me habría pegado un tiro..."

No era fácil entonces que un legislador triunfara en una interpelación, y

los miembros del PE, se instaló un cómodo sillón en cuyo respaldo estaba grabado el escudo nacional. Pero nunca fue ocupado: ni siquiera cuando Mauricio Yadarola exigió la presencia de Perón para que informara sobre los términos de su agresivo mensaje del 31 de agosto de 1955.

Diálogo de sordos

A partir de 1958, el partido de gobierno se preocupó, valiéndose del número que controlaba, por que las interpelaciones no finalizaran sin el pronunciamiento del cuerpo. Así, desvelados legisladores aparecieron en las postrimerías de los debates sobre las radios estatales, para votar la "satisfacción por los informes recibidos". (Fue el Diputado Carlos Perette quien promovió esta interpelación, desarrollada el 2 de setiembre de 1958; siete años después, curiosamente, el gobierno que integra Perette hace lo mismo que en aquella época reprochó al oficialismo.)

Otros temas se sumaron como moti-



El Ministro de Educación y los Diputados: Debate sobre fantasmas.

menos que se prolongara la presencia del interpelado en el recinto: cuando Ramón S. Castillo llegó una vez a la Cámara baja reclamado por Américo Ghioldi, el duelo verbal no se materializó. Quien luego fuera Presidente de la Nación se retiró abruptamente, ofendido ante la primera pregunta del legislador.

Durante el período 1948/1955, el número de informes ministeriales al Congreso decreció pronunciadamente. Entre los que se concretaron, descolló el recabado por Silvano Santander a los integrantes del equipo económico de Perón. Veteranos cronistas parlamentarios repiten que, con acopio de cifras, los funcionarios descolocaron al interpelante: Santander obtuvo sólo un pálido respaldo del famoso bloque de "los cuarenta y cuatro" de la UCR, que entre otros integraron Ricardo Rabín y Arturo Frondizi, entonces con ideas comunes.

La Constitución vigente a partir de 1949 previó la presencia en los debates hasta del Presidente de la República. Para ello, en el hemiciclo destinado a

vos de requisitoria al PE: adquisición del portaaviones Warrior, medidas contra el alza del costo de vida, déficit ferroviario. El saldo fueron hábiles intervenciones del Ministro Alfredo R. Vitolo, agudas réplicas de Alvaro Alsogaray, y el habitual desparpajo de Agustín Rodríguez Araya, desde la banca.

Las interpelaciones que se producen a partir de 1963, signadas por la presencia de heterogéneas fuerzas políticas, tienen dos características: la cámara no se pronuncia, las deliberaciones se extienden *ad infinitum*. Estas dos características tienden a convertir las interpelaciones en una especie de diálogo de sordos, apto únicamente para que el oficialismo y los sectores de la oposición se disputen la primacía en el ataque.

Uno de los primeros contactos del gabinete de Arturo Illia con el Parlamento se trenzó en el debate sobre comercialización de granos, promovido por el bloque de la Democracia Progresista. El torrente continuó con otros temas; razones del juramento de los

Obispos, actuación de guerrilleros, situación de las provincias de Jujuy (antes de la Intervención Federal) y Santa Cruz, atentado contra Arturo Frondizi, renegociación de la deuda externa.

Pero es el último período legislativo el que ha visto, quizá como nunca, el ajeteo ministerial desatado por los congresales: el 6 de mayo de 1965, Ramón Muñiz abordó al Canciller con motivo de la crisis en la República Dominicana; sólo ocho días después, tras prolongadas negociaciones, se pudo elaborar un texto único donde la Cámara de Diputados fijó su posición sobre el problema.

Para conocer detalles de "la discriminación racial, las actividades de la Guardia Restauradora Nacionalista y del Movimiento Nacionalista Tacuara", León Patlis (DP) trajo al hemiciclo a Juan Palmero: inusualmente el interpelante se dio por satisfecho con los datos ministeriales. Fue el 20 de agosto de 1965.

Sobre "política de carnes", los Senadores del MID, Salmén, Astudillo y Bernardo, interrogaron al Ministro de Economía y a los Secretarios de Agricultura y Ganadería y de Comercio e Industria. Allí surgieron severos cargos para el actual presidente de la Junta Nacional de Carnes. El debate duró seis días y hubo pronunciamiento satisfactorio del cuerpo —está controlado por el oficialismo—, cuando vencia agosto del año anterior. La suspensión del acto público programado para el 17 de octubre de 1965 dio motivo para que debiera retornar a Diputados el Ministro del Interior, con el fin de intervenir en una discusión que duró dos días —19 y 20 de octubre— y sobre la que no hubo pronunciamiento.

Las gestiones con el Club de París y el Fondo Monetario Internacional movieron el afán interpelatorio de los Diputados Coral (SA), Busacca (DC), Hardoy (FPC) y Ferreira (MID), el que se materializó al comenzar diciembre del año anterior, con la asistencia del Ministro de Economía y el Secretario de Hacienda. Ya en 1966, y a punto de iniciarse un nuevo ciclo legislativo, los informes ministeriales no faltaron: inundaciones en el litoral argentino, reglamentación de la Ley de Asociaciones Profesionales y situación de los docentes. Muchos otros quedaron en los archivos de las comisiones respectivas. Algo que se le parece: los pedidos de informes al PE, por escrito, suman varios centenares cada año, pero pocas son las aclaraciones que llegan a las cámaras. En este renglón, Isaías Nougues tiene el record de presentaciones fallidas.

Mientras tanto, los legisladores oficialistas exhiben su habitual soberbia: "No negamos las interpelaciones —señalan—. Vivimos en un castillo de cristal". A su vez, la oposición estima que "el castillo no resiste las pedradas". Si se recuerdan los opacos frutos que ha dado el Parlamento en sus últimos períodos, el auge de las interpelaciones resulta inexplicable. Aunque, como caja de resonancia, para tiros como para troyanos, los recintos de la calle Entre Ríos parecen inmejorables.

Senadores

Te espero en el Nacional

El último jueves, el ancho caserón de la Legislatura de Córdoba amanejó empavesado como en las ocasiones extraordinarias: debía recibir entonces a la Asamblea Legislativa —la suma de los Senadores y Diputados provinciales—, que se aplicaría a elegir un Senador nacional en reemplazo del difunto Mario Zinny, cuyo mandato hubiese finalizado ahora.

Necesariamente, la reunión fue pacífica: de los 72 legisladores citados, 54

pertenecen a la UCRP, lo cual aseguró de antemano la unión de José Luis Vesco (ver Paralipómenos, Nº 169), el cazarro Subsecretario del Interior que operó en los últimos años como *missi dominici* de Arturo Illia para la solución de varios conflictos provincianos.

Para presenciar el *happy end*, con todo, el Subsecretario debió arrostrar situaciones menos plácidas: el congreso provincial de la UCRP se dividió al escoger candidatos; los socios de Vesco, Eduardo Gammond y Justo Páez Molina, necesitaron eliminar al presidente del organismo, Ricardo Serafini, para imponer su nombre.

Es que, tradicionalmente, los políticos del interior conceden la banca a quienes, como Vesco, serían obstáculos muy peligrosos si se dispusieran a competir por la candidatura a Gober-



WESTLAND SR.N4

Actualmente en producción para el primer servicio de pasajeros y vehículos a través del Canal de la Mancha, que será inaugurado en 1968 por la empresa conjunta de Swedish Lloyd Steamship Company y Swedish American Line.

Capacidad de transporte

500 pasajeros sentados, o bien, 250 pasajeros y 28/32 automóviles. Capacidad máxima 800 pasajeros, según el trayecto.

Servicio (con falda de 1,80 m)

a una velocidad máxima de 77 nudos con mar en calma, a 55-65 nudos en olas de 1,20 a 1,50 m, a 20-30 nudos en olas de 2,40 a 3 m, y un radio de acción de 290 millas náuticas con aire y mar en calma.

Propulsado por cuatro motores de turbina de gas 'Marine Proteus' Bristol Siddeley de 3400 HP al eje.

westlandhovercraft

WESTLAND AIRCRAFT LIMITED YEOVIL

INGLATERRA

Representantes exclusivos en la Argentina, Paraguay y Uruguay

WALDRAY S.A. - Av. de Mayo 127, Tel. 10-1076, Cables: WALDRAY, Buenos Aires



Primera Plana

Vesco: Ya no será un obstáculo.

nador. O envían al Senado al Gobernador saliente, quien así prolonga su vida política por nueve años. Como el cuerpo se renueva por tercios (sus miembros son 45), el 26 de abril, en la sesión preparatoria, deberán presentar sus diplomas quince nuevos Senadores. Además de Vesco ya están elegidos los representantes de Río Negro y Santiago del Estero, donde la UCRP impuso sin problemas a José Gadanó y Angel Freytes, y el de San Luis, Edmundo Tello Cornejo.

Tello es un liberal de Mercedes, de San Luis; como en el caso corobés, su diploma originó violentos encontronazos en el seno del partido que gobierna la provincia. Motivos: todas las agrupaciones sanluseñas ostentan dos polos de influencia, la *puntana* (de la Capital) y la *mercedina*. En el liberalismo, este último sector fue postergado en 1965 cuando los puntanos impusieron la reelección de Guillermo Belgrano Rawson como Diputado nacional. En octubre del año pasado, el Gobernador Santiago Besso se hizo proclamar precandidato a la senaduría; agregaba su nombre al siempre vigente de Reinaldo Pastor, el patriarca de "El Trapiche" y Embajador en Portugal. Así desató las iras de los mercedinos, que provocaron una crisis de gabinete, y el mandatario debió ceder; también Pastor fue superado, y al promediar marzo Tello Cornejo surgió, por fin, hacia su escaño en el Congreso.

En los casos anteriores las agrupaciones gubernistas contaban con la mayoría en las cámaras; otras situaciones más complicadas aún existen en alguna de las demás provincias:

• **San Juan** — El Gobernador Leopoldo Bravo doblegó a sus enemigos en la asamblea de la UCRP Bloquista: prometió apoyar a Angel Cantoni como candidato a la Gobernación en 1967 y a cambio obtuvo la senaduría para su hermano Federico Bravo. Los Bravo tendrán así 11 votos en la Legislatura de 28 Diputados; otros tres se los proporcionará quizá la UCRP, porque Leopoldo es fiel aliado de Illia. Pero en ese caso empatarán; los otros catorce Diputados se harán firmes en alguno de estos tres nombres: Ruperto Godoy o Ramón Albarracín, del peronismo, o

el inflamado Alfredo Avelin, de Cruzada Renovadora.

• **Mendoza** — Si el 17 triunfa el *acuerdo*, será Senador un hombre del partido que obtenga más votos: Carlos Aguinaga en el caso de que los demócratas consigan ese objeto, o Tomás González Funes si son los radicales quienes lo logran. El núcleo que saque mayoría relativa recibirá el apoyo de su aliado. Pero quizás Aguinaga deba ceder su puesto a Roberto Videla, un disidente, para asegurar la unidad del conservadorismo, o los radicales anoten el nombre de Leopoldo Suárez, si vencen. Aún en el caso de que el peronismo gane la Gobernación tendrá minoría en las cámaras.

• **Jujuy** — El peronismo posee amplia ventaja en la Legislatura —18 Diputados contra 12 de la oposición— y consagrará a un hombre de sus filas. ¿A Carlos Snopok o al ingeniero Alberto Iturbe? Esto es lo que se discutirá hasta el 26 de abril.

• **Chaco** — Otra provincia peronista. El partido oficial tiene 15 Diputados y un número igual la oposición. Salvo que Felipe Bittel ensaye una maniobra integracionista con los dos representantes del MID, se repetirá la *impasse* sanjuanina. Pero acaso la incógnita principal sea el nombre del candidato, algo que deberá decidir la convención peronista, ya que todas las tratativas internas se agotaron. Circulan tres postulantes: el actual Diputado Ferdinand Pedrini, el isabelista Presbítero Armengol Moya y, quizá el más seguro, el actual Ministro de Gobierno, Danilo Baroni.

• **Chubut** — El radicalismo del Pueblo posee 16 de las 25 bancas legislativas, pero también aquí el pleito desgarró al oficialismo. Son candidatos Atilio Viglione —que meses atrás detrocó al propio Gobernador radical apoyándose en el comité provincial— y Néstor Moré, de Puerto Madryn. Una posible figura de transacción: la de Hipólito Solari Yrigoyen.

• **Santa Cruz** — Ningún partido, por sí solo, puede imponer al futuro Senador. Además, se dan ciertas condiciones: la UCRP (6 Diputados) desea un adicto para añadir al bloque mayoritario en la cámara alta, pero se conformaría con una figura equidistante. El PUN (5 Diputados), partido del Gobernador Rodolfo Martinovic, no se aviene a votar un radical, que sumaría su acción a la de René Barbich, el máximo crítico de Martinovic. Y el peronismo (5 bancas) no quiere consagrar ni a un radical ni a un *illista* (tal es el rol de Martinovic) sino a su jefe, Fabián Mayada. Pudo haber un acuerdo entre peronistas e *illistas*, pero el PUN sostenía a Jorge Lorenzo quien, si no es electo Senador, disputará a Abdo Barcat la candidatura a la Gobernación; el peronismo desea este enfrentamiento interno del PUN, su destrucción total: rompió las negociaciones. Por fin, la UCRP y el peronismo parecen haber encontrado el candidato que cumple con todos los requisitos señalados: el sutil Horacio Agulla, del conservadorismo popular, a quien también apoyaría la UCRI. Total: 14 votos sobre 24 legisladores.

• **Catamarca** — El Gobernador Armando Navarro controla, por lo menos, 17 de los 32 Senadores y Diputados que integran la Legislatura. Pero el pleito interno de la UCRP (ver Nº 170) espera que una transacción arroje el nombre del futuro representante. Este podría ser el del Vicegobernador Liborio Forte o el del propio Navarro.

• **Formosa y Neuquén** — Son provincias donde radicales y peronistas exhiben, respectivamente, amplias mayorías legislativas. José Martínez postula en Formosa su nombre para la reelección, pero en el seno de la UCRP se le opone el de Atlántico Forest, caro a Ricardo Balbín, quien lo inscribió un mes atrás en la nómina de vocales del Comité Nacional partidario. La situación es más tranquila en Neuquén, donde el omnimodo "clan Sapag" deberá elegir entre la reelección del actual delegado, Francisco Capraro, y el doctor Nestalio Romano.

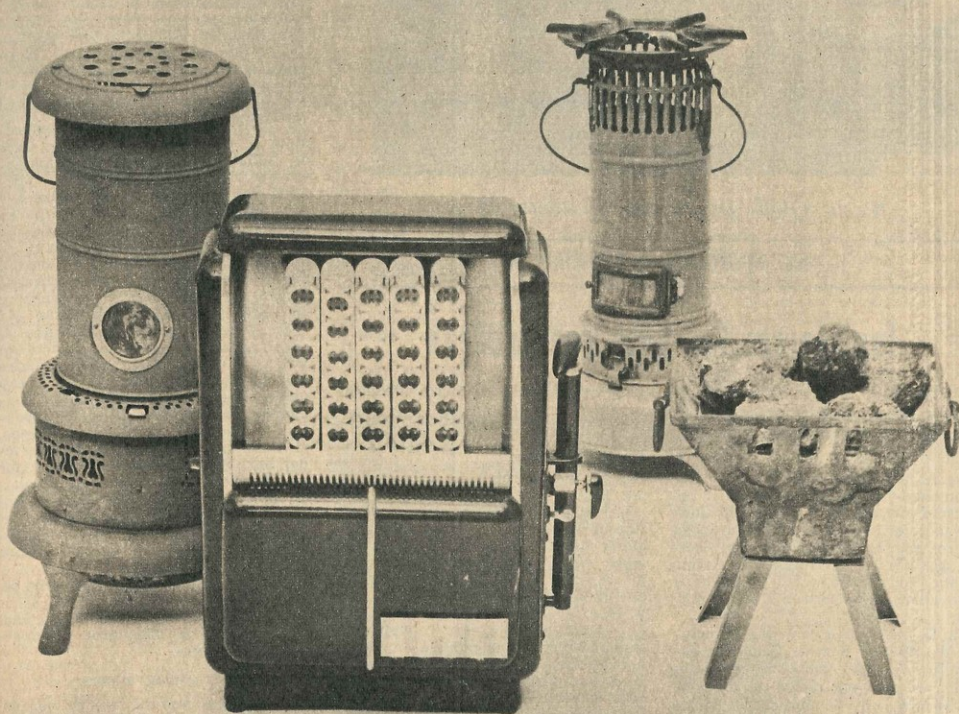
• **Tucumán** — El Gobernador Lázaro Barbieri ha planteado privadamente su voluntad de reposar en el Senado; también Angel Fisarello, su antiguo rival en la UCRP y actual aliado, desea otro tanto. Pero la UCRP necesita vivamente los votos de la UCRI en el parlamento local, para evitar el juicio político a Barbieri: es posible que surja como Senador el *gelsista* Hugo Fabio; sería el precio de la lealtad.

• **La Rioja** — Tiempo atrás nació en la UCRP la candidatura del ex Diputado Félix Arrascaeta, que no agrado a la dirección partidaria. Esta prorrogó los comicios internos hasta un límite incompatible con el plazo que se fijó la Legislatura para elegir el Senador. Como consecuencia, no habrá puja interna (un fallo judicial denegó a Arrascaeta, la semana pasada, otra oportunidad para llegar a comicios dentro de la UCRP), y el candidato será escogido por el bloque de Diputados entre el Senador cesante Demetrio Abdala y el Vicegobernador Angel Pefialza Camet. La cámara local tiene 25 escaños, de los cuales sólo 11 pertenecen a la UCRP. Es probable que los dos Diputados liberales (Federación de Centro) apoyen a la UCRP: así, el oficialismo conseguiría imponer al nuevo Senador por el margen mínimo de un voto. ♦



Primera Plana

Freytes: Sin conflicto alguno.



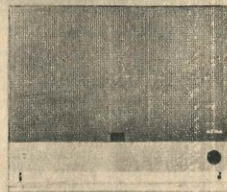
Basta de gases nocivos!

ATMA CUIDA EL AIRE QUE USTED RESPIRA

Creado por Atma para hacer más sano y confortable el invierno en los hogares argentinos, este calefactor asegura la temperatura ideal, la humedad justa, y la eliminación de los gases nocivos de la combustión. Además, es decorativo, compacto y de muy fácil instalación. Indudablemente, también en calefactores a gas

LO IMPORTANTE ES LA MARCA

ATMA Calidad en calefacción





Harold Wilson: La conquista del décimo elector.

Keystone

EL MUNDO Y AMERICA

Inglaterra: Los años que vendrán

A fines de la semana pasada, desde Londres, el columnista Mariano Grondona cablegrafió el siguiente análisis sobre las elecciones parlamentarias que determinaron un clamoroso triunfo del Partido Laborista.

Desde la guerra, cuatro de cada diez electores británicos pertenecen al laborismo; otros cuatro, al Partido Conservador; el noveno es liberal o apoya a otros grupos minoritarios, y el décimo, por fin, es variable. Este décimo elector, no comprometido en 1964, ha dado ahora la victoria a Harold Wilson.

En los anteriores comicios de octubre de 1964, el Partido Laborista obtuvo un 44 por ciento de los votos contra un 43,5 por ciento de los conservadores y un 11 por ciento de los liberales. El décimo elector se dispersó. Ahora, los laboristas subieron 4 puntos (48 por ciento), los conservadores retrocedieron uno y medio (42 por ciento) y los liberales 2,5 (8,5 por ciento). Ha bastado este mínimo reajuste para que, completando la adquisición del décimo elector, el laborismo se asegure una mayoría de 100 bancas en la Cámara de los Comunes.

Con el 48 por ciento de los votos, el laborismo ha conseguido el 60 por de los escaños; con el 8,5 por ciento, en cambio, los liberales han obtenido sólo el 1,5 de las bancas. Esta desproporción es natural. Cada uno de los 630 distritos en que se divide el país, consagra sólo un candidato. Resulta forzoso así que una ligerísima supremacía electoral, si es homogénea, se convierta en una apreciable supremacía parlamentaria.

Tres períodos. Desde el punto de vista político, la historia británica de posguerra puede dividirse en tres períodos. En el primero, desde la resonante derrota de Winston Churchill en 1945 hasta 1951, el laborismo gobernó por primera vez a Inglaterra sin compromisos y sin aliados. En el segundo período, que va desde 1951 hasta 1964, los conservadores retomaron y retuvieron el poder. Y el tercero, que se inauguró en 1964 con una estrechísima victoria y que se consolida ahora con una ventaja mayor, con-

templó el retorno del laborismo al poder.

Dueño de una confortable mayoría, Harold Wilson prolongará este Parlamento hasta el máximo de su período legal: cinco años. Puede decirse, entonces, que el tercer período durará por lo menos hasta 1970. Entre 1945 y 1951, el laborismo echó las bases del estado de bienestar o *well fare state*, mediante una política de nacionalizaciones, nivelación económica y seguridad social. ¿Completará Wilson esta evolución hasta convertir a Inglaterra en el Estado socialista que ya en parte es? He aquí la pregunta que todos se formulan.

Ha sido las elecciones del jueves pasado, el jefe laborista, con una mayoría de sólo cuatro bancas que se fueron reduciendo hasta llegar a una, ejerció una política moderada. Pero esta moderación, ¿se debió a su escasa mayoría o a que, habiendo llegado al poder desde el ala izquierda laborista, se ha convertido ahora en un gobernante pragmático y cauteloso? El futuro retiene esta pregunta.

Mientras sólo contó con su leve mayoría, Wilson pudo frenar la impaciencia del ala izquierda laborista. Hoy, en cambio, la holgada situación del gobierno no exige la antigua disciplina. El ala izquierda reclamará, entonces, una rápida acción en puntos esenciales: uno de ellos es la renacionalización del acero (nacionalizado durante el primer período, fue desnacionalizado por los conservadores después); otro, nivelación de la enseñanza mediante la supresión de los *grammar schools* (escuelas secundarias públicas donde van los alumnos con mejores calificaciones) y, sobre todo, mediante la eliminación de los colegios privados como el famoso y aristocrático Eton. Finalmente, la izquierda pedirá también una revisión del apoyo incondicional de Gran Bretaña a los Estados Unidos en Vietnam.

Aur cuando ella le vía moderada,

Wilson no podrá conformar totalmente a la izquierda. Quizá pueda salvar a Eton y los colegios privados, así como mantener la alianza estrecha con los Estados Unidos en Vietnam. Pero otras medidas como la nacionalización del acero parecen inevitables. Entre el impulso de los ideólogos y la prudencia de los políticos, pues, Gran Bretaña avanzará lentamente hacia el socialismo.

Inglaterra en el mundo. La victoria laborista, por otra parte, compromete el mantenimiento de los lazos de Inglaterra con todo el Commonwealth: blanco, moreno y negro; y adelanta una cautelosa actitud hacia Europa. Esto se halla, por otra parte, en la línea ideológica del laborismo: el Commonwealth es, a los ojos de la izquierda, un gran proyecto interracial, mientras el Mercado Común Europeo resulta un ámbito de competencia y de libre iniciativa neocapitalista.

En general, puede decirse que el conservatismo está más inclinado a un vuelco de Gran Bretaña hacia América del Sur que los laboristas: la nueva derecha mira con abstracción al Commonwealth de color y desearía concentrar los recursos británicos en Europa, el Commonwealth blanco y América del Sur. Pero también es verdad que el Canciller laborista Michael Stewart se ha convertido en un abogado importante de la apertura a América del Sur, que inició con su reciente viaje. Si Wilson lo confirma en su cargo, la apertura continuará.

Peró un examen de las elecciones del jueves pasado sería incompleto si no se adentrara, también, en los partidos políticos que la disputaron y en sus respectivos jefes.

Laboristas y conservadores

¿A quiénes representan, en verdad, laboristas, conservadores y liberales? Para abordar este tema comenzaremos con una distinción. Llamaremos partidos políticos *horizontales* a aquellos que, a grandes rasgos, coinciden con una clase social determinada. Y partidos políticos *verticales* a los que "cruzan" la comunidad de arriba hacia abajo y obtienen apoyo en diferentes estratos sociales.

El laborismo inglés es horizontal, porque su fuerza reside básicamente en la clase obrera. La única excepción a este principio es el apoyo que recibe de los intelectuales, como los profesores y estudiantes. El ala izquierda del laborismo es un ala "intelectual", no un ala obrera. El "centro" del partido, en cambio, está ocupado por los dirigentes sindicales; no debe extrañarnos, por eso, que los universitarios y los dirigentes sindicales sean quienes mayor cantidad de bancas laboristas obtienen en la Cámara de los Comunes.

El Partido Liberal es vertical; en parte, es un partido tradicional y, en este sentido, sigue canalizando los votos de regiones remotas de Escocia y Gales. En parte retiene el apoyo de sectores obreros, porque el liberalismo fue la "izquierda" frente a los conservadores, a fines del siglo pasado, y también fue el partido "industrialista", en los comienzos de la revolución industrial. Los liberales consiguen votos conservadores en aquellos distritos donde son la única alternativa viable para con-

tener al laborismo. Partido "vertical", el liberalismo recibe sufragios tradicionalistas, sufragios obreros, y sufragios conservadores, según el distrito y según la ocasión.

El Partido Conservador, finalmente, es horizontal-vertical: si bien su vigor se halla básicamente en las clases media y alta, también obtiene la adhesión de un sector importante de la clase trabajadora. Sin este sostén, nunca hubiera podido vencer en las últimas décadas. El apoyo que los conservadores cosechan en la parte alta de la clase trabajadora proviene de personas que se identifican a sí mismas como "clase media" aunque no lo sean, o que, sabiéndose dentro de la clase obrera, esperan "subir" merced a la iniciativa individual que los conservadores estimulan y predicán: se sienten antes de tiempo los pequeños empresarios que aspiran a ser. Por otra parte, el voto conservador, en los estratos más humildes de la clase obrera, más importante que el anterior, se explica por la llamada "actitud deferencial": miembros del sector menos afortunado de la sociedad sufragan por los conservadores como una demostración consciente o inconsciente de "respeto" hacia la gran aristocracia inglesa y hacia el gran pasado imperial.

Aristócratas como Winston Churchill, Anthony Eden, Harold MacMillan y Alec Douglas-Home, tuvieron, así, mayores posibilidades de apoyo popular "deferencial" que el plebeyo Edward Heath, de oscuro origen y de democrática ascensión.

Los vasos comunicantes. Desde 1950 hasta la fecha, las "variaciones" del electorado británico han sido, para nuestro patrón de medida, ínfimas: entre 1950 y 1964 sólo un 9 por ciento del total resultó "variable". Este mínimo porcentaje que decide cada elección, por otra parte, no se mueve "directamente" de las boletas conservadoras a las laboristas o viceversa, sino que "pasa" a través del Partido Liberal. Los laboristas y los conservadores ganan o pierden votos en relación con los liberales, que sirven como "fondo de reserva" de este notable sistema electoral de vasos comunicantes. Un alto porcentaje liberal indica que alguno de los partidos mayores ha perdido apoyo. Un bajo porcentaje liberal, que los partidos mayores mantienen su caudal.

El sistema político inglés trabaja sobre un supuesto fundamental: el principio de que los dos partidos mayores se alternarán necesariamente en el gobierno. A partir de este supuesto, al electorado no le queda otra misión que decidir "cuándo" ese reemplazo inexorable tiene lugar. Esta decisión se toma, por otra parte, dentro de un plazo máximo y un plazo mínimo. Así, en ninguna oportunidad, durante este siglo, un partido gobernó más de trece años seguidos: este fue el "plazo máximo" que alcanzaron los conservadores en octubre de 1964. Entonces, el electorado, luego de comprobar signos de "desgaste" en la cima (cambios frecuentes de jefatura, asunto Profumo, "portazo" de Charles de Gaulle en el Mercado Común), llamó al poder a los laboristas. Todos los vaticinios de la elección del jueves pasado favorecieron constantemente a los laboristas,

porque al año y medio en que había gobernado Wilson estaba por debajo del "plazo mínimo" admisible: así como trece años habían sido "suficientes" en 1964, un año y medio era "insuficiente" en 1966. Muchos electores sintieron que el laborismo tenía el derecho de poner a prueba sus teorías por un plazo mayor. Este sentimiento favoreció las posibilidades de Wilson en más de un distrito.

Harold Wilson y Edward Heath

En un reciente ensayo, el autor alemán Hans Dreitzel sostiene que la sociedad contemporánea ha edificado dos arquetipos: el *hombre-consumidor*, ideal de las aspiraciones de prosperidad y ocio de las masas, y el *hombre-productor*, modelo de las ambiciones de conquista y expansión de las minorías. Exagerando los contrastes podemos decir que, mientras Harold Wilson, con su pipa apacible y su aspecto casi venerable (sólo su "aspecto": tiene 50 años y es el Primer Ministro más joven de Gran Bretaña en varias décadas), representa la seguridad y el tranquilo bienestar del Estado socia-

de que, mientras Wilson se "asoma" a la audiencia y percibe sus inclinaciones y sus gustos para adaptar a ellos sus palabras y esquemas, Heath da la impresión de "descender" desde sus ideas —que no está dispuesto a cambiar— hacia la audiencia. Wilson quiere "interpretar" a la gente. Heath, en cambio, les "ofrece" su verdad; si ellos la toman, bien; si no, mala suerte. Diríamos que Wilson nos parece "dirigido hacia las masas", en cuyo contacto elabora y descubre sus ideas. Heath, por el contrario, está "dirigido hacia las ideas", en las que cree. Y a partir de ellas, se presenta sin artificios para ser aprobado o reprobado por el pueblo.

Esto nos introduce en el carácter de la democracia británica. Si entendemos por democracia "concreta" aquella que se elabora en el nivel del hombre común y toma forma en las comunas y en las circunscripciones pequeñas —las inglesas tienen alrededor de 45.000 votantes efectivos cada una—, veremos que Wilson navega con fortuna en ella. Si entendemos por democracia "abstracta" la que se desarrolla ante la



Daily Mirror

Heath: La raza de los pioneros.



AP

Grimmond: Liberalismo absoluto.

lista, Edward Heath, con su impaciente fuerza y su brutal franqueza, representa la casi extinguida raza de los pioneros.

Si tomamos en cuenta, por otra parte, que la sociedad tradicional recluta sus dirigentes en la función de la herencia, que la sociedad capitalista los recluta por la riqueza y que, por fin, la sociedad socialista o semisocialista de nuestros días aspira a reclutarlos por la "excelencia" de sus logros y de sus calificaciones, veremos que, en este sentido, tanto Wilson como Heath son estrictamente "modernos": ambos llegaron a la cima desde la nada económica y la nada social. Pero sus grados de "excelencia" no son los mismos. La excelencia de Wilson es específicamente política: antes que nada, es un gran táctico y un virtuoso de la manipulación partidaria. La excelencia de Heath, en cambio, es más bien técnica e intelectual: hombre brillante, sobrevena a los vericuetos de la política y por eso cae a menudo en sus trampas.

Los dos democracias. Al verlos actuar ante el público, nos da la impresión

Nación como una totalidad y pone en debate los grandes temas comunes, llegaremos a la conclusión de que Heath se halla confortablemente instalado aquí.

Y una de las razones que fundamentan la posible superioridad electoral del primero sobre el segundo es que, pese a su constante movimiento hacia la "nacionalización" de la política en grandes partidos y banderas, Gran Bretaña todavía sigue siendo más una democracia concreta, al nivel del "microcósmos" comunal, que una democracia abstracta, al nivel del "macrocosmos" nacional.

Pragmatismo y modernidad. Quizás por estar en el gobierno, pero también por su propia modalidad, Wilson representa, frente a Heath, una concepción más pragmática y cautelosa de la realidad. Wilson propone a su país la continuidad de sus planes, la atenta consideración de cada innovación y de cada proyecto. Heath, por el contrario, anuncia un "replanteo": quiere pensar las cosas desde cero y penetrar en el mar de las reformas. Esto es lo que

hace a Heath, en última instancia, tan poco británico: estas "dudas metódicas" y estas completas revisiones, ¿no son propias, acaso, de Francia, cuyo líder actual es secretamente admirado por el jefe conservador? Pero, desde otro punto de vista, el tiempo moderno, con su revolución tecnológica y racionalista, ¿es acaso un "tiempo para ingleses"?

Este cuadro no puede terminar sin Jo Grimmond, el líder liberal. Grimmond y su desfalleciente partido representan ante la opinión británica aquello que llamaríamos el liberalismo "absoluto". En el mundo anglosajón "liberal" significa "renovador" u hombre del tiempo nuevo. Hay así un liberalismo "relativo"—la renovación que, como opositores al gobierno, plantean alternativamente conservadores y laboristas; hoy, el "liberal relativo" es Heath— y un liberalismo "absoluto"; la idea de cambiar las cosas "más allá" del bipartidismo laborista-conservador.

Grimmond personifica esta posición: ante el Mercado Común, por ejemplo—el ingreso en el cual propone Heath frente a un Wilson reticente—, Grimmond siempre desbordó a los dos grandes partidos al preconizar desde hace tiempo en la "europeización" de Gran Bretaña. Y si en medio de una verdadera reubicación en el mundo, Gran Bretaña quizás afronta un "tiempo para liberales", la gran paradoja es que su Partido Liberal, destinado a sobrepasar en imaginación a los dos partidos centrales, está agonizando por falta de estructuras. Las ideas, para prevalecer, necesitan canales. Y el liberalismo inglés, intelectualmente vivo, se ha quedado sin vías de comunicación y de propaganda. ♦

MARIANO GRONDONA

* Copyright by PRIMERA PLANA

Ecuador

El sacrosanto Arancel

—Que llamen al doctor Yerovi —exclamó el ex Presidente Galo Plaza.

—¿Qué estamos esperando? El doctor Yerovi debe asumir cuanto antes —corroboró el ex Presidente Camilo Ponce.

Era el martes pasado, a las tres y media de la tarde. Varios centenares de quiteños se habían agolpado en la plaza Independencia, cuadrilátero candente que limitan el Palacio, la Catedral y las Recovas. Allí, en torno al monumento que conmemora el martirio de la primera Junta libertadora de América, se acababa de tumbar un gobierno más. Pero esta vez, insólitamente, la victoria era de los civiles; las Fuerzas Armadas se batían en retirada.

La reunión en el Ministerio de Defensa había sido convocada por el general Telmo Vargas, jefe del Estado Mayor; asistían los dirigentes de los viejos partidos y de las instituciones empresarias. Ellos, con los estudiantes, exigían la capitulación del triunvirato militar formado por el contraalmirante Ramón Castro Jijón y los generales

Marcos Gándara Henríquez y Luis Cabrera Sevilla. Sin disponer de un sólo tanque, de un solo avión, triunfaban.

Hasta el día anterior los mandos eran leales al triunvirato y el frente civilista era rebelde; ahora, de repente, a una indicación del general Vargas, los jefes de las tres Armas cambiaban de bando, convirtiéndose en rebeldes a los generales y viceversa. Curiosamente, aceptaban la destitución de quienes, por ocupar esos cargos militares antes que ellos, cuando las Fuerzas Armadas tomaron el poder, lo habían ejercitado en nombre de ellas durante casi tres años.

El gobierno militar no pudo concluir, pues, el período de seis años para el que fuera elegido José María Velasco Ibarra, quien, a los pocos meses, había sido depuesto por su vicepresidente, Carlos Julio Arosemena



Yerovi: El hombre del banano.

Monroy. En ambas crisis, los militares terminaron por plegarse a los deseos de la misma coalición heterogénea que ahora imponía su voluntad por tercera vez. Pero la razón que invocó el general Vargas, pidiendo la renuncia al triunvirato, fue que las Fuerzas Armadas no querían compartir su desprestigio.

La situación era picante, puesto que aparecían unidos, y confundidos en el mismo júbilo, no sólo los dos ex Presidentes que concluyeron su mandato (el liberal Plaza y el social-cristiano Ponce), sino también los dos derrocados. Tando el fogoso Velasco Ibarra, desterrado en Buenos Aires, donde planea otra fulminante campaña para hacerse elegir por quinta vez, como el espiritista Arosemena, oculto "en algún lugar del Ecuador", fueron incitadores esta vez, de un movimiento "frondista" (esto es, de inspiración oligárquica), prodigiosamente similar a las insurrecciones que ellos mismos sufrieron.

El 9 de noviembre de 1961 el poder económico y la unión de todos los partidos, desde la derecha —comandada por Ponce— hasta la extrema izquierda, forzaron el retiro de Velasco Ibarra. Los estudiantes comunistas fueron el ariete de esa ofensiva. Arosemena

formó un gobierno de "unión nacional" (sin los comunistas, por supuesto, que se limitaron a poner los muertos).

En una segunda etapa, con el pretexto de proteger al Ecuador de la infiltración cubana, Arosemena fue obligado a elegir entre sus amigos de la derecha y los de la izquierda. Rompiendo con Cuba, perdió el apoyo de la izquierda, único que le restaba; se quedó sólo, y una noche, por beber más de la cuenta en presencia del Presidente de Chile (Jorge Alessandri), los militares lo invitaron a viajar al extranjero.

La misma estrategia alcanzó su tercera victoria, la semana pasada. De nuevo, los estudiantes comunistas combatieron con denuedo en favor del poder económico y de los viejos partidos; como de costumbre, tuvieron la cuota mayoritaria de sangre (5 muertos, dos docenas de heridos) y a la hora del triunfo se quedaban afuera.

—¡Pueblo sí, no a Yerovi!, clamaban, tardamente, en la plaza. El nuevo Presidente —habían descubierto— "pertenece a la oligarquía financiera de Guayaquil". Era una manera de hacer su autocritica, para seguir adelante y caer indefinidamente en el mismo error.

Clemente Yerovi Indaburo volaba ya de Guayaquil a Quito. Prestó juramento a las cuatro y media. Su primer acto de gobierno fue invitar por despacho telegráfico a reunirse con él, en la Presidencia, a los dirigentes izquierdistas de Cuenca y de Loja, Carlos Cueva Tamariz y Clotario Maldonado, quienes habían tomado el poder en sus respectivas provincias. Fue un halago que le duró poco. Yerovi los invitaba cortésmente a seguir pronunciando discursos en las barricadas universitarias. Y estaba persuasivo: detrás de él sonreía el general Vargas.

Cada cual y su alma

Eran tres los grupos sociales que se levantaron contra la Junta Militar de Ecuador.

Diez días antes, en Guayaquil, se había declarado un lock out de protesta contra la política financiera del gobierno. Los importadores resistían la reforma tributaria. Tres veces, en tres años, intentó la Junta tocar el sacrosanto Arancel de Aduanas; al insistir, selló su suerte. Las Cámaras de Comercio, las de Agricultura y aún las de Industrias —no interesadas, al parecer, en una mayor protección aduanera— repudiaron una política que estimaban adversa a la iniciativa privada.

El gobierno explicó que, si recurria al crecimiento del gasto público, era precisamente porque las fuerzas económicas no invertían como era su deber; que preferían la especulación o la evasión. La respuesta empresaria era que no había confianza. De hecho, la Junta cumplió una discreta redistribución del ingreso, que no fue aprovechada por los empresarios para elevar la actividad económica. De Guayaquil, capital económica del país, la protesta se extendió a las demás ciudades.

Los políticos, en vacaciones forzosas, añoraban los tiempos en que podían reñir entre sí, ante la indiferencia de la mayoría indígena del pueblo, y amenazarse mutuamente con la guerra civil, sabiendo que era el Ejército, en última

instancia, el que se encargaría de conjurar. Declararon inaceptable el plan político del gobierno que prescribía la elección de Presidente, Congreso y Municipios para el primer domingo de julio, a la vez que una reforma constitucional; y era inaceptable, en realidad, porque inhabilitaba a todos los ex Presidentes. Plaza, Ponce, Velasco, Arosemena, controlan con soltura sus respectivas fuerzas, y sin ellos, aparentemente, la democracia ecuatoriana estaría muerta. Se formó una Junta Constitucionalista, con filiales en cada ciudad, y quienes lucharon entre sí por espacio de un cuarto de siglo se unieron fervorosamente contra el enemigo común que los obligaba a vivir en paz.

Púdicamente las Juntas no admitían a los voceros de la extrema izquierda; pero a ellos se les dejaba la dirección del movimiento estudiantil y, en especial, de la FEU (Federación de Estudiantes Universitarios). Como siempre, la FEU se sirvió de los claustros para reunir mitines incendiarios y obtuvo lo que buscaba: los militares y la policía perdieron la cabeza e invadieron el santuario universitario, que en Ecuador como en toda South America goza del privilegio medieval de la extraterritorialidad. Hubo decenas de estudiantes detenidos y todo el país —el país que lee y escribe— puso el grito en el cielo. Los estudiantes son comunistas, pero pertenecen al círculo de la gente decente.

El nuevo Presidente declaró que llamará a elecciones "tan pronto como sea posible", lo que puede entenderse como cancelación de la fecha señalada por la Junta. Sin duda, no había acuerdo suficiente entre las Juntas Constitucionalistas y las Cámaras empresarias para concurrir a esa elección sin riesgo de sorpresas. El acuerdo deberá gestionarse ahora, y todo indica que el ingenio político hallará la forma de excluir a Velasco y Arosemena, mal vistos por el poder económico, sin estorbar a los otros dos ex Presidentes. Quizá se intentan para elegir a un "tercer hombre"; pero, ciertamente, Galo Plaza deberá aceptar un ascendente inferior al de Camilo Ponce. Así, con tres golpes de Estado en seis años, volvería al poder la derecha, barrida en 1960.

La tarea del Presidente provisional consistirá en ordenar la economía ecuatoriana, trastornada por las reformas que intentó el ejército y que la derecha frustró. Guayaquileño, de 62 años, proviene de una familia tradicional y está vinculado al ex Presidente Carlos Arroyo del Río (cuya caída, en 1944, señaló el fin del Antiguo Régimen ecuatoriano). También su esposa, una Gómez Santiesteban, prolonga un aristocrático linaje.

Yerovi es, sobre todo, un hombre de negocios, pero se incorporó a la vida pública en 1948 como Ministro de Finanzas (de Galo Plaza): en cuatro años impulsó la producción del banana, con tal fortuna que el Ecuador es aún hoy el primer productor de ese fruto. Más tarde, Yerovi presidió la Junta de Planificación Económica, con mentalidad moderna y ajustado realismo. Conversador ameno, aunque sencillo y de buen humor, no faltarán quienes vean en él un Presidente demasiado bueno para ser provisional.

Dos cómodas etapas: LIMA y BOGOTA para que su vuelo sea más confortable en su viaje a

NUEVA YORK*

12¹⁰
horas
de vuelo

**JET
BOEING
720 B**



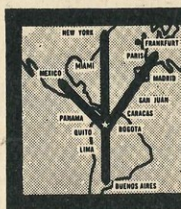
Así es. Las escalas en Lima y Bogotá brindan la pausa justa para llegar descansado y feliz sin perder tiempo. Además, las atenciones que Ud. recibirá a bordo le harán decir que...

...volar con el exclusivo servicio

RUANA ROJA

es una delicia

* conexión en Bogotá



Desde 1919



AVIANCA

La Línea Aérea Internacional Colombiana

Tucumán 719 - Tel. 31-4636-1176-7741 - Bs. As.

Consulte a su Agente de Viajes y deje que él resuelva todo.

AV-25-6

PRIMERA PLANA

Los primeros trece tomos de la colección de PRIMERA PLANA, encuadernados en cuero, son indispensables. El tomo I puede adquirirse a \$ 5.000; los tomos II, III y IV, a \$ 2.000. Los restantes mantienen su precio habitual de \$ 800.

Cómprenlos en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, piso 12, Capital, personalmente o por correo, enviando cheque o giro, a la orden.



Villalba: Veinte años después.

Venezuela

La travesía del desierto

Antes de llegar a la mitad de su mandato, el calmoso Presidente Raúl Leoni, de Venezuela, enfrenta dificultades provocadas por el problema de su sucesión. "Yo empecé a pensar en mi candidatura —sonrió filosóficamente— pocos meses antes de la elección." Sus amigos lo desmienten: en realidad, habría empezado cuando iba a la Universidad y, siendo presidente de la Federación de Estudiantes, no le escatimaba bombas al dictador Juan Vicente Gómez.

Durante todo el mes de marzo, los dos partidos que cooperaban con el suyo (Acción Democrática, AD) reclamaron de él una opción que ha de gravitar seriamente en los comicios de 1969. Leoni no pudo calmar la impaciencia de Arturo Uslar Pietri (Frente Nacional Democrático) ni la de Jóvito Villalba (Unión Republicana Democrática). En previsión de la consulta popular, ambos querían asegurarse las ventajas de estar en el gobierno, con unos 50.000 empleos públicos cedidos por el partido mayoritario, o bien las ventajas de la oposición, que hasta ahora aprovechaba exclusivamente COPEI, el partido demócrata cristiano orientado por Rafael Caldera.

Los *copeianos* hicieron buen negocio aliándose a los *adecos* durante el gobierno de Betancourt: Leoni sacó menos votos que su antecesor y Caldera muchos más que con su candidatura anterior. Pero, sobre todo, en un país donde el Tesoro Nacional costea buena parte de la vida política, incrustó sabiamente a su clientela en los Ministerios que le tocaron en suerte. Puesto que el nuevo Presidente prefirió una coalición distinta (AD+FND+URD), no obstante los consejos de Betancourt (AD+COPEI), Caldera estimó que su partido era suficientemente adulto para intentar la travesía del desierto. En

los últimos dos años perdió muchos empleos, pero seguramente ganó muchos más votos censurando a los partidos que buscan en el gobierno la fresca savia en que él abrevó antes.

El "gobierno de ancha base" que acompañaba a Leoni hasta ahora, dominó cómodamente el Congreso, pero no lograba sobreponerse a los inconvenientes de su heterogeneidad. La URD, aunque desplegó muchos esfuerzos para asumir una imagen más respetable, no es inmune a la nostalgia de un pasado filocastriista. El FND, por el contrario, no se preocupa mucho por escapar a la definición somera que lo identifica como "el brazo político de Fedecámaras", potente organismo patronal que mitiga los ímpetus sociales de la democracia venezolana.

Los tres partidos se esmeraron en presentar el entredicho bajo un aspecto decoroso. Según parece, las vacilaciones del gobierno en materia de política petrolera y de reforma tributaria deben imputarse a diferencias de interpretación entre el FND y la URD a propósito del contrato de la "ancha base".

El compromiso consistía en sustituir lentamente el régimen de concesiones petroleras, promoviendo el desarrollo simultáneo de la CVP (Corporación Venezolana del Petróleo). Aunque se aludía a la necesidad de un consenso nacional, Uslar Pietri no cree que ello entrañe suficiente garantía contra los excesos del nacionalismo petrolero. La "progresiva mejora y la articulación del sistema tributario" debían hacerse "de acuerdo con las necesidades del desarrollo nacional"; y, desde luego, cuando el FND habla de inversión, Villalba responde que no hay otra más urgente —ni siquiera más provechosa— que la inversión social.

Así que pasen tres años

La crisis ministerial fue abierta por Villalba, bajo la presión de Alirio Ugarte Pelayo —la estrella ascendente en la URD—, pero terminó con el alejamiento del partido rival. De los dos, es el conservador Uslar Pietri, no el reformista Villalba, quien se aventure a luchar desde el llano. Lo hará, ciertamente, con los sutiles medios que pueden esperarse de su larga experiencia. Ya anunció que, aun devolviéndose sus tres Ministerios, con su precioso botín burocrático, no pasará a la oposición: concederá sus votos en el Congreso según los méritos reales de cada iniciativa.

Ugarte evitó a última hora un dramático enfrentamiento con el jefe de su partido, el cual podrá contar —por un tiempo, al menos— con los balones de oxígeno que le provee el erario público. Pero ese mediocre destino quizá no satisfaga sino a quien, como Villalba, asedió el Palacio de Miraflores, sin suerte, durante veinte años. Ugarte espera zafar todavía a la URD de la triste necesidad de apoyar en 1969 el candidato presidencial de AD, sean Jesús Paz Galarraga (Secretario General), Gonzalo Barríos (Ministro del Interior), Luis B. Prieto Figueroa (presidente del Senado) o Carlos Andrés Pérez (ex Ministro del Interior, favorito de Betancourt). Sin duda, envidia la independencia que convierte también en seguros candidatos y fuertes aspirantes a Caldera y Uslar Pietri. ♦

Vietnam

Conflictos en el frente interno

Pocos gobernantes, en todo el mundo, cuentan con el abrumador respaldo que sostiene a Nguyen Cao Ky, el Primer Ministro de Vietnam del Sur. El poderío militar y económico de los Estados Unidos apoya a este joven (35 años) e intrépido aviador a quien Washington encargó, 10 meses atrás, la dantesca tarea de conducir un país donde la estabilidad de los mandatarios es una fantasía: desde el asesinato de Ngo Dinh Diem en 1963, Saigón contempló 3 golpes de Estado, 4 sediciones abortadas y 19 reestructuraciones de gabinete.

El único respaldo que le falta a Ky (como a sus antecesores, los generales Duong Van Minh y Nguyen Khanh y el médico Pham Huy Quat) es el de los habitantes de Vietnam del Sur. En las últimas semanas, mientras la espantosa guerra entre fuerzas gubernamentales y norteamericanas y las guerrillas comunistas progresaba en crueldad y muertes, una crisis de extrema gravedad se propagó en el frente político interno.

Fue el epílogo de una maniobra de Ky: el 10 de marzo consiguió la anuencia del Directorio Militar, encabezado por el general católico Nguyen Van Thieu, que rige los destinos del Vietnam del Sur, para expulsar de ese organismo al general Nguyen Chan Thi, un potencial adversario suyo en la disputa por el poder real. El Directorio (integrado por diez altos oficiales, entre ellos el propio Ky) también quitó a Thi su cargo de comandante de la Primera Región, es decir, las cinco populosas provincias norteañas donde Thi había ganado fuertes simpatías.

Ya sea que esta medida sirvió de pretexto a las masas budistas, ya sea se trate de una lógica reacción senti-



Premier Ky: El piso tiembla.

mental y política, lo cierto es que las ciudades de Da Nang y Hué ardieron en manifestaciones contra el Directorio; los estudiantes se plegaron a los budistas, pidiendo la destitución del Jefe del Estado, Thieu, y un inmediato llamado a elecciones generales.

En esta ola agresiva cumplió un papel decisivo Thich Tri Quang, el monje budista que colaboró en el golpe contra el dictador Diem. Ky no tuvo más remedio que contemporizar; al Presidente Johnson no le conviene un nuevo cambio en Saigón. El miércoles de la semana pasada, el Directorio prestó su conformidad a un proyecto del Premier para acelerar la creación de un cuerpo encargado de redactar una Constitución. Una vez lista, esa Constitución será sometida al referéndum popular; el paso siguiente es la convocatoria a los comicios generales.

Si bien el Directorio no mencionó fechas, Ky declaró a los periodistas que las elecciones podrían realizarse a principios de 1967, o sea de seis a ocho meses antes de los términos fijados en febrero último. Estos anuncios no frenaron las demostraciones de budistas y estudiantes; apenas lograron calmar su ímpetu. Decenas de miles de manifestantes volvieron a invadir las calles de Da Nang, Hué y Saigón, mientras Ky obtenía un tibio voto de confianza de Thich Tam Chau, líder budista y rival de Quang: "Creemos —dijo— que el general Ky trabaja por el bien de la Nación. Pero el actual gobierno es ilegítimo pues no existe Parlamento ni Constitución. ♦

Sudáfrica

La blanca supremacía

Desde 1961, cuando se separó del Commonwealth, la República de Sudáfrica atraviesa un deslumbrante boom económico: intensificó la segregación racial (hay 4 millones de blancos sobre una población total de 16 millones), el desarrollo de sus industrias y el poderío del Ejército y la Aviación (la defensa consume 322 millones de dólares al año).

Esta mezcla de prosperidad y fortaleza se corresponde con una profunda apatía política, entre otras cosas, porque el gobierno del Primer Ministro Henrik F. Verwoerd (64 años) ejerce una desmedida dictadura; se calculan 8.000 los prisioneros políticos encerrados en las cárceles del país. Así, el Partido Liberal, que preconizaba el fin de la segregación, cayó destruido al cercenarse toda libertad de movimiento.

El miércoles pasado se celebraron elecciones generales en Sudáfrica, y sus resultados a nadie sorprendió: el Partido Nacional, de Verwoerd, obtuvo 126 bancas en la Cámara de Diputados (21 más que las ganadas en los comicios de 1961); el Partido Unido, 39; los otros cinco escaseos se repartieron entre agrupaciones sin importancia. Desde luego, sólo votaron los blancos. ♦

Indonesia

Gabinete nuevo, vida nueva

"Retengo todo el poder. Yo no soy un títere." Los ojos de Ahmed Sukarno parecían más desafiantes que nunca, el miércoles pasado, cuando hablaba al país por Radio Jakarta después de tomar juramento al nuevo gobierno de Indonesia. "Soy el Presidente y Primer Ministro —añadió—, y tengo autoridad para designar a mis colaboradores. Que se sepa aquí y en el exterior que este gabinete no ha sido obra de nadie, sino mía."

Quizá. Pero también es posible que el gabinete, cuya formación se anunció el domingo 27 de marzo, provenga de un acuerdo entre el Ejército y Sukarno. Las agencias noticiosas pretenden que fue digitado por los militares, y que el Presidente se limitó a aceptarlo



C. Goldstein-Newsweek

Suharto: Cuidar al Presidente.

bajo pena de derrocamiento; se guían por el hecho de que su constitución quedó en manos del general Suharto, a quien denominan el hombre fuerte de Indonesia.

Las mismas fuentes insisten en destacar que el nuevo gabinete es anticomunista, y sólo dudan, aunque poco, del Canciller Adam Malik, al recordar sus coquetos marxistas de antaño y su permanencia en la Unión Soviética como Embajador. Sin embargo, salvo Suharto, el resto de los 6 ministros principales (el *presidium*, del que dependen 26 Secretarios) pertenecía al Ejecutivo saliente, reestructurado por Sukarno el 21 de febrero último y al que las agencias tildaban de izquierdista.

Encabezado por Johannes Leimena, el *presidium* está integrado por los Viceprimeros Ministros Idran Khalid (instituciones estatales), Ruslan Abdul Gani (instituciones políticas), Hamengku Buwono, Sultán de Jogyakarta (economía, finanzas y desarrollo), Suharto (defensa y seguridad) y Malik (relaciones exteriores; su antecesor, el chiné Subandrio, se halla bajo sus-

todía militar). El general Abdel Haris Nasution, a quien Sukarno retiró el 21 de febrero de la cartera de Defensa, se queda con la jefatura de Kodam, máximo organismo director de operaciones bélicas.

Padre hay uno solo

Bernard Krisher, corresponsal viajero de *Newsweek*, cubre los asuntos de Indonesia, adonde regresó la semana pasada. Según su informe, el comienzo del fin de Sukarno estalló el 11 de marzo durante una reunión de gabinete en el Palacio Merdeka, de Jakarta. En pleno debate irrumpió el general Sabur, jefe de la guardia presidencial, para comunicarle que tropas adictas al general Suharto rodeaban el edificio. Sukarno habría escapado descalzo junto a sus ministros Subandrio y Saleh; en helicóptero, se trasladaron al Palacio Bogor, distante 60 kilómetros, al que también encontraron sitiado por los efectivos del general Suharto. Esa noche, el Presidente le pidió, por decreto, que formara gobierno.

Krisher pinta al general Suharto como un devoto musulmán, de vida quieta y disciplinada; no bebe, detesta las recepciones y los night clubs, y pasa su tiempo disponible con sus seis hijos. Nativo de Java Central, eso explica su lentitud en tomar decisiones; mas la lentitud es una forma de cautela. Junto a sus colegas, Suharto (45 años) tratará de instituir —dice *Newsweek*— un programa de austeridad económica y de buscar la ayuda extranjera; dejar de lado la pugna con Malasia, regresar a las Naciones Unidas y mejorar los vínculos con USA.

Hagan lo que hicieren, Suharto y sus compañeros de gabinete sólo coinciden en preservar a cualquier costo la imagen de Sukarno como fundador de la nueva Indonesia. Días atrás, respaldante en su uniforme, Sukarno se asomó a un coctel que la Embajada de Pakistán ofrecía en el Hotel Indonesia, de Jakarta. "No se está pulcramente vestido si le falta a uno la sonrisa —proclamó Sukarno—. Aquí me tienen, siempre sonriente, todavía líder de la revolución." Nadie lo desmintió.

"Sukarno es un mito, un dios", explica un empresario. "El pueblo ama a Sukarno", concede uno de los 5.000 estudiantes que protestaron contra el Presidente y alentaron a Nasution y a Suharto para que lo derribaran. Un oficial del Ejército declara: "En nuestras discusiones con Suharto nos comprometimos a apoyarlo siempre que no dañara la investidura de Sukarno". Un sociólogo, en fin, dijo a *Newsweek*: "La gente lo cree un *bapak*, un padre. Y los chicos defienden a su padre, aunque sepan que su padre es un asesino. Cuanto haga Sukarno, piensan, debe ser defendido".

Krisher se pregunta si "Bung" Sukarno, para quien el amor y el poder importan más que otras cosas, aceptará el papel de títere, con un Ejército que lo utilice como pantalla y no lo deje gobernar. "Muchas personas, en Jakarta, piensan que si Sukarno se resiste, estará cavando su propia tumba; y que si no se resiste, también." Pero muchos más opinan que los militares hacen bien en no tocar a Sukarno: "Nunca hubo alguien como Sukarno, en Asia, ni lo habrá". ♦

India

El hambre y la soberanía

Hace menos de tres meses, en las calles de Nueva Delhi, la multitud cubrió de flores el automóvil de Indira Gandhi, hija de Nehru, una viuda de 48 años a quien el Parlamento acababa de elegir como gobernante de 480 millones de indios. Hoy, Indira Gandhi es la ansiosa, preocupada dirigente de un inmenso país donde el motín se volvió norma.

"Cuando era pequeña —suele recordar la Primer Ministro— me emocionaba tanto la historia de Juana de Arco que quise ser, alguna vez, la Juana de Arco de mi patria." Pero los ingleses abandonaron la India en 1947; el enemigo, en 1966, es el hambre, y también el fanatismo religioso, que crece gracias a la miseria. Sin el apoyo del exterior, la lucha contra tan atávicos adversarios parece insoluble, inútil.

Diez días atrás, la señora Gandhi, de paso hacia los Estados Unidos, se entrevistó en París con el Presidente Charles de Gaulle. Al abandonar Francia, llevaba consigo la seguridad de una próxima ayuda de emergencia, compuesta en su mayoría por leche en polvo y fertilizantes.

Para Francia, para el conjunto de naciones industriales que en el último lustro han cooperado con la India, el esfuerzo es ponderable. Para la India, se trata de una gota de agua en el mar de la pobreza. A la Juana de Arco india no le queda más remedio que recurrir al Papá Noel de Occidente, Lyndon Johnson. Con él mantuvo conversaciones el lunes y martes de la semana pasada, y este viaje aún no cesó de influir sobre la política interna de la más populosa democracia del mundo.

La idea se remonta a la Conferencia de Tashkent, donde la India y Pakistán depusieron su beligerancia y anotaron un triunfo diplomático en el portafolio de su huésped, el Primer Ministro de la URSS. El diminuto Lal Bahadur Shastri tenía pensado visitar los Estados Unidos una quincena más tarde, para recibir de manos de Johnson la recompensa merecida por el acto de sabiduría política que terminaba de concertar. La muerte, el 10 de enero de 1966, al concluir la fructuosa Conferencia, se adelantó a sus planes.

El Presidente de USA renovó la invitación a partir del 19 de enero, cuando Indira Gandhi asumió la titularidad del gobierno. Pero hizo hincapié en que la completa reanudación de la ayuda norteamericana (congelada durante la guerra indo-pakistana de 1965) sólo sería decidida entre ambos, sin intermediarios. El Parlamento entraba, entonces, en la discusión del presupuesto, y no convenía a la señora Gandhi dejar el gabinete a merced de la oposición, y nada menos que para poder ella tras-

ladarse a Washington. Dos Diputados comunistas no tardaron en acusar al gobierno: "Tr a los Estados Unidos es comer de la mano de los norteamericanos". La imagen de una India limosnena pronto se agigantó.

Lyndon Johnson, advertido por sus asesores, tuvo un gesto caballeresco: pidió al Vicepresidente, Hubert Humphrey, que partía rumbo a Asia para defender la política de su país en la crisis del Vietnam, que hiciera escala en Nueva Delhi y ofreciera a Indira Gandhi el desbloqueo inmediato de 100 millones de dólares (un cuarto de la cifra prometida por USA para 1966). La Primer Ministro ya no encontró excusas para demorar su visita a los Estados Unidos.

Al volar con destino a París y Washington, la India era un volcán social en terrible erupción. Primero, por las refriegas del hambre. En Kerala, en el extremo sur, los habitantes se niegan a consumir el trigo norteamericano y sólo aceptan arroz; pero la falta de di-



Indira Gandhi y Johnson.

En el tablero asiático, India es la pieza más disputada.

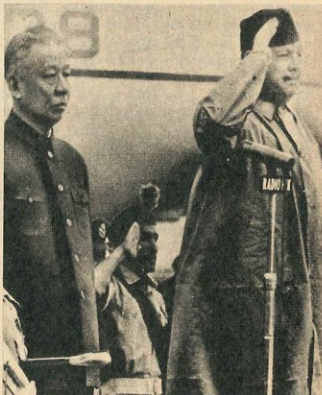
visas impide a la India comprar arroz a los pocos países que disponen de excedentes: de allí que las autoridades hayan dispuesto racionar ese cereal. La medida desató ocho días de disturbios, cuidadosamente alentados por los comunistas chinófilos, que tienen en Kerala su tradicional bastión. Los incidentes se convirtieron, así, en el prólogo de trágicas explosiones.

El abastecimiento de kerosene, por ejemplo, comenzó a fallar en ciertos barrios industriales del sur de Calcuta, una suerte de plaga si se tiene en cuenta que en casi todos los hogares indios se cocina con kerosene. Bandas de jóvenes se lanzaron a las calles, quemaron ómnibus y transportes, atacaron las oficinas de correo. A través de la enorme metrópolis de la miseria que es Calcuta, hubo una orgía de depredaciones y pillaje. Miles de personas que ni siquiera tienen con qué pagarse su ya magras raciones, derramaron su furia contra todo objeto que simbolizara el poder central, y desbordaron a la policía. El Ejército fue enviado a Cal-

cuta. Resultado: 23 muertos en el espacio de tres días.

Aún no se había restablecido la calma cuando, en el otro extremo del continente, estalló un tercer incendio, esta vez por razones idiomáticas. En Punjab convivían, en relativa paz, una mayoría de *sikhs*, que hablan punjabi, con una minoría *hindú*, cuya lengua es el hindi (*); hasta que el Partido del Congreso (oficialismo), por motivos electorales, decidió partir en dos la provincia y fundar un estado estrictamente punjabi.

Ya en setiembre de 1965, el líder de los *sikhs*, Sant Fateh Singh, de 54 años, había prometido quemarse vivo en el Templo de Oro de Arimtsar, si el gobierno no satisfacía las reivindicaciones de su grey; la lucha con Pakistán le hizo posponer su sacrificio. Nueva Delhi anunció, el 22 de marzo, la formación del nuevo estado; pero ya antes, en las principales ciudades de Punjab y en la propia capital de la India, los



Ayub Khan y Lin Shao-chi

sikhs y los hindúes chocaron en una serie de crueles desórdenes.

En Chandigarh, capital de Punjab, los hindúes arremetieron contra comercios de comestibles, ómnibus y edificios públicos. En Panipat, tres hombres que se negaron a participar de un paro contra el gobierno central fueron encerrados en una casa, a la cual se dio fuego; sobre sus chamuscados cadáveres, la policía identificó a tres hindúes. A principios de la semana pasada, el Ejército consiguió aplacar los ánimos; el saldo de las refriegas suma-

(*) De los 480 millones de habitantes que pueblan la India, los *sikhs* representan el 1,5 por ciento (7 millones). Reclaman, desde hace tiempo, la creación de un estado punjabi en la mitad oeste de Punjab; el Partido del Congreso se oponía aduciendo una medida así respondería a cuestiones religiosas, algo que prohíbe la Constitución. Pero los *sikhs* insistieron en que se trata de un problema idiomático, y que su secta es el único de los 14 grupos lingüísticos mayoritarios que no cuentan todavía con estado propio.

ha 14 muertos, 500 heridos y unos 1.500 detenidos. Indira Gandhi había declarado: "¿Luchamos por nuestra libertad e independencia sólo para matarnos entre nosotros?"

En la India, país de la no violencia, la violencia es ahora el único medio de expresión del descontento popular. Los motivos se repitieron en Assam, donde 260.000 *mizos* iniciaron una guerra secesionista y fueron sofocados. La semana pasada, ante una inminente huelga general ordenada en el estado de Rajasthan, la policía arrestó a 500 personas. Este panorama es el reverso de la medalla forjada en Tashkent.

Todos los conflictos internos, sumergidos en la ola de patriotismo que levantó la guerra con Pakistán, reaparecen con una agudeza que el hambre aumenta. Para tapar las brechas hasta las elecciones de la próxima primavera, Indira Gandhi necesita dinero y cereales, dos elementos que sólo los Estados Unidos pueden proporcionarle en cantidad. Para hacer frente a China comunista, que juega al gato y al ratón por encima del Himalaya, necesita armas: USA puede entregárselas.

El Pentágono vigila

Sin embargo, mientras preparaba sus valijas, la Primer Ministro reiteró el credo de los países no alineados. "Nuestra soberanía no está en venta —dijo—. Si nos imponen condiciones a cambio de ayuda, viviremos por nuestros medios." El lunes 28 y el martes 29, en las espaciosas oficinas de la Casa Blanca, Johnson aceptó con galantería esas premisas y comprometió una persistente ayuda norteamericana.

Pero también se explayó ante su enérgica visitante sobre el papel que la India juega en el plano internacional y dentro de los esquemas políticos de USA. Entre otras cosas, enfatizó la necesidad de que el gobierno de Nueva Delhi estreche sus relaciones con el de Rawalpindi: al mismo tiempo que Lyndon Johnson recibía a la Primer Ministro india, el Presidente de Pakistán, Mohamed Ayub Khan, honraba en Rawalpindi a su colega de China Popular, Liu Shao-chi, con un imponente desfile militar. En este doble juego de presencias se resumía el sencillo ajedrez asiático.

Si Pakistán se aliara con China, los Estados Unidos tendrían que salir en defensa de la India. Acrecer la paz entre ambas naciones es una manera de alejar los peligros de una confrontación, y allí reside el sentido final de las negociaciones de Tashkent (que además sirvieron, desde el punto de vista soviético, para mostrar al Kremlin cada vez más enrolado en la "coexistencia pacífica" y cada vez más distanciado de la agresiva política de Pekín; por otra parte, el hecho de que fuera Kosygin quien reconciliaba a dos repúblicas de Asia señaló que la URSS, y no sólo China Popular, es una potencia decisiva en los asuntos del continente).

Hay un episodio menos conocido y que explica, también, el trasfondo de las entrevistas Johnson-Gandhi. Una

quincena antes de la visita de la Primer Ministro, el Presidente pidió al Pentágono un informe sobre el aspecto militar de la cuestión india. Según los observadores, era el resultado de una carta dirigida a Johnson en febrero por Robert Kennedy: en ella desarrollaba la teoría de que una eventual expansión china no debiera ser contenida en Vietnam, pequeño país corrompido y sin importancia, sino en la gigantesca y famélica India, donde la cooperación soviético-norteamericana es perfecta y donde todas las naciones del mundo, salvo China, quieren ver instaurada una paz duradera.

El Presidente tardó un mes en responder la carta de Kennedy, ocupado quizá por obtener el sí del Congreso a los presupuestos para la guerra en Vietnam. Su contestación fue un tan-

to evasiva: se limitaba a tomar nota de la propuesta del Senador, a la que consideraba "interesante". Pero, desde ese momento, la sección del Pentágono dedicada a la India se ensanchó; dos generales que trabajaban en los planes de Vietnam fueron trasladados allí.

El Presidente de Egipto, Gamal Abdel Nasser, en declaraciones para el semanario *Life*, concuerda con Kennedy: "Los chinos desean que los Estados Unidos se hundan más y más en el caso vietnamita. No enviarán unidades combatientes para ayudar a Vietnam del Norte, pero envían ya miles de técnicos y armas". Según Nasser, la guerra podría continuar durante años, los necesarios para que se vuelva intolerable la situación de la India, y los Estados Unidos se ven desguarnecidos en tan vital territorio. ♦



2ª EXPOSICION DE
MAQUINAS-HERRAMIENTA,
HERRAMIENTAS Y AFINES
DE INDUSTRIA ARGENTINA

visítela

13 al 24 de Abril de 1966
14 a 22 hs. Av. Sta. Fe 4357
(Soc. Rural Argentina).

Organiza la Cámara de Fabricantes de Máquinas-Herramienta, Herramientas y Afines y la Cámara Argentina de Distribuidores de Máquinas-Herramienta.

VEA FUNCIONAR LAS MAQUINAS QUE HACEN MAQUINAS

INFORMES: LEANDRO N. ALEM 36, 1er. PISO - 30-0872

Finlandia

El arte de vivir junto a la URSS

Bajo la nieve incesante, dos millones de finlandeses (de los cuatro que habitan el país) acudieron a las urnas el penúltimo domingo. Al día siguiente se miraban unos a otros, aturridos, asombrados de lo que habían hecho. Era algo increíble.

Pero es necesario conocer algunas de las paradojas que configuran la política finlandesa:

- Vencida en 1940 y 1945 por el gigantesco Imperio que la subyugara hasta 1917, el último tratado de paz dejó a Finlandia a merced de Rusia.
- Pero ni Stalin ni sus sucesores movieron nunca un dedo para imponer a Finlandia la suerte que corrieron los demás Estados bálticos (Estonia, Letonia y Lituania).
- Lo más curioso es que este valeroso pueblo, intratable cuando está en jue-



Paasio: Sin tacha y sin miedo.

go su independencia, concedió entre el 25 y 30 por ciento de sus votos (o sea, el porcentaje más alto de toda Europa libre) al Partido Comunista, obviamente vinculado con la URSS, su invasor de ayer.

• Pero los comunistas no pueden llegar al poder sin aliarse con la socialdemocracia, y esa alianza estaba prohibida por Moscú. La razón es que los socialdemócratas son el partido más antisoviético de Finlandia, porque tenían el gobierno en 1940 y las circunstancias los obligaron a combatir junto al Eje.

El veto ruso a la coalición de izquierda (socialdemócratas, socialistas disidentes y comunistas) permitió que durante largos años el país fuera gobernado por los partidos "burgueses", cuyo paradigma era el Partido Agrario, inspirado por el octogenario Presidente Urho Kekkonen. Los agrarios son conservadores sin embozo en su política económica, pero abogaron con perseverancia por la reconciliación con el temible vecino. Kekkonen visita

Rusia a menudo y siempre es recibido con reverente admiración.

Hace un año, el Partido Social Demócrata se dio un nuevo jefe: Rafael Paasio, de 63 años, benjamín de una cerrada y longeva oligarquía partidista. Con palabras —nada más que palabras—, Paasio supo atraerse en este lapso la confianza de los rusos. "Combato —dijo— a los agrarios porque dejan sin empleo a 40.000 jóvenes por año, que se marchan a Suecia como inmigrantes. Los agrarios acaparan la tierra y frenan la industrialización. Pero en política exterior, adopto la del Presidente."

Milagrosas palabras. En vísperas de la elección, *Pravda* dio a entender que la socialdemocracia, venturosamente, se había corregido, y los electores —especialmente los jóvenes que sufragaban por primera vez— estimaron que confiar sus votos al nuevo jefe de ese partido no equivalía, ahora, a malograrlos. El Partido Social Demócrata pasó de 38 a 55 bancas y se convirtió en el primero de Finlandia.

¿Puede asegurarse, pues, que habrá una coalición marxista? Es dudoso. También los comunistas mejoraron levemente sus posiciones y, sumados los votos de ambos partidos, excederían cómodamente los 101 escaños necesarios para controlar el Parlamento. Sin embargo, agrarios y socialdemócratas descubren de pronto que sus programas diametralmente opuestos no les impedirán gobernar juntos, mientras que la coalición marxista, fundada en una evidente coincidencia de ideas, tropieza con el inconveniente de la desconianza mutua.

El Primer Ministro saliente, Virolainen declaró: "La situación está más madura que un año atrás para la cooperación entre agrarios y socialdemócratas". Simplemente, la dirección del gobierno debería pasar de manos de los agrarios a manos de los socialdemócratas, los cuales tuvieron la feliz idea de acercarse a los rusos para alejarse de sus propios comunistas. ♦

Rumania

El político de la belle époque

El 1º de setiembre de 1939, cuando los ejércitos de Hitler atravesaron las fronteras de Polonia, en Ginebra, sede de la Sociedad de las Naciones, varios centenares de diplomáticos corrieron a recoger sus cartapacios, devolver sus llaves y rescatar sus sombreros. Todos, menos uno: Nicolae Titulescu, presidente de la Asamblea en curso. Aquel hombre, de severo saco negro y clásico pantalón rayado, se llevó lentamente el pañuelo a los ojos. Era toda una época, un mundo, lo que se desplomaba. Y su vida misma, la fe de toda su vida. Murió dieciocho meses más tarde (17 de marzo de 1941), en Cannes. Tenía 59 años.

Si suele recordarse a Sir Robert Cecil como fundador de la SDN (Société des Nations), su figura más característica fue Titulescu. "Representa a un

pequeño país, pero hace una gran política", observó el obeso y jocundo Herriot, Efímero Ministro de Finanzas, se instaló en la diplomacia a los 40 años y desde entonces fue él mismo. Dirigió casi constantemente la Cancillería de su país y fue el único estadista que presidió dos veces la Asamblea ginebrina. No se habían inventado las conferencias de prensa, pero cada uno de los doscientos corresponsales inscriptos tenía derecho a un paseo vespertino con él a orillas del lago. Antes de explicarle la situación, Titulescu no dejaba de citar a Jenofonte o a Tácito en su idioma original. La política era entonces más bella: los diplomáticos rusos y los norteamericanos no habían llegado todavía a Europa.

Durante casi dos décadas fue el inspirador y ejecutante de una política de alianzas defensivas en el Centro y Este de Europa, en previsión de nuevas aventuras del expansionismo germánico. Dos semanas después de la llegada de los nazis al poder, Rumania concertaba la *Pequeña Entente* (con Checoslovaquia y Yugoslavia) y, poco más tarde, el Convenio Balcánico (con Grecia, Yugoslavia y Turquía). Su obra falló cuando no pudo asegurar la colabo-



Titulescu: A orillas del lago.

ración de Francia y Gran Bretaña con la URSS; la consecuencia de ese fracaso fue la Segunda Guerra Mundial.

En estos días se rememoró a Titulescu, veinticinco años después de muerto, en París como en Bucarest y en Berlín como en Moscú. Los tanques de Hitler desbarataron, sin duda, la política del fino y elocuente internacionalista rumano; pero su doctrina sobrevive a la memoria de Hitler. Luchó por la soberanía de las naciones y a la vez por la cooperación internacional; postuló la defensa de la paz por encima de las diferencias ideológicas. "Queremos ser amigos de todas las naciones sin excepción; pero, en nuestros asuntos, los dueños somos solamente nosotros mismos": ésta fue la constante de su política.

Luego de veinte años de forzosa militancia en la política de bloques, la Rumania de hoy vuelve una mirada anhelante hacia Occidente. La tradición de Nicolae Titulescu sigue dominando la Cancillería de Bucarest. ♦



ENTRETRELONÉS

EXTRAÑA DIPLOMACIA

Por Art Buchwald *

Se rumorea que el general Thi, recientemente separado del gobierno de Vietnam del Sur, ha recibido una propuesta para ocupar un cargo diplomático en el exterior. No hace mucho, el Presidente de la República Dominicana envió a otros países a sus enemigos de la izquierda y la derecha. Si la tendencia continúa, todos los servicios exteriores del mundo estarán compuestos de líderes de la oposición que no pueden regresar a su tierra.

Un indicio de esta situación lo tuve la semana pasada, durante una recepción en Washington.

—Alfredo, ¿qué estás haciendo aquí? —preguntó uno de los presentes a un militar.

—Traté de derrocar a mi gobierno y me nombraron Embajador en los Estados Unidos.

—¿Qué suerte!

—Sí, por lo menos me salvé del fusilamiento.

—Me imagino. Además, siempre nos queda la posibilidad de que derriben a nuestros Presidentes y nos permitan regresar.

—¿Tu Presidente no era Embajador en los EE.UU.?

—Claro. ¿No te acuerdas que lo echamos en la revolución del 23 de julio? Pero aquí trabó amistad con gente de la Inteligencia y volvió tras la revolución del 14 de noviembre. Cuando me capturaron, me ofreció la Embajada en París o en Washington. Como ya había estado en París después del golpe de 1959, pensé que Washington me convenía más.

—Así que, en definitiva, te dejó elegir.

—¿Por qué no? Pactamos que si yo lo derrocaba, él sería nuestro Embajador en Suiza. Quiere estar cerca de su dinero.

—¿No es ése el general Rinaldo? ¡General, encantado!

¿Usted también en Washington?

—Pues, sí. Ahora soy segundo secretario de mi Embajada. Sin embargo, les prevengo que se acordarán de mí en mi patria.

—¿Qué sucedió?

—Casi nada. Yo era Canciller del último gobierno y debían designarme primer secretario. En cambio, nombraron primer secretario al Ministro de Justicia, porque yo estaba fuera del país cuando la Junta tomó el poder. ¡Me procesaron in absentia!

—¡Es terrible! ¡Segundo secretario, un hombre de su valor!

—No importa. No bien mi partido tome el poder, me vengaré del actual Canciller. Lo haré cónsul general en Ghana.

—¿Lo dejarán los norteamericanos?

—Seguro, porque me voy a deshacer del Canciller antes de que manden los infantes de Marina.

—¿Qué saben de Arturo?

—Ni una palabra. ¿Y usted?

—Sí, cuando los rebeldes ocuparon la Casa de Gobierno descubrieron que había robado diez millones de dólares.

—¿Qué le hicieron?

—¿Qué podían hacer? Lo mandaron a las Naciones Unidas.

—¡Bien hecho!

—Yo no diría lo mismo. Puedo pasarle a cualquiera de nosotros.

—Creo que los africanos han encontrado una solución mejor para sus revoluciones.

—¿Cuál?

—Si tú gobiernas un país y los militares te derrocan, te nombran Presidente de otro país. Por eso no tienen problemas con el cuerpo diplomático.♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune

JUNIOR

EL AUTOELEVADOR
ELECTRICO
REALMENTE
COMPACTO



1.30 m. de largo x 0.75 (horquillas excluidas) con económicas baterías de 12 volts.
1.000 Kg. de capacidad hasta 4.00 m. de altura

- Sin gases tóxicos
- Silencioso - sin riesgo de incendio
- Diferencial eléctrico
- Sin mantenimiento - dos piezas motrices móviles
- Desde \$ 1.500.000 - sin batería

Fabricantes:



H. Yrigoyen 1158 - Martínez (F.C.N.B.M.)
T. E. 792-8193 - 7026

PRIMERA PLANA

ES EL HILO
QUE UNE LA ARGENTINA
CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	25	35
Otros países de América	25	50
Europa, África, Asia, Oceanía	25	55

CHEQUES o GIROS a la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

PERU 367 - Piso 12

BUENOS AIRES - REPUBLICA ARGENTINA

España: Después de Franco, ¿quién?

Durante tres días, el corresponsal de Primera Plana en España, Armando Puente, convivió en Estoril (Portugal) con la "pequeña corte" de Juan de Borbón. Fue el único periodista que asistió a la reunión plenaria de su Consejo Privado y pudo conversar a solas con el heredero del último Rey de España y los principales dirigentes monárquicos. Estos contactos y las entrevistas celebradas en Madrid sirven de base para el siguiente reportaje sobre la sucesión de Franco.

"Esta es la primera vez, en cuatro siglos y medio, que un Duque de Alba no puede acudir a la llamada de su Rey." Las palabras salieron afiladas como una espada de los labios de Jacobo Fitz James Stuart, XVI Duque de Alba, al dirigirse a los periodistas extranjeros aquella fría mañana madrileña de marzo de 1948. Los había convocado en su Palacio de Liria para explicarles cómo Franco acababa de prohibir a una docena de nobles viajar a Estoril (Portugal) y responder así a la convocatoria de don Juan de Borbón y Battenberg, Conde de Barcelona, al que su padre, el último Rey de España, don Alfonso XIII, nombra heredero al trono. El Príncipe Juan Carlos tenía 10 años, y don Juan deseaba conocer la opinión de sus consejeros sobre la conveniencia de que siguiera en España los estudios secundarios. Franco, que no estaba dispuesto a facilitar la tarea, impidió el viaje de los nobles, retirando incluso el pasaporte diplomático al poderoso Duque de Alba, que tantos servicios le había prestado como Ministro y Embajador.

Dieciocho años más tarde, una soleada mañana de marzo de 1966, sesenta personalidades monárquicas españolas —escritores, banqueros, abogados, aristócratas, profesores y políticos— se trasladaron sin dificultad a Estoril para acudir a una importante reunión del Consejo Privado del Conde de Barcelona. La ocasión era el 25º aniversario de la muerte de Alfonso XIII y de la fecha en que su hijo, don Juan, "asumió la jefatura de la Casa Real y las responsabilidades históricas de la Corona española". El motivo: un acto de "lealtad a la monarquía y al Rey" por parte del Príncipe Juan Carlos y de los consejeros. Se pretendía, así, poner un rotundo mentís a las especulaciones y maniobras de los últimos meses destinadas a enfrentar al Príncipe con su padre que, se decía, afectaban al propio Consejo Privado.

Si esta vez los dirigentes monárquicos viajaron sin trabas, la prensa española no fue autorizada a publicar una línea sobre la reunión, y el desplazamiento de Juan Carlos desde Madrid a Estoril fue objeto de presiones y negociaciones a las que puso inesperado fin una casual y pasajera enfermedad del Príncipe, que a última hora telefonó a su padre anunciándole que no podía acudir a la cita.

La fracasada consulta de 1948 y el acto de 1966 reflejan la evolución de Franco ante el mayor problema —y arcano— de su política: la sucesión del régimen. Movimientos casi milimé-

tricos de avance y retroceso han ido bordando el itinerario monárquico de su política, que aún parece lejos de la meta: hace 29 años que Franco reemplazó la bandera tricolor republicana por la roja y gualda de la Corona, y el alegre Himno de Riego por la religiosa Marcha Real; hace 19 años que firmó la Ley de Sucesión, por la que España se proclama como un Reino "social, católico y representativo". Sin embargo, nadie se atrevería a predecir cuándo Franco propondrá a las Cortes "la persona que estime debe ser llamada en su día a sucederle";



Eurofoto

Don Juan: Reinar sin banderías.

nadie sabe si será un Rey o un Regente —opción que le concede la ley constitucional— y, en el caso de ser un Rey, si restaurará la dinastía de los Borbones o instaurará otra.

"Franco morirá sin resolver el enigma, sin ceder un sólo ápice de sus poderes ni nombrar sucesor", opinan en Madrid los políticos. Parte de ellos —conservadores, liberales, demócratas cristianos y algunos socialistas— piensan que entonces y no antes habrá llegado la oportunidad a don Juan de Borbón (53 años, 1,83 de estatura), por cuyas venas corre la sangre de todos los linajes europeos.

"La mayor parte de los capitanes generales de las regiones militares le son adictos. Cuando Franco muera, ellos y los hombres de negocios y la jerarquía católica le llamarán, porque don Juan es el único que puede asegurar la transición del actual régimen hacia formas democráticas occidentales", auguró un veterano político conservador, ex Ministro de Franco.

Don Juan III

Entre tanto, el hijo de Alfonso XIII espera. Lleva tres décadas esperando; tercero en la línea de sucesión al trono, las posibilidades de ceñir algún día la corona real eran muy remotas. A los 17 años ingresó en la Escuela Naval de San Fernando; su carrera se vio interrumpida al año siguiente cuando, el 14 de abril de 1931, se proclamó la II República. Alfonso XIII se exilió con su familia, y el joven don Juan partió a Inglaterra para continuar sus estudios en la Escuela Naval de Dartmouth, terminándolos en 1935 con el grado de teniente de navío honorario de la Armada británica. Dos años antes, sus hermanos mayores, don Alfonso y don Jaime, habían renunciado a los eventuales derechos a la Corona y él aceptó el título de Príncipe de Asturias, que lo convertía en heredero del trono.

Las posibilidades de regresar al Palacio de Oriente, en Madrid, parecieron aproximarse cuando, el 18 de julio de 1936, militares, conservadores, falangistas y monárquicos se sublevaron contra la República. Quince días más tarde, don Juan cruzaba la frontera hispano-francesa y entraba en la zona nacionalista con el nombre de Juan López, para combatir contra los rojos. Pero no llegó sino hasta Burgos: la Junta Militar lo expulsó. Meses después escribió al general Franco, que ya había asumido la jefatura del Estado, pidiéndole incorporarse a un buque de la marina nacionalista. En la carta le recordaba su experiencia en el crucero "Enterprise", en el acorazado "Iron Duke" y en el destructor "Winchester", de la Armada británica, y se comprometía "a no desembarcar en puerto alguno español y a no recibir a nadie".

Franco le contestó que debía "sacrificar anhelos tan patricios como nobles al propio interés de la Patria" dado "el lugar que ocupa en el orden dinástico y las obligaciones que de él se derivan". Luego, el Caudillo declaró: "Tengo el deber de no poner en peligro su vida, que algún día puede sernos preciosa". Desde entonces, Franco no ha vuelto a hacer declaración al-

guna que definiera con más exactitud sus propósitos acerca del heredero.

Tampoco se produjeron sustanciales cambios en el enfoque político de Juan de Borbón desde que pronunció su primer discurso en 1941, en los funerales de su padre, Alfonso XIII, fallecido en Roma. Se presentó entonces ante sus fieles partidarios como *El Pacificador*: "Me esforzaré por mitigar con afecto y autoridad de padre los recientes dolores de la guerra civil y por satisfacer los anhelos del pueblo, que aspira a una vida más justa y mejor".

La semana pasada, en Estoril, el enviado especial de Primera Plana escuchó de sus labios: "Aspiro a ser el Rey de todos los españoles. Procuraré que la monarquía jamás esté enfeudada a intereses de clase o de partido, ni a grupos o camarillas, ni a privanzas personales".

En esta reciente ocasión, don Juan expresó su desagrado "por la denominación de Pretendiente que se me suele adjudicar". "Por imperativos históricos y hereditarios —dijo—, me considero el titular de la dinastía española y depositario, aún más que de derechos, de unos deberes sagrados para mí. Este hecho no puede ser ignorado por cuantos acepten el sistema monárquico como el más adecuado para servir a los intereses de España", prosiguió, señalando claramente a Franco y sus Ministros.

"Según la legalidad vigente, España es hoy un Reino y creo que la monarquía ha de venir para continuar y asegurar la evolución progresiva que podemos contemplar actualmente en todos los órdenes de la vida española. Los años de orden y sosiego —bajo Franco— han forjado una sociedad más disciplinada, madura para recibir una más amplia estructura de la vida política, continuándose la evolución en este sentido anunciada por el régimen de Franco y que, de hecho, se ha iniciado ya."

Para una gran parte de los monárquicos españoles, el hombre que así habla es el Rey. Los más fieles le llaman Juan III. Pero en el Palacio del Pardo, una de las residencias reales veraniegas, Franco, que nunca ha querido habitar el Palacio de Oriente, continúa silencioso, y cuando, en público, alude a la monarquía, sus palabras aparecen envueltas en neblinas y saudades gallegas.

"Franco cree que la monarquía es la única forma de gobierno válida para España... y la práctica. Ha proclamado a España como un Reino. Y al mismo tiempo ha hecho todo lo posible para que nunca tengamos un Rey. Con astucia se ha encargado de desprestigiar a los pretendientes y de enfrentarlos, ha llegado hasta a inventar y sostener a algunos", expresa el profesor Jesús Fuyo, el más brillante de los intelectuales falangistas.

El hijo pródigo

La Ley de Sucesión se limita a decir que el Rey debe ser español, mayor de 30 años, católico, y de sangre real, sin determinar la rama dinástica. Esto ha dado pie a una amplia gama de pretendientes —unos consentidos, otros creados— sobre los cuales Franco, con la paciencia y la tenacidad de los campesinos gallegos, aplica la fórmula de "divide y vencerás".



Primera Plana

Franco con el heredero, en 1964 (izq.) y el Príncipe: Un dilema.

La lista de aspirantes está ahora reducida a tres nombres. Por lo menos uno de ellos, el del Príncipe Carlos Hugo de Borbón Parma, ha sido vetado por Franco. "¿Cómo vamos a permitir un Rey francés?", explicó recientemente el Caudillo. Hace tres años, el Príncipe, que nació en Moulins (Francia), solicitó el "reconocimiento de la nacionalidad española". Su petición duerme en uno de los cajones del escritorio del Ministro de Justicia, de donde podría ser sacada en cualquier momento si lo requiriera la estrategia de "divide y vencerás".

"Esta es la política que practican algunos Ministros. Están tratando de enfrentar al Príncipe Juan Carlos con el Rey", comentó irritado un Marqués, historiador, descendiente directo de Liniers. Aludía, entre otros hechos, a unas recientes declaraciones del Ministro de Información, Manuel Fraga Iribarne, al diario londinense *The Times*, que nunca fueron reproducidas en España.

"Cada vez cobra más entidad la idea de que cuando el régimen del general Franco finalice, don Juan Carlos será nombrado Rey de España. Los monárquicos y los falangistas ultras, que desearían entorpecer los arreglos, son tan pocos que no ejercen ninguna influencia sobre las fuerzas que apoyan sólidamente al presente régimen", opinó en aquella ocasión Fraga. "Jamás, jamás aceptaré la corona mientras viva mi padre", exclamó el Príncipe al leer las declaraciones en el *Times*.

Son muchos los españoles que creen que otro Ministro joven del gabinete, el profesor Laureano López Rodó (45 años, comisario del Plan de Desarrollo, eminente personalidad del instituto secular Opus Dei) es el cerebro de la operación política destinada a asegurar la continuidad del régimen, mediante la "instauración" del Príncipe Juan Carlos como Rey. El plan que se le atribuye es el de reemplazar el poder personal de Franco por un complejo sistema institucional, de espíritu monárquico. Pero no una monarquía

que sobrevenga a la muerte del Caudillo y que no podría ser controlada, sino una monarquía traída por Franco. Este proclamaría a Juan Carlos como Rey de España y se quedaría como regente hasta que, dentro de dos años, el Príncipe cumpla los 30 y alcance la mayoría de edad para reinar. Luego, Franco, como Cisneros o como Carlos V, se retiraría. La operación sería completada con el nombramiento de un Primer Ministro responsable que evitaría que la figura superior y moderadora del Rey se desgastara.

Hasta ahora, el abstracto programa atribuido al profesor López Rodó no se ha llevado a la práctica. Franco no parece dispuesto a reducir su poder y, a pesar de los rumores, no existen fisuras entre el Príncipe y su padre. Aquel, al no poder asistir a la reunión de Estoril, le telegrafió testimoniándole su "carifio, lealtad y respeto". Don Juan se lo mostró a sus consejeros y les dijo: "He aquí un símbolo de identificación y una garantía de continuidad. Cuanto yo he venido sosteniendo será mantenido por mi hijo, cuando Dios disponga que las responsabilidades de la Corona pasen de mis manos a las suyas".

Don Juan —el "Rey", para sus fieles— despierta la desconfianza entre los hombres del régimen. Se recuerdan sus contactos con socialistas y otros dirigidos republicanos exilados; se le considera "liberal". El Conde de Barcelona no oculta sus ideas que tantas sospechas origina: reitera su reconocimiento "de los derechos inherentes a la persona humana y la garantía de las libertades políticas correspondientes"; su respeto a un sistema representativo —una "democracia que no necesitaba copiar de los ingleses o americanos"— y a las diversidades regionales; su propósito de "suprimir los injustos contrastes sociales". Y por último, insiste en que no regresará a España ni reinará "sin la aquiescencia explícita del pueblo español". La exigencia de una nueva consulta popular pone así, en tela de juicio, el referén-

dum celebrado por Franco en 1947, en el que más del 90 por ciento votó por la proclamación de España como un reino.

Cuatro encuentros

"Don Juan no quiere imponerse ni ser impuesto por Franco. Si el pueblo lo llama, ocupará el trono de sus mayores y reinará sobre una España reconciliada; si no, seguirá donde está", afirmó el escritor monárquico Ramón Sierra. Ahí está la clave de la *impasse* que se prolonga ya desde hace un cuarto de siglo. Para el Conde de Barcelona, la monarquía no puede ser objeto de negociación con el régimen. Para Franco, el soberano ha de jurar las leyes y principios fundamentales del Movimiento y aceptar en bloque toda la herencia del régimen.

"El príncipe Juan Carlos es el único interlocutor válido aceptado por el Caudillo para la negociación —dijo uno de los más jóvenes y agudos políticos monárquicos—. Por eso ha sido preciso sacrificar al Príncipe, y hacerle que viva en el madrileño Palacio de la Zarzuela, maniatado por las obligaciones y servidumbres oficiales del régimen. Pero el pueblo sabe que don Juan vive en el exilio para no comprometerse con el régimen y ser un día el Rey de todos los españoles, los vencedores y los vencidos."

Acompañando a los gobernadores provinciales a inaugurar embalses o presidiendo solemnes sesiones académicas, Juan Carlos cumple su misión de nexo entre Franco y la dinastía. El Príncipe ha sido también el motivo inmediato de las cuatro ocasiones en que el Caudillo y don Juan han tenido contactos personales.

La primera entrevista tuvo lugar en el verano de 1948 en el mar Cantábrico, a bordo del Azor, el yate del Jefe del Estado. Juan Carlos acababa de cumplir los diez años, y su padre deseaba que recibiera "una educación a la española". "En aquella entrevista, Franco recordó con lágrimas en los ojos que había conocido a Su Alteza cuando servía al Rey Alfonso XIII" rememoró una de las personalidades que habían preparado el encuentro. Allí se acordó que Juan Carlos iniciaría en Madrid los estudios secundarios. La resolución venía a fortalecer la delicada posición internacional del régimen, acusado de ser una supervivencia del vencido nazi-fascismo; mostraba que Franco, que el año anterior había firmado la Ley de Sucesión, estaba dispuesto a evolucionar hacia un tipo de monarquía escandinava.

La segunda de las entrevistas se desarrolló seis años después en el palacio conde de Las Cabezas, en Extremadura, cuando el Príncipe hubo concluido sus estudios secundarios. Se decidió entonces que "completaría su formación en España, para el mejor servicio de la patria, por el lugar que ocupa en la dinastía". Franco firmó días después un decreto por el que Juan Carlos ingresaba en la Academia General Militar de Zaragoza, para seguir después cursos en las escuelas naval y aeronáutica. En 1960 se celebró la tercera y última de las entrevistas, también en Las Cabezas; en ella se fijó la última etapa de estudios del Príncipe: un año en la Universidad de Madrid. Sin embargo, Franco y don Juan vol-

vieron a encontrarse, una vez más, hace dos años. El Conde de Barcelona visitó Madrid casi de incógnito, durante 48 horas, con motivo del bautismo de su nieta Elena, hija de los Príncipes Juan Carlos y Sofía de Grecia. La ceremonia religiosa tuvo lugar en el Palacio de la Zarzuela, la residencia de los príncipes situada a mitad de camino entre Madrid y el Palacio del Pardo, y sostenida con un presupuesto de 15 millones de pesetas anuales, a cargo del Estado. Esta vez hubo fotógrafos y periodistas en el encuentro, pero no contacto privado; los motivos concretos de la negociación —la educación del Príncipe— habían concluido. El general y el Conde, abuelos, conversaron brevemente sobre sus nietos.

"Un Rey humano"

Mientras en el Palacio del Pardo reina Franco, en la aristocrática y serena playa portuguesa de Estoril, a treinta kilómetros de Lisboa, don Juan de Borbón y Battenberg espera el momen-



Armando R. Puente

1966: Un abrazo para Pemán.

to de la sucesión que, dice, "el realismo político más elemental nos presenta como algo ineluctable".

—¿Qué noticias tiene de la salud del general? —pregunta a los visitantes más asiduos. Para don Juan, Franco es el general. Cuantas veces alude a él, lo hace con un respeto no exento de amistosa admiración. Pero las distancias están marcadas, igual que las que podrían separar a un monarca de su Primer Ministro.

A los 73 años, el general goza de una excelente salud. Con el peso de los años se va haciendo indiferente a ciertas tareas de gobierno, que delega en sus Ministros; prefiere la soledad del campo —la caza de la perdiz y la pesca de la trucha— o la ruidosa compañía de sus nietos, a la monótona lectura de informes o el reverencial respeto de sus cortesanos.

Don Juan sigue esperando. Hasta Villa Giralda, entre pinares, en la cumbre de un cerro que domina Estoril, llegan, sintomáticamente, cada vez

más españoles. Nadie les impide la entrada en esta residencia blanca, de estilo indefinido, que el Conde de Barcelona alquiló hace 20 años al Club de Golf "por una corta temporada". Uno de sus criados, Antonio, guardia civil retirado, abre la puerta al visitante. En el vestíbulo, los enormes colmillos de dos elefantes cazados en Kenya y la bitácora y campana de picar las horas del Giralda, el yate de Alfonso XIII, recuerdan las aficiones del dueño de la casa. Dos secretarios, diplomáticos de carrera, y media docena de mucamas y cocineras, completan el personal de servicio de la familia, integrada ahora por don Juan, su esposa, doña María de las Mercedes, y sus hijas, la infanta Pilar (30 años) y la infanta Margarita (26 años). "Una villa en la que se instalarían muchos viejos ricos, pero ningún nuevo rico", comentó el monárquico Ramón Sierra. "Vive con una modestia impropia de un exilado", dijo un sudamericano.

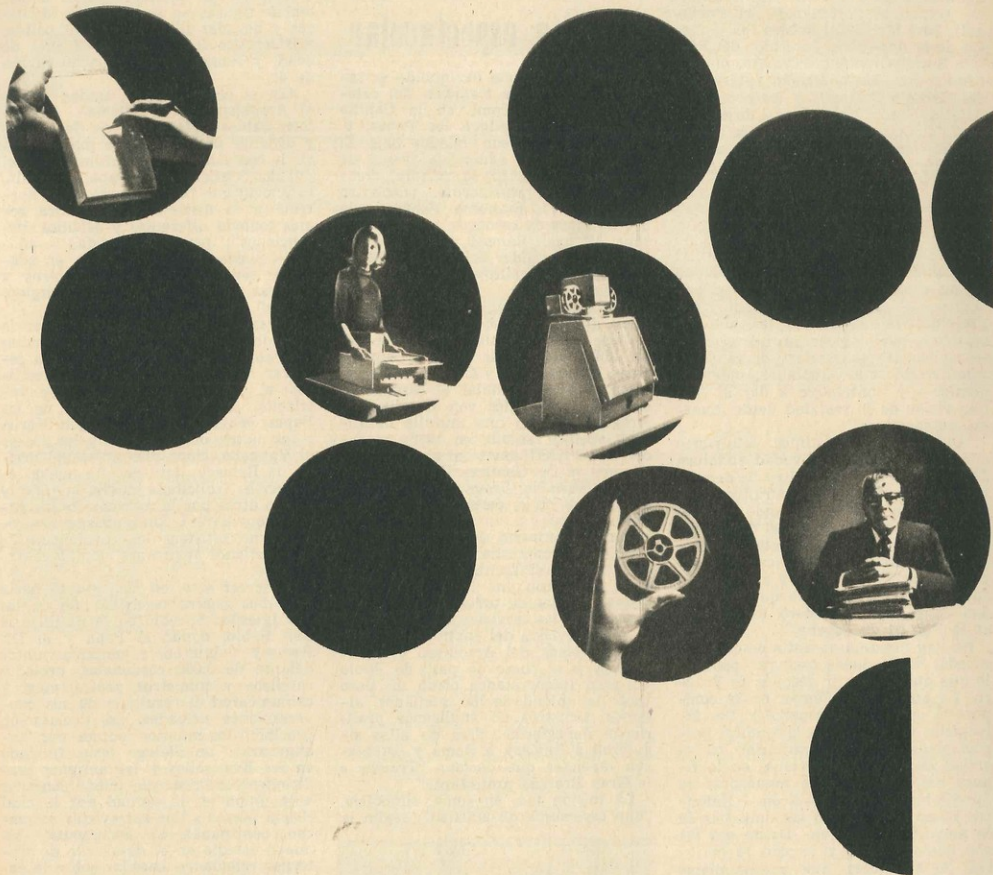
Don Juan, a quien sus servidores y colaboradores dan el tratamiento real de Señor, tiene la risa franca y sin malicia. Posee una natural dignidad que le permite suprimir todo protocolo. "Nunca ocurrió cosa igual. Al morir su padre, en lugar de ascender a Rey se rebajó el título de Príncipe de Asturias al de simple Conde de Barcelona", se lamentó su viejo ayuda de cámara, Luis Alvarez.

"Aspiro a ser un Rey humano, en contacto con mi pueblo, y no una momia simbólica, conservada entre tafetanes cortesanos", aseguró don Juan a Primera Plana. El Conde de los Andes, uno de los representantes de la "minoría aristocrática" en el Consejo Privado, precisó que una docena de delegaciones de otras tantas provincias españolas habían visitado "al Señor" el año pasado. Algunas de ellas estaban integradas por trescientas o cuatrocientas personas: "El Rey —añadió— tiene cada vez menos tiempo para dedicarse a sus deportes favoritos, el golf y, sobre todo, la navegación".

El mar entusiasma al hombre que interrumpió su carrera de marino para ejercer el oficio de Rey en el exilio. En su conversación con Primera Plana recuerda cómo, en 1958, cruzó el Atlántico en el Saltillo, un yate de 54 toneladas puesto a su disposición por el industrial vasco Pedro Galíndez.

"Conocí entonces Puerto Rico y Cuba, nuestras últimas colonias americanas, y llegué a los Estados Unidos. San Juan y La Habana me recordaban Cádiz, donde estudié para marino." Lucgo habla de la Argentina. "Mi padre estuvo a punto de ir allá en 1929, durante el segundo período presidencial de Yrigoyen. La muerte de mi abuela lo obligó a postergar el viaje. Luego vino el final del reinado..."

Formula muchas preguntas sobre el momento actual —Perón, problemas económicos, Illia, los militares—, y ante una de Primera Plana sobre un posible viaje de él, o de su hijo el Príncipe, a Latinoamérica, dice: "Hay que pensarlo mucho. No podemos ir a esos países, tan vinculados a mi familia, a hacer turismo, en viaje de placer. Por otra parte, la situación política es fluida y agitada en muchos de ellos. Es un viaje que exigiría una minuciosa preparación".



Es asombroso lo que la microfilmación puede hacer por su negocio.

Basta un "clic" y todos sus documentos quedan incorporados en un sistema de archivo, localización y reproducción. El sistema se llama Recordak. La microfilmación por Recordak es fotografía automatizada. Funciona a altas velocidades, hasta 400 exposiciones por minuto. Los documentos en micropelícula sólo necesitan 2% del espacio que ocupa un archivo común. Un documento en película se conserva en perfectas condiciones año tras año. Los sistemas Recordak de localización instantánea ponen los datos al alcance de la mano, listos para su consulta en segundos. Y la moderna visor-copiadora Recordak produce facsímiles en segundos. La microfilmación por Recordak es el sistema moderno de archivo que ahorra tiempo, dinero y espacio; protegiendo los documentos contra toda eventualidad...
 Desea más detalles? Llame al 44-9997 - 9975 ó escriba a KODAK ARGENTINA, LTD. - C. C. 5621 - Buenos Aires.

RECORDAK **Kodak**

Kodak Argentina, Ltd. - C. C. 5621 - Bs. As.
 Sirvase enviarme detalles sin compromiso, sobre la Microfilmadora Recordak.
 P.P.

Nombre

Compañía Cargo

Calle T. E.

Localidad

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

En su biblioteca, en la primera planta, don Juan pasa largas horas preparándose para el "oficio de Rey". Con frecuencia suben hasta allí don Pedro Sainz Rodríguez (ex ministro de Franco, actualmente refugiado en Portugal), José María Gil Robles (ex ministro de la República, fundador del Partido Social Cristiano, (CEDA), el académico José María Pemán (presidente del Consejo Privado) y los profesores Alfonso García Valdecasas y José Yanguas Messia. A través de ellos, cargados de experiencias políticas, le llegan impresiones de la situación española.

Amor y conveniencia

"En la pequeña corte de Estoril no hay validos, pero somos muchos los que ayudamos al Rey", manifestó uno de sus consejeros. "El Consejo Privado —preciso— es un órgano asesor y representativo que refleja las diversas corrientes ideológicas monárquicas —tradicionalistas, conservadores, liberales, demócratas cristianos, independientes— y contribuye a dar al Rey una visión de la realidad desde diversas perspectivas."

"Durante estos últimos veinticinco años —declaró con gravedad andaluz José María Pemán—, el Rey ha demostrado su prudencia, su patriotismo, su paciencia, su firmeza. Cuando termine el ciclo del mando personal de Franco no valdrán ni fórmulas exóticas ni falsas especulaciones dinásticas; se impondrá por su evidencia y su legitimidad la solución histórica que significa don Juan como heredero indiscutible de la Corona de España."

No hay ninguna garantía de que ello suceda. Nadie puede asegurar nada de lo que puede ocurrir después de Franco. La opinión de Pemán no es compartida por muchos españoles. Los falangistas aspiran a una "república presidencialista", que encarnaría en el actual esquema institucional en la figura del Regente. "La monarquía se hundió hace 35 años —dicen—. Entonces ya no contaba con las simpatías de la mayoría del pueblo. Desde esa fecha hemos nacido y crecido 14 millones de españoles, que apenas oímos hablar del último Rey. El recuerdo del «Rey caballero» y las ceremonias cortesanas han sido desplazados por el de otros acontecimientos más recientes y dramáticos."

"Sólo el pueblo español es el legítimo heredero de Franco", proclamó el vicesecretario del Movimiento, Rodríguez de Valcarcel, al conocer la opinión que Pemán había expresado en Estoril. El sindicalista Emilio Romero condensó el pensamiento de otros vastos sectores españoles —gubernamentales y de la oposición—, con esta frase: "La monarquía se ofrece a los burgueses como una solución útil para el problema concreto de la continuidad pacífica y la convivencia social".

"En el país vasco se cree más en los matrimonios de conveniencia, de razón, que en los matrimonios por amor", comentó con experiencia un financista de Bilbao. Queda por ver si tres años de guerra civil y 27 de paz franquista han dado primacía a la razón entre los apasionados españoles. ♦

Vaticano

Los tres actos de una cita espectacular

En ninguna parte del mundo es tan evidente la férrea tradición del catolicismo romano como en la Capilla Sixtina: allí se eligen los Papas, y cuando mueren, son velados bajo El Juicio Final, el admirable fresco de Miguel Ángel. Allí se celebró, trece días atrás, el espectacular encuentro de Pablo VI, Supremo Pontífice de 590 millones de católicos, y el Dr. Arthur Michael Ramsey, Arzobispo de Canterbury y líder de los 45 millones de seres que constituyen la Iglesia Anglicana.

Hacia casi seis siglos que no se producía una cita igual, desde que el Arzobispo Arundel visitó a Bonifacio IX, en 1397; después de 1534, la ruptura entre Enrique VIII y Clemente VII (el Papa se negó a anular el casamiento del monarca inglés con Catalina de Aragón) levantó una muralla definitiva, apenas zanjada en 1960: entonces, Juan XXIII invitó al antecesor de Ramsey, el Dr. Geoffrey Fisher, al Vaticano. Pero la breve audiencia fue informal, y no se permitieron fotografías.

Por el contrario, los tres días que duró la permanencia del Dr. Ramsey, Lord Fisher of Lambeth, en la Santa Sede, exigieron una legión de periodistas llegados de todos los puntos de la tierra, y los servicios de Eurovisión, la red televisiva del continente. Mientras la estada del Arzobispo de Canterbury y el "beso de paz" de Pablo VI eran interpretados como un paso hacia la unidad de los cristianos, algunos ministros no anglicanos prefirieron denostarlos. Tres de ellos siguieron a Ramsey a Roma y ostentaron leyendas que decían: "Traidor a la Gran Bretaña protestante".

La misión fue, en suma, simbólica, "una ceremonia de amistad", según la

definió el Arzobispo, y la confrontación entre ambos jefes religiosos se pareció a una majestuosa pieza teatral en tres actos. El primero se desarrolló en la Capilla Sixtina, donde ambas figuras se sentaron en idénticas y doradas sillas: Pablo, el pálido, aristocrático lombardo, de 68 años de edad, y Ramsey, el rechoncho inglés, de 61.

"En el camino de la unidad —dijo el Arzobispo en su idioma— existen formidables dificultades de doctrina..., y difíciles problemas que pueden herir la conciencia y los sentimientos del pueblo cristiano." El Papa, en latín, reconoció que "en el campo de la doctrina y la disciplina eclesiástica somos todavía diferentes y estamos distanciados"; pero "la caridad —añadió— puede y debe, de ahora en adelante, ser ejercida entre nosotros y mostrar su misteriosa y prodigiosa fuerza".

El segundo acto, una conferencia privada en la Biblioteca de Audiencias de Pablo VI, permitió que ambos jefes hablaran sobre temas específicos; el diálogo mostró signos de vacilación. Los temas: primacía de los Papas, veneración de la Virgen María, y los matrimonios mixtos, a los cuales el Vaticano, cinco días antes del arribo de Ramsey, dotó de una nueva legislación (solicitada desde un año y medio atrás por la mayoría de los padres conciliares). Sin embargo, ese código "no satisface las conciencias de los cristianos anglicanos", opinó el Arzobispo.

El tercer acto, en fin, apuntó hacia una más segura reconciliación de las dos Iglesias. Sucedió en la basílica de San Pablo, donde el Papa y el Dr. Ramsey volvieron a sentarse juntos delante de 3.000 cardenales, prelados católicos y ministros protestantes, y comunicaron el resultado de sus conversaciones privadas. La declaración proclamó los intentos mutuos por "inaugurar... un diálogo serio, fundado en los Evangelios y las antiguas tradiciones comunes, que pueda conducir a la unión en la verdad por la cual Cristo rezaba". Las entrevistas marcaron, continuaba el documento, "un nuevo estadio en el desarrollo de fraternas relaciones, basadas sobre la caridad cristiana".

Más prácticamente, las entrevistas entre Canterbury y Roma promovieron la integración de una comisión teológica dedicada a fertilizar el diálogo comenzado y a examinar las diferencias doctrinarias. "Sería erróneo hallar algún significado doctrinario en los acontecimientos de hoy —señaló Ramsey, cautelosamente—, pero ha quedado en claro el reconocimiento papal de la Iglesia Anglicana como un cuerpo del pueblo cristiano, y este hecho es importante."

Símbolo del reconocimiento fue el gesto final en el último mitin entre Pablo VI y el Arzobispo. Al salir de la basílica de San Pablo, y cuando Ramsey iba a subir a un automóvil, el Papa se quitó su anillo de esmeraldas y diamantes y lo colocó en la mano del Arzobispo. Un Papa, razonaron los observadores, jamás entregaría uno de sus anillos a quien no admitiera como legítimo sacerdote, o, al menos, hermano en Cristo. ♦

Copyright by L'Express, Newsweek y Le Monde.



"Ceremonia de amistad."

EXCLUSIVO

KENNEDY

Por Theodore C. Sorensen*

DEL SENADO A LA CASA BLANCA, II

XIII



El primer acto de John Kennedy, luego de que la convención Demócrata lo nombró candidato a Presidente, fue llamar a Jacqueline por una de las cuatro líneas de teléfono de que disponía. Su esposa, encinta de John-John, se había quedado en Hyannis Port. El segundo acto fue irrumpir en el salón donde lo aguardaban su familia y sus adláteres políticos; allí formuló una breve declaración. El siguiente paso consistió en regresar a su hotel, comer un par de huevos y dormir. Luego se dedicó a elegir un compañero de fórmula. El Senador ya había descripto las cualidades que reclamaba de un aspirante a la Vicepresidencia: "Debe ser competente como para desempeñar, si hace falta, la Presidencia. Debe tener experiencia en los problemas del país, especialmente los agrarios..., alguien del Medio Oeste o del Lejano Oeste. Escogeré al mejor que encuentre".

Los sondeos de opinión de la empresa Harris mostraron que Lyndon Johnson y Hubert Humphrey eran favoritos en algunas regiones y mal vistos en otras; el resto de los líderes posibles carecía de perspectivas. Como muchos otros, yo había sometido al Senador y a su hermano Robert, varias semanas antes, una lista de Vicepresidentes potenciales. Esa lista, que al principio enumeraba 22 nombres, se redujo a 15, y después a 6.

El proceso de elección de un Vicepresidente comienza invariablemente con la búsqueda de alguien que refuerce la situación, y termina invariablemente con la búsqueda de alguien que no la debilite. Los borrados de mi nómina eran demasiado liberales, demasiado conservadores, demasiado inarticulados,

demasiado resistentes por algunos grupos del partido, demasiado parecidos a Kennedy en las fortalezas y debilidades, o demasiado jóvenes. Coloqué al tope de mi lista, como lo hicieron muchos otros, el nombre de una persona que no tenía ninguno de estos defectos, y que poseía muchas cualidades: Lyndon B. Johnson.

Numerosas historias han circulado acerca de la elección de Johnson por Kennedy: que su padre lo había ordenado; que Johnson, o Sam Rayburn, en beneficio de Johnson, tomó la iniciativa sobre ello con un ultimátum a Kennedy; que Johnson y Kennedy lo habían acordado secretamente antes de la apertura de la convención; que Johnson le dijo a Kennedy que pelearía por la candidatura si Kennedy, habiéndolo sugerido de antemano, se retractara más tarde. Ninguna de estas versiones es verídica.

A pesar del carácter regional de su importancia partidaria, Johnson era más una figura nacional que un sureño. El más joven líder de la mayoría en la historia, un Senador hijo de Senador, que había conseguido más en el Congreso, durante los ocho años previos, que Eisenhower; la agricultura y el Oeste no le eran ciertamente extraños: tenía una gran atracción de votos en áreas donde Kennedy tenía poca o ninguna. Protestante con P mayúscula, su trabajo en beneficio de la ayuda exterior, la legislación social y particularmente los derechos civiles, habían modificado la oposición liberal. Su asesoría sobre un Congreso Kennedy sería indispensable. Por encima de todo, Kennedy lo respetaba, y sabía que podría trabajar con él. Lyndon Johnson era, en su opinión, el siguiente hombre mejor calificado para la Presidencia. Admiró a primera vista la incansable habilidad de Johnson para hacer proselitismo y persuadir, su sentido de conducción del partido durante los días som-



bríos y su acción decidida en el Senado.

Johnson, en cambio, agradecía a Kennedy por haberlo defendido cuando los demócratas liberales buscaban un chivo emisario post-1956. Johnson le escribió: "Siempre he tenido una gran fe en su integridad y en su independencia de pensamiento, y nunca me ha decepcionado". Y la selección de Johnson sobre Estes Kefauver, por parte de Kennedy, para el Comité de Relaciones Exteriores del Senado, en 1957, ayudó a cimentar relaciones.

Sam Rayburn [protector de Johnson] no pensaba que un católico podría ganar o debería ganar, pero ningún asomo de prejuicio religioso apareció en los discursos de Johnson durante la campaña. No hizo mención de Kennedy al anunciar su propia disponibilidad para la candidatura presidencial, y repudió la acusación de que Kennedy estaba demasiado enfermo como para aspirar a la Casa Blanca. Había acordado para que, en caso de ser candidato a Presidente, llevara a Jack Kennedy como compañero de fórmula. (Una revista clamoreó lo que había relatado un ayudante de Johnson: "Lo puedo ver ahora. Estará parado en su cuarto del hotel, después del nombramiento, y dice «Queremos a ese muchacho para Vicepresidente. ¡Consignámelo!»")

El Senador por Massachusetts había hecho algunas burlas refiriéndose a Johnson. En privado, algunas veces hablaba en forma mucho más drástica. Pero su actitud básica fue siempre de admiración y afecto. Sin embargo, ni Kennedy ni nadie esperaban que Johnson aceptara, de la misma manera que Johnson no esperaba que se le ofreciera la candidatura vicepresidente. Kennedy declaró públicamente, en enero, que no pensaba en que Johnson, Humphrey o Symington aceptarían el segundo lugar. El secretario del bloque mayoritario del Senado, Robert Baker, un confidente



KENNEDY

de Johnson, me advirtió, en junio, que no estuviese tan seguro de que su jefe rechazara una fórmula Kennedy-Johnson.

Pero el mismo Johnson, un día antes de que la convención empezara a deliberar, comentó: "No quería cambiar mi activa función al frente del más grande cuerpo legislativo del mundo por un trabajo parcial en el gobierno". Sin embargo, los amigos de ambos, particularmente Philip Graham, editor de *Newsweek* y el *Washington Post*, y el columnista Joe Alsop, urgieron a Kennedy a que averiguara la definitiva posición de Johnson. Un efusivo telegrama de felicitación de Johnson, después de que la convención eligió a Kennedy, ayudó a persuadir a éste a efectuar el sondeo que le pedían Graham y Alsop.

Con sólo unas pocas horas de sueño, Kennedy retornó a su cuartel general en el Baltimore Hotel, y llamó a Johnson alrededor de las 8 de la mañana. Pidió reunirse con él, en el plazo de dos horas, en la suite ocupada por Johnson. Entonces, enfatizando la unidad partidaria y nacional, Kennedy tanteó a su correligionario sobre la Vicepresidencia. Johnson contestó que estaba interesado, y los dos acordaron discutir el tema con otros personajes del partido. Johnson halló resistencia entre sus acólitos. Pero Rayburn, tras una conversación con Johnson y Kennedy, se declaró en apoyo a la decisión de Johnson: aceptar la Vicepresidencia. Lo mismo hizo la esposa del futuro candidato, Lady Bird.

Johnson expresó más tarde: "Sentí que se me ofrecían oportunidades que nunca tuve antes, ni en la Cámara de Diputados ni en el Senado. No tenía derecho a negarme a servir en cualquier puesto". Kennedy, entre tanto, encontraba oposición en quienes apoyaban a Symington, Freeman y Henry Scoop Jackson (tres nombres muy aconsejados para la candidatura en disputa), pero la mayoría del partido respaldó su movimiento.

Hubo una excepción: varios delegados liberales y del sector sindical, que se sintieron ultrajados por lo que consideraban una concesión a los derrotados "patrones" del sur, amenazaron con amotinarse. Los jefes del Partido Demócrata, de Nueva York, rumorearon la creación de una candidatura propia. Tocó a Robert Kennedy la desagradable tarea (no por iniciativa propia, como especularon algunos, sino a petición de su hermano) de mencionar a Johnson la posibilidad de que ocupara la presidencia del Comité Nacional del partido, como alternativa.

Los defensores de Johnson (muchos de los cuales tampoco estaban conformes con que él ocupara el segundo lugar de la fórmula) se mostraron hostiles frente a lo que supusieron un cambio, por parte de Bob, en lo conversado. Johnson anunció que si ese cambio se efectivizaba, lucharía en el seno de la convención. Llegados a este momento, los principales protagonistas resolvieron atenerse a su punto de vista inicial: así, sofocados los excesos emotivos de ciertos delegados, alejadas las inminencias de peleas internas, se votó a Johnson por aclamación.

Sólo faltaba el discurso de aceptación. Mientras Kennedy terminaba de vestirse para tal ceremonia, su ayudante Ted Reardon le pidió que autografiara para su hijo una copia impresa del discurso. El Senador escribió: "A Timmy, con gran estima personal de su viejo amigo, John Kennedy". Debajo de su firma, garabateó dos iniciales, que Ted tomó por N. D. (Notre Dame), una eventual escuela para Timmy. Kennedy sonrió y le respondió: "Ahí dice N. P. (Next President - Próximo Presidente)".

Los últimos tramos

La fórmula Kennedy-Johnson inició la campaña preelectoral. Nuevamente, el más espinoso problema fue la cuestión religiosa.

Estalló el 7 de setiembre de 1960, al fundarse una nueva organización de clérigos protestantes, la Conferencia Nacional de Ciudadanos Pro Libertad Religiosa, que descargó una artillería de desafíos al Senador por Massachusetts, aclarando que cualesquiera fueran las respuestas del candidato, su credo católico lo hacía inaceptable para la Presidencia. Dijeron que Kennedy no había repudiado todas las enseñanzas de su Iglesia, y no tenía las manos libres para neutralizar los "determinados esfuerzos de la jerarquía por quebrar el muro de separación entre Iglesia y Estado". El Reverendo Harold Ockenga, de Boston, comentó: "Como Kruschev, Kennedy es un cautivo del sistema".

A la cabeza de la Conferencia, y actuando como vocero ante la prensa, se hallaba un prominente sacerdote, autor y conferencista, de ideas republicanas, el Reverendo Norman Vincent Peale, de Nueva York, amigo de Richard Nixon, el candidato rival de John Kennedy. Ni católicos ni judíos ni protestantes progresistas formaron parte de la entidad; sus directivos rehusaron explicar quiénes la financiaban.

El "grupo Peale", como se le llamó en adelante, levantó una oleada

de enojo y desaliento, de costa a costa. Muchos se escandalizaron por la transparente injusticia de tres aspectos de la Conferencia:

1) Republicanos muy conocidos habían pretendido que su oposición a Kennedy se basaba sobre motivos religiosos.

2) Los clérigos protestantes que se oponían a la intervención de la Iglesia católica en cuestiones políticas, no mostraron ningún escrúpulo en lo relacionado con su propia y abierta intervención.

3) La posición política de la Iglesia católica no sólo había sido descripta inexactamente, sino también inexactamente atribuida al Senador Kennedy, cuyos propios puntos de vista y votos legislativos eran ampliamente conocidos por el grupo.

Nada nuevo aportaban cualquiera de estos tres fenómenos: se habían realizado ataques similares en todas partes del país, en tonos intelectuales y procaes, y por predicadores tanto como por sectores reaccionarios. Pero el "grupo Peale" fue el mejor publicitado. Un resultado fue el retiro del propio Peale de la entidad, "No tengo ahora, o no he tenido jamás, ninguna relación con el grupo, con excepción de la asistencia a una de sus reuniones", escribió en una carta.

La publicidad de Peale ayudó a establecer el clima para la respuesta más importante de Kennedy a sus atacantes. Estuvo de acuerdo, con considerable desgano, en aceptar una invitación para aparecer ante la Ministerial Association de Houston, Texas, a fin de discutir el problema religioso en la noche del lunes 12 de setiembre. Nixon había declinado una invitación similar de la misma asociación.

Trabajamos en el discurso a través de todo el "descanso" de fin de semana en Los Angeles y toda la noche en El Paso. Mi principal fuente de material fueron las declaraciones previas de Kennedy sobre religión a la American Society of Newspaper Editors, a la convención demócrata, a las conferencias de prensa y a la revista *Look*. Uno de los hechos adicionales deseados por el Senador, cuando hablaba en El Alamo, San Antonio, en el camino a Houston, fue el de la cantidad de católicos que habían muerto en ese santuario de la independencia texana. Llamé por teléfono a Mike Feldman, a Washington, a las cuatro de la mañana. Unas pocas horas más tarde, él tenía una lista de posibles nombres irlandeses-norteamericanos, pero agregó que no se conocían afiliaciones religiosas. De esta manera nació una línea del discurso "...hombro con

hombro con Eowie y David Crockett murieron McCafferty, Bailey y Carey, pero nadie sabe si eran católicos o no. Porque no había problemas religiosos en el Alamo".

Esa noche, en el salón de baile del Hotel Rice, de Houston, me senté entre el público con John Cogley (un intelectual católico, ex redactor del *Commonwealth Magazine*), mientras esperábamos que terminara el programa. Puesto que la conferencia iba a televisarse a través de todo el Estado de Texas, los asistentes estaban silenciosos en sus asientos, esperando que sonara la hora. El Senador, de traje y corbata negros, flanqueado por los dos sacerdotes que presidían, se sentó algo nerviosamente detrás del atril. Observándolo desde el otro lado se hallaban los ministros protestantes de Houston.

Fue el mejor discurso de la campaña de Kennedy, y uno de los más importantes de su vida. Se puede decir que sólo su mensaje al asumir la Presidencia lo sobrepasó en poder y elocuencia. Protestantes y católicos aclamaron su sucinta toma de conciencia: "No en qué clase de Iglesia creo, puesto que eso debe ser importante para mí, sino en qué clase de Norteamérica creo. Creo en una Norteamérica donde la separación de Iglesia y Estado es absoluta, donde ningún prelado católico le diría al Presidente (si este fuera católico) cómo actuar, y ningún ministro protestante le diría a sus feligreses por quién votar; donde ninguna Iglesia o escuela parroquial tiene concesiones de fondos públicos o preferencias políticas; una Norteamérica que no es oficialmente católica, protestante o judía; donde ningún funcionario público requiere o acepta instrucciones sobre comportamiento público de cualquier fuente eclesiástica. Donde no hay voto católico ni voto anticatólico ni voto en bloque de ningún tipo... y donde la libertad religiosa es tan indivisible, que un acto contra una Iglesia es considerado como un acto contra todas".

Pero Kennedy se dio cuenta que su tarea urgente en la campaña era llegar a ser más conocido por alguna otra cosa que no fuera su religión. Más de 500 discursos, conferencias de prensa y declaraciones en 45 estados ayudarían, pero aun las mayores multitudes podrían totalizar solamente una pequeña fracción del electorado completo. La salida era la televisión.

El estilo de Kennedy era idealmente adecuado a este medio, por su sobrio modo de hablar, su claridad de gestos e inflexiones dramáticas, su encanto algo tímido pero fervoroso; además, la televisión

llegaba a sitios donde no llegaban los diarios, las revistas o el agua corriente.

Peró el alto costo de los programas televisivos resentía las finanzas del partido; Steve Smith conversó con el gerente de la campaña de Nixon, Leonard Hall, sobre un acuerdo para limitar los espacios de radio y TV que compraría cada candidato, pero sin ningún resultado. Tratamos también de utilizar todas las ofertas posibles de espacios gratuitos. Así se llegó a la idea de los debates televisados. Fueron cuatro; y el primero, en particular, jugó un papel decisivo en los resultados de las elecciones. Nixon lo sabía, Kennedy lo sabía. Sus consejeros y líderes de partido lo sabían. Todo lo que se puede decir acerca de quién mantuvo la mejor línea o lógica lleva a una única conclusión posible: Kennedy ganó los debates.

Ganó, en parte, porque había presumido el impacto sin precedentes que tendrían las discusiones, las más históricas desde Lincoln y Douglas, y vistas por mil veces más personas. Ordenó que su programa se arreglara como para permitirle el tiempo máximo para informes, preparación y descanso antes de cada encuentro. Los informes de que escuchaba las grabaciones de los discursos de Nixon "para ayudarlo a adquirir el tono agresivamente adecuado", o que ensayó en el estudio, durante más de siete horas, los dos debates, son completamente falsos.

Su único deseo era el de estar adecuadamente preparado e informado. Con este fin, antes del primer debate redujimos a tarjetas y revisamos durante horas los hechos y cantidades de cada problema doméstico, cada ataque de Kennedy y cada contraataque de Nixon. Le arrojamos al Senador todos los interrogantes penosos o delicados que pudimos imaginar.

En el auto, camino al estudio, estaba silencioso y algo tenso. Los consejos triviales de un ayudante sobre su actuación en televisión fueron cortados secamente. Las luces de tránsito se soportaron con irritación. Una vez en el set, envió a Dave Powers de vuelta al hotel a buscar una camisa celeste, revisó y luego descartó sus notas, y recibió (aunque la impresión contraria nunca se corrigió) una leve aplicación de maquillaje. A causa de su bronceado continuo, reforzado ese día en la terraza del hotel, se requería poco maquillaje. El y Nixon intercambiaron sonrisas nerviosas y amedidades y esperaron tiesamente a las 8.30 de la noche.

Kennedy habló primero con tranquilidad, tal vez demasiado rápida y escuetamente, pero con fuerza. Sus frases fueron cortas y filosas; prefirió los temas y las palabras con los que se había familiarizado en las primeras semanas de la campaña. Luego fue el turno de Nixon, y los que esperaban que su agresiva experiencia en debates destruyera a Kennedy, quedaron desencantados. Estuvo inteligente y articulado como de costumbre. Pero como quería desvanecer entre los demócratas e independentes su vieja imagen de "peleador" a cambio de una nueva imagen de estadista, comenzó mostrándose de acuerdo con los propósitos de Kennedy.

Sonaba débil. Lo que es peor, Nixon era débil. Entre las frías paredes grises y los brillantes reflectores del estudio, su traje gris y sus carrillos muy maquillados, Nixon se veía fofo y pálido junto al traje oscuro y al saludable bronceado de Kennedy. El discurso del Vicepresidente era, por momentos, vacilante e incómodo.

El contraste continuó a través de todo el período de las preguntas y respuestas. Kennedy, más descansado en ese momento, daba contestaciones informadas, incisivas y matizadas. Su estilo veloz agrupaba más hechos y discusiones en cada período de tiempo severamente controlado, más de lo que Nixon podía replicar. El Vicepresidente aparecía bien preparado y agudo, pero menos específico en sus precisiones, menos seguro de su memoria y más a la defensiva y evasivo en las preguntas difíciles.

El productor a cargo del "show" llegó a la conclusión, más tarde, después de rever la grabación del primer debate una docena de veces, que el único error en la aparición de Nixon era un cuello de camisa demasiado grande. Otros acusaron de sabotaje al maquillador que arregló a Nixon; algunos dijeron que su cargada agenda oficial había fatigado al Vicepresidente. Otros culparon al estudio de televisión por sus brillantes luces y el intenso calor. Un sondeo llegó a esta conclusión: "Kennedy no ganó los debates; Nixon los perdió". ♦

La semana próxima: EL PRESIDENTE EN ACCION

• Copyright 1965, por Theodore C. Sorensen. Extractos de su libro *Kennedy*, publicado por Harper & Row. Derechos exclusivos para la Argentina adquiridos por Editorial Primera Plana S.R.L.

Investigación de CIA. MECA - recorda

Producto y Mensaje Recordados a un Mes de la Fijación

El primero de los trabajos de investigación y análisis sobre el VALOR DE LA VIA PUBLICA —realizado con criterio científico y propósitos de divulgación técnica— por la COMPANIA MECA DE PUBLICIDAD, lo fue a través de una empresa seria y prestigiosa como es "Investigadores Asociados". Era finalidad del mismo, certificar ante Agencias de Publicidad y anunciantes, el excepcional poder publicitario del afiche a TODO COLOR —fijado en una cartelera MECA— y su cualidad intrínseca como mensaje de densa profundidad y fácil captación

RESULTADOS ALTAMENTE SATISFATORIOS

Los resultados del test fueron notablemente positivos y refirieron consultas hechas por la Outdoor Advertising de EE. UU. que probaron entonces que "la VIA PUBLICA es el medio publicitario cuyo dominio visual y mental, de captación y recordación, se prolonga largamente en el individuo y en la colectividad". Estas cuatro conclusiones terminantes, volvieron a señalarlo en la investigación de MECA:

- Sobre el total de la encuesta (primera medición), un 73 % reconoció el afiche sin enmascarar de COCA-COLA.
- El 52 % de la consulta, recordó la misma marca de bebida, a través de la fotografía de un afiche enmascarado (test ciego).
- Un 51 % recordó el afiche sin enmascarar de FLIT y en una segunda consulta cumplida 30 días después, un 39 % individualizó el afiche enmascarado (test ciego).
- Un 40 % recordó en la primera medición el afiche de SANACUTIS y un 31 % en la segunda medición.

UNA POSITIVA INVESTIGACION

El publicitario y el anunciante, exigen siempre pruebas del valor de los medios. Esta investigación MECA, las da en forma clara y terminante. A través de las dos mediciones y de las variantes a) con afiche sin máscara y b) con afiche enmascarado (test ciego), el investigador establece "que la VIA PUBLICA porque SE VE MAS Y SE RECUERDA MAS, VENDE MAS!" y lo dice en mérito a la consulta seria y a la investigación científica, únicos argumentos que hoy tienen solidez y vigencia, en la calificación de los medios publicitarios.

UN FOLLETO DE 20 PAGINAS

Los gráficos de esta página amplían lo expuesto, con datos que han de interesar sin duda alguna, al publicitario y al estudioso.

La COMPANIA MECA DE PUBLICIDAD ha editado este valioso estudio, en un volumen a todo color, de 20 páginas, gráficamente desarrollado. Los que tengan interés en el mismo, pueden solicitarlo a PROMOCION MECA, Av. Independencia N° 3279, Capital Federal

LA VIA PUBLICA MECA VENDE

un
73%
recordaba
haber
visto el
afiche
de

Coca-Cola

un
51%
recordaba
haber
visto el
afiche
de
FLIT

	TOTAL PROMEDIO	POR CLASES SOCIALES		POR SEXOS	
		ABC	DE	VARONES	MUJERES
PRIMERA MEDICION AFICHE SIN ENMASCARAR	73 %	79	68	70	76
SEGUNDA MEDICION AFICHE SIN ENMASCARAR	58 %	59	55	58	56
PRIMERA MEDICION AFICHE ENMASCARADO	52 %	61	44	52	53
SEGUNDA MEDICION AFICHE ENMASCARADO	32 %	38	25	33	31
PRIMERA MEDICION AFICHE SIN ENMASCARAR	51 %	60	43	54	48
SEGUNDA MEDICION AFICHE SIN ENMASCARAR	33 %	33	33	30	36
PRIMERA MEDICION AFICHE ENMASCARADO	39 %	43	36	45	33
SEGUNDA MEDICION AFICHE ENMASCARADO	18 %	19	16	18	17

COCA COLA, FLIT, CIT

Recorreción e identificación de afiches

MAS PORQUE SE VE MAS Y SE RECUERDA MAS

(Lo prueba esta estadística sobre RECORRECIÓN E IDENTIFICACIÓN DE AFICHES)



POR EDAD			POR ZONAS		POR CLASES SOCIALES		POR SEXOS		POR EDAD			POR ZONAS		TOTAL PROMEDIO	
HASTA 35 AÑOS	DE 36 A 45 AÑOS	MÁS DE 46 AÑOS	CAPITAL FEDERAL	GRAN BS. AIRES	A.B.C.	D.E.	VARONES	MUJERES	HASTA 35 AÑOS	DE 36 A 45 AÑOS	MÁS DE 46 AÑOS	CAPITAL FEDERAL	GRAN BS. AIRES		
31	76	57	67	78	28	19	28	18	32	21	9	23	23	23%	PRIMERA MEDICIÓN
71	55	41	52	60	23	25	24	22	23	24	23	20	25	24%	SEGUNDA MEDICIÓN
53	46	38	54	51	25	15	24	15	29	11	13	23	16	20%	PRIMERA MEDICIÓN
48	24	18	37	28	22	14	20	16	22	9	19	20	17	18%	SEGUNDA MEDICIÓN
55	44	53	57	46	41	40	41	39	40	33	47	42	39	40%	PRIMERA MEDICIÓN
32	37	30	37	29	30	30	28	32	34	32	22	31	30	31%	SEGUNDA MEDICIÓN
42	35	38	46	33	21	28	26	23	27	19	26	20	28	25%	PRIMERA MEDICIÓN
23	22	7	19	17	17	12	13	16	17	15	10	17	12	15%	SEGUNDA MEDICIÓN

un **24%** recordaba haber visto el afiche de **CITROËN**

(*) SOLO SE FIJARON 47 AFICHES

un **40%** recordaba haber visto el afiche de **Sanacutis**

ROËN Y SANACUTIS ANUNCIAN EN VIA PUBLICA MECA

TELECATAPLUM!
(una explosión de humor)
LOS JUEVES 21.00
TELEONCE



propietario de la planta baja está harto —explicó la señorita Rojlin— y tiene razón: sobre el techo plástico de su patio abarrotan todos los días desde medias hasta toallas, e infinidad de colillas de cigarrillos, y como ninguno baja a reclamar sus cosas para no ser identificado, es imposible inculpar a nadie". La situación se agravó hace poco, cuando sobre el sufrido poliuretano hizo impacto una palangana; en la asamblea de consorcio, convocada con urgencia, se deslizaron criterios de prueba de dudosa aplicabilidad: mientras alguien sugirió que se identificara a los fumadores desaprensivos por la marca de los cigarrillos caídos, un bromista propuso que el damnificado esperara la caída de algún zapato, y luego recorriera el edificio entero con el *corpus delicti* bajo el brazo, procediendo "como el príncipe con Cenciata".

Las llaves de San Pedro

Las asambleas de copropietarios son, también, la caja de resonancia de otro tipo de quejas: las que periódicamente son descerrajadas sobre la cabeza, bien defendida, del encargado o portero (la mayor parte de ellos están afiliados al Sindicato Único de Trabajadores de Edificios de Renta, que asocia no sólo a sus 12 mil socios sino también a los empleadores, con respecto a los convenios en vigencia). "He tenido que aguantar más de un ataque de nervios —dice Generosa Fernández de Piñeiro (51 años, encargada de un inmueble de Thames al 2200); por una escarabita de papa que apareció una vez en el palier, una señora terminó acusándome de «dejarle untar»; tuve que contestarle y ella me acusó, por telegrama, ante la administración, de haberle faltado el respeto. Tuve que acudir al sindicato." Además del juego de los sobornos —beneficios en metálico que algunos porteros obtienen discriminando a proveedores de leche, diarios o pan—, los roces entre moradores y encargados se deben, generalmente, a que estos últimos prefieren cumplir al pie de la letra las disposiciones de la administración, antes que satisfacer los fluctuantes criterios del sentido común: el cadete de una tienda no logró vencer la inflexibilidad de un encargado —Córdoba al 1100— cuando explicó que su horario de reparto no coincidía con el establecido para la entrada de proveedores a la finca. El destinatario del traje

debió pasar a retirarlo a la tienda. "Mire, yo no tengo problemas con los propietarios, ni quiero tenerlos; eso sí: como bien dice el reglamento, acá nadie entra silbando o cantando, y ningún dependiente entra a arreglar nada sin limpiarse bien los pies en el felpudo", tronó Roberto O. Carranza (37 años), a cargo de un inmueble de Billinghurst al 1700. Esas intransigencias se mitigan, en parte, debido a la relación de dependencia económica del portero con respecto a los habitantes: como por convenio gana el salario mínimo, más el usufructo de un departamento, el encargado suele incrementar su presupuesto prestando servicios de reparación que los dueños del edificio tasan a discreción.

Petróleo y política

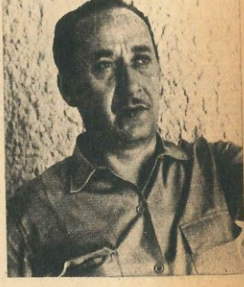
Si muchos propietarios rehúyan las tareas administrativas para no tener que terciar en conflictos internos, otros se angustian aún más ante la responsabilidad contable y recaudadora; no siempre es fácil ejecutar un mandato del consorcio, cuando fija erogaciones colectivas que algún morador ha rechazado (la ley da amplios poderes a las asambleas de copropietarios, incluso la de imponer gastos a una minoría disconforme). Por eso, los Bancos que financian inmuebles se hacen cargo de administrarlos, a partir de su habitación, por un lapso que va de 2 a 5 años: "No nos interesan demasiado los honorarios legales por esa tarea —declaró un alto funcionario bancario—, pero sí asegurarnos de la buena conservación del edificio". Ese lapso transcurre en un clima pacífico: "Lo que pasa es que al Banco se le respeta más que a un vecino: los dueños de los departamentos, porque están obligados por la hipoteca pendiente; los porteros, por el rigor de las inspecciones", explicó a Primera Plana el encargado Iaquilo Palacios (41 años).

Cuando el Banco o empresa que vendió el inmueble cede paso al consorcio, la administración puede quedar en manos del consorcio, o ser delegada en alguna de las 150 firmas administradoras de Buenos Aires: no es raro que, tras haber intentado arreglárselas por sí mismos, los copropietarios acudan a un administrador profesional en busca de auxilio. Uno de los motivos es la inexperience en materia de costos: un edificio de nueve pisos, con generosos servicios centrales, consume unos 400 kilos de petróleo —3.200 pesos— dia-

riamente, y la conveniencia de convertir las calderas para poder quemar gas no puede determinarse sin un sesudo análisis del caso. Es la duda más frecuente.

La diplomacia campea en los memorándums con que se recuerda a los propietarios, periódicamente, sus obligaciones: el administrador Eduardo Bayley Bustamante (42 años, diez hijos) confiesa que "cuando pido a los propietarios que *instruyan a su personal de servicio* para que no deje las puertas del ascensor abiertas, lo que pretendo es que no las dejen abiertas ellos mismos". Este tema de los ascensores lo tiene preocupado: "Habría que poner tragamonedas, como en algunos edificios franceses, para que no los usen innecesariamente", sugiere. Para Humberto Bava (hijo), la administración profesional se impone debido a que los propietarios ignoran las disposiciones del reglamento. "Además —agrega Bava (32 años, tres hijos, administrador 60 edificios)— es necesario estar en contacto con los sindicatos de encargados, electricistas, plomeros y demás auxiliares, y no creo que los presidentes de consorcios tengan tiempo para ello." Las tareas de administración están remuneradas, legalmente, con el 10 a 12 por ciento de las erogaciones totales del inmueble, pero se ha hecho común el estipular una cantidad fija, "para evitar suspicacias". Generalmente, esa cifra no pasa de los 10 mil pesos mensuales por edificio.

Los mayores problemas se presentan en los meses inmediatos a la ocupación del edificio, cuando muchos de los habitantes no conocen todavía los hábitos y costumbres de la convivencia horizontal. En una ocasión, un desperfecto en el servicio de *portero eléctrico* obligó al administrador a recorrer todo un inmueble, con un electricista, para detectar el corto circuito: ocurrió que uno de los más recientes moradores había arrancado su artefacto, con cables y todo, para evitar la molestia de los llamados equivocados. El caso más singular, sin embargo, lo protagonizó una anciana "chiquita y arrugada, con una blusa de encaje antiguo", que habitaba un edificio de Humberto I al 1700, a la que el portero indicó el uso del incinerador, oculto en el palier, tras una gran puerta: al día siguiente, la señora salió de su departamento con un paquete de desperdicios, abrió la primera puerta que encontró y sin mirar dos veces arrojó la basura en el living de su vecino. ♦



Administradores Bayley y Bava, y encargadas Generosa Piñeiro y Iaquilo Palacios: Los puntos y las tes.

*-¿a qué hora almorzamos?
-¡a las 12 y Quilmes!*



Ya está en casa. Doblemente filtrada y de fórmula balanceada, llegó para realzar el sabor de todos los platos. Es la primera cerveza para la mesa...y es toda una tentación rebosante de espuma!

cerveza
Quilmes
de mesa



un litro que es un litro

Adiós a Gutenberg

En la Polaroid, en Cambridge, Estados Unidos, un científico ha concebido un cristal fotosensible del tamaño de un terrón de azúcar, capaz de almacenar las imágenes de no menos de 100 mil páginas. Al mismo tiempo, dos ingenieros de la Universidad de Michigan han perfeccionado un sistema fotográfico sin lentes que podría conducir a la televisión casera tridimensional. Y en San Francisco, un sagaz hombre de empresa espera hacer una fortuna con una técnica impresora que no requiere contacto ni presión: puede escribir sobre arena, imprimir un mensaje en una pizza o un membré en la yema de un huevo crudo.

A medida que estas ideas, todavía en embrión, son trasladadas a la industria, las comunicaciones en los Estados Unidos entrarán en la etapa final y más frenética de su transformación desde los viejos métodos de Gutenberg. Marshall McLuhan, un peirito en esta nueva tecnología, arriesga esta predicción: "Los libros y los diarios dejarán de existir; la publicación se transformará en un servicio activo de la mente humana. En lugar de un libro, las personas obtendrán un paquete de información adaptable a sus propias necesidades".

Un sondeo de las últimas investigaciones que se llevan a cabo en USA, confirma los atrevimientos del profesor McLuhan. La xerografía y otras técnicas de copia han transformado ya a la oficina de correspondencia de cada empresa en una verdadera editorial. La compañía Communications Satellite informa que sólo un análisis de costos ya justificaría la transmisión de una revista completa y de las páginas de un diario vía satélite de comunicaciones, para su reproducción en otros continentes. En el MIT (Massachusetts Institute of Technology), un equipo de investigación lucha con los problemas de desarrollar una red computadora a través de los Estados Unidos, que hará que cada partícula de conocimiento —almacenada en viejos libros u obtenida recientemente en laboratorio— sea rescatada fácilmente y divulgada al instante. Y un servicio científico-literario de la IBM, actualmente trabajando para la NASA, presagia el día en que un fotocopiador casero, unido a una computadora, reproduzca instantáneamente las noticias y editoriales seleccionados de cualquier publicación, a gusto del lector.

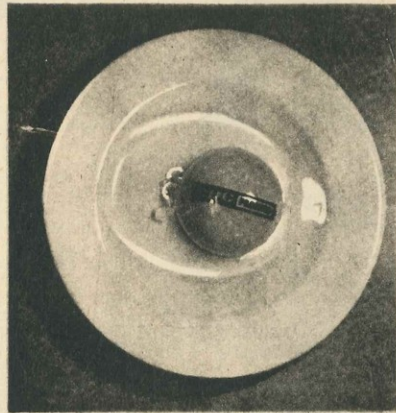
Juntas, estas innovaciones crean una industria tan nueva e incipiente que ni siquiera tiene un nombre. Pero, hasta ahora Wall Street, cuyos sísmógrafos están afinados para detectar los temblores más lejanos, no ha registrado uno solo de los estruendos provenientes del campo de la nueva industria. Sin embargo, la revolución afectará a la palabra impresa tradicional y los dominios del arte gráfico, la radio, la televisión y las nuevas industrias

de fotocopia y recolección electrónica de datos.

¿Quién está matando a Gutenberg? Indirectamente, los responsables son los precios en continua alza, la multiplicación del conocimiento, las nuevas técnicas para acumular información y una población que se expande continuamente. Más que cualquier otro factor, los costos elevados de los medios periodísticos son los culpables de empujar hacia la creación de nuevos métodos. Para disminuir costos en sus talleres, unos 50 diarios norteamericanos usan ahora computadoras que alimentan a las linotipos; entre ellos el *Miami Herald*, *Los Angeles Times* y el *Washington Post*. Las computadoras producen una cinta amarilla perforada que es introducida en una máquina que coloca doce líneas por minuto, en vez de las tres o cuatro del linotipista promedio. Según Nathaniel Korman, ingeniero jefe de la División de Sistemas

pantalla de televisión. La primera venta de tal sistema de computadoras ya fue efectuada por IBM. El comprador, la editorial Time (empleando una impresora de gran velocidad en lugar de TV), la usará en su división de libros y en tres revistas. Al ser entregada, a fines de este año, el sistema consistirá en dos computadoras IBM 360 (350.000 dólares), cada una de ellas servida por tres auxiliares de memoria de 512 mil palabras cada uno.

Según Korman, tales sistemas generarán más negocios publicitarios simplificando la puesta al día de catálogos, libros de texto, almanques y aún enciclopedias. Joseph Naughton, de la Universidad de Pittsburgh, predice que "probablemente tendremos otra explosión de información". Puesto que el sistema no enviaría la copia a la impresión hasta que fuera juzgada perfecta, las pruebas de imprenta desaparecerán.



Huevo electrostático: Con mensaje.

Gráficos de la RCA, el sistema computador "automatizará las aburridas tareas de rutina y liberará a las personas de ejecutarlas, de manera que puedan ejercer plenamente sus habilidades estéticas y artísticas".

En estas computadoras, cada página completa será presentada al editor en forma de una imagen de televisión de alta calidad. Usando un control electrónico capaz de dirigir una imagen de una parte a otra de la pantalla, y un teclado, el editor reescribirá y cambiará el orden de los párrafos; después, la página será almacenada en la memoria de la computadora. Tal sistema le permitirá aun construir una página con cualquier tipografía, y arreglar artículos completos manipulando el intertutor.

La RCA planea poner su sistema en el mercado en 1967. La copia será exhibida en una pantalla de televisión y un facsimil para la edición será producido desde la imagen. Después que la edición sea completada, la pantalla exhibirá un negativo que será usado para hacer una placa fotográfica offset. En modelos posteriores, un editor podrá trabajar directamente sobre la

Al mismo tiempo, la transmisión de las páginas facsímiles a través de los satélites de comunicación podría resolver uno de los más grandes problemas de las revistas: el de difundir una edición internacional, cuando los factores meteorológicos demoran la llegada del avión. Pero el problema comienza cuando las señales alcanzan las terminales europeas. Visto que Europa no ofrece servicios telegráficos agrupados, un cliente tendría que pagar tarifas muy elevadas por circuitos individuales. Eventualmente, el crecimiento enorme que se espera del tráfico internacional de datos puede rebajar las tarifas.

Para estar seguros, los sistemas productivos y editoriales de computadoras y otros nuevos implementos no harán su aparición de la noche a la mañana: "Planeamos comernos todo el elefante —dice un ejecutivo de la industria impresora—, pero sólo de un bocado por vez; al que se le ocurra hacerlo de un solo golpe correrá el peligro de morir en la prueba".

Como el aprendiz de hechicero, la sociedad moderna parece correr el peligro de ahogarse en un mar de papel

blanco. Los métodos tradicionales de almacenar y recuperar información —en libros, revistas y bibliotecas—, no son efectivos en una era en que el 90 por ciento de todos los científicos que han existido están vivos actualmente y publican a un ritmo furibundo. Según un estudio, estos investigadores están doblando el almacenamiento de conocimiento cada quince años.

Como lo ven los entusiastas, la respuesta a esta explosión es una vasta red de información capaz de almacenar, recuperar y mover todo tipo de datos, a gran velocidad, a través de un país y aun por todo el mundo. En vez de tener libros, diarios y revistas impresos, los editores podrían, algún día, transferir su material a este sistema.

El progreso hacia este mundo de *marcar-un-pensamiento*, ha sido ya hecho en el MIT por el personal del INTREX (para experimentos de trans-

so que imprimirá sobre cualquier cosa. No sólo yemas de huevo, sino huevos en cualquier forma. Dice Jerome Flax, que introdujo la técnica al mundo comercial: "Quiero decir todo: rocas, manzanas, textiles, plásticos, vidrios, rulemanes, un montón de arena". Flax, presidente de la Electrostatic Printing, explica que tal impresión ha sido usada comercialmente para marcar paltas, papas, varillas de soldar y madera terciada. Ciertamente, promete ser relativamente barato, puesto que el equipo necesario es sencillo. ¿Producirán las prensas electrostáticas diarios y ediciones regionales de revistas? Por el momento, Flax está mucho más interesado en decorar los 30.000 millones de botellas de vidrio, vendidas anualmente, que en invadir el campo de la impresión de alta velocidad.

Sin embargo, Korman, de RCA, dice que esa técnica podría brindar una nueva flexibilidad a la industria de la publicación, permitiendo que el texto de la historia sea cambiado en medio de la impresión, sin parar las máquinas.

Otra presión para reemplazar el método de Gutenberg viene del aula de clases. Las escuelas primarias y secundarias norteamericanas están educando más estudiantes —48 millones, según recientes recuentos, y 4 millones más que se esperan para 1970—, y están tratando de educarlos cada vez mejor. Según Louis Bright, antiguo dirigente del programa escolar de computadoras de los laboratorios de investigación de la Westinghouse, "en la mayoría de las aulas los estudiantes mediocres están perdidos y los buenos se aburren. La enseñanza tradicional ata a la maestra, forzándola a presentar información cuando debería estar ayudando a los estudiantes a comprenderla".

Los educadores decidirán si el aprendizaje, asistido por computadoras, vale el precio que habrá que pagar; si así ocurre, muchas firmas editoras se encontrarán en un estado de simbiosis de mala gana, sobreviviendo como una subdivisión de la industria de la computación. Quienes se dedican al procesamiento automático de datos y a las comunicaciones, están ya buscando esa simbiosis: Xeros ha adquirido Basic Systems y American Educations Publications; IBM compró Science Research Associates; Time y General Electric se han unido para crear y comerciar los materiales educacionales, y hace algunas semanas, RCA y Random House anunciaron que intentaban una fusión.

Si la publicidad y el periodismo no compran automatización, es posible que la automatización los compre a ellos. Charles M. Stevens, de INTREX, considera: "Algún día los costos de computadoras se desvanecerán virtualmente. A los miembros de la facultad local se les cobró en alguna ocasión los llamados telefónicos personales. Luego el teléfono llegó a ser como el surtidor de agua, nada más que una parte de los gastos operativos normales del lugar. Lo mismo pasará con la computadora". Si los editores experimentan ahora con computadoras y tecnología avanzada, serán una parte muy importante del futuro en vez de ser sus víctimas. ♦

Educación

Consejeros y serruchos

"La huelga de los maestros, aunque breve, sirvió para ratificar el triste papel que habitualmente desempeña el Consejo Nacional de Educación ante este viejo problema", masculló un representante del Sindicato de Educadores Argentinos (SEA), luego de una reunión realizada la semana pasada para discutir las bases del acuerdo que puso fin al paro docente. Apenas un breve comunicado difundido el viernes 18 de marzo hacía saber que el Consejo "ha permanecido permanentemente atento a los problemas docentes, tanto en el orden económico como en lo que se refiere a su perfeccionamiento profesional y a las condiciones edilicias y técnicas en que realizan su quehacer educativo". Trabado en su funcionamiento por trastornos internos, el Consejo no podía más que aludir tangencialmente al enfrentamiento entre el Gobierno y los organismos gremiales que nuclean a maestros y profesores de enseñanza media.

Los problemas del Consejo Nacional de Educación no son nuevos. A poco de quedar constituido, en diciembre de 1963, se produjo el primer rozamiento entre algunos vocales y su Presidenta; la profesora Luz Vieira Méndez propuso a la señorita Amelia Martínez Truco para el cargo de Secretaria General, cuando reglamentariamente ese puesto debe ser cubierto en acuerdo con los demás integrantes del organismo. No obstante, privó el espíritu de armonía y se aceptó la sugerencia.

Poco duró el idilio. En junio de 1964 es destituida Martínez Truco, luego de renuncias en las que terciaron Ricardo Illia, hermano del primer magistrado, y la Secretaria de Informaciones del Estado (SIDE), encargada de demostrar las supuestas inclinaciones izquierdistas de la acosada secretaria. A partir de ese momento se puso en marcha un engranaje que se dio en llamar "operativo serrucho", cuyo objetivo era provocar las renuncias de los vocales que votaron la destitución.

Los primeros *decapitados* fueron Arbacé Baleani y Alfredo Marino, acusados de ser poco diligentes. Ambos devolvieron el guante acusando de inoperante al propio Consejo, pero igualmente debieron abandonar el cargo. El segundo ataque fue dirigido contra los consejeros Heena Sabatini de Lecumberry y Benicio Carlos Villarreal; a la primera, allegada al partido oficialista, se le ofreció un cargo diplomático en Ginebra. Sobre Villarreal, en cambio, se apuntó el grueso de la artillería. Aparentemente no era aceptable que un hombre vinculado a las jerarquías eclesíásticas ocupara un cargo importante en ese tradicional bastión laico que es el Consejo.

Las razones del alejamiento del profesor Villarreal nunca se conocieron, pero algunos entretelones dejan al descubierto los curiosos métodos utilizados para defenestrarlo. En setiem-



Newsweek

Jerome Flax: Por ahora botellas.

ferencia de información). Bajo la dirección del físico Carl F. J. Overhage, INTREX está instalando un laboratorio experimental para probar medios de dar a un estudiante acceso instantáneo a la información. Algunas de las posibles herramientas contempladas incluyen la xerografía, la proyección de films y aun comunicaciones telefónicas entre la computadora y quien la usa.

Naughton, de Pittsburgh, un matemático pionero de la aplicación de las computadoras para editar, sugiere un refinamiento a la idea de INTREX: una computadora podría evaluar las preferencias de un lector, mediante la información que sobre sus gustos e intereses archiva en tarjetas perforadas, y seleccionar, según este perfil del lector, el material a suministrar, eximiendo al destinatario de revisar el material que no le interesa.

Ni siquiera la fuente de la revolución de Gutenberg, la tecnología de la impresión, está lejos del alcance de la nueva industria de la información. En el Instituto de Investigación de Stanford se ha desarrollado un proce-



Primera Plana

Presidenta Vieira; Lo incierto.

bre de 1965, su amigo Monseñor Guillermo Blanco, Decano de Filosofía en la Universidad Católica, le informó que el Ministro de Educación necesitaba su renuncia para reorganizar el Consejo de Educación. Pasaron dos meses antes de que Alconada Aramburú recibiera a Villarreal para conversar sobre el tema.

El 16 de diciembre se cumplieron dos años de la constitución del Consejo bajo la presidencia de Vieira Méndez. En la conferencia de prensa convocada para celebrarlo, la Presidenta calificó de *inciertas* las versiones que la hacían aparecer como instigadora de las renunciaciones. Finalmente, el 14 de febrero, Arturo Umberto Illia recibió al atribulado Villarreal y le dio a entender que la presidenta del Consejo gozaba de su entera confianza. Nueve días después, la renuncia escrita del jaequado consejero se posaba sobre el escritorio ministerial. El Consejo quedó así integrado por sólo cuatro miembros, luego de la vacante producida por el fallecimiento repentino — en Mar del Plata, en enero último — del vocal Leopoldo Rodríguez Torres. Sesionando con quórum estricto, el organismo ha caído en la inoperancia. Importantes asuntos como las construcciones escolares, el planeamiento integral de la educación, y el publicitado Plan de Alfabetización se manejan con peligrosa lentitud, agravados por una tan común como pertinaz burocracia.

El miércoles pasado, finalmente, el Poder Ejecutivo daba su primer paso para la normalización del Consejo, designando para ocupar las tres vacancias vacantes al actual Secretario General, profesor Carlos Vicente Scardilli, y a los doctores Juan Roberto Rojo y Ricardo Angel Paladini. Un allegado al Consejo dudaba que estos nombramientos pusieran fin a la serie de intrigas: "Mientras la señorita Presidenta continúe con los ojos puestos en la UNESCO y olvide los problemas inmediatos del país, todo seguirá igual, o peor". ♦

Religión

Natalidad controlada; discusión sin control

Hace unos pocos días, en el Vaticano, Pablo VI congregó secretamente a sus consejeros claves para discutir sobre el control de la natalidad. Al mismo tiempo, a causa de una directiva de la Curia, los libreros de Roma retiraron apresuradamente de sus estantes un informe teológico escrito por monseñor Ambrogio Valsecchi (publicado por la Facultad Teológica de la Arquidiócesis de Milán) que reunía las opiniones en favor y en contra del uso de los anticonceptivos orales. La revisión destacaba la actitud de tres teólogos norteamericanos, de firme influencia sobre la opinión teológica católica norteamericana. Los tres —el muy Reverendo Francis Connell, de la Universidad Católica de Washington, y los jesuitas John Lynch y John C. Ford— alegaban que la anticoncepción no puede ser discutida y que las últimas palabras sobre el caso han sido dichas por Pío XI y Pío XII, condenando el control. En los Estados Unidos, muchos obispos se oponen a permitir discusiones sobre el tema, y algunos maestros católicos que han hablado en favor de la anticoncepción fueron prestamente desalojados de las aulas.

A pesar de los tropiezos, teólogos, filósofos y sociólogos católicos liberales han creado una corriente evolucionista, cada vez más caudalosa, decidida a conseguir que la Iglesia disponga una revisión completa sobre el problema de la natalidad sin frenos. Esas voces se alzan desde las comarcas más distantes. El Reverendo Gregory Baum, de la Universidad de Toronto, Canadá, escribió lo siguiente: "¿Hay una diferencia moralmente significativa entre los medios naturales y artificiales para evitar la concepción? Existe una verdadera duda en la Iglesia. Los padres conciliares, incluyendo a los cardenales, no se han puesto de acuerdo; tampoco lo está el pueblo cristiano". Puesto que no hay un consenso católico sobre la anticoncepción, Baum concluye: "Los católicos deben seguir los dictados de su conciencia. En otras palabras, que un católico consciente puede usar anticonceptivos sin pecar".

Un prestigioso sociólogo jesuita norteamericano, el Reverendo John L. Thomas, consultado al respecto, dice: "Supongo que en cada diócesis norteamericana hay clérigos conscientes que permiten a informados matrimonios el uso de píldoras anticonceptivas. Sé de sacerdotes que autorizan a los médicos a prescribir la píldora. Lo cual significa que la cuestión se halla en un estado de posibilidad existencial. Si a ambos lados del interrogante existen razonamientos sólidos, entonces ambos lados pueden ser considerados entendibles".

Ante todo, amor

Aunque algunos tradicionalistas católicos sostienen que la anticoncepción

nunca puede convertirse en una opción, el reverendo Richard McCormick, del seminario jesuita de North Aurora, Illinois, supone que si el Papa demora en pronunciarse, "se puede llegar a la conclusión de que un estado de duda práctica existe en la Iglesia". Reconoce que el problema ha invadido otras jurisdicciones, zonas tan espinosas como "el significado de la ley natural y la autoridad exacta de los pronunciamientos de Papas anteriores".

Baum y Thomas creen que la tradición de la Iglesia puede ser cambiada, sobre todo si los teólogos dan la importancia debida a las actuales prácticas maritales de los católicos conscientes e informados. "Las Escrituras no se expiden por la prohibición del control de la natalidad", argumenta. El teólogo Charles Curran, de la Universidad Católica de los Estados Unidos, en un artículo aparecido en *The Lump* (una revista católica para familias), sugiere que el uso de los anticonceptivos por matrimonios católicos puede resultar, teológicamente, tan decisivo en el debate sobre el control como la compleja tradición eclesialística.

Frente a tantos puntos de vista, Pablo VI sumó, recientemente, 16 miembros a la comisión de 57, constituida hace casi dos años, para tratar los problemas de la moral familiar. En junio del 64, cuando la comisión se puso en funcionamiento, el Pontífice advirtió que dilucidarían un asunto "extremadamente grave, que concierne al aumento de la población y que toca las fuentes de la vida humana". Aun cuando reconoció que la Iglesia "debe afirmar la ley de Dios, a la luz de las verdades científicas, sociales, psicológicas", precisó que "hasta ahora no tenemos motivos suficientes para dar por superadas las normas establecidas por el Papa Pío XII. Deben, por lo tanto, darse por válidas, al menos hasta que nos sintamos, en conciencia, obligados a modificarlas".

Hace unos días, después de la reunión secreta, la comisión proveyó una variante esencial: el reconoci-



Strathy Smith

Reverendo Baum: "No es pecado".



Jesuita Ford: Vigencia de Pio XII.

miento del amor como finalidad primaria del matrimonio. Hasta entonces la finalidad primaria era la procreación, mientras que el mutuo complemento de la pareja era el fin secundario. La innovación conceptual consiste en la toma de conciencia de la conexión entre los dos fines, a efecto de que los hijos sean fruto del amor. El Concilio había reflexionado sobre este planteo y decretado que "la procreación no se agota con el nacimiento, sino que se perpetúa en la unión cotidiana de la familia". La idea de paternidad responsable se apoyó en que las familias prolicas deben ser exaltadas "en tanto pueden educar a sus hijos", no por lo numerosas.

Practicar el control de la natalidad parece, todavía, más fácil que hablar sobre él. ♦

Sarampión

El virus constante

Es posible que el sarampión sea una de las enfermedades menos sorprendentes y quizá la más divulgada: en libros árabes de medicina, escritos 610 años antes de Cristo, se la menciona como un trastorno familiar, muy común; en la actualidad, el sarampión es padecido por más del 90 por ciento de los habitantes de las ciudades. Su furia no ha decrecido, aun cuando hace pocos años pudo identificarse al virus que lo engendra. Su persistencia (en la Argentina se registran alrededor de 350 mil casos anuales) acarrió un aumento de la mortalidad, en los últimos años, por las complicaciones que produce. Para uno de cada cinco enfermos, según el pediatra Julio Tahier, el sarampión se convierte en vehículo de encefalitis o males broncopulmonares.

En atención a ese peligro es que, semanas atrás, la Dirección de Enfermedades Transmisibles, una dependencia del Ministerio de Salud Pública, admitió haber recogido las experiencias acumuladas por las autorida-

des sanitarias de los Estados Unidos y "preparar la vacunación en masa, contra el sarampión, de toda la población infantil". Esa campaña se abrirá a mediados del otoño con la inoculación de 160 mil niños de entre 6 meses y 7 años de edad.

La vacuna contra el sarampión es relativamente nueva: los primeros casos fueron dados por el bacteriólogo norteamericano John Enders, en 1954, a partir de virus vivos y posteriormente atenuados. Ahora existen cuatro variantes de esa misma vacuna: tres de ellas en base a virus en estado de vida latente y la otra con virus muertos o inactivos (para la que hacen falta tres inyecciones suministradas con un mes de intervalo). Los sanitarios argentinos optaron por esta última variante y por la del virus atenuado, modificada a fines de 1961 por el investigador J. F. Schwarz, y para la que basta una sola inyección. "Si la experiencia que se va a realizar con la vacuna Schwarz confirma los resultados obtenidos en otros países, se harán campañas masivas de vacunación, que erradicarán el sarampión o lo reducirán a cifras insignificantes", explicó el doctor José César Blaksley, jefe de la Dirección de Enfermedades Transmisibles. Tales campañas comprenderán también a las mujeres en edad de tener hijos y que no hayan padecido el sarampión. Esas vacunas confieren una inmunidad segura que se extiende entre dos y cinco años.

Como se sabe, la enfermedad inmuniza para toda la vida ("a pesar de los casos aislados de personas que la han padecido hasta tres veces", según el doctor Tahier). Su contagiosidad se vuelve aguda en los bebés, a partir del sexto mes de su nacimiento, o sea cuando se cancela la inmunidad heredada de la madre (siempre que la madre haya sufrido el sarampión). Sus



Eduardo Comesaña

Blaksley: Vacunación masiva.

síntomas se parecen a los de un fuerte resfrío. Después aparecen las manchas de Koplik, de color blanco-grisáceo, que cubren las mejillas y el resto del cuerpo. Hasta que comienza la etapa de la descamación habrán pasado unas dos semanas. Su gravedad se relaciona con las complicaciones (que en la Argentina producen más casos fatales que la difteria) y por el grado de virginidad de la región en que aparece.

La idea de acabar con el sarampión constituye una prioridad del Plan Sanitario oficial: "La vacunación en nuestro país se hará después de haber sido aplicadas cuatro millones y medio de dosis de la vacuna Schwarz en Nueva York, cuando no caben dudas de que no causa reacciones febriles o de otro tipo y que su eficacia está confirmada", aseguró el doctor Blaksley. ♦

Distíngase como ejecutivo

CALCE LA VANGUARDIA EN LA MODA



El calzado
MAS FINO
para caballeros



Nuevo modelo con
SUELA GRUESA
ESPECIAL

Fabricado con el fabuloso invento patentado en calzado plantillado

FLORIDA esq. CORRIENTES • CABILDO 2120 • RIVADAVIA 6784
Avellaneda: Av. MITRE 289 • Rosario: CORDOBA 1090
Mar del Plata: RIVADAVIA 2686 • Mendoza: Av. SAN MARTIN 1434
Fábrica: Av. JUAN DE GARAY 2439 - Buenos Aires

Amplio
surtido de
finas medias,
Solicítelas

Los agitados días de una Princesa

Su metro ochenta y pico de estatura podía deslizarse aún, gallardamente, por encima de la alfombra roja que conectaba el bimotor de la Fuerza Aérea Argentina con el Cadillac negro que debía trasladarla a Buenos Aires; pero, en el tumulto de funcionarios (casi todos más bajos que ella) que la saludaban, la agasajaban y la timoneaban de aquí para allá, la cara —redonda y añiada— de su Alteza Real la Princesa Margrethe Alexandrine Thorhildur Ingrid, heredera del trono de Dinamarca, denunciaba un agotamiento perfectamente explicable. Porque desde el momento en que puso el pie en San Carlos de Bariloche, Su Alteza no había cesado ni por un instante —a través de Tres Arroyos, Necochea y Tandil— de recibir ramos de flores, distribuir sonrisas, agradecer gentilezas, besuquear niños y estrechar manos.

Quizá por eso (aunque tal sea el oficio de las princesas) fue que, allí, en el Aeroparque, Margrethe tuvo el primero —y mínimo— gesto de mal humor en su visita de siete días a la Argentina: con firmeza, exigió que un camarógrafo retirara sus focos, demasiados próximos a su real persona.

Margrethe Segunda

Hace 600 años, hubo otra Margrethe que fue reina de Dinamarca, Suecia y Noruega. Desde entonces, el camino del trono danés (no por razones de mal gobierno de aquella soberana —todo lo contrario—, sino por la paulatina cristalización de una costumbre) estuvo abierto sólo para los varones. Hasta que en 1953, el rey Federico IX, padre de Margrethe —y de otras dos mujeres: Benedikte, que visitó la Argentina en 1964, y Anne Marie, reina de Grecia—, solicitó y obtuvo una reforma constitucional para que su hija mayor heredase la corona. Esta responsabilidad pesa sobre los sólidos hombros de Margrethe sin que ella decline, en ningún momento, su condición de muchacha (cumplirá 26 años el día 16 de este mes) moderna, estudiosa de Derecho Internacional —lo frecuentó en su país, en Inglaterra y en la Sorbona—, apasionada por la arqueología (ha hecho excavaciones en Italia y en Egipto, acompañando a su abuelo materno, el rey Gustavo Adolfo VI, de Suecia), campeona de judo, conocedora de varios idiomas (aunque no del castellano), dibujante y pintora, de formación académica.

Tal vez por razones protocolares, Margrethe declinó hacer ningún comentario que no fuese estrictamente convencional. "No soy una persona de importancia política", aclaró cuando se le pidieron noticias de su conversación con el Presidente Illia. A través de la intérprete Susana Grané (pro-

vista por la Cancillería argentina), el mandatario y la princesa departieron veinte minutos en el despacho presidencial, e intercambiaron obsequios: para ella, la Orden del Libertador en el grado de Gran Cruz; para él, fotografías de Su Alteza, autografiadas. Alguien recordó entonces que con el Intendente de Tres Arroyos, Anker Kergaard (de origen danés), Margrethe había sido algo más espléndida: le regaló un botellón de cristal de Dinamarca, para contener el típico aguardiente de los países escandinavos, el *aquavit*, a cambio de las llaves de esa ciudad bonaerense, labradas en oro, platino y brillantes.

La conversación con Illia formó parte del día más colmado en la agenda de la Princesa: el lunes de la semana última, que era también el día del cumpleaños de su madre, la reina Ingrid. Desde las 9 de la mañana, Margrethe abandonó sus habitaciones del Plaza Hotel (368 y 369, en el tercer piso, con vista a la plaza San Martín: las mismas que ocuparon el Cha del Irán y Farah Diba, el año pasado) y, con un vestido de seda verde claro



Margrethe con Illia: La cuarta.

mezclado con celeste —sus colores favoritos—, un gorrito al tono, guantes, zapatos y cartera de cuero marfil, y pulsera y aros de perlas, se encaminó a la Iglesia Luterana Dinamamesa, en Carlos Calvo al 200, donde no se permitió entrar a nadie que no participara de la función religiosa (es decir, periodistas y curiosos). Luego vino la visita a la Biblioteca Nacional, para entregar una donación de libros procedentes de su colega de Copenhague, y una conversación con Jorge Luis Borges, quien aludió —en impecable, aunque sofocado, inglés— a la literatura danesa refiriéndose a los cuentos de Andersen y "a ese personaje de la casa real de Dinamarca: Hamlet".

Un vestido tras otro

Siempre el mismo lunes, al salir de la Biblioteca, Margrethe colocó una brazada de flores al pie del monumento a San Martín, después cumplió la ritual visita al Presidente, hizo algunas compras y se aprestó a afrontar la segunda parte de la intensa jornada. Al regresar a su *suite* del Pla-

za (sala de estar, con los retratos de los reyes de Dinamarca, padres de la Princesa; pequeño comedor íntimo, donde todos los días se renovaban los claveles blancos y rojos, colores de aquel país; y el dormitorio, con retrato de la familia real en pleno), Su Alteza se vistió con un *imprimé* de seda, en verde claro, ocre, blanco y amarillo; se puso zapatos blancos escotados, se colgó del brazo una cartera gris, se alhajó con un anillo de turquesas y un prendedor haciendo juego, en forma de trébol, y bajó al salón donde la aguardaban periodistas y fotógrafos. Por segunda vez en su visita, manifestó alguna impaciencia con las cámaras e hizo un gesto terminante para que cesara el estallido de los *flashes* a su alrededor. Cuando se restableció la calma, enarboló una sonrisa de auténtica simpatía y se deslizó por el tobogán que usan las princesas para escapar de los interrogatorios de prensa: no contestar nada que exija una afirmación o una definición. Hubo sólo dos excepciones: negarse a informar sobre lo que había comprado ("Ese es un asunto privado") y reconocer que los Beatles no la inquietan.

La hora de los periodistas dejó paso a la de la colectividad danesa en Buenos Aires. Nuevo ascenso al tercer piso, y nuevo descenso —pero a un salón distinto—, esta vez con un vestido corto, de brocado celeste, zapatos y bolso plateados, tres vueltas de perlas al cuello, clips y broche de platino y brillantes, y aros de zafiros (toda su ropa es hecha en Dinamarca, precisó). La ronda del besamanos sólo terminó cuando el embajador de Dinamarca susurró en la enojada oreja de Margrethe que era la hora de marcharse a Olivios, a la comida ofrecida en la residencia presidencial. Allí aguardaban a Su Alteza una opulenta tajada del elenco gubernativo, y la imprescindible intérprete. El Presidente y su mujer parecen sentirse ahora bastante cómodos con sus huéspedes reales, después de haber recibido ya a varios (sin olvidarse del imperial Charles de Gaulle); el Vicepresidente Carlos Perette, en cambio, soslayó empeñosamente toda ocasión de aparecer junto a la altísima Princesa, como no fuera estando ambos sentados.

Por fin, el martes pasado, a las 10 de la mañana, Margrethe —vestido de mangas cortas, estampado en verde y blanco; capelina blanca, anteojos negros, tapado turquesa en el brazo— llegó al yate Itatí, propiedad de la Secretaría de Marina, para zarpar rumbo al Uruguay. Precedida por un imponente equipaje (medio centenar de bultos, entre baúles, valijas, cajas de sombreros y bolsos), Su Alteza agitó una mano enguantada de blanco y se despidió de una tierra que sus compatriotas contribuyeron a colonizar, y de una ciudad que, cuando arribó a ella, le mereció un elogio que en su boca sonó a espontáneo. "La bella Buenos Aires", dijo; y pareció que, escapándose del protocolo, estaba afirmando algo que sentía de verdad. Margrethe fue la cuarta visita real del doctor Illia; los íntimos afirman que son las únicas que le agradan al Presidente. ♦

Extravagario

• **Minucioso y sólido**, parece arrancado de un cuadro flamenco: es un austero mueble repleto de cajoncitos agrupados sobre una plancha de madera, como aquellos que los pintores primitivos ubicaban siempre en los interiores monásticos (foto). Pero es nada más que un simple accesorio para el oficio de zapatero remendón, y los cajoncitos servían para alojar los clavos, los cordones, las tinturas. Ahora, entre una variedad de muebles de estilo, resplandece por la calidad de su material y por su línea sobria y funcional. La originalidad de la *trouvaille* debe atribuirse a las Damas de Caridad de la iglesia de las Victorias, que han inaugurado un salón de anticuario, con fines benéficos (45 mil pesos, en Paraguay 1252).

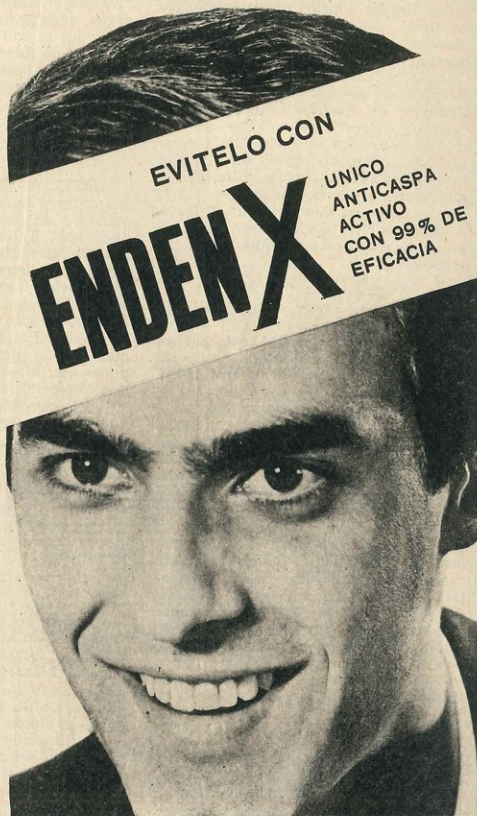
• **Desde 1914 está allí**, tapizado de aromas exóticos, exployado en estanterías del más puro —y auténtico— estilo *art nouveau*. Es un local donde estalla la gloria legendaria de las especias, con sus nombres misteriosos o divertidos: coriandro, curcuma, cascarrilla, pimienta de Jamaica (dulce), clavo de olor, azafrán (cuyo precio es también legendario: 250 mil pesos el kilo). Los subyugantes perfumes que brotan de la salvia y el estragón, lo mismo que el dejo picante del jengibre en polvo, incitan a explorar cocinas poco frecuentadas: *delikatessen* de Oriente, o el sencillito, y a la vez, fastuoso *poulet à l'estragon* (especias de todas clases, en El Gato Negro, Corrientes 1669).

• **No solamente en las películas** ha de figurar, desde ahora, el auricular suplementario del teléfono, mediante el cual todo el mundo puede, en el cine francés, enterarse de lo que están conversando los demás. Algunos pensarán que este inquietante adminículo no mejorará las deficiencias del servicio telefónico; pero, tal vez, las haga menos áridas. Las dificultades de colocación son mínimas (199 pesos, en Ferreteria Francesa, Carlos Pellegrini 47).

• **La ducha de mano**, móvil y transportable, entronizada ya con éxito en los Estados Unidos y en Europa, estaba faltando en la Argentina. Acaba de aparecer, sin embargo, con su cortejo de comodidades: permite un rápido y perfecto enjuague del pelo, al lavarse la cabeza (sobre todo en el caso de los chicos, siempre complicados para esas operaciones); o, por el contrario, mojarse todo el cuerpo sin tocar para nada el peinado recién hecho (duchador Piazza, 3.390 pesos, en bazares y casas de artículos sanitarios).

• **"Le déjeuner sur l'herbe"** no es solamente el título de un célebre cuadro de Edouard Manet, sino también una aspiración de todos los que, habitando en una ciudad, anhelan zambullirse en la Naturaleza. Para ellos se inventaron los picnics, y, con éstos, las canastas donde se acumulan cubiertos, platos, termos y afines. Pero los exigentes reclaman sus refinamientos, y los expertos les proponen una verdadera valija, de mimbre, colmada —ante todo— de estilo (foto). Está calculada para servir a cuatro personas, y puede agregársele un set de cuchillos que realmente cortan, con hojas de acero inglés, atesorados en un estuche de madera (8.500 pesos la valija de mimbre, 4.250 el juego de cuchillos, en Bazar Inglés Wright, Rivadavia 854).♦

La caspa perjudica su aspecto



Solucione el problema de la caspa usando periódicamente ENDEN, el anti-caspa que actúa velando por su aspecto personal.

ENDEN se presenta

- en tipo crema: potes, pomos y botellitas plásticas.
- en tipo líquido: frascos



ENDEN UN PRODUCTO HELENE CURTIS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

SEÑORAS Y SEÑORES

Palabra

WASHINGTON — "Creo que nunca le oí decir ninguna mala palabra a Pat, desde el día en que nos conocimos", observó **Luci Johnson**. No sólo el aviador **Patrick Nugent** sabe decir lo que debe, sino que lo dice con flores. En una entrevista concedida a **McCall's**, la hija menor del Presidente de los Estados Unidos confió que su novio "si no tiene plata para rosas, me manda claveles; y si no tiene plata para una docena, me envía seis, o una sola flor". Cuando se casen, en agosto próximo, Pat tendrá un modesto empleo en la Comisión de Asuntos Comerciales del Senado norteamericano. "Por supuesto que viviremos de su sueldo", insistió **Luci**. ¿Pero no podría ser que ella lo ayudara con su trabajo? "No, Paddy no quiere ni oír hablar de eso. Claro que si tenemos momentos muy duros, y nadie sabe cuándo puede tenerlos, puedo apoyarme en mi diploma de enfermera."

Palabra (II)

LONDRES — Después del célebre *mot de Cambronne*, lanzado desde las cámaras de televisión de la BBC, hace seis meses —y en francés— por el crítico teatral **Kenneth Tynan**, los telespectadores ingleses volvieron a tener, la semana pasada, un considerable sobresalto. Sobre todo porque esta vez fue nada menos que el **Príncipe Felipe** quien arrojó por la pantalla una palabra que, literalmente traducida al castellano, es tan sólo un suave adjetivo: "sangriento"; mientras que, para los oídos británicos, suena realmente como un terno bastante sólido. Se trataba de un documental sobre la visita del marido de **Isabel II** a los Estados Unidos, donde se veía al Duque de Edimburgo (44 años) cuando rechazaba con hosquedad el micrófono portátil que un reportero había conseguido infiltrar hasta las augustas narices, en Houston (Texas). "¡Ahí está ese bloody aparato otra vez!", rugió **Su Alteza**; y



Iracundo Felipe: Sin micrófonos.

los televidentes enrojecieron y abrumaron con sus protestas, de inmediato, los teléfonos de la BBC. El productor del programa se defendió diciendo que lo proyectado era "totalmente representativo de lo que cualquier periodista que acompaña al Duque, en una gira oficial, puede escuchar en cualquier momento". Porque, ciertamente, no fue ésa la única exclamación agresiva que **Felipe** profirió durante su viaje, siempre en contra de las cámaras y los micrófonos; y cuando se enteró de los comentarios suscitados por el programa, sólo comentó: "Y menos mal que no escucharon cuando le dije lo que podía hacer con ese aparato!"

Hincha

ARGEL — "Ben Bella está bien de salud, no le falta nada, escribe sus memorias y se interesa, como siempre, por el fútbol." Tales son las últimas noticias oficiales sobre el ex líder argelino, depuesto y detenido el 19 de junio de 1965. Desde esa fecha, es constantemente trasladado de una a otra prisión militar, y ahora se halla en una al borde del Sahara. Únicamente su anciana madre tiene permiso para visitarlo: no puede escribir cartas ni recibir las. Hasta el momento no se ha vuelto a hablar del proceso "regular" al cual se dijo que iba a someterse oportunamente; quizá para que su figura no se transforme en la de un mártir político. La pasión de **Ben Bella** por el fútbol es antigua, y se recuerda que su última aparición en público fue, precisamente, en ocasión del partido entre los equipos nacionales de Argelia y el Brasil.

Aniversario

ROMA — Con bifes y dos botellas de Borgoña, **Elizabeth Taylor** (34) y su marido, **Richard Burton** (41), celebraron el segundo aniversario de su casamiento, en un restaurante romano, no lejos de donde el idilio floreció cuando la filmación de *Cleopatra*, en 1962. De vuelta en la Ciudad Eterna para interpretar otro film, *La fierrecilla domada* (que dirigirá el *play-bloy* de los directores europeos, **Franco Zeffirelli**, en su primera labor para el cine), los **Burton** se las arreglaron para despistar a los *paparazzi*, los feroces fotógrafos italianos. Los fotógrafos decidieron plantar hogueras en la mitad de la *Via Apia Antica*, de modo de detener a los automóviles y sorprender el cortejo de la pareja real. Pero sus víctimas ya se habían deslizado en la villa que alquilan sobre el viejo camino romano, y desde allí contemplaron los fuegos. **Liz** y **Dick** hicieron el viaje desde Suiza en un *Oldsmobile* celeste, que conducía **Burton**; detrás iba, guiado por un chofer, el *Rolls-Royce* relleno con 26 valijas de la **Taylor** y sólo 4 de su marido. **Liz** explica: "El *Rolls* permite llevar el equipaje con más comodidad; y **Richard** piensa que el *Olds* es más cómodo de manejar".

Arbiter

BUENOS AIRES — Casi desnudo, con un arrugado pantalón de pijama, cubriéndose púdicamente el pecho velado con una toalla, el sastré más famoso del mundo se levantó de la cama y entreabrió la puerta. No convencido de la propiedad de su atuendo, hizo pasar a Primera Plana a la sala de la suite 307 del hotel *Alvear*, y cambió su despojamiento por un ortodoxo indumento de calle. Sólo entonces, **Angelo Litrico** (siciliano, 37 años, soltero) se sintió cómodo para gesticular a la italiana y narrar, en un verborrágico alud, toda su carrera.

Su audacia no es reciente. Comenzó en Catania cuando se rebeló contra su rol de primogénito —de un matrimonio de jóvenes pescadores que iba a sumar 24 hijos— y no aceptó la condena del mar. Tenía 7 años. Tres lustros más tarde, quiso viajar a Taormina (a 50 kilómetros de su aldea) para ver un espectáculo "clásico": fue apenas una excusa. No llegó a verlo esa noche; antes, apareció ante él una misteriosa turista que ejerció su benevolencia regalándole un pasaje a Roma. "Si un caballo está encerrado, no se puede saber si es de carrera" es la versión italiana del refrán, y a **Angelo Litrico** le viene de perilla: lo primero que hizo en la capital fue ir a la inauguración de la *Opera* con un revolucionario smoking de tela cuadrícula y tornasolada. Fue suficiente para encandilar a **Rossano Brazzi**, quien a la mañana siguiente le encomendó uno similar, más dos trajes completos, por los que **Angelo** cobró 230.000 liras (por primera vez en su vida). Fue el primer paso: el resto lo hizo el *Star System* de la farándula romana. Después, en 1957, pagó su derecho a la celebridad regalándole un sobretodo a **Kruschev** "como bandera de paz"; **Kennedy**, **Juan XXIII**, **Eisenhower**, de **Gaulle**, el **Sha** de **Persia**, **James Bond** y **Vittorio Gassman**, figuran en su lista de clientes. ♦



Assani - Roma

Rey Litrico: Más y más clientes.

BUEN TANGO



GOOD JAZZ

SELECCION DE GRANDES INTERPRETES EN DISCOS CBS



NUESTRO TIEMPO - Astor Piazzolla y su Quinteto "Nuevo Tango": Introducción al ángel - Milonga triste - Sin retorno - Rosario - Todo fue - Los mareados, y otros. 8.351



TANGO PARA UNA CIUDAD - Astor Piazzolla y su Quinteto "Nuevo Tango": Tango para una ciudad - Iracundo - Extasis - El mundo de los dos - y otros. 8.392



TIME FURTHER OUT - The Dave Brubeck Quartet: It's a Raggy Waltz - Charles Matthew Halle-lujah - Far More Blue - Maori Blues - y otros. Estéreo 9.034



GONE WITH THE WIND - The Dave Brubeck Quartet: Swanee River - The lonesome road - Georgia on my mind - Camptown rag - y otros. Estéreo 9.054



MILES DAVIS AT CARNEGIE HALL - La legendaria actuación del 19 de mayo de 1961: So what - Spring is here - No blues - Oleo - Someday my prince will come - y otros. 8.412



MILES & MONK EN NEWPORT - Miles Davis Sexteto: Ah-Leu-Cha - Fran-Dance - Two Bass Hit - Nutty - Blue Monk - Straight, no Chaser. 8.484 Estéreo 9.059



"JERU" GERRY MULLIGAN - Gerry Mulligan: Capricious - Here I'll Stay - Inside Impromptu - You've come home - Get out of town - Blue boy - Lonely town. 8.506 Estéreo 9.069



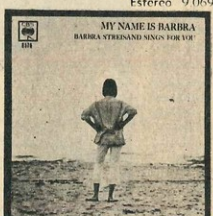
MILONGUERO DE HOY - Leopoldo Federico: Cabulero - A media luz - Fuegos Artificiales - Por qué - Dissonante - Don Agustín Bardí, y otros. 8.509 Estéreo 9.072



LEOPOLDO FEDERICO Y SU ORQUESTA TIPICA: Amor de verano - Sentimental y Conyerge - Desconocidos - Lo han visto con otra - De vuelta al bulín - Cuando me entrés a fallar, y otros. 8.578 Estéreo 9.098



BARBRA STREISAND: Vuelve amor mío - Justo a tiempo - Tratando de no hacer diabluras - Tenías que ser tú - El dulce abrazo de mi amor - Mi cuaderno de colores, y otros. 8.491



MY NAME IS BARBRA - Barbra Streisand: Mi nombre es Bárbara - Tengo 5 años - Arriesgando en amor - No estoy atada a nadie - Mi amo y señor - Es mi hombre, y otros. 8.576



SU MAJESTAD EL TANGO - Quinteto Real: El amanecer - El pollo Ricardo - Vida mía - La loco de amor - Taquito militar - Adiós muchachos, y otros. 8.454 Estéreo 9.050

CORTE AQUÍ Y FORME SU CATALOGO

LAS CASAS DE MUSICA LOS TIENEN

Y SI TIENE GRABADOR, PRUEBE CON CINTAS MAGNETICAS CBS: LOGRARA SONIDO PERFECTO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Monet: El legado del siglo

Como las actrices que esperan "el papel de su vida", los escribanos esperan "la sucesión de su carrera". Yves Bourdon, escribano de un pueblo proféticamente llamado Abondant (Eure-et-Loire, Francia), ha encontrado la suya. Por su prestigio y su importancia, esta sucesión va a llevar la gloria de la escribanía Bourdon mucho más allá de los límites departamentales. Porque se trata nada menos que de la herencia de Michel-Jacques Monet.

Michel-Jacques era un anciano de 87 años, que murió el 5 de febrero de 1886 en un accidente de tránsito cerca de Vernon (Eure), y no interpreta en este asunto más que un papel de segundo plano. Su principal mérito parece tan sólo el de haber sido hijo mayor de su padre, Claude Monet, el pintor de las *Ninfas* y paladín del impresionismo. Cuando, el 25 de febrero, Maître Bourdon hizo el inventario de la casa de Sorel-Moussel (Eure-et-Loire) donde Michel Monet vivió más de medio siglo, descubrió un tesoro del que muchos sospechaban la existencia. Arrumbadas en el granero —y hasta en los retretes— había 91 pinturas. 42 estaban firmadas por Monet —entre ellas, 6 *Ninfas*, varias vistas de la catedral de Ruán a distintas horas, paisajes del Sena en Giverny y de Noreua, campos de tulipanes y de iris, acuarelas y dibujos—; pero también había Renoirs (los retratos de Monet y su mujer), Signacs, Guys, Boudins, Degas, Jongkinds, Callibottes, Berthe Morisots y un Corot.

El milagro luminoso

Este descubrimiento se hizo ante el señor Bondeville, representante de la Academia de Bellas Artes de Francia (a la cual Michel Monet convirtió en su heredera universal), y de un experto, el señor Pacitti. El experto se abocó de inmediato a su tarea: tasó las *Ninfas* en 2 millones de francos (unos 96 millones de pesos); los retratos de Renoir en 4 millones de francos (192 millones de pesos), y una de las catedrales de Ruán y un puente sobre el estanque de Giverny, en 30 mil francos (1.440.000 pesos) cada tela. Al hacerse la suma, se obtuvo por los 91 cuadros la cantidad de 12 millones de nuevos francos (576 millones de pesos); pero se trata de una valuación hecha por un perito y no por un *marchand*, en cuyo caso podría alcanzarse, en una subasta pública, diez veces esa cifra.

El milagro no se detiene allí. El 8 de marzo, al hacer el inventario de la casa de Giverny (Eure), donde Claude Monet vivió desde 1883 —cuando, viudo, se casó con Alice Hoschedé— hasta su muerte, en 1926, y que también forma parte de la sucesión, el escribano halló un nuevo tesoro. Siempre acumuladas en el granero, estaban 46 telas de Monet, entre las más valiosas por ser de las más extrañas y refinadas: las que pintó hacia el final de su vida.

Habitualmente parsimonioso, el périto Pacitti las valuó en 11 millones de francos (528 millones de pesos). La voz se corrió en seguida, en toda la región, de que entre sus ríos apacibles se hallaba una fortuna colosal, prácticamente al alcance de cualquiera. Bastante preocupado, Bourdon trenzó una cadena de gendarmes alrededor de ambas casas: por primera vez, en cuarenta años, alguien se inquietaba por vigilar las colecciones Monet.

Pues durante esas cuatro décadas, las dos residencias y su contenido fueron custodiados por un jardinero, cada vez más viejo, y por dos o tres perros sucesivos que tenían ya una pata en la tumba. En ausencia de inventarios anteriores, ¿quién podrá afirmar que ningún ladrón, astuto y no demasiado ávido, no se haya alzado jamás con una decena de cuadros, entre 1926 y 1966? Esta es la única faceta del asunto donde interviene la personalidad de Michel Monet, un hombre de esos que en las aldeas adquieren fama de excéntricos, es decir, un viejo maníaco que quiere vivir lejos de las aglomeraciones. Aunque parezca increíble, era analfabeto, a causa de su padre, que opinaba: "Nunca fui a la escuela, no veo ninguna razón para que vayan mis hijos". Y ni Jean (muerto en 1914) ni Michel-Jacques, aprendieron jamás a leer y escribir.

La pasión de Michel fueron los automóviles. Se hacía fabricar carrocerías especiales, excesivamente vistosas, y traficaba con los motores (por lo demás, se mató a causa de haber ignorado, casi novagenario, la luz roja de un semáforo). También fue un pionero de las exploraciones: él y su mujer fueron la primera pareja que atravesó

sola el Sahara. Pese a la veneración que sentía por su padre, la pintura no le interesaba en absoluto. Si las telas de Claude Monet estaban más o menos decorosamente ordenadas en el granero (Michel vendía una, de vez en cuando, para vivir), los bocetos y los estudios se arrastraban por el piso de los retretes. Algunos ostentaban huellas de zapatos y de pies, como si se los hubiera utilizado para alfombrar los pasillos.

La huella del desaire

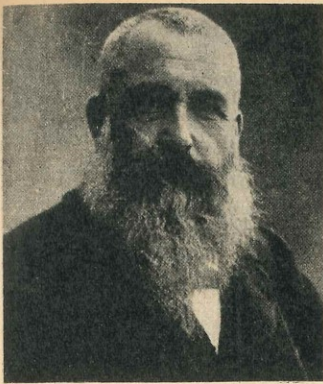
Antes de 1950, sin embargo, apenas si el hijo de Monet encontraba comprador para los cuadros póstumos de su padre, casi todos ellos pertenecientes a la serie de las *Ninfas*. Una parte de la serie fue comprada por el Estado e instalada, en un decorado especial, en el Museo de l'Orangerie, gracias a un amigo del artista que no carecía de influencia: Georges Clemenceau. Pero Monet había deseado que sus pinturas estuvieran en el Louvre, y siempre entendió que la dirección del museo las había rechazado y que por eso habían ido a parar a otro local. Este presunto desaire dejó una huella indeleble en Michel Monet, quien no quiso ahora que ninguna de las telas sobrevivientes se ubicara en el Louvre, sino en el Museo Marmottan, un oscuro palacete en Ranelagh, cerca de París, tan sólo abierto sábados y domingos, entre octubre y junio.

Desde 1900 hasta su muerte, Monet desarrolló una manera de pintar que hoy se llamaría, tal vez, "paisajismo abstracto". Esa modalidad libre y desatada, esos diluvios de colores, fueron atribuidos a las cataratas que padecía el viejo maestro, y los compradores se retrayeron durante casi medio siglo. Todo cambió hacia 1950, cuando el nacimiento de la abstracción lírica y la ola del informalismo se apoderaron de Monet como su precursor. Una gran tela con *Ninfas* saltó bruscamente de unos pocos miles de francos a 60.000, después de haber sido expuesta en el



L'Express

La casa, y *Ninfas* en el comedor.



Newsweek

Claude Monet: "No veo la razón".

Museo de Basilea, en 1951. En 1965, la Galería Nacional de Londres la compró por 1.800.000 francos (76 millones de pesos).

El estanque de las ninfas (o nenúfares) que se encuentra frente a la casa de Giverny, es un lugar abierto al público. Algunos visitantes, a veces, tomaban un atajo hasta Sorel-Moussel y solicitaban ver las colecciones privadas de la familia Monet. Michel-Jacques los echaba del portón, sin explicaciones; únicamente recibía a los que se presentaban con un cuadro bajo el brazo y le pedían que lo autenticara. Entonces, con una sonrisa feroz, estampaba un sello que decía *Falso*, en la mitad de la tela (quiere la leyenda que hiciera esto mismo aun cuando la pintura fuese auténtica, lo cual parece un tanto excesivo). Pero este analfabeto antisocial ("Era encerrado en sí mismo, casi un misántropo", dice *Maitre Bourdon* de su difunto cliente) era un patriota encarnizado; vivía en el terror de que sus telas fuesen a dar en las colecciones de "esos norteamericanos". Fue por eso que, tras haber redactado una docena de testamentos, decidió, en marzo de 1964, legar toda su riqueza artística a la Academia de Bellas Artes.

Hay quienes se quejan de la distancia y las restricciones para llegar hasta el Museo de Marmottan; pero allí estaba ya, desde hace años, la célebre *Impresión: salida del sol*, que hacia 1874, al ser presentada en la primera exhibición colectiva de los vanguardistas de entonces, dio nombre nada menos que al impresionismo. Al vengarse del Louvre ("Era una manía —sigue explicando el fiel notario—; se amargaba con sólo pensar en lo que le había pasado a su padre, a quien adoraba"), el extravagante Michel-Jacques ha entregado a Francia el más bello museo Monet que hay en el mundo, y ha hecho el legado artístico más imponente que se registra en lo que va del siglo, fácilmente calculable —a primera vista y sin contar con el alza incesante del mercado —en más de mil quinientos millones de pesos. ♦

Creadores

De Inglaterra, un mastín y un águila

Hace algo menos de un año, Primera Plana entrevistó a Víctor Pasmore en la Galería Tate, de Londres, donde se efectuaba una exposición retrospectiva en homenaje al pintor. Pasmore —un gigante anguloso e hirsuto, vagamente parecido a D. H. Lawrence— calculaba entonces que podría venir a Sudamérica para la Bienal de San Pablo, en la cual su obra y las de Patrick Heron iban a representar a Gran Bretaña. El viaje no pudo hacerse, pero dentro de pocos días esas obras se exhibirán en Buenos Aires, en el Museo Nacional de Bellas Artes, permitiendo asomarse a un sector de la plástica inglesa poco frecuentada en la Argentina, donde se conoce más a los escultores que a los pintores de aquel origen.

Los ojos del mastín

Pasmore parece navegar siempre dentro de trajes y camisas de óptimo material, pero que nunca le caen como de medida. "Es una desgracia, es algo con mi cuerpo, no sé", se disculpa casi, sin apagar las chispas de vitalidad y de picardía que le brotan de los ojos (pardos, líquidos y honestos como los de un gran mastín), bajo las cejas densas, agresivamente puntiagudas. Porque todo su sistema piloso es como el alambre erizado: del corbatín volador que le ciñe el cuello, surge una cabeza poderosa, grisada ya por la proximidad de la sesentena (nació en Chelsham, Surrey, en 1908). Como D. H. Lawrence, Pasmore no sólo es inglés sino también algo excéntrico y azotado por un sentimiento pánico de la vida y la Naturaleza; pero, a diferencia del autor de *La serpiente emplumada*, el pintor ha preferido plegarse a la austeridad, limitar los desbordes de su temperamento. Por eso, después de haber atravesado por todas las opulencias y por todos los lujos del postimpresionismo, Pasmore se volcó, a partir de la Segunda Guerra Mundial, hacia el abstraccionismo, para desembocar por fin, desde 1951, en un severo constructivismo tridimensional.

Ahora es un creador de objetos plásticos arrasadoramente pulidos y "limpios", detrás de cuya tersura se adviene la dolorosa tensión de la que han nacido. Así se lo ve ahora en Bellas Artes, y también como el apasionado —aunque siempre prolijo— creador de los curiosos "desarrollos" (comentarios sobre un tema, a la manera de las variaciones en música). En mayo de 1965, en los vastos salones de la Tate, Pasmore estaba aún más replegado que de costumbre dentro de sus ropas demasiado amplias. Era como si, después de tantas vicisitudes y tantos avatares, ese ramalazo de gloria (una retrospectiva en la Tate es una garantía de inmortalidad) le oliera a póstumum, a inscripción en una lápida. Tal vez por eso prefirió no hablar entonces de las corrientes de vanguardia, del pop y el op,

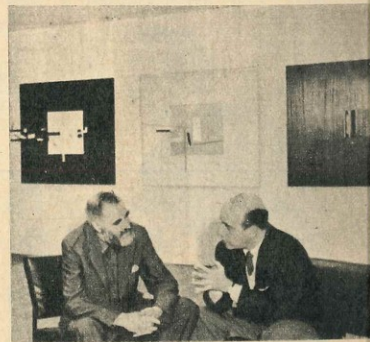
y no reconocerse, tampoco, como maestro de nadie. Su conversación se deslizaba a cada momento hacia su asesoría en Cuestiones de Planificación Urbana y Diseño Arquitectónico, en la ciudad de Peterlee, cerca de la cual —en las proximidades de Durham— proyectó también un distrito comunal íntegro, siempre a partir de sus construcciones plásticas.

En aquel momento, parecía casi seguro que Pasmore iba a ganar el Gran Premio de San Pablo. Y, en verdad, no se entiende por qué el jurado optó por las obras de Víctor Vasarely y Alberto Burri, contemporáneos de Pasmore y, como él, no situados en las más delirantes corrientes de vanguardia sino en una madurez que, en el artista británico, supera extensamente (e intensamente) al húngaro y al italiano juntos.

El nido del águila

Tampoco Patrick Heron es un vanguardista, ni pretende asombrar a nadie. Pero, a su pesar, los asombros comienzan cuando se arriba a su casa, *Eagle's Nest* (Nido de Águila), trepada a un risco que se despeña sobre las praderas de Cornwall, en el extremo sudoeste de Inglaterra, surcado por los vientos y por los enormes pedruscos que dejaron allí los más primitivos habitantes de la región, en la prehistoria. "Venga a ver mi jardín de rocas —dijo a Primera Plana en aquella visita de un año atrás—; tengo un árbol de su país." Resultó que el árbol era una araucaria chilena, perfectamente adaptada a los rigores de la zona; junto a ella ardía un arbusto thailandés, incendiado de flores rojas, entre una multitud de plantas llegadas de todas partes del mundo. En esa soledad salvaje —pero con dos magníficos automóviles sport, un Austin y un Jaguar, en la cochera—, Heron se sumerge en sus meditaciones acerca del color.

Para Heron, el color es todo y lo encierra todo. En sus cuadros, ubicados en la corriente abstractista, las formas no son más que coágulos de color derramados sobre otros colores, pero conservando cada uno su identidad y su propia luz, una luz que viene de adentro, del corazón de una pintura hecha nada más que con pintura. Si Pasmore es un investigador maníaco del espacio, Heron (45 años) lo es de la ma-



Pasmore y P. P. en la Tate (1965).

teria cromática y de sus posibilidades luminicas.

Entre *Eagle's Nest* y el pueblecito costero de Saint Ives, hay una tensa carrera a bordo del Jaguar rojo. En una de las callejuelas infinitamente enmarañadas de Saint Ives (residencia favorita de plásticos ingleses; ahí no más, a la vuelta, está el jardín de Bárbara Hepworth, la escultora), después de trepar con dificultad por el empedrado que las botas de los piratas pudieron durante siglos, se abre el taller de Heron: un vasto galpón de madera, pintado de blanco, con tan sólo un tragaluz cerca del techo. Desde las paredes guían como semáforos los cuadros de Patrick, cuyos títulos son reveladores: *Pequeño marrón con verde y amarillo*; *Cuatro óvalos venecianos en verde*; *Discos rojos en azul sombrío*; *Ceruleo agudo sobre púrpura profundo*.

Heron es un hombre activo, consciente de su *status*. No sólo por los dos relucientes automóviles sport, ni porque sus obras se codean en la Tate con los grandes de ayer y de hoy, sino porque hace apenas unos días —susurra con discreción— tuvo que posar, allí mismo, en su estudio, para un fotógrafo importante. "No es que acostumbre hacerlo —confía con una fingida reserva, que casi parece portena—, pero se trataba de Lord Snowdon, usted se comprende." Anthony Armstrong-Jones hizo figurar a Heron en su célebre álbum de retratos en colores de los más importantes artistas ingleses del momento; y el pintor aceptaba esa especie de homenaje con la misma mueca, algo desdefeosa, con que hacia 1958 ejercía la crítica de su generación. Más tarde se confesó devoto de Braque, "a quien visité en su estudio en 1949 y me dijo: 'Olvidémonos de las cosas y no atendamos sino a las relaciones entre ellas'. La preocupación por la 'objetividad del objeto' es cosa del pasado".

Con Pasmore y Heron, Buenos Aires podrá tener la certeza de que Inglaterra no es únicamente la cuna de los más exaltados delirios contemporáneos, desde los Beatles hasta *The Knack*. ♦



Heron: Un jardín en las rocas.

Teatro

Fin de partida

Detrás de los bastidores, el elenco de *Juana de Lorena* burbujeaba de inquietud: en la vieja sala de La Máscara (Paseo Colón y Belgrano) observaba silenciosamente a un raro visitante, con más expectativa que si se tratara de un crítico. Bernardo Romero Lozano, zar de los espectáculos colombianos, había llegado a Buenos Aires en esos días de 1954, dispuesto a recolectar valores entre la hipotética riqueza del ambiente teatral porteño. El destino, a unque lejano, auguraba rotundas posibilidades de consagración para los elegidos: de esa selección, se aseguraba, debían salir los pioneros de la televisión oficial de Bogotá.

Uno de los actores que esa noche soportó la tensa inspección del zar figuró finalmente entre los cuatro elegidos para volar a Colombia. Soñando con el "sueldo ministerial" que les habían prometido, Pedro Martínez cambió de ciudad. Cuando llegó, se encontró convertido de la noche a la mañana en director escénico al frente de cuatro programas, en tres de los cuales intervenía, además, como actor: "El campo era realmente virgen —memoriza Martínez, paseando su mirada por una Buenos Aires que está comenzando a redescubrir—: en algunos casos, hasta tenía que escribir los libretos". La abrumadora lluvia de trabajo que lo anegaba, le dio apenas el tiempo necesario para comprender que los 400 dólares de su asignación mensual eran lo estrictamente necesario para solventar una discretísima supervivencia.

Fue necesario que los cuatro argentinos apelasen a una medida de fuerza para que la empresa reconsiderase la situación: la nueva etapa significó varios regresos a Buenos Aires, pero para Martínez fue la iniciación de un agotador período de actividad que lo consumió durante dos años, a cambio de una remuneración "realmente empinada". Habiendo doblegado el obstáculo del "derecho de piso", la carrera del actor-director porteño no hizo más que progresar de manera exultante. Cuando terminó su contrato, en 1958, Martínez pudo permitirse un alto: volvió a Buenos Aires para casarse con Fanny Mikey, y con ella inició la segunda y más próspera de sus andanzas colombianas.

El hombre del destino

A los 32 años, Pedro Martínez encontró lo que muchos hombres de teatro buscan empecinadamente durante toda la vida: una manera de "abandonar las especulaciones de dinero y dedicarse enteramente al teatro". El utópico anhelo se concretó mediante las sólidas relaciones gubernamentales que el actor había establecido durante su primer viaje a Colombia; desde su puesto de subdirector de la Escuela



Eduardo Comesaña

Mikey y Martínez: Expectativa.

Departamental de Teatro de Cali —la segunda ciudad colombiana, después de Bogotá—, Martínez pudo embarcarse en el apasionante torrente de su reciente vocación de *metteur-en-scène*. Casi acostumbreado ya al papel de pionero, Martínez inyectó al incipiente teatro colombiano la dosis de entusiasmo que necesitaba en sus primeros pases; en compañía de su mujer, organizó la formación didáctica de los aspirantes a actores que culminó (en 1961, cuando ya era director de la Escuela) con la creación del Teatro Escuela Cali (TEC).

Algo parecido a una revolución nacional posibilitó el nacimiento de ese conjunto estable: un año antes, el grupo de la Escuela fue invitado a participar del Festival del Teatro de las Naciones, en París. Presentó allí, bajo la dirección de Martínez, *Historias para ser contadas*, de Osvaldo Dragún, y *En la diestra del Dios Padre*, de Enrique Buenaventura, y volvió a Colombia con el segundo premio del certamen. El acontecimiento, unido a la pérdida de sus empleos por parte de varios integrantes del elenco, facilitó a Martínez la ejecución de un hábil golpe de timón: aprovechando el momento de euforia nacional, arrancó del gobierno colombiano una partida de dinero que le permitió llevar a la realidad el sueño del TEC, rentando, inclusive, a sus actores. "Fueron cuatro años ideales —recuerda ahora Fanny Mikey—: estudiábamos y vivíamos para y del teatro."

Volviendo a casa

Sin embargo, ese regocijo no fue suficiente para detener el crecimiento de una incómoda sensación que Martínez sentía con una urgencia cada vez mayor: "Para mí, dirigir es una experiencia de conocimiento —reconoce—, pero actuar es una necesidad vital. Y en Colombia no había directores con los que hubiese podido aprender como actor".

Así, en noviembre del año pasado, el proceso culminó con la decisión de Martínez de abandonar su confortable situación colombiana por la incierta marea del espectáculo porteño. Fanny Mikey lo siguió: ahora, los dos esperan que su país los reconozca. ♦

Estrenos

Enigma para director

EL INSPECTOR, cinco años con dos intervalos, de Nicolás Gogol, en traducción de Shura Netchaev y Carlos Gorostiza. Dirección: Jorge Petraglia. Teatro San Telmo.

El joven Iván Alexandrovich Jlestakov, funcionario de segunda categoría de San Petersburgo, llega a un perdido pueblito fronterizo donde dilapidada sus escasos recursos en una francachela. A punto de ser echado de su alojamiento, hambreado y maltrecho, es salvado de la situación por la presencia de un monstruoso equívoco: los responsables de la administración pueblerina lo toman por un inspector que habría enviado el gobierno central en tren de investigación. Con ese punto de partida, la acción progresa sin pausas, sumergiéndose cada vez más en el disparate: cuando los temerosos funcionarios caen en la cuenta de que han colmado de honores a un impostor, éste ya ha partido alegremente, con los mejores caballos y la mejor troika del pueblo. Pero entonces, un genarme viene a anunciar la llegada del verdadero inspector.

Hace más de un siglo, cuando el quirúrgico Gogol armó la trama de su farsa, el teatro europeo se debatía en el complejo parto del romanticismo: el terror casi metafísico del final, la descarnada lujuria de sus personajes, hicieron, entonces, de *El inspector* una obra precursora. Lo menos que puede pedirse a una puesta en escena contemporánea de la pieza es un riguroso trabajo de poda para hacer digeribles sus envejecidos recursos. Pero, si el responsable de esa puesta es Jorge Petraglia, puede pedírsele bastante más que eso.

Porque Petraglia ha acreditado, a lo largo de una carrera con escasas vacilaciones, ser uno de los directores argentinos de más sólido oficio e imaginación. Por si fuera poco, en un ambiente que no se caracteriza por producir brillantes directores escénicos, Petraglia tiene talento. Al llegar a este punto, la paradoja de la realización se hace evidente: o se recupera con fidelidad, con escrupuloso realismo el clima gogoliano, o se opta por hacer estallar una obra cuyo contenido permanece vigente, pero cuya forma ha sido desgastada sin piedad por el paso del tiempo. Los antecedentes de Petraglia hacían esperar un trabajo de esta última dirección.

Pero la expectativa es defraudada por completo: desde la primera escena se advierte que el realizador se ha dejado seducir por el brillo formal del texto, ha sometido su imaginación a una reliquia de museo.

Indeciso entre el respeto por el texto y la libertad de su creación, Petraglia consume un trabajo desparejo y formalista, en el que la corrección es menos un elogio que una deficiencia. La escenografía de Leal Rey adolece de la misma frialdad creativa, y no es sino el marco respetuoso y aburrido de una reconstrucción arqueológica.

En el cuadro de intérpretes, en cambio, es digno de señalar el prolijo trabajo de Luis Brandoni, admirablemente económico y efectivo; el torrente de dinamismo escénico que derrocha la pareja compuesta por Oscar Viale y Carlos Marchi y la agotadora y, por momentos, lograda tarea de Javier Portales. ♦



Jaime González Cocía

El inspector: *El tiempo pasa para todos.*

nuevo
1500 C
nuevo
1500
familiar
Y USADOS
COMO NUEVOS

Con extraordinaria
financiación de

E. VIEL TEMPERLEY S.A.



Av. Libertador 2697

Solicite vendedor a 72-9408

Abierto sábados y domingos
de 9 a 21

TALLERES Y REPUESTOS:

Julián Alvarez 2475

A ½ cuadra Santa Fe, alt. 3500

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA
CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	25	35
Otros países de América	25	50
Europa, África, Asia, Oceanía	25	55

CHEQUES o GIROS a la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

PERU 367 - Piso 12

BUENOS AIRES - REPUBLICA ARGENTINA



Jaime González Cocéa

Dallas: *Cero para el profesor.*



Jaime González Cocéa

El pavo: *No era tan obvio.*

(Medina Castro, Marga.)

La Noia

DALLAS, NOVIEMBRE 22, de Félix Lützendorf. Director: Marcelo Lavalle. Instituto de Arte Moderno.

Con el loable propósito de establecer la objetiva verdad histórica sobre el asesinato de John Fitzgerald Kennedy, Presidente de los Estados Unidos, ocurrido al mediodía del 22 de noviembre de 1963, el profesor Félix Lützendorf armó trece prolijos cuadros de considerable extensión. Fue así que cometió dos errores de procedimiento bastante gruesos como para invalidar su esfuerzo: confiar exclusivamente en el discutido Informe Warren, presentando sus conclusiones como verdades evangélicas; suponer que entre el escenario y su cátedra de historia no había la menor diferencia.

Por el primero de estos errores, la verosimilitud de la acción es, por lo menos, sospechosa; por el segundo, la fatiga de los espectadores llega a las fronteras del sueño, cuando apenas ha promediado el sexto cuadro. Si bien el profesor Lützendorf no debió olvidar que la más elemental pedagogía aconseja no prolongar una clase más allá de los cuarenta minutos (ésta dura bastante más de dos horas), hay que reconocer en su descargo que el director Lavalle hizo todo cuanto estuvo a su alcance para que el aburrimiento se transformase en sopor.

La magnífica labor escenográfica de Luis Diego Pedreira (un prodigio de economía dramática) es un marco demasiado lujoso para esta fotografía. ♦

Por siempre Iris

EL PAVO, de Georges Feydeau. Director: Juan Silbert. Teatro Odeón.

Las parejas, legales e ilegales, pueden llegar a trenzarse, en las piezas de Feydeau (1862-1921), en las más barrocas combinaciones. El esquema es prácticamente invariable: el seductor intenta subyugar a la mujer de su mejor amigo, el mejor amigo tiene una amante, la amante también lo es del seductor, y así hasta el infinito, mientras ajetreteados burgueses se encuen-

tran sumergidos en situaciones que nunca comprenderán, los roperos y las camas disparan sin cesar miriadas de gentes, como con resorte, y los mucamos y las criadas sirven de cómplices o de infidentes, según las propinas. La precisión y la velocidad de estos mecanismos, idénticos y, sin embargo, siempre diversos, quitan el aliento por igual a espectadores y actores: Feydeau es un prestidigitador endiabrado, capaz de escamotear una esposa o producir un marido en cualquier momento y en cualquier circunstancia (de preferencia, en hoteles galantes).

Por debajo de este tumulto, se descubre una visión cínica y fatigada de la humanidad: en las piezas de Feydeau nadie es fiel, nadie es constante, nadie —en resumen— es feliz. Más allá de la risa, hay un escalofrío, y una feo prolifera para burlarse de la burguesía de la *belle époque*, de sus tabúes y sus hipocresías; hay, también, una sostenida inclinación al disparate, dentro de la herencia del precursor Eugène Labiche. Por eso, no es tan obvio como parece montar uno de estos complicados artilugios, pues el *timing* debe ser exacto, el ritmo indeclinable, la elegancia sin fallas. Juan Silbert, en cambio, a partir de *La pulga en la oreja* (e incluyendo su desdichado intento de *Locos de verano*), presume que basta con que los actores den saltitos y las actrices se hagan breves reverencias, y que todo el mundo hable desde lo alto de la escala, casi en falsete, más un galope de cancan, para lograr el estilo Feydeau.

El pavo es una muestra más de esta desolación y de esta dispersión. A lo sumo, sirve para que Tincho Zabala siga afinando su certera puntería de comediante, para que Walter Vidarte compruebe que la sola sinceridad no es suficiente; para que Iris Marga demuestre, una vez más, que en la comedia brillante no tiene rival y que su lugar —un avasallador territorio de inteligencia y alegría— está en la más depurada línea de la tradición europea, allí donde Edwige Feuillère y Maritza Hunt son sus iguales. La revelación es el uruguayo Claudio Solari, quien otorga a su anciano valet una suerte de grotesca dignidad, de delirante e implaceable cortesía. ♦

Música

A medio siglo de la nueva canción

“Una mañana de abril —aire de cristal, cielo de esmalte, olor a gloria— dije: «Hoy vamos a visitar la Alhambra». Y allá fuimos, subiendo la colina hechizada, bajo los olmos plantados por Wellington. Al llegar a las puertas de lo que fue palacio y fortaleza, dije a mi compañero: «Déme usted la mano, cierre los ojos y no vuelva a abrirlos hasta que yo le avise.»

Con esa galanura, María Martínez Sierra recuerda (en su libro *Gregorio y yo*, México, 1953) el día en que el último palacio moro de España se abrió para los ojos de Manuel de Falla: la sonriente cicerone colaboraba, así, en completar otra vuelta de tuerca de la historia. Porque Falla venía de terminar una de sus composiciones más célebres (*Noches en los jardines de España*, en cuyo primer movimiento se evocan los alucinantes jardines del Generalife), sin haber pisado jamás el motivo de su inspiración.

“Mire usted, dije, soltando la mano de mi compañero —memoró la semana pasada, en un reducido departamento de la calle Talcahuano, la nonagenaria viuda de Martínez Sierra—: me parece oír todavía la exclamación que lanzó cuando abrió los ojos. Fue casi un grito.” Las *Noches* no habían precisado, sin embargo, de esa experiencia vital de su autor para convertirse en uno de los monumentos clásicos de la música española de este siglo: nacidas en París, en 1909, Falla necesitó seis años de penosa gestación para concluirirlas. En su primera versión estaban pensadas como *Tres Nocturnos* para piano, elaborados dentro de la fascinante técnica impresionista, que Falla tomó de su reciente y deslumbrante amistad con Claude Debussy y Maurice Ravel. Pero el catalán Isaac Albéniz, entusiasmado con las posibilidades sonoras del tema, convenció a su compatriota de la necesidad de dotarlas de acompañamiento sinfónico: durante la Primera Guerra Mundial —el 9 de abril se cumplirá exactamente medio siglo— el director Enrique Fernández Arbó, con el solista José Cubiles, produjeron su estreno mundial en el legendario Teatro Real de Madrid. Cinco años más tarde, Arturo Rubinstein hizo conocer las *Noches* en Buenos Aires, donde ocupa desde entonces un reiterado lugar en las carteleras de conciertos.

El año prodigo

Ese mismo año 1916 marcó otro acontecimiento de la vida musical de Falla y en la de Europa toda: una semana antes del estreno de las *Noches* en un concierto organizado por la Sociedad Nacional de Música en los salones del empinado Hotel Ritz, de Madrid, se consumó la versión definitiva de *El amor brujo*, que Pastora Imperio había estrenado un año antes en el teatro Lara, con una partitura sintética que

apenas contemplaba la intervención de ocho instrumentos.

"Pastora quiere que le hagamos una canción y una danza —le había dicho Gregorio Martínez Sierra a Falla, una mañana de 1915—, porque desea ampliar su repertorio." De ese deseo de complacer un pedido de la diva de moda nació la celeberrima "gitaneria" que desbordaría, con mucho, la fama de su inspiradora. Para trabajar en el tema, Falla se hizo asesorar por la propia madre de Pastora (una gitana antológica llamada Rosario la Mejorana), cuyas agrietadas versiones de la esencia calé —a través de soleares, pollos, seguidillas y marinetes— le sirvieron para universalizar elementos de rancio acento folklórico.

El éxito del estreno, sin embargo, fue más de público que de crítica: "Es una fantasía lúgubre —arriesgado desde las páginas de *El Liberal* el todopoderoso crítico «Tristán»—, en donde la brillantez, el color, el carácter imprescindible de este género de producciones brilla por su ausencia. El conjunto, poéticamente considerado, lo mismo puede ser húngaro que italiano o ruso: no tiene colorido andaluz, y ni siquiera español".

El destino del mínimo Manuel de Falla estaría desde entonces condenado al rubro de los homenajes póstumos: constantemente acosado por preocupaciones económicas, sus últimos años se caracterizaron por el ascetismo franciscano y la solemne pobreza. Cuando murió —en las serranías cordobesas de Alta Gracia, en la Argentina, adonde había llegado en busca de auxilio para su deteriorada salud—, el gobierno español promulgó sonoras honras fúnebres, y reconoció que su muerte dejaba un vacío insustituible en la música de su país.

"Triste destino —subraya la memoriosa viuda de Martínez Sierra— el de los músicos que componen la nueva canción. Cuando el mundo la aprenda y la cante, ellos ya no podrán oírla." ♦



Falla, por Picasso: Los póstumos.

RECORDS

CLASICOS

Seis cuartetos para cuerdas, de Béla Bartók, por el Cuarteto Juillard (CBS).
Cuartetos "Haydn" y "Rey de Prusia", de Mozart, por The Fine Arts Quartet (Trova).

Dafnis y Cloe, de Maurice Ravel, por la Orquesta de Amsterdam que dirige Ronald Haitnik (Philips).

JAZZ

¿Quiénes están por Mozart?, por los Swingle Singers (Philips).

Big Bill Broonzy canta canciones folklóricas, por BBB (Trova).

Miles Davis All Star Sextet/Quintet, por Miles Davis y Milt Jackson (Prestige).

MISCELANEA

El corralero, por Hernán Figueroa Reyes (Odeón).

Guantanamera, por Pete Seeger (CBS).
La barca, por Mina (Philips).

• Casas consultadas: Club Internacional del Disco, Disclub, Floryland, Iriberry, Night and Day, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

Discos

El tesoro olvidado

2000 Años de Música. Homenaje al doctor Curt Sachs (Folkways Records FT 3700)

Cuando hace siete años moría en Nueva York el doctor Curt Sachs, quedaba trunca la carrera del más grande investigador musical de la primera mitad del siglo: prófugo de las matanzas nazis, el ex profesor de la Universidad de Berlín y curador de instrumentos del Museo Musical del Estado alemán, fundó en los Estados Unidos la Society for Ethnomusicology, de la que fue primer presidente. Para ese entonces, ya había acreditado sobradamente su seriedad de investigador y su erudición como historiador: sus estudios *El surgimiento musical en el Mundo Antiguo*, *Evolución de la música para piano*, *Historia de los instrumentos musicales*, *Historia mundial de la danza* y *La comunidad del arte* son suficientes evidencias. Sin embargo, el profesor Sachs no alcanzó a realizar plenamente su más acariciado sueño: una Antología Sonora que abarcara los dos mil años de música occidental, que le exigió pacientes años de engorrosas recopilaciones. La masiva antología que logró reunir es ahora editada en parte, como homenaje a su memoria: así, los dos discos del sello Folkways transitan un seductor panorama retrospectivo. Desde el *Sokolion*, anónima canción griega (descifrada de una escultura hallada en Tralles, Asia Menor), hasta características expresiones del rococó francés de Rameau, el trayecto visita olvidadas páginas de música judía (*Kaddish*, *Abodá*), un Gradual gregoriano, una canción de peregrino compostelano del siglo XII, trovas de Raimbaut, de Vaqueiras y de Bernard von Ventadorn, ignotas canciones de *minnesingers* germanos, y una fascinante sinopsis que abarca desde la música primitiva de Holanda hasta el barroco áureo de Bach.

Un mundo desconocido se abre por primera vez con este minucioso registro: las insospechadas maravillas que oculta se disponen, desde ahora, a seducir a sus descubridores. ♦

El vengador

Sinfonía número 9 en Re, de Gustav Mahler (CBS 4387/8)

Finalmente, la abusiva sinfonía final de Mahler ha entrado en el mercado del disco. Condenado por una dolencia cardíaca, el compositor bohemio invirtió el último tiempo de su vida en una mística contemplación de la muerte cercana. De ese período, invadido por la fatalidad, alcanzaron a surgir dos de sus obras más estremecidas: *Das Lied von der Erde* (La canción de la tierra), un ciclo de canciones sobre poesías chinas, y su *Sinfonía en Re*, número 9.

Como Tchaicowsky en su *Patética*, Mahler recurre a un desgarrante *adagio* a manera de colofón de su larga partitura: más que la belleza de la solución, el oyente puede advertir allí la agonía, la piadosa invitación a acompañar al músico en su despedida.

En la presente versión, el maestro Bruno Walter —el más gigantesco de los mahlerianos— impone su autoridad de principal escudero del compositor, a través de cuatro densas fases de larga duración. Por el camino de esa autoridad, el registro —que presenta el sello Columbia, con su propia orquesta sinfónica— desborda el ámbito estricto de la música para convertirse en algo más: el conmovido documento de una pasión severamente rescatada.

Sobre todo porque en la versión anterior que circulaba en plaza —conducida por el vacilante polaco Paul Klecki, al frente de la Orquesta Sinfónica de Israel— se cometió el delito de suprimir tres páginas de la partitura, para que el texto musical insumiera sólo tres fases de long-play.

Business are business; pero en arte, cualquiera sabe que éste es el *slogan* de la muerte. ♦



Agónico Mahler: Recuperado.



Froebe, el von Choltitz del film (izq.): Nazi a los 16 años.

L'Express

Cine

París no era una fiesta

"Ese será de Gaulle." El personaje que sentencia de ese modo es de Gaulle mismo. Acaba de escuchar tres grabaciones en las que hombres de hoy tratan de hablar con la voz que él tenía hace 22 años. No permitió que nadie más designara a quien tomará su lugar en la banda sonora de *Paris brûle-t-il?* ("¿Arde París?") y cuyo nombre debe guardarse en secreto. El General sabe que la leyenda de un hombre es a la vez lo que éste ha hecho y la imagen que se tiene de él.

La elección llega al final de una historia sorprendente: un hombre, un libro, una ciudad, fueron filmados durante un año y medio en París, Nueva York y Baden-Baden. Un pasado a medias dormido se despierta, unos seres defienden su honor perdido, centenares de millones circulan bajo el Atlántico. Y todo eso por que a alguien se le metió en la cabeza arrancarle su secreto a una ciudad.

La narración de la historia

En el hotel donde reside, en París, Paul Graetz, productor nacido en Leipzig a fines del siglo pasado, no puede conciliar el sueño. Es verano y el tiempo está muy pesado. Enciende la luz y toma de la mesa el primer ejemplar del libro que le acaban de enviar: es *Paris brûle-t-il?*, de Dominique Lapiere y Larry Collins, relato a la norteamericana de la liberación de la capital francesa (126.000 ejemplares vendidos en Francia, grandioso éxito en los Estados Unidos).

En seguida, las palabras oscilan ante sus ojos: ve calles vacías, cuyo paso está obstaculizado por ramas caídas, oye el estruendo de las explosiones que no vienen de ninguna parte. De

una calle a la otra, los soldados alemanes corren, ametralladora en mano. Pasan los tanques prisioneros de la ciudad, mientras metódicos generales discuten bajo las carpas, o en las salas de los castillos en ruinas, con los dientes empastados con goma de mascar. En los telegramas, crepitan las órdenes rabrasas del Führer. Cuando tira el libro, el día se levanta sobre París. Descuelga el teléfono y despierta a su hermano Heinz, en Florencia: "Acabo de terminar de leer la historia más impresionante que jamás he conocido —le explica—: la de la liberación de París. Hay que hacer el film".

Pero lo más prodigioso de la historia, sin embargo, sigue siendo un misterio que la lectura del libro no aclara y que Graetz se propuso develar: ¿por qué París —al contrario de Roma, Rotterdam o Varsovia— no alcanzó a ser destruida? Lo primero que Graetz descubre es que todos los actores del drama quieren asegurarse para sí la paternidad del milagro. Entonces, el productor se convierte pacientemente en historiador, en confesor. Comienza por von Choltitz, gobernador militar de París durante la ocupación, designado por Hitler para defender o destruir la ciudad, si fuera necesario.

"Un poco de baba corría por los costados de su boca —narra el viejo general, memorando su última entrevista con Hitler—. Ese día comprendí que Alemania estaba en manos de un loco." Poco más puede sacarse de Choltitz: tiene 72 años, espera la muerte y el olvido en una casa de la calle Francia, en los suburbios de Baden-Baden.

Paul Graetz vuelve a París y comienza a obtener las autorizaciones múltiples. Necesita una ciudad muerta: es decir, el mes de agosto. ¿A quién confiar la realización del film? Se decide por René Clement, con quien hizo el rodaje de *Monsieur Ripois*. El trabajo comienza; es necesario reconstituir un ejército alemán, clavar de nuevo los postes amarillos y negros que los franceses conocieron durante cuatro años.

Graetz prosigue su encuesta: ahora es el primer carro de asalto francés,

que volvió a entrar en París, comandado por el capitán Dronne. Graetz busca a Raymond Dronne: los rostros, a su alrededor, se cierran en cuanto pronuncia ese nombre. ¿Por qué? Dronne, después de haber apoyado a de Gaulle, viró de posición: sus simpatías, en 1962, se inclinaban más hacia la Argelia francesa. Se le sugiere a Paul Graetz hacer silencio sobre este personaje molesto: imposible, "la Historia es la Historia". Graetz encuentra a Dronne en el Bois de Boulogne y hablan durante dos horas. "Cuando terminó la conversación —ha dicho después Graetz— había vuelto a encontrar la felicidad en las reminiscencias de esa noche de agosto en la que su artefacto de acero, cubierto de muchachas en flor, hendía una marea humana."

Goldfinger

Pero, desde ese momento, la batalla de París comenzó. El teléfono sonaba sin cesar: los actores de ayer querían elegir a sus actores de hoy. Jacques Chaban-Delmas quiere a Alain Delon ("Yo mismo a esa edad", dice). Von Choltitz no quiere a nadie, aceptará al que se le presente: Graetz elige a Gert Froebe, que el mundo entero conoció en *Goldfinger*. Pero Gert Froebe, entrevistado por un diario de USA, declara sin pestañear que a los 16 años estaba inscrito en el Partido Nazi. Tumulto. El gobierno israelí decreta la prohibición de todos los films de Froebe, y el actor debe hacer su defensa, desde Suiza, memorando un lejano episodio: "Durante la guerra —afirma en un reportaje— salvé a una mujer judía y a su hijo. Pero nunca quise jactarme". El gobierno israelí comprueba la veracidad de los hechos, y levanta la interdicción.

"Yo ya no sabía dónde estaba —comentó meses más tarde el animoso Graetz—: había querido hacer una epopeya que pudiese interesar hasta al muchachito de barrio que no puede divertirse un domingo, y me encontré en el medio de un sordo drama entre franceses, cuyas huellas están todavía frescas."

En medio de la gigantesca reconstrucción, compilando datos como una computadora electrónica, Graetz se pasea, discute, tiene tiempo de disparar profecías. "Todas las hipótesis son posibles —le confía a Georges Suffert, de *L'Express*—, pero creo que lo esencial se les escapa. Volveremos a vernos: entonces le diré lo que yo creo."

Paul Graetz nunca lo dijo: el 5 de febrero último murió de una crisis cardíaca, cuando le faltaban rodar quince minutos de su film.

El nuevo Mesías

El hermano de Paul Graetz, con la misma silueta, la misma lentitud de expresión, la misma mirada tranquila, llega de Nueva York y entierra a su hermano: de pronto, ante la tumba todavía abierta, toma la palabra. Son sólo dos frases: "Mi hermano y yo nos atravesamos todo el planeta, éramos casi un solo hombre. No está muerto; por

él estaré dos veces vivo. Este film fue lo que más lo trastornó en toda su vida profesional: yo lo terminaré”.

Y todo recomienza: las llamadas telefónicas a la Paramount, las discusiones con los actores de hoy y de ayer, los arreglos con los poderes públicos. Sin embargo, el segundo Graetz, Heinz, no tiene nada de un productor de cine. Abandonó Alemania más tarde que su hermano, se instaló en Jerusalén en la época en que las balas silbaban en los cruces de calles de la Ciudad Santa; luego hizo fortuna como armador, con los barcos que atravesaban los mares. A los 49 años, vendió todo para quedarse solo. Su hermano acababa de naufragar en una tentativa imposible: hacer un buen film sobre Van Gogh.

El otro Graetz se instala en Florencia y emprende un estudio psicológico sobre Van Gogh, su obra, su correspondencia. Consagra 10 años de su vida a ese libro: lo que uno comienza, el otro lo termina. Se sabe que, durante toda la fabricación del film, Paul envió, día por día, el duplicado de su correspondencia al hermano. El otro está, pues, al corriente de todo: como si Paul Graetz hubiese presentado, misteriosamente, que no llegaría hasta el 25 de agosto. “Voy a decirle lo que mi hermano pensaba, y lo que yo pienso también —informa—: todos esos actores han vivido y actuado bajo la presión de una amenaza más poderosa que la guerra o la política. Su enemigo o su aliado era la belleza de París. Cuando los artistas se salvan, cuando están hartos del mundo del dinero, de las dictaduras o de la estupidez, vienen a refugiarse a París: por eso, la capital de Francia quedó intacta.”

Dice todo eso con calma, como si nada más tuviera importancia. Recuerda un hecho muy simple: cuando las radios de todo el mundo anunciaron que París estaba libre, los pueblos sintieron que la Tierra Prometida había llegado. Paul Graetz condujo su film hasta las fronteras de esa tierra, pero no alcanzó a habitar en ella. ♦



L'Express

Paul Graetz: La Tierra Prometida.

Films

La lección del Marqués

DEL AMOR (De l'Amour, Francia, 1964), distribuido por Producciones Clase. Director: Jean Aurel. Duración: 85m.

El melancólico Duns Scotto conjuraba que el amor “es el deseo del bien del otro”: en esa filosofía puede apoyarse buena parte de la concepción wertheriana del amor; y en su significado más trascendente, ése ha sido uno de los puntos de partida del abusivo James Joyce, y de una considerable porción del pensamiento cristiano contemporáneo.

En las antipodas de ese equilibrado sometimiento a la armonía, Marie-Henri Beyle (Stendhal, para el arte; muerto de apoplejía en 1842, mientras caminaba por una calle de París) dedicó gran parte de su fervorosa y desordenada producción a perseguir una sospecha: el amor es el nombre cruel de la belleza, porque el espíritu del hombre sólo puede progresar en la desgracia. Cuando el novelista francés era un niño, un alucinado de insostenible lucidez había llegado más lejos que él por el mismo camino: el Marqués de Sade ya sospechaba en las mazmorras de la Bastilla y Charenton, que el amor no es sino el rostro cotidiano de la muerte.

El director Jean Aurel (40 años, guionista de *Puerta de Lilas*, premiado en Venecia por su cortometraje *L'Affaire Manet*, dos films anteriores no estrenados en Buenos Aires), al intentar el traslado a la imagen de las disquisiciones de Stendhal, se inscribe lateralmente, con *Del Amor*, en esa especulativa resultante del pensamiento sadeano. Con la paciencia de un entomólogo, expone sus criaturas bajo la lente del escepticismo, las vivisecciona minuciosamente (sin recurrir a los cargosos estudios psicológicos), recuperando de ellas lo que tienen de agónicas buscadoras de la felicidad. Es la fidelidad a Stendhal, sin embargo, la que lo traiciona: la que impide que el film se eleve hacia el despojamiento, hacia una zona —vislumbrada en algunos momentos por Aurel— donde lo que importa es el puro enfrentamiento, la irremediable necesidad de lo otro para sobrevivir. Aurel alcanza a plantar sus personajes en esa tierra de nadie: no alcanza, en cambio, a darles la respiración que necesitaban para habitar en ella. La sombra, muy siglo XIX, de Stendhal se lo impide: el gusto por el ingenio, el devaneo con las cosas, la frivolidad escéptica que termina por devorarse a sí misma.

La anécdota es parabólica, su trayectoria puede imaginarse desde el comienzo. El dentista Raoul (Michel Piccoli) abandona a su querida (Anna Karina, sin Godard: el mismo prodigio de seducción y distanciamiento); a través de la vidriera de una librería comienza entonces un match entre la Karina y Serge (el inefable Philippe Avron, mucho más actor de lo que *Fifi la Plume* hubiese hecho suponer), filmado a la carrera, con el aliento y la progresión dramática de un encuentro de box. El cuarto de hora escaso que dura esta situación le sobrará a Jean Aurel para demostrar que no es Roger

Vadim: el mismo planteo que hizo de *La Ronda*, una muestra de fatuidad y mal gusto, le sirve a Aurel para precipitarse en un film que, desde allí, no hace otra cosa que crecer. El paso de Johanna Shimkus (alguien para tener en cuenta) por la anécdota, no sólo no paraliza ese crecimiento sino que se convierte, por obra de un sabio juego de espejos del realizador, en la condición necesaria para la aparición de la pieza clave del film: la absorbente Elsa Martinelli, cuya Matilde sugiere, por momentos, a la antológica Jeanne Moreau de *Jules et Jim*.

Matilde descubre a Raoul en medio del tránsito callejero: ella al volante de su MG sport, y él sosteniendo con una mano el de su Citroën, mientras con la otra castiga a su compañera (Johanna Shimkus), por una bien fundada sospecha de adulterio. La pericia de Aurel en el manejo de situaciones dramáticas, se hace entonces evidente hasta para el más desprevenido: la seducida Matilde no precisará una palabra de Raoul para dejarse perseguir hasta un paraje boscoso, jugar con él una danza nupcial de automóviles entre los árboles, y hablarle tan



Del amor: El tiempo que no vuelve.

sólo para invitarlo a que comparta con ella una habitación de hotel. El juego entonces se da vuelta: el Don Juan no cuenta con armas suficientes para enfrentar a esta devoradora, fracasa reiteradamente en su intención de poseerla. Será necesario que ella diagrame pacientemente la ceremonia de la posesión, acepte ser seducida y utilizada por Raoul, para que ambos cautiven a la felicidad.

Pero entonces, cuando el film amenaza diluirse en una brillante partida de ajedrez, la sombra del Marqués de Sade desplaza a la de Stendhal, impregna el final con sus furoros y la maníptica impotencia de su soledad. El círculo de la relación Matilde-Raoul se cierra: es ella la que contempla su imagen filmada por Raoul (quien le ha mostrado antes todos los films de su colección de amor), pero es otra, su sustituta, quien asiste a las últimas imágenes, sin transición, como si la impotente búsqueda de Raoul estuviese realmente fuera de tiempo.

En la última toma, Matilde apunta su rifle y dispara: contra la cámara, contra su amante y su rival, contra el espectador. En realidad dispara contra sí misma, hacia aquella singular soledad donde la confina el recuerdo. ♦

La dulzura de vivir

LADY L., producción de Carlo Ponti (1965), distribuida por Metro-Goldwyn-Mayer. Director: Peter Ustinov. 115m.

Lady L. es algo bastante inusual en el cine contemporáneo: el gran disparate romántico, refinado hasta la exasperación y, a veces, hasta la poesía.

Porque éste es un cuento de hadas: nacida en Córcega, bajo el nombre de Luisa Bertolucci, dedicada a los menesteres de la lavandería, enamorada del anarquista Armand y unida al Duque de Lendale, la protagonista puede cumplir ochenta años como gran dama inglesa y recibir, bajo la cúpula pintada de su portentoso palacio, el homenaje de todo un pueblo. Para llegar a ese sitio, Luisa debió atravesar no sólo las convulsiones de su complicado destino, sino también las de su época: y aquí es donde la mordacidad de Ustinov se desata en una parodia de los pictóricos tirabombas del 900, en una sátira de los prostíbulos como los pintó Toulouse-Lautrec, en una nostalgia arrasadora por aquel tiempo de ceremonias, penachos y fanfarrias. Lo único que les falta a los *gags* para ser del todo eficaces es mayor velocidad: pero los hallazgos cómicos se suceden con la crepitación de los cohetes, desde el pianista polaco que nunca puede terminar de tocar el Estudio Revolucionario de Chopin, porque alguien arroja una bomba al palco del Gran Duque de turno, hasta el encuentro del señor de Lendale con su austeramente, en Inglaterra, tras 18 años de ausencia.

Sin olvidar los gendarmes, los mucamos, los nobles, las prostitutas, los anarquistas y las niñeras, que corren, saltan, gritan, bailan y se dilapidan alegremente, a manera de coro de esta áurea, barroca, delirante farsa, donde importan tanto el modista —Marcel Es-

coffier—, el decorador —Jean d'Eaubonne (el de Lola Montes)— y el fotógrafo en color —Henri Alekan—, como los intérpretes. Y no son seguramente: Sofía Loren y Paul Newman quienes sostienen esta arquitectura de aérea elegancia, sino el impecable David Niven (un Duque, que más podría ser un Archiduque) y los rangos del reparto, donde se acumulan nombres importantes: Sacha Pitoeff, Jacques Dufilho, Claude Dauphin y el propio Ustinov, en la caricatura (indescrutable) de un príncipe lelo. ♦

Museo costumbrista

HOTEL ALOJAMIENTO (Argentina, 1965), producción de Aries Cinematográfica. Director: Fernando Ayala. 110m.

“¿Quién lo hubiera dicho? ¡Este muchacho Ayala, tan bien, haciendo estas cosas!” La escandalizada señora acababa de ruborizarse frente a la puerta del cine donde se exhibe el undécimo largo metraje del director entrerriano (45 años): la fachada se disfraza de típico acceso a un albergue por horas, y un falso Luis Sandrini, vestido de portero, lanza dudosos chascarrillos sobre los transeúntes, incitándolos a entrar; en afiches y fotografías, hay despliegue de ropa blanca (sábanas) y ropa interior (sobre todo, corpiños).

Pero si, por un inconcebible delirio, la señora hubiese aceptado la invitación del seudo Sandrini, podría haberse sentido tan cómoda en la sala como si visitara un museo (donde acaso haya más sobresaltos para el pudor); y quizá hasta se habría reído un poco. Porque lo que Ayala ha hecho es, simplemente, acumular las reliquias —camas, *soutiens*, lugares comunes y sketches de previsible desenlace— dejadas por *La Cigarra no es un bicho* (1963), el film de Daniel Tinayre que también se ocupaba de los devaneos de varias parejas en un hotel alojamiento. Y puesto que Ayala es tan consciente de esta similitud como para haber definido jocosamente a *Hotel* como “una Cigarrita” —implicando un deliberado tono menor—, conviene declarar que *La Cigarra* era más imaginativa, más sólida y más convincente.

Porque no es la fácil picardía con que el guionista Gius (el mismo de un óptimo ciclo de televisión, *Yo soy portero*) espolvorea los doce episodios, ni tampoco la obvia intención comercial que empa a film, lo que constituye su debilidad mayor (ya que los diálogos fluyen con espontaneidad, y por lo menos diez —entre ellos, Pepe Soriano y Jorge Salcedo— de los treinta intérpretes “de cartel” son excelentes). El rechimiento se produce en la zona de la conducción, donde Ayala insiste en mostrarse inhibido para llegar a las últimas consecuencias de sus propios fines. No lo consiguió cuando quiso ser “comprometido” (*El jefe, Con gusto a rabia*), “populista” (*Sábado a la noche, cine*) o ambas cosas a la vez (*Paula cautiva*). No lo consigue ahora, por falta de vuelo y por exceso de precaución. La boletería rinde, pero el vasto crédito de prestigio que se le concedió al realizador en 1958, está a



Laboriosa Lessing: El Zoológico.

Libros

Los ingleses no existen

EN BUSCA DE UN INGLÉS, por Doris Lessing; Seix Barral, Barcelona, 1965; 287 págs., 750 pesos.

Es la sexta novela de la angloperesa Doris Lessing (nacida en 1921), y también un trozo de su autobiografía: su arribo a Londres, con un hijo pequeño, en 1951, tras 25 años de residencia en Rhodesia. Al comienzo parece un estudio sociológico, bastante tedioso, sobre la inexistencia de los ingleses (porque Inglaterra está colmada de irlandeses, escoceses y galeses) y —en el caso de hallar un ejemplar en estado puro— sobre sus reticencias, sus fobias y sus excentricidades.

Después el relato se anima y llega a convertirse en un verdadero sainete (con algunas estrias de ferocidad), cuando Doris se instala en la destaralada casa de Dan y Flo, un matrimonio de la baja burguesía londinense, en el cual van reflejándose las transformaciones políticas y sociales de la época, bajo el gobierno laborista. El personaje más fascinante y patético de todo el zoológico que describe la Lessing es Rose, una mujer en camino de perder la juventud, empujada en un amor del que sólo saborea la cáscara, sumergida en una moral que puede conducirla a los mayores desatinos o a las cumbres de la épica, como en la secuencia del tribunal, en el capítulo V. Es en ese mismo episodio donde la escritura de la novelista se hace más suelta, más plástica, apta para empaparse de comicidad y, al mismo tiempo, para describir con tanto vigor y tanta precisión al enorme Dan mientras relata una de sus andanzas marineras.

Pero *In Pursuit of the English* (1960) es un libro irregular, más espeso que profundo, más prollojo que iluminado por el talento. Lessing es capaz de deslizar con tersura por el contrapunto de un diálogo afilado y, de pronto, dejar caer la tensión para enredarse en descripciones que no son funcionales, en episodios que dejan de ser mínimos para caer en lo banal. El libro deja la impresión de que pudo haber sido una resplandeciente comedia dramática, y que todo lo que no es diálogo está de más. Tal vez porque hasta ahora el teatro ha sido el más agudo medio de



Lady L.: Pimienta y lir de siglo.

BEST-SELLERS

FICCIÓN

- 1) *El espejo de los espías*, por John Le Carré (Noguer).
- 2) *Doctor Zhivago*, por Boris Pasternak (Minerva).
- 3) *Otro país*, por James Baldwin (Sudamericana).
- 4) *Herzog*, por Saul Bellow (Destino).
- 5) *El banquete de Severo Arcángelo*, por Leopoldo Marechal (Sudamericana).

ENSAYO Y POESÍA

- 1) *El fracaso de los brujos*, varios (Jorge Alvarez).
- 2) *Gramsci y el marxismo*, varios (Proteo).
- 3) *Poderío de la novela*, por Eduardo Mallea (Aguilar).
- 4) *Problemas del marxismo*, por Jean-Paul Sartre (Losada).
- 5) *Eva Perón, aventurera o militante?*, por Juan José Sebreli (Siglo XX).

• Librerías consultadas: *Clásica y Moderna, Casavalle, El Ateneo, Del Tiempo, Fausto, Hachette, Letras, Norte, Premier, Galatea, Rivero, Tomás Pardo, Santa Fe, Sarmiento, Ulises y Verbum.* ♦

Play With A Tiger de esta disconformista, favorita de los *Angry Young Men* (Wain, Osborne, Wilson, Tynan, con quienes se la asoció en un tiempo, hasta que ella terminó por rechazarlos), alternativamente dispuesta a morir por el patriarcado y a caricaturizarlo como una lúgubre condena. Aparte de esta dualidad —bien visible en *En busca*—, lo que con más fuerza surge de su prosa es un estilo seco, despiadado, nada convencionalmente femenino. Pero ser anticonvencional no es algo que se corresponda, matemáticamente, con la profundidad. ♦

Revistas

Tres títulos en el mercado

Basta con visitar el quiosco de diarios que Pedro Sirera atiende al lado del cine Lorraine, al 1500 de la avenida Corrientes. Allí es posible comprobar que, por lo menos, treinta revistas literarias arremeten contra los lectores de Buenos Aires. Desde sus páginas, decenas de jóvenes poetas y cuentistas noveles tratan de hacerse oír.

No por mucho tiempo: a veces, las ediciones sólo alcanzan un primer número; las demás, difícilmente superen el décimo. La ausencia no se siente porque a revista muerta, revista puesta; sin embargo, este continuo movimiento no sólo habla en favor de la cultura sino de la propia Argentina. Salvo Estados Unidos, en el resto del continente no existe una tan intensa

—y sacrificada— proliferación intelectual.

En los últimos dos meses, tres nuevas publicaciones asomaron en el quiosco de Sirera, especie de termómetro infalible, y en otros puestos y librerías. Sin embargo, *Información Literaria*, *Testigo* y *Cuadernos de poesía* están, por diferentes motivos, bastante alejadas del modelo clásico: poemas vacilantes, cuentos imperfectos, y algún editorial explosivo sobre Cuba no tienen cabida en ninguna de ellas.

Quizá la más novedosa sea *Información Literaria*, dirigida por Eduardo Stilman, de aparición mensual y con el número dos en la calle. "Quisimos editar una revista para la gente que se interesa por la literatura, no para los escritores", señala su director, Stilman (27 años, casado, conduce una revista médica). El resultado es una publicación diagramada al estilo de los semanarios de noticias, "con información y comentarios de la actualidad cultural". En el editorial del primer número se advierte que "*Información Literaria* constituye, también, en buena medida, un acto de vindicación. Quienes la hacen son, en buen número, escritores que no han querido abominar del periodismo". De ahí se desprenden sus virtudes y sus defectos. Por un lado, *Información* presenta un material variado que no se compone de poemas escritos por sus re-

Poesía y literatura

Alfredo Andrés (31 años, casado, dos hijos), codirector de *Cuadernos de poesía*, junto con su esposa, Alicia, dirigió una revista literaria por primera vez hace una década: "Se llamaba *Ponchazos* y apareció el día en que me casé". Esta nueva empresa fue otro regalo: salió de la imprenta en el décimo aniversario de su matrimonio. *Cuadernos* tampoco es una revista de creación, aunque en el primer número alojó algunos poemas. Su objetivo es la teoría, el estudio de la poética. "Creo que en todo el mundo no existen más de dos o tres facultades donde se estudie poética como se estudia Sociología o Psicología", dice Andrés. También esta edición de dos mil ejemplares costó 200.000 pesos; su aparición es trimestral. En el primer número, el tema central es la Generación del 40, además de un panorama de la poesía argentina y otro sobre el realismo crítico. "En los próximos números —promete Andrés—, la especialización será mayor, nos dedicaremos a un solo tema, o a un solo autor por vez."

A los 54 años, el historiador Sigfrido Radaelli es un experto en estas lides periodístico-literarias: *Testigo* es la quinta revista que dirige. La primera, *Megáfono*, apareció en 1930. "La diferencia con las otras es que esta vez haré las cosas seriamente; expe-



Stilman: Junto al periodismo.



Radaelli: Su quinta revista.

doctores, sino de temas de interés general: artículos sobre *Planète*, reportajes a escritores, psicoanálisis, crítica de libros. Por el otro, las 32 páginas de cada entrega, además de cierta dosis, inevitable, de superficialidad, transportan algo de pedantería "*Información* tiene una tirada de diez mil ejemplares, que pensamos extender a quince", añade Stilman. La edición cuesta unos 200.000 pesos y "se pagan con la venta y la publicidad. Una revista que no es capaz de sostenerse no tiene sentido". Por ahora, el único motivo de pesadumbre —el primer número se agotó, según su director— es la marca: "Es muy desgraciada —murmura Stilman—. Vaya uno a saber por qué la elegimos".

riencia no me falta." Radaelli espera estar puntualmente en la calle, con sus dos mil ejemplares, cada tres meses. "No tendré problemas, la revista se paga con la venta; cada número me cuesta 120.000 pesos." Aunque piensa acercarse a los jóvenes autores ("y no sólo eso: quiero publicar a gente completamente inédita"), Radaelli trabajará "principalmente con mi generación, la del treinta y la del cuarenta". Con evidente satisfacción agregó que "nadie se niega a colaborar conmigo y, por el contrario, hasta Borges me escribió un artículo sobre tango, especialmente para *Testigo*". Algo más ha volcado en ella el eufórico Radaelli: su antiguo amor por las artes gráficas, las ediciones cuidadas y pulcras. ♦

A LA ISLA A MEDIODIA

POR
JULIO
CORTAZAR *



Han pasado diecisiete meses desde que Primera Plana reveló la trascendencia de Julio Cortázar, a través de un reportaje que le formulara en París (Nº 103; octubre 27, 1964). Desde entonces creció su fama en la Argentina, y sus obras se acercaron a un público más vasto. Son muchos los que hoy creen, como esta revista lo destacaba por aquella época, que Julio Cortázar es el más grande escritor argentino de los últimos tiempos. El cuento inédito que ofrecemos a continuación integra su último libro. Todos los fuegos el fuego, que la Editorial Sudamericana de Buenos Aires publicará próximamente.

La primera vez que vio la isla, Marini estaba cortésmente inclinado sobre los asientos de la izquierda, ajustando la mesa de plástico antes de instalar la bandeja del almuerzo. La pasajera lo había mirado varias veces mientras él iba y venía con revistas o vasos de whisky; Marini se demoraba ajustando la mesa, preguntándose aburridamente si valdría la pena responder a la mirada insistente de la pasajera, una americana de las muchas, cuando en el óvalo azul de la ventana entró el litoral de la isla, la franja dorada de la playa, las colinas que subían hacia la meseta desolada. Corrigiendo la posición defectuosa del vaso de cerveza, Marini sonrió a la pasajera. "Las islas griegas", dijo. "Oh, yes, Greece", repuso la americana con un falso interés. Sonaba brevemente un timbre y el steward se enderezó, sin que la sonrisa profesional se borrara de su boca de labios finos. Empezó a ocuparse de un matrimonio sirio que quería jugo de tomate, pero en la cola del avión se concedió unos segundos para mirar otra vez hacia abajo; la isla era pequeña y solitaria, y el Egeo la rodeaba con un intenso azul que exaltaba la orla de un blanco deslumbrante y como petrificado, que allá abajo sería espuma rompiendo en los arrecifes y las caletas. Marini vio que las playas desiertas corrían hacia el norte y el oeste, lo demás era la montaña entrando a pique en el mar. Una isla rocosa y desierta, aunque la mancha plomiza cerca de la playa del norte podía ser una casa, quizá un grupo de casas primitivas. Empezó a abrir la lata de jugo, y al enderezarse la isla se borró de la ventanilla; no quedó más que el mar, un verde horizonte interminable. Miró su reloj de pulsera sin saber por qué; era exactamente mediodía.

A Marini le gustó que lo hubieran destinado a la línea Roma-Teherán, porque el pasaje era menos lúgubre que en las líneas del norte y las muchachas parecían siempre felices de ir a Oriente o de conocer Italia. Cuatro días después, mientras ayudaba a un niño que había perdido la cuchara y mostraba desconchado el plato del postre, descubrió otra vez el borde de la isla. Había una diferencia de ocho minutos, pero cuando se inclinó sobre una ventanilla de la cola no le quedaron dudas; la isla tenía una forma inconfundible, como una tortuga que sacara apenas las patas del agua. La miró hasta que lo llamaron, esta vez con la seguridad de que la mancha plomiza era un grupo de casas; alcanzó a distinguir el dibujo de unos pocos campos cultivados que llegaban hasta la playa. Durante la escala de Beirut miró el atlas de la stewardess, y se preguntó si la isla no sería Horos. El radiotelegrafista, un francés indiferente, se sorprendió de su interés: "Todas esas islas se parecen, hace dos años que hago la línea y me importan muy poco. Sí, muéstrame la próxima vez". No era Horos sino Xiros, una de las muchas islas al margen de los circuitos turísticos. "No durará ni cinco años", le dijo la stewardess mientras bebían una copa en Roma. "Apúrate si piensas ir, las horas estarán allí en cualquier momento, Gengis Cook vela." Pero Marini siguió pensando en la isla, mirándola cuando se acordaba o había una ventanilla cerca, casi siempre encogiéndose de hombros al final. Nada de eso tenía sentido, volar tres veces por semana a mediodía sobre Xiros era tan irreal como soñar tres veces por semana que volaba a mediodía sobre Xiros. Todo estaba falseado en la visión inútil y recurrente; salvó, quizás, el deseo de repetirla, la consulta al reloj de pulsera antes de mediodía, el breve, punzante contacto con la deslumbradora franja blanca al borde de un azul casi negro, y las casas donde los pescadores alzaban apenas los ojos para seguir el paso de esa otra irrealdad.

Ocho o nueve semanas después, cuando le propusieron la línea de Nueva York con todas sus ventajas, Marini se dijo que era la oportunidad de acabar con esa manía inocente y fastidiosa. Tenía en el bolsillo el libro donde un vago geógrafo de nombre levantino daba sobre Xiros más detalles que los habituales en las guías. Contestó negativamente, oyéndose como desde lejos, y después de sortear la sorpresa escandalizada de un jefe y dos secretarías, se fue a comer a la cantina de la compañía donde lo esperaba Carla. La desconcertada decepción de Carla no lo inquietó; la costa Sur de Xiros era inhabitable pero hacia el oeste quedaban huellas de una colonia lidia o quizá cretenciana, y el profesor Goldmann había encontrado dos piedras talladas con jerooglíficos que los pescadores empleaban como pilotes del pequeño muelle. A Carla le dólia la cabeza y se marchó casi en seguida; los pulpos eran el recurso principal del puñado de habi-

tantes, cada cinco días llegaba un barco para cargar la pesca y dejar algunas provisiones y géneros. En la agencia de viajes le dijeron que habría que fletar un barco especial desde Rynos, o quizá se pudiera viajar en la falúa que recogía los pulpos, pero esto último sólo lo sabría Marini en Rynos donde la agencia no tenía correspondencia. De todas maneras la idea de pasar unos días en la isla no era más que un plan para las vacaciones de junio; en las semanas que siguieron hubo que reemplazar a White en la línea de Túnez, y después empezó una huelga y Carla se volvió a casa de sus hermanas en Palermo. Marini fue a vivir a un hotel cerca de Piazza Navona, donde había librerías de viejos; se entretenía sin muchas ganas en buscar libros sobre Grecia, hojeaba de a ratos un manual de conversación. Le hizo gracia la palabra *kalimera* y la ensayó en un cabaret con una chica pelirroja, se acostó con ella, supo de su abuelo en Odos y de unos dolores de garganta inexplicables. En Roma empezó a llover, en Beirut lo esperaba siempre Tania, había otras historias, siempre parientes o dolores; un día fue otra vez la línea de Teherán, la isla a mediodía. Marini se quedó tanto tiempo pegado a la ventanilla que la nueva stewardess lo trató de mal compañero y le hizo la cuenta de las bandejas que llevaba servidas. Esa noche Marini invitó a la stewardess a comer en el Firouz y no le costó que le perdonaran la distracción de la mañana. Lucía le aconsejó que se hiciera cortar el pelo a la americana; él le habló un rato de Xiros, pero después comprendió que ella prefería el vodka-lime del Hilton. El tiempo se iba en cosas así, en infinitas bandejas de comida, cada una con la sonrisa a la que tenía derecho el pasajero. En los viajes de vuelta el avión sobrevolaba Xiros a las ocho de la mañana; el sol daba contra las ventanillas de babor y dejaba apenas entrever la tortuga dorada; Marini prefería esperar los mediodías del vuelo de ida, sabiendo que entonces podía quedarse un largo minuto contra la ven-

tanilla mientras Lucía (y después Felisa) se ocupaba un poco irónicamente del trabajo. Una vez sacó una foto de Xiros pero le salió borrosa; ya sabía algunas cosas de la isla, había subrayado las raras menciones en un par de libros. Felisa le contó que los pilotos lo llamaban el loco de la isla, y no le molestó. Carla acababa de escribirle que había decidido no tener el niño, y Marini le envió dos sueldos y pensó que el resto no le alcanzaría para las vacaciones. Carla aceptó el dinero y le hizo saber por una amiga que probablemente se casaría con el dentista de Treviso. Todo tenía tan poca importancia a mediodía, los lunes y los jueves y los sábados (dos veces por mes, el domingo).

Con el tiempo fue dándose cuenta de que Felisa era la única que lo comprendía un poco; había un acuerdo tácito para que ella se ocupara del pasaje a mediodía; apenas él se instalaba junto a la ventanilla de la cola. La isla era visible unos pocos minutos, pero el aire estaba siempre tan limpio y el mar la recortaba con una crueldad tan minuciosa que los más pequeños detalles se iban ajustando implacables al recuerdo del pasaje anterior: la mancha verde del promontorio del norte, las casas plomizas, las redes secándose en la arena. Cuando faltaban las redes Marini lo sentía como un empobrecimiento, casi un insulto. Pensó en filmar el paso de la isla, para repetir la imagen en el hotel, pero prefirió ahorrarse el dinero de la cámara ya que apenas le faltaba un mes para las vacaciones. No llevaba demasiado la cuenta de los días; a veces era Tania en Beirut, a veces Felisa en Teherán, casi siempre su hermano menor en Roma, todo un poco borroso, amablemente fácil y cordial y como reemplazando otra cosa, llenando las horas antes o después del vuelo, y en el vuelo todo era también borroso y fácil y estúpido hasta la hora de ir a inclinarse sobre la ventanilla de la cola, sentir el frío cristal como un límite del acuario donde lentamente se movía la tortuga dorada en el espejo azul.

Ese día las redes se dibujaban precisas en la arena, y Marini hubiera jurado que el punto negro a la izquierda, al borde del mar, era un pescador que debía estar mirando el avión. "Kalimera", pensó absurdamente. Ya no tenía sentido esperar más; Mario Merolis le prestaría el dinero que le faltaba para el viaje, en menos de tres días estaría en Xiros. Con los labios pegados al vidrio sonrió pensando que prepararía hasta la mancha verde, que entraría desnudo en el mar de las caletas del norte, que pescaría pulpos con los hombres, entendiéndose por señas y por risas. Nada era difícil una vez decidido, un tren nocturno, un primer barco, otro barco viejo y sucio, la escala en Rynos, la negociación interminable con el capitán de la falúa, la noche en el puente, pegado a las estrellas, el sabor del anís y del carnero, el amanecer entre las islas. Desembarcó con las primeras luces, y el capitán lo presentó a un viejo que debía ser el patriarca. Klaïos le tomó la mano izquierda y habló lentamente, mirándolo en los ojos. Vinieron dos muchachos y Marini entendió que eran los hijos de Klaïos. El capitán de la falúa agotaba su inglés: veinte habitantes, pulpos, pesca, cinco casas, italiano visitante pagaría alojamiento Klaïos. Los muchachos rieron cuando Klaïos discutió dracmas; también Marini, ya amigo de los más jóvenes, mirando salir el sol sobre un mar menos oscuro que desde el aire, una habitación pobre y limpia, un jarro de agua, olor a salvia y a piel curtida.

Le dejaron solo para irse a cargar la falúa, y después de quitarse a manotazos la ropa de viaje y ponerse un pantalón de baño y unas sandalias, echó a andar por la isla. Aún no se veía nadie, el sol cobraba lentamente impulso y de los matorrales crecía un olor sutil, un poco ácido, mezclado con el yodo del viento. Debían ser las diez cuando llegó el promontorio del norte y reconoció la mayor de las caletas. Prefería estar solo aunque le hubiera gustado más bañarse en la playa de arena; la isla lo invadía y lo gozaba con una tal intimidad que no era capaz de pensar o de elegir. La piel le quemaba de sol y de viento cuando se desnudó para tirarse al mar desde una roca; el agua estaba fría y le hizo bien, se dejó llevar por corrientes insidiosas hasta la entrada de una gruta, volvió mar afuera, se abandonó de espaldas, lo aceptó todo en un solo acto de conciliación que era también un nombre para el futuro. Supo, sin la menor duda, que no se iría de la isla que de alguna manera iba a quedarse para siempre en la isla. Alcanzó a imaginar a su hermano, a Felisa, sus caras cuando supieran que se había quedado a vivir de la pesca en un peñón solitario. Ya los había

olvidado cuando giró sobre sí mismo para nadar hacia la orilla.

El sol lo secó en seguida, bajó hacia las casas donde dos mujeres lo miraron asombradas antes de correr a encerrarse. Hizo un saludo en el vacío y bajó hacia las redes. Uno de los hijos de Klaïos lo esperaba en la playa, y Marini le señaló el mar, invitándolo. El muchacho vaciló, mostrando sus pantalones de tela y su camisa roja. Después fue corriendo hacia una de las casas, y volvió casi desnudo; se tiraron juntos a un mar ya tibio, deslumbrante bajo el sol de las once.

Secándose en la arena, Ionas empezó a nombrar las cosas. "Kalimera", dijo Marini, y el muchacho rió hasta doblarse en dos. Después Marini repitió las frases nuevas, enseñó palabras italianas a Ionas. Casi en el horizonte, la falúa se iba empujando; Marini sintió que ahora estaba realmente solo en la isla con Klaïos y los suyos. Dejaría pasar unos días, pagaría su habitación y aprendería a pescar; alguna tarde, cuando ya lo conocieran bien, les hablaría de quedarse y de trabajar con ellos. Levantándose, tendió la mano a Ionas y echó a andar lentamente hacia la colina. La cuesta era escarpada y trepó saboreando cada alto, volviéndose una y otra vez para mirar las redes en la playa, las siluetas de las mujeres que hablaban animadamente con Ionas y con Klaïos y lo miraban de reojo, riendo. Cuando llegó a la mancha verde entró en un mundo donde el olor del tomillo y de la salvia era una misma materia con el fuego del sol y la brisa del mar. Marini miró su reloj pulsera y después, en un gesto de impaciencia, lo arrancó de la muñeca y lo guardó en el bolsillo del pantalón de baño. No sería fácil matar al hombre viejo, pero allí en lo alto, tenso de sol y de espacio, sintió que la empresa era posible. Estaba en Xiros, estaba allí donde tantas veces había dudado que pudiera llegar alguna vez. Se dejó caer de espaldas entre las piedras calientes, resistió sus aristas y sus lomos encendidos, y miró verticalmente el cielo; lejanamente le llegó el zumbido de un motor.

Cerrando los ojos se dijo que no miraría el avión, que no se dejaría contaminar por lo peor de sí mismo que una vez más iba a pasar sobre la isla. Pero en la penumbra de los párpados imaginó a Felisa con las bandejas, en ese mismo instante distribuyendo las bandejas, y su reemplazante, tal vez Giorgio o alguno nuevo de otra línea, alguien que también estaría sonriendo mientras alcanzaba las botellas de vino o el café. Incapaz de luchar contra tanto pasado abrió los ojos y se enderezó, y en el mismo momento vio el ala derecha del avión, casi sobre su cabeza, inclinándose inexplicablemente, el cambio de sonido de las turbinas, la caída casi vertical sobre el mar. Bajó a toda carrera por la colina, golpeándose en las rocas y desgarrándose un brazo entre las espinas. La isla le ocultaba el lugar de la caída, pero torció antes de llegar a la playa y por un atajo previsible franqueó la primera estribación de la colina y salió a la playa más pequeña. La cola del avión se hundía a unos cien metros, en un silencio total. Marini tomó impulso y se lanzó al agua, esperando todavía que el avión volviera a flotar; pero no se veía más que la blanda línea de las olas, una caja de cartón oscilando absurdamente cerca del lugar de la caída, y casi al final, cuando ya no tenía sentido seguir nadando, una mano fuera del agua, apenas un instante, el tiempo para que Marini cambiara de rumbo y se zambullera hasta atrapar por el pelo al hombre que luchó por aferrarse a él y tragó roncamente el aire que Marini le dejaba respirar sin acercarse demasiado. Remolcándolo poco a poco lo trajo hasta la orilla, tomó en brazos el cuerpo vestido de blanco, y tendiéndolo en la arena miró la cara llena de espuma donde la muerte estaba ya instalada, sangrando por una enorme herida en la garganta. De qué podía servir la respiración artificial si con cada convulsión la herida parecía abrirse un poco más y era como una boca repugnante que llamaba a Marini, lo arrancaba a su pequeña felicidad de tan pocas horas en la isla, le gritaba entre borbotones algo que él ya no era capaz de oír. A toda carrera venían los hijos de Klaïos y más atrás las mujeres. Cuando llegó Klaïos, los muchachos rodeaban el cuerpo tendido en la arena, sin comprender cómo había tenido fuerzas para nadar a la orilla y arrastrarse desangrándose hasta ahí. "Ciérrale los ojos", pidió llorando una de las mujeres. Klaïos miró hacia el mar, buscando algún otro sobreviviente. Pero, como siempre, estaban solos en la isla, y el cadáver de ojos abiertos era lo único nuevo entre ellos y el mar.

* Copyright by Julia Cortázar, 1966.



LA ILIQUIDEZ INTERNACIONAL

Por

Carlos García Martínez *

Las reuniones conjuntas del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES) y del Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP), que acaban de cerrarse en Buenos Aires, han agregado a los temas habituales de sus agendas (ayuda exterior, comercio internacional, etcétera) un tópico exclusivo de este IV Período: la iliquidez internacional y los proyectos que se estudian para reformar el sistema monetario mundial. Aunque este problema ha sido manejado hasta el presente por un grupo de naciones superdesarrolladas (el llamado *Grupo de los 10*), es natural que preocupe a los países de menor desarrollo relativo, que percibirán su influencia, como los latinoamericanos, y que los organismos continentales lo reflejen.

Sintetizando mucho los conceptos, puede decirse que la actual organización monetaria internacional está basada en el denominado "patrón cambios-oro", lo que no es otra cosa que una *convención* a la que adhieren los países comerciales más importantes; por ella se acepta que las divisas convertibles a oro se computarán válidamente como éste en las reservas internacionales de los países.

Esta estructura, que data de la Conferencia de Génova de 1922, fue acompañada en su oportunidad por la desmonetización del oro circulante, y en el presente, después de los acuerdos de Bretton Woods, fue completada con la creación del Fondo Monetario Internacional y la fijación, dentro de su seno, de los tipos de cambio de paridad de las distintas naciones, relaciones sólo alterables por desequilibrios estructurales.

A pesar de algunas voces admonitorias y proféticas, este sistema no empezó a ser controvertido intensamente sino hace poco tiempo relativamente. Pero cuando una institución comienza a ser puesta en tela de juicio con frecuencia sucede que está en crisis. Es bastante sintomático que la publicidad de esta controversia se haya iniciado junto con la conversión de país acreedor a país deudor, a corto plazo, de los Estados Unidos; o sea, la nación cuya moneda es la principal "moneda de reserva" del mundo. Si a esto se agrega que desde el fin de la Segunda Guerra Mundial la posición de corto plazo del Reino Unido es fuertemente deudora —la libra esterlina es la otra gran "moneda de reserva" del mundo—, saltan a la vista las razones profundas de la disputa universal sobre liquidez y sistema monetario.

El patrón cambios-oro crea, por la dialéctica de su propia naturaleza, una disyuntiva de hierro a

los dos países clave que poseen las "monedas de reserva", en modo especial a los Estados Unidos: para garantizar la *plena confianza* en la vigencia del sistema, esto es, para impedir una conversión fuerte en oro de los saldos en dólares que los Bancos Centrales tienen depositados en los Estados Unidos, lo que destruiría el sistema, debe corregirse el desequilibrio persistente de la balanza de pagos de los Estados Unidos para mejorar su posición financiera de corto plazo. Pero como la posesión de esas monedas hace esencialmente a la liquidez de las restantes naciones, en la medida en que los Estados Unidos y Gran Bretaña saneen sus balanzas de pago estarán, de paso, sustrayendo liquidez al resto de las naciones para financiar los saldos de su intercambio internacional.

Las críticas a la presente estructura llevan consigo profundas diferencias en cuanto a los remedios para mejorarla, pues esas soluciones van desde la vuelta al patrón oro después de una revaluación del mismo, de Jacques Rueff, hasta la creación de un Banco centralizador de las reservas monetarias mundiales y capaz de generar liquidez adicional, de Robert Triffin, pasando por los que abogan por la adopción de tipos de cambio internacionales fluctuantes, como Meade y Haberler, o aquellos que quieren ligar la oferta de liquidez internacional a un patrón de materias primas, como Harrod y Mendes France; y no termina aquí la lista de soluciones propuestas.

Frente a esta situación, la Argentina y la América latina, además de sostener en todos los frentes la necesidad de que se les otorgue intervención en las discusiones y decisiones a realizarse, no deben aceptar ninguna reforma que implique directa o indirectamente, a corto o a largo plazo, una disminución de la actual liquidez monetaria o que no permita una tasa adecuada de crecimiento de la misma.

América latina necesita en forma desesperada tanto una creciente expansión de sus exportaciones como una ingente masa de créditos e inversiones del exterior para impulsar su desarrollo económico, y al mismo tiempo ampliar las bases presentes del actual sistema monetario internacional con el objeto de solidificarlas y superar su actual estrecha dependencia de las decisiones de hecho de dos potencias. A esto debe agregarse la conveniencia y necesidad de que se mantenga el sistema de los tipos de cambio de este momento, ajustables sólo en caso de exigirlos modificaciones estructurales. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



Martínez de Hoz a Gordon y Herrera: "After you". Presidente García, de la CAC: "Este es Campos".

ECONOMIA Y NEGOCIOS

Paciencia, la Alianza es así

El mismo hotel, el Plaza. El mismo día y hora, jueves 31 a las 13. Algunos se extraviaban, y con razón. Finalmente los invitados, luego de andar y desandar los acolchados pasillos del hotel, se repartieron ordenadamente para escuchar las opiniones de Lincoln Gordon, estrella del CICYP, y de Roberto de Oliveira Campos, atracción principal de la Cámara de anunciantes. Ese día, el caudal de funcionarios que atrajo el CIES, aumentado por oleadas de empresarios locales, depositó más de 200 personas en los dos almuerzos. El resultado de la competencia fue parejo; si bien el economista brasileño atrajo a mayor cantidad de público, el norteamericano repartió sus ideas entre una concurrencia tal vez más importante: Juan Carlos Pugliese, Bernardo Crispun, Roque Carranza, Jorge Oría, Eduardo R. García, Eustaquio Méndez Delfino, Alejandro Shaw, y, por supuesto, el anfitrión, José Alfredo Martínez de Hoz.

Los que no saben inglés abandonaron el Plaza algo defraudados: habían pagado 2.500 pesos el cubierto para escuchar un discurso de Gordon que no fue traducido al español. El secretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos, de todas maneras, no aportó ninguna primicia; volvió a diagnosticar que la Alianza para el Progreso goza de buena salud, a pesar de la opinión de sus críticos, y en homenaje al CICYP exaltó a la empresa privada y al valor de las utilidades como índice de eficiencia. A pocos pasos de allí, Campos, a fuerza de ironía, conseguía imponerse al concierto de cucharitas de café: "Las conferencias internacionales —bromeó— son reuniones de personas que no saben qué hacer y dónde se discuten los motivos para provocar otra reunión".

Con las charlas de sobremesa de Gordon y Campos se cortaba la estela de conferencias, que se anticipó a las sesiones de trabajo: a partir del lunes, 19 oradores prepararon a varias tribunas —la más frecuentada, la del CIES—, y hablaron durante alrededor de 35 horas. El Ministro de Agricultura y de Ganadería del Paraguay cumplió una maratón de 100 minutos, mientras Jorge del Canto, representante del FMI, sólo necesitó 10 para resumir el trato de esa institución a Latinoamérica.

Abrió el fuego el propio titular del CIAP, Carlos Sanz de Santamaría con un discurso de 36 páginas que apuntaba al nutrido coro de críticos de la Alianza, pero que dejó más interrogantes que soluciones: "El primer problema de América latina es el desarrollo en sí, es decir: la diversificación y promoción de las exportaciones, la creación de nueva capacidad productiva para competir en los mercados mundiales. La plena solución puede ser lograda en un plazo largo, pero América latina necesita ahora aumentar sus exportaciones". Todos estaban de acuerdo.

Más adelante Sanz de Santamaría desglosó algunas sugerencias, aunque nada novedosas: establecer un sistema integral de colaboración para el fomento de las exportaciones; poner en práctica el mecanismo de financiamiento compensatorio propuesto por el Banco Mundial, e iniciar conversaciones con el Mercado Común Europeo, y la comunidad británica, para información y consulta. Las últimas páginas del discurso del presidente del CIAP se cargaron de invitaciones: a las instituciones internacionales de crédito, para estudiar los principios básicos que deben regular los créditos destinados a desarrollo; a los Estados Unidos, para establecer nuevas reglas crediticias, y a los gobiernos de América latina, para reformar el capital del BID. Terminó invitando al propio organismo a crear grupos de asistencia técnica.

Después pudieron desahogarse los Ministros de Economía: el de Paraguay clamó por una apertura de los mercados, el de Colombia pidió una evaluación objetiva de la realidad latinoamericana, el de Bolivia dramatizó la injusticia que no quiere abandonar el continente. El representante chileno acuñó un slogan, "revolución en libertad", y el de los países centroamericanos derramó un poco de bálsamo: el balance de la Alianza es favorable.

A la misma conclusión arribó Campos, aunque por distinto camino: la Alianza ha posibilitado un cambio de mentalidad con resultados positivos, el logro de nuevas formas de comportamiento económico y político, y la elevación del coeficiente de raciocinio en las decisiones. Además, se erradicó "la actitud escapista, que nos llevaba a

buscar siempre en el exterior la culpa de nuestro subdesarrollo", y se desmascararon dos falsos conflictos: el de la estabilidad contra el desarrollo y el de la iniciativa privada contra la estatal. Con respecto a la ayuda norteamericana, señaló que, lamentablemente, la Alianza coincidió con un período crítico para su balanza de pagos; pero acotó que, no obstante, los Estados Unidos tendrían que revisar su política de préstamos.

A esta altura de la reunión ya se advertía una prudencia poco frecuente, antes, entre los llamados expertos (en realidad, simples funcionarios) que ya habían hecho mutis. Se esperaba el plato principal: el discurso de Lincoln Gordon, un norteamericano de pelo canoso y rostro afable, que desde el momento de su arribo consiguió eclipsar a los demás representantes, con excepción de Campos. El secretario de Estado adjunto decidió recurrir al suspenso que tanto resultado le dio a su compatriota Hitchcock: recién sobre el filo de la noche se supo que su intervención había sido postergada hasta el día siguiente.

Gordon computó minuciosamente en el haber de la Alianza: el fuerte surgimiento de las infraestructuras, en especial en los rubros energía eléctrica y transportes, y el establecimiento de una nueva gama de instituciones intermedias de crédito que tienen el encargo de ofrecer préstamos a costo razonable. "La reforma agraria ya no es una enseña demagógica —continuó— sino parte de un creciente esfuerzo a fin de, simultáneamente, aumentar la producción agrícola, mejorar la productividad y lograr una mayor justicia social en los sistemas de tenencia de la tierra." Gordon sugirió un plan de acción que comenzaría con un estudio intensivo, en cada país, de las necesidades de recursos humanos como base para la planificación y el financiamiento, y abarca el desarrollo de los programas sanitarios, la reforma tributaria y el trabajo en armonía de las oficinas de planificación latinoamericanas. El norteamericano presentó además, un plan concreto para arribar a un convenio multilateral de garantías de inversión.

De Río con humor

El comienzo de las sesiones de trabajo, el miércoles, cerró el nutrido capítulo de conferencias. También comprimió el espacio que hasta entonces le brindaban los periódicos: la IV CIES volvía a ensimismarse, a reta-

cear la información. Pero antes, Campos pudo realizar una incursión fuera de las fronteras del Teatro General San Martín: la oportunidad se la brindó la Cámara Argentina de Comercio, el martes, a las 18.30. Pero media hora antes ya ocupaban sus butacas el titular de la entidad, Eduardo L. García, y, entre otros, Horacio García Bel-sunce, Tomás Amadeo, Jorge Born, Carlos Mihanovich, E. Méndez Delfino, Juan Alemann, Gustavo Pueyrredón y Martín Santana. Nadie quería perderse la clase magistral del cirujano económico del Brasil, el hombre que frenó la inflación en su propia madriguera.

Campos comenzó el derroche de humor e ingenio que iba a deslumbrar a la audiencia: "Voy a hablar en portugués para no cometer la barbaridad de utilizar el español. Muchos brasileños, que creen poder expresarse en español, terminan hablando en español. Y después: "Existe una controversia entre monetaristas y estructuralistas, pero no crean, la diferencia es solamente de gabinete. Cuando hay que practicar una operación de cirugía monetaria, todos se parecen. Para definir: los estructuralistas son monetaristas sin función de gobierno, y los monetaristas, estructuralistas apresurados". Entre los destellos de ironía, Campos reseñó la situación del Brasil antes del comienzo de su gestión: en 1964, el país sufría una inflación descontrolada del 6 por ciento mensual, y la economía no conseguía salir del estancamiento. Durante meses, cada día desencadenaba tres nuevas huelgas. Era el producto del "casamiento de conveniencia" que en la década del 50 formalizaron la inflación y el desarrollo. Campos trazó una ofensiva a tres años, dividida en tres etapas: corrección de la inflación, reversión de expectativas o deflación, y retorno a la estabilidad.

Hacia el final de la conferencia cambió de blanco: "La inflación argentina —dijo—, es más fácil de remediar que la brasileña". Aclaró que la Argentina es un país exportador de dos productos de fuerte consumo interno (carne y trigo), que le permite compensar y mantener una producción equilibrada; además, influye favorablemente el mercado de capitales, y el hecho de contar con una experiencia financiera prolongada a través del Banco Central.

La siguiente incursión de Campos tuvo como escenario el Plaza Hotel; entonces, flanqueado por el Secretario de Industria, y por Oscar Pastor Magdalena, titular de la Cámara de Anunciantes, volvió a desmenuzar la ya claudicante inflación brasileña. Pero otra vez no pudo con su genio, e ironizó contra la planificación: "De cualquier manera que se conjugue el verbo planificar —explicó con un ejemplo—, es tiempo perdido". Mientras a pocos metros de allí, en el salón dorado del Plaza, Lincoln Gordon apuntalaba a la Alianza, Campos concluía: "Espero que esta reunión del CIES termine sugiriendo medidas concretas para el nuevo paso que debe dar la Alianza para el Progreso".

El voto de Campos no era gratuito: después de una jornada de deliberaciones, la comisión 1, la más importante de las dos que se integraron

LUCES Y SOMBRAS

Una de las consecuencias de la reunión del CIES en Buenos Aires fue la acumulación de un profuso material estadístico relativo a la marcha de las economías de los países latinoamericanos. De los principales discursos pronunciados la semana pasada, se extraen los siguientes datos:

● No se ha conseguido revertir la tendencia de la disminución de la participación de América Latina en las corrientes del mercado mundial. Este aumentó el 45 por ciento entre 1960 y 1965; las exportaciones latinoamericanas sólo un 28 por ciento. Las compras de la CEE al área latinoamericana disminuyeron proporcionalmente del 6 al 5,5 por ciento; las de los países europeos de la EFTA, del 5,5 al 4; las de Canadá del 5,5 al 5 por ciento y las de EEUU. del 21,8 al 17,5. Sólo el incremento considerable de las ventas al Japón y del comercio intrarregional atenuaron esos efectos. (Antonio Mayobre, CEPAL).

● La tasa de crecimiento del producto manufacturero, que había alcanzado al 6 por ciento como promedio anual en el período 1950-55 y 6,6 por ciento en 1955-60 bajó al 5% en los años 1960-65. La participación de la industria manufacturera en el producto sólo aumentó del 21,7% al 22,7% en ese lapso que, por lo tanto, es el de menores cambios en la estructura económica latinoamericana. (Antonio Mayobre, CEPAL).

● La formación bruta de capital, ha experimentado retroceso: el coeficiente de inversión (relación entre inversión bruta y total del producto) bajó del 17,5 por ciento en 1960 al 16,5 en 1965. (Antonio Mayobre, CEPAL).

● El ahorro externo, que en 1961 llegó a financiar el 9 por ciento de las inversiones brutas, se redujo en 1965 al 2 por ciento. Separando la Argentina, Brasil y Venezuela, la proporción es muy mayor: 15 por ciento (Mayobre).

● Al 28 de febrero de 1966 el Fondo Monetario Internacional tenía doce convenios de stand-by vigentes con países latinoamericanos por un total de 323,5 millones de dólares. Mientras las cuotas de los países del área alcanzan al 8,5 por ciento del total del Fondo, los recursos utilizados representan más del 15%. (Jorge Del Canto, FMI).

● En 1965, el conjunto de los pagos de América Latina por amortizaciones de su deuda externa ascendió a más de 1.900 millones de dólares o sea el 20 por ciento de sus exportaciones. Con los intereses puede estimarse que por cada 4 dólares recibidos en concepto de exportaciones más de uno estuvo destinado al servicio de la deuda. Hace 10 años ese servicio no llegaba al 10 por ciento del valor de las exportaciones. (Carlos Sanz de Santamaría, CIAP).

● Durante los primeros 5 años de la Alianza para el Progreso, el Banco Mundial comprometió créditos por 1.800 millones de dólares; el total de 1965 fue 371 millones y el de 1966 parece que será mayor. Desde que los países operan con el Banco, éste prestó para transportes por un monto de 700 millones de dólares, y para energía, a 14 países, por una capacidad de 10 millones de kilovatios que duplicaron la capacidad instalada. (Orvis Schmidt, BIRF).

● La tasa de aumento de las exportaciones de los países latinoamericanos duplicó a la de las importaciones entre 1961 y 1965, a ambos años inclusive: a razón de un 5% anual las primeras y de un 2,8% la segunda. Excluyendo a Venezuela, la diferencia es mayor: 6,2% y 2,6. El superávit comercial fue aumentado de 500 millones de dólares en 1960 a 1.300 millones en 1965; el déficit en cuenta corriente se redujo de 1.000 a 700 millones. (Ernesto Malacorte, Nómina de los Nueve). ♦

para aprobar a nivel ministerial las conclusiones de los expertos, parecía paralizada. No menos de 100 personas llegaron a apretujarse en una sala de veinte metros cuadrados. Un delegado guatemalteco que consiguió evadirse protestó: "Ahí adentro se están peleando las palabras, los puntos y las comas". Pero la comisión 1 no reaccionó hasta que Campos y Gordon pudieron encerrarse a solas, durante 10 minutos.

Desde el principio, la delegación norteamericana había tratado de despojar a las resoluciones de toda obligatoriedad, especialmente en los renglones de financiación externa, comercio exterior y liquidez internacional. Así, los despachos finales mostraron algunas diferencias con respecto al informe de los expertos:

● Reforma monetaria: La recomendación de pedir a los Bancos Centrales, y a los directores latinoamericanos del FMI, que "den los pasos necesarios para preparar una propuesta sobre la materia", fue cambiada por otra que solicita a las mismas autoridades "se aseguren la consideración de dicha reforma en el FMI". Además, la idea de considerar el tema en una próxima reunión de Bancos Centrales, en Jamaica, se diluyó completamente.

● Financiación externa: En el despacho final se agregó que la política de intensificación de créditos, por parte de los países prestamistas, está condicionada a sus problemas de balanza de pagos. En el párrafo donde se pedía a los otorgantes que "modifiquen" su política, finalmente quedó que "hagan todos los esfuerzos posibles" por modificarla.

● Comercio exterior: De las recomendaciones sobre este punto, incluidas en el plan de acción de la Alianza, se borraron las que se referían al estudio de nuevos acuerdos internacionales (cacao, azúcar, algodón y fibras vegetales). También se levantaron los párrafos que contenían un plan para financiar las exportaciones no tradicionales, cuyo fondo podía provenir de las fuentes financieras mundiales.

La comisión 2, a la que solamente se encomendó el tratamiento del informe sobre la Nómina de los Nueve, y el presupuesto de la Alianza, no necesitó más que seis horas para llegar a un acuerdo; de las seis, cuatro fueron invertidas en la trabastillada Nómina, que los países centroamericanos intentaron reflatar pidiendo la eliminación de sólo dos cargos. Finalmente, el voto de Ecuador decidió la balanza en contra de las aspiraciones centroamericanas: quedaron cinco y no siete.

Los lectores que siguieron por los diarios las maratonas verbales de la reunión del CIES tuvieron razón en sentirse desconcertados: porque mientras para el jefe de la CEPAL, Mayobre, el sector externo de las economías está estrangulado, para Ernesto Malacorte no sólo crece sino que da buenos superávit (ver recuadro); mientras para el gobierno argentino hace falta convocar a todos los presidentes para arreglar las cosas. Para Roberto Campos se está en el buen camino porque se abandonaron las fórmulas ideológicas y los líderes carismáticos. La alianza es así. ♦

Bolsa: Una bocanada de oxígeno

Hasta el jueves último, la Bolsa no ofrecía variantes de interés; pero al día siguiente, el anuncio de nuevos márgenes de garantía para operaciones a plazo, vivificó a la plaza. Finalmente, en la recuperación se enrolaron Odol e IKA (20 puntos), Santa Rosa (10). Pero el oxígeno no alcanzó para evitar que las acciones de Ferrum cayeran 10 pesos, y R. Chozas y el Banco Francés e Italiano, 7 pesos. Entre los balances trimestrales presentados (7, en total) sobresalieron los de Grafex (71,5 millones de pesos de utilidad, contra 33,1 en igual período del ejercicio anterior); Iggam (45,8 millones, contra 28,9), y Cemac (14,8 millones, contra 11,6). En cambio, se redujeron las ganancias de Beacon (2 millones, contra 10,8), y Franchella y Zumárraga pasó de una utilidad de 1,6 millones, en el segundo trimestre del ejercicio anterior, a una pérdida de 8,4 millones.

Encuestas: El turno del campo

Casi un 90 por ciento de los productores de la zona pampeana están satisfechos del rendimiento de la explotación rural; entre los criadores de ganado, y los tamberos, la proporción es todavía mayor: 93 y 97 por ciento, respectivamente. Pero fuera de esa zona, la encuesta encomendada por Agromecánica a Italconsult Argentina, arrojó resultados no tan optimistas: nada más que el 65 por ciento de los productores afirmó que "trabajar el campo es negocio".

Otras revelaciones de la encuesta: en general, predominan en el país las explotaciones llamadas chicas, que abarcan desde el 64 por ciento en la región azucarera, hasta el 43 por ciento en los centros vitícolas de Cuyo. Por el contrario, el 37 por ciento de los establecimientos del Chaco son grandes, y en Misiones se agolpa un elevado número de medianos: 48 por ciento del total. Los propietarios tienden a diversificar la producción en un 56 por ciento, y los no propietarios en un 36 por ciento. La proporción de dueños de la tierra guarda relación con el tamaño de la explotación: el 77 por ciento de las grandes, en la región pampeana, está en manos de sus propietarios.

La encuesta, que abarcó 190 preguntas, acumuló 1.733 entrevistas. El capítulo dedicado a la tecnificación permitió conocer que el uso de herbicidas y fertilizantes creció aceleradamente durante la última década: ahora los emplean el 54 por ciento de los productores, contra el 15 por ciento en 1960.

Exportaciones: ¿Y después, qué?

La semana pasada, el Presidente fue informado de los daños sufridos por la provincia de Formosa ante las inundaciones: las pérdidas totales de la provincia serían 160.000 cabezas de ganado y 38.000 hectáreas de cultivos, y se las ha valuado en unos 2.000 millones de pesos. En el Chaco, la ganadería

se vio aún más perjudicada, porque se perdieron 73.950 vacunos de marca, 62.250 orejanos y la mitad de las cabezas de ovejas y cabras existentes; con el agravante de que los pastos están podridos y en el invierno los animales no tendrán forrajes naturales. Por supuesto, la situación es parecida en los algodones y los otros cultivos. Mientras tanto, en Santa Fe, se experimentan, en una extensa región, las dificultades de todos los años para recoger las cosechas de maíz, en razón de un absurdo sindicalismo agrario, que no permite que los campesinos y los familiares hagan su trabajo. En Corrientes y en el Delta, las pérdidas por la inundación no han sido estimadas. En cambio, sí se han estimado los descensos en la superficie cultivada para la próxima cosecha fina, que registra reducciones respecto de la campaña anterior en los sembrados con avena, cebada y centeno.

Este cuadro, relativamente sombrío para las exportaciones a mediano plazo es, sin embargo, desestimado por las autoridades, que se empeñan en seguir disfrutando de la tercera buena cosecha de trigo, que pretenden exportar casi íntegramente en el primer semestre del año. La razón: la necesidad de reunir fondos en divisas para los vencimientos de mediados de año, el principal, los 50 millones de dólares al Fondo Monetario Internacional. Por ese apuro se explica, en parte, el buen resultado del primer bimestre de intercambios, que dio un superávit de 97 millones de dólares. Pero ésta podría no ser la mejor política a largo plazo, porque después del primer semestre de 1966 y durante el año próximo, los precios del mercado internacional del trigo podrían experimentar, según las tendencias que se advierten, un fuerte repunte.

Rebelión en la granja

La rebelión estalló en el propio coto del gobierno: personal jerárquico de reparticiones estatales (entre ellas Agua y Energía Eléctrica, Ferrocarriles Argentinos, YPF, Gas del Estado, YCF) decidió plegarse al memorial redactado por varias entidades empresarias y pedir la revisión de las últimas reformas de réditos, que comprimen substancialmente el monto deducible en concepto de viáticos y gastos de representación. Los funcionarios reaccionaron después de hacer cuentas: una retribución mensual de 88.800 pesos, que abonaba 126.372 pesos anuales de réditos, deberá ceder ahora al fisco 180.719 pesos.

Otro grito de alerta contra la voracidad de la DGI partió de ADEFA. La entidad que nuclea a las fábricas de automotores se dirigió a los legisladores, para confirmarles un estado de recesión de la industria, que se vería agravado en caso de aplicarse el gravamen a la compra de unidades nuevas, propuesto por el Poder Ejecutivo. Un claro síntoma de la contracción de la demanda: en diciembre se apretaban en las fábricas 7.742 vehículos sin vender, cifra que supera el record de 6.411, registrado en plena crisis, en diciembre de 1962. ♦

El boom se apoya en la inflación

Más que funcionarios, los que rodeaban a Johnson ese día en la Casa Blanca parecían cuatro chicos, sorprendidos en el momento justo de tragar una amarga medicina. La ceremonia, es cierto, no tenía nada de agradable: Johnson los había reunido para estampar sus firmas al pie de un proyecto de ley que eleva las tasas fiscales, y constituye una formal declaración de guerra al fantasma que ha comenzado a fastidiar a los norteamericanos: la inflación. Aunque pocos están convencidos de que este primer golpe pueda mantener a raya al enemigo; al guardar sus lapiceras, los funcionarios seguramente pensaban que antes de fin de año tal vez deban desfundarlas nuevamente, para escoltar la firma de Johnson en otro zarpazo contra la inflación.

Pero, ¿qué es la inflación? La respuesta varía según los momentos y los países. Muchos economistas la definen como un período en que aumentan los precios; para otros, en cambio, es simplemente un incremento en la provisión de dinero. Durante años, la economía ha sido gentil con la inflación, y hasta hay quienes aseguran que un poco de inflación, como precio del desarrollo, es bienvenido. Pero la inflación es un proceso que afecta cada una de las fibras de la economía, y los problemas no tardan en aparecer: los esfuerzos para mitigar los males en un área ocasionan desajustes en las restantes, y la espiral crece cada vez más rápidamente, hasta dañar seriamente toda la estructura.

Claro que en los Estados Unidos la inflación no ha llegado a un punto crítico; todavía hay tiempo de parar el proceso, y el gobierno conoce la manera de hacerlo. Pero, indudablemente, la inflación es ahora el mayor peligro que se alza ante la economía norteamericana, el más amenazante desde 1959. La expansión que empezó en 1961 se basó en un rápido aumento del circulante, en reiterados déficit del presupuesto federal y en una serie de reducciones fiscales. Estas medidas espolearon la demanda y la producción, y alentaron la expansión industrial. Pero el año pasado, precisamente al aproximarse a la plena ocupación de la fuerza de trabajo y de las fábricas, la guerra en Vietnam irrumpió como un estimulante adicional; los trabajadores se convirtieron en soldados, aumentaron los déficit presupuestarios, y empezó la escasez de materiales.

La escasez provocó las protestas de Graham Mitchell, agente de compras de Southern States Incorporated, una pequeña industria de equipos eléctricos (ventas anuales: 10 millones de dólares); Mitchell, que últimamente tiene que pelear encarnizadamente para proveer a su compañía de las materias primas necesarias, tronó la semana pasada: "Ahora hay que esperar ocho meses, o más, para recibir una partida de cable de cobre, y los proveedores de porcelana ya han comenzado a exigir plazos de entrega de 80 semanas. Mi año todavía tiene 52 semanas". Para acortar estos plazos, la Southern States tiene que pagar más: la hojalata pasó de 38,25 dólares a 52,50 dólares los cien kilos, el año pasado, y precisamente la semana pasada las fábricas de porcelana anunciaron un aumento del 10 por ciento. Pero a veces no todo lo arregla el dinero: en la planta de la Southern States, en Atlanta, 63 interruptores sin terminar están esperando un componente de cobre que no se consigue. Recientemente, la empresa recibió una partida de porcelana adquirida en mayo de 1965.

En muchos casos, la escasez produce una reacción en cadena. Gil Wayne, presidente de Wayne Manufacturing Company, de California, no puede apurar el envío de camiones desde Detroit; el fabricante de camiones, a su vez, se queja de que no recibe ejes; el proveedor de ejes denuncia a las fundiciones. Ingersoll Products, que está enfascada en la producción de un nuevo modelo de mesa para hospitales,

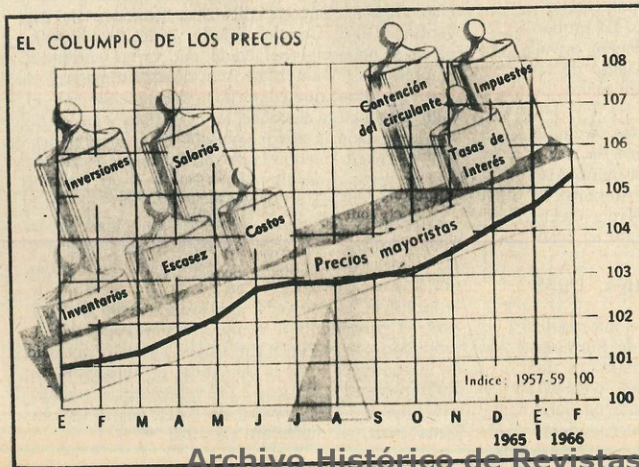
aguarda la provisión de una partida de sostenes de plástico; el productor de los sostenes, por su parte, espera para fabricarlos un nuevo tipo de maquinaria. El cuello de botella fuerza a improvisar otras soluciones: para cumplir la agenda de producción, Southern States está recurriendo al flete aéreo, aun a costa de substanciales aumentos de los costos.

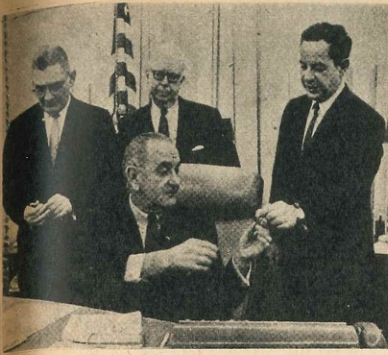
Para no perder la carrera, las firmas deben asegurarse mayores stocks; pero la operación absorbe gran cantidad de dinero, y por eso las utilidades no progresan al mismo ritmo que las ventas. Los empresarios tienen que recurrir a los bancos, o al mercado de capital, para alimentar la expansión, y cada vez tienen que pagar mayores intereses. A fines del año pasado, el Federal Reserve Board aumentó su tasa de descuento y puso la primera valla al circulante; en teoría, la medida era buena para desalentar el consumo de capital, pero en la práctica no parece haber asustado a los tomadores de préstamos.

La empresa de Mitchells ha sido tocada además por la inflación en otro terreno: el laboral. Para incrementar su plantel con 23 nuevos operarios, la Southern States tuvo que tomar 164 y despedir 141. "Cuando usted tiene que entrenar dos o tres personas antes de encontrar la que puede realizar el trabajo, los costos trepan hasta las nubes", se queja Joe Phillips, gerente de producción. En sólo dos años, la tasa de desocupación cayó del 5,6 por ciento al 3,7 de toda la fuerza de trabajo; el índice entre hombres casados, generalmente más solicitados por las empresas, llegó al 2 por ciento. Las industrias que, como la Southern States, están empeñadas en aumentar su producción, chocan contra la dificultad de conseguir operarios que manejen sus máquinas.

Para combatir la escasez de mano de obra, los empresarios se enrolan en costosos programas de capacitación, y toman por el atajo de promover a operarios comunes a trabajos calificados. Cada vez más es preciso apelar a las horas extras, con premios especiales; el promedio semanal de horas de trabajo durante el mes pasado fue de 41,6 horas, el más alto desde la Segunda Guerra, y el de horas extras trepó a 3,7. "Pero todavía no se encontró una solución —dice William A. Blake, director de Relaciones Públicas de la división Ingersoll de la Borg-Warner Corporation—; los operarios trabajan el sábado, por los premios, y luego faltan el lunes o el miércoles."

El zapato ha comenzado a apretar, también, por el costado de la capacidad industrial. El año pasado la industria de los Estados Unidos operó al 91 por ciento de su capacidad, y en algunos rubros —principalmente el del aluminio—, se ha superado ese índice. Los programas de inversiones, que apuntan al aumento de la capacidad y eficiencia fabril, experimentaron un repunte record del 16 por ciento el año pasado, hasta tocar el restallante total de 51.900 millones de dólares; pero este flujo resultó insuficiente para satisfacer la demanda, y el gobierno espera otro salto similar en 1966. Es una medida que no terminará con el problema inmediato: a largo plazo, la mayor





Newsweek

Johnson: Una amarga medicina (*)

capacidad fabril aplacará la inflación, pero la escasez se agravará durante el tiempo de la renovación de maquinaria y expansión física de los establecimientos.

Con los costos de la mano de obra, de la producción y del dinero en aumento, la presión que tienen que soportar los precios es enorme; además, un mercado que se caracteriza por engullir todo lo que le arrojan, sin distinción de precio, termina de alentar a los industriales. Los aumentos comenzaron en la esfera de las materias primas, pero ya han empezado a desafiarse sobre los consumidores. El Departamento de Trabajo reveló que en febrero los precios mayoristas treparon otro 7 por ciento, marca sin precedentes desde la guerra de Corea. Si la espiral se acelera, puede generar lo que se llama psicología de la inflación, un estado mental que empuja a los empresarios y consumidores a aceptar los aumentos de precios como inevitables. Desde principios de año, Johnson no cesa de clamar contra este peligro; a veces, como en el caso del aluminio, amenazó con la cachiporra de los stocks del gobierno para cortar de raíz las intenciones de los industriales. Todavía la semana pasada, un ejecutivo de R. J. Reynolds Tobacco Company confesó que tuvo que anular un aumento de precios de sus cigarrillos para no enojarse con Johnson y sus asesores. La ira oficial se abatí también sobre un sindicato de obreros de la construcción de Nueva Jersey, que pretendía un aumento anormal de salarios.

Algunos economistas y hombres de negocios piensan que estas medidas bastan para contener la marea inflacionaria. "Creo que el boom puede llegar a su tope naturalmente", dijo recientemente Ben W. Heineman, titular de Chicago & North Western Railway. "A menos que haya novedades en Vietnam, deberíamos plantarnos aquí. Pienso que las medidas recientemente adoptadas serán efectivas. Históricamente, la tendencia siempre pudo corregirse." Pero la gran mayoría, con el presidente del Chase Manhattan Bank, George Champiou, a la cabeza, "están muy preocupados". Para Champion, "el

* De izquierda a derecha: Wilbur Mills, Henry Fowler y Joseph Barr.

gobierno debe restringir los gastos en la esfera doméstica". Otros esperan otro aumento de tasas fiscales, más una reducción en los gastos. Roy Ash, titular de Litton Industries, de Los Angeles, exclamó: "Lo que se ha hecho no es bastante". Johnson replicó: "No se puede predecir aún si habrá necesidad de impuestos adicionales, este año. Pero pueden estar seguros que la administración está siempre lista para actuar rápidamente". ♦

Capitales

El tour de Europa

Las incursiones de las industrias norteamericanas en el coto del Mercado Común Europeo se han multiplicado en los últimos años. Según un estudio que acaba de publicar la Cámara de Comercio e Industria de París, entre 1958 y 1965 la marea de capitales de los Estados Unidos aumentó en un 200 por ciento; Alemania, que vio crecer las radicaciones en un 212 por ciento en el periodo, encabeza el ranking, seguida muy de cerca por Italia (202 por ciento), y Países Bajos (184 por ciento). Francia, pese a las airadas protestas de de Gaulle, recién figura en el cuarto lugar.

De lejos, es el sector petrolero el que absorbe la mayor parte de las inversiones norteamericanas (2.216 millones de dólares en 1965, probablemente 2.415 millones en 1966); después, se alista el de materiales de transporte, principalmente la industria automotriz (945 millones el año pasado, 1.040 millones previstos para este año), y el de los productos químicos. Los seis países de la comunidad recibieron, en 1964, 5.400 millones de dólares, contra 12.000 millones volcados por los Estados Unidos en toda Europa.

Otras novedades del mundo de los negocios, recogidas por *Newsweek*, *L'Express*, *Le Monde* y *Vita*, revistas asociadas a Primera Plana, y los correspondientes del exterior, se transcriben a continuación:

- La garantía de 86 millones de dólares en créditos a China Roja para financiar la instalación de acerías, otorgada por Alemania Occidental, es parte de un monto global de 150 millones integrado por compañías británicas, francesas, suizas e italianas. Se trata de la mayor operación comercial consumada por países de Europa con el régimen comunista de China.

- Braniff Airways, después de adueñarse de la mitad de las acciones de Panagra, en poder de W. R. Grace, acaba de adquirir el 50 por ciento de la cartera del restante accionista, Pan American. La última operación sumó 15 millones de dólares.

- La Westinghouse Electric Company se dispone a levantar en Key West, la más lejana de las islas que prolonga en un rosario la costa de la Florida, una gran usina para desalinizar el agua

de mar. El establecimiento, con una capacidad de 9.900 metros cúbicos diarios, será el mayor del mundo. Por primera vez la desalinización del agua se realizará en los Estados Unidos con fines industriales.

- Otros dos gigantes franceses, siguiendo los dictados de la moda, prepáran su fusión. Se trata de la Société des Glaces de Boussois, dueña del 60 por ciento del mercado francés del vidrio, y del 40 por ciento del consumo de espejos, y la vidriería Souchon-Neuvesel, que produce casi la mitad del vidrio de embalaje y la vajilla "Vereco". Las ventas globales de la nueva sociedad ascenderán a 600 millones de francos en Francia, y casi el doble en el exterior.

- Según los cómputos del Instituto de Investigaciones y Estudios Publicitarios, los presupuestos de las empresas francesas vienen aumentando, desde 1957, a un ritmo del 12 por ciento anual. Cifra de 1964: 3.230 millones de francos (aproximadamente 122.800 millones de pesos), que fueron volcados en su mayor parte a los medios gráficos (44,7 por ciento), y a la radio y televisión (9,5 por ciento).

- Air France acaba de fundar la Société Aérienne Française d'Affrètement, con un capital de 4 millones de francos, para ofrecer sus aviones a los ejecutivos, y a las empresas que desean transportar sus mercaderías u organizar viajes de negocios. La nueva sociedad, en realidad, ha venido a llenar el vacío dejado por Airnautic, otra promotora de fletes que fue liquidada en noviembre pasado. La cartera de Airnautic pertenecía en un 80 por ciento a Air France.

- Steel Company of Wales, uno de los principales productores británicos de acero, proyecta invertir 38,5 millones de libras (aproximadamente 2.040 millones de pesos), en nuevas instalaciones. El objetivo es aumentar la capacidad de producción en un 25 por ciento, y lograr al mismo tiempo una reducción sensible del costo de la mano de obra.

- El circulante dio un respingo de 915 millones de libras en Gran Bretaña, el año pasado, y tocó el nivel sin precedentes de 12.824 millones. La mayor parte del aumento se concentró en el último trimestre (502 millones). Al 31 de diciembre de 1965, sobre el volumen de moneda disponible, 2.668 millones de libras se encontraban fuera del sistema bancario.

- "Si la expansión económica es limitada al 2 ó 3 por ciento anual, de acuerdo con la proposición del Banco Federal, tendremos medio millón de desocupados", asegura el Instituto de Estudios Económicos de los sindicatos de Alemania Federal. "Una recesión de este tipo, como acto voluntario, no tendría precedentes en el país", agrega. La medida llegaría a paralizar el progreso técnico, y no garantizaría la estabilización de los precios. ♦

Aviación

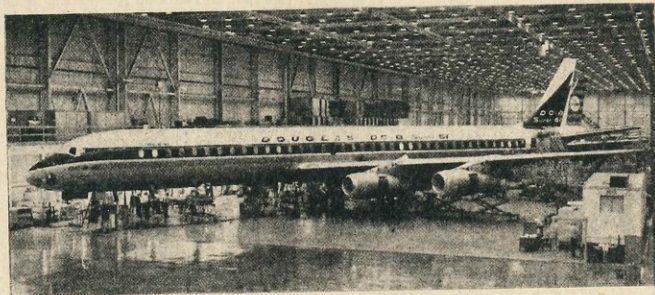
Los gigantes de goma

La Douglas Aircraft Company tenía que estar de broma. En la planta de Douglas de Long Beach, California, los trabajadores estaban limpiando un jet DC 8 que parecía haber sido hecho de goma, y luego estirado y estirado. El brillante DC 8 Super 61 rojo, blanco y azul, mide 187,4 pies desde la trompa hasta la cola. Es 37 pies más largo que el DC 8 común, un monstruo de 150 pies, y le saca 10 pies al mayor ejemplar de la especie, el TU 114 de los rusos. Sin embargo, las alas y la cola del Super 61 no son más grandes que las de los DC 8 comunes. Un observador, parado frente a este coloso antes de su lanzamiento oficial, dijo algo intranquilo: "No estoy seguro de que esto pueda volar".

Los diseñadores de la Douglas, por supuesto, están seguros de que el Super 61 volará y con una carga de hasta 251 pasajeros, 62 más que los DC 8 comunes o los Boeing 707. Once líneas aéreas internacionales se han sumado a la apuesta de la fábrica, con órdenes que totalizan, hasta ahora, 45 aparatos, por un valor global de 360 millones de dólares. La clave del éxito: el bajo costo operativo de los aviones (tasados entre 8 y 11 millones ca-

asombrosamente simple para los ingenieros de la Douglas: un DC 8 convencional fue cortado por la mitad a la altura del ala, se le agregó una sección de 37 pies al fuselaje, y después se armó nuevamente. El único cambio estructural consistió en un ligero refuerzo del fuselaje, para soportar el peso extra; las alas, el mecanismo de aterrizaje y las restantes partes del DC 8 no tuvieron que ser tocadas.

Además, para mayor satisfacción de la Douglas, su principal competidor en el mercado de jet trascontinentales, la Boeing Company, no puede estirar su 707 de cuatro motores. Al diseñar el DC 8, la Douglas instaló mecanismos de aterrizaje altos, y llevó el fuselaje hacia arriba, en la cola, igual que un pato. El 707, en cambio, es más bajo y la altura de su cola no es tan pronunciada; si se estirara, la cola se arrastraría por el suelo al despegar. Instalar mecanismos de aterrizaje más altos significaría rediseñar el ala, y por lo tanto casi como construir un nuevo avión. Un funcionario de la Douglas se jactaba la semana pasada: "La Boeing se rió cuando nuestro DC 8 salió con la cola parada, pero ahora nos toca el turno a nosotros". La Boeing, sin embargo, no perderá del todo la carrera; su jet de alcance medio de tres motores, el 727, es estirable, y dos clientes (American y Northeast) ya han pedido un modelo 20 pies más largo, bautizado 727-200.



Newsweek

El nuevo avión de la Douuuuuglas: Una proeza nada difícil.

da uno, contra 6 a 8 millones de los DC 8 convencionales), promete un jugoso aumento de las ganancias de las compañías, del 30 por ciento, por lo menos. "Es como agregar un DC 9 de corto alcance (capacidad, 90 pasajeros), a un DC 8", dijo alegremente el jefe de ingenieros de la Douglas, C. S. Glasgow. La mayoría de las líneas aéreas —Eastern, SAS, United, Air Canada y Panagra han colocado los pedidos más grandes— se apresuraron a incorporar estos gigantes a sus principales servicios; las compañías más modestas, utilizarán el Super 61 como ariete para apresar a grupos turísticos y abaratar los viajes a Europa.

Como un pato

Construir el Super 61 fue una proeza.

Será lanzado en el otoño del año próximo.

Los aviones estirables pueden ser el anticipo de cosas mayores. Douglas y Boeing están trabajando ya en diseños preliminares de jets comerciales capaces de transportar 400 pasajeros, y la Lockheed Aircraft estudió una versión comercial del jet militar C 5A de 750 pasajeros, que construye para la Fuerza Aérea. Pero todo esto tomará aún varios años, ya que como explica James Edwards, vicepresidente de Ventas de la Douglas, el primer Super 61 será entregado a la Eastern recién este otoño. Edwards dice alegremente: "Las ventas de los Super 60 no bajarán de 40 ó 50 durante el próximo quinquenio".

Empresas

Casi tan antigua como la sed

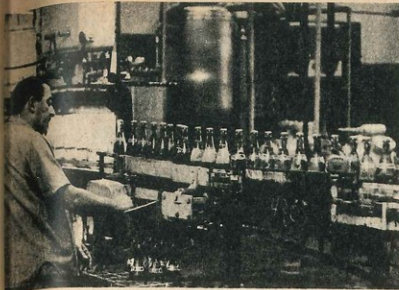
Con seguridad, el propio Cunningham ni siquiera se atrevió a soñar que su nombre iba a ser impreso un día en millares de botellas de indian tonic, y que terminaría por convertirse en la razón social de una firma a la que solamente vendió una marca de soda, allá por la segunda década del siglo. Una firma que había nacido mucho antes, en 1847, cuando todavía no existían ni la Constitución Nacional ni el Código de Comercio; justo en el momento en que la sed del incipiente Puenos Aires empezaba a causar problemas a los importadores de licores y a los abastecedores de refrescos.

La actual firma Cunningham se llamaba antes La Argentina y, cuando nació, Inchauspe. El fundador, Pedro Inchauspe, echó a andar la empresa en 1847, en el mismo sitio que hoy ocupa el Banco Industrial; entonces, la calle se llamaba Piedad, y el reparto de las bebidas había que hacerlo en carros tirados por caballos. Después, a través de sucesivas mudanzas, iba a concretarse la división de la empresa: una rama, que todavía en la actualidad gira bajo el nombre de Inchauspe y Compañía, se dedicaría a las bebidas alcohólicas, y la restante, a las sodas. Esta última, bajo la razón social de La Argentina, inició de inmediato una acelerada expansión.

"Primero se adquirió la marca Belgrano —recuerda Julio Noé (abogado, nieto del fundador), actual director gerente de Cunningham—; era propiedad de un pequeño industrial alemán, apellidado Neuss, que había emplazado su fábrica en ese barrio de Buenos Aires." Pero tal vez la marca era lo de menos: su nuevo dueño le dio tal impulso que algunos años más tarde Belgrano ya era sinónimo de soda en botellas en todo el país. En esa época, anterior al advenimiento de las tapas corona, la soda Belgrano ostentaba un primoroso tapón, rematado con porcelana que se importaba de Alemania.

La expansión prosiguió con la incorporación de otra marca de soda: Córdoba. La producía un inglés, Cunningham, que había comenzado a ganar el mercado desde la capital mediterránea. La Argentina, con estratégicos golpes publicitarios, y una afiatada distribución, completó la difusión del producto. Pero el apellido Cunningham no se hizo famoso hasta 1929, cuando la empresa escindida de Inchauspe entrevistó el negocio de hacer en el país una bebida que ya se había impuesto entre los miembros de la colectividad inglesa local: el indian tonic. La bebida, paulatinamente, se convirtió en el producto principal de la firma y, finalmente, la obligó a cambiar de nombre.

Noé lo explica así: "Al filo de la década del 60 quisimos simplificar las cosas: por un lado se nos conocía como La Argentina y, por otro, como Cunningham. Ahora la bebida y la empresa que la produce responden al mismo nombre". Desde el principio, el producto local se confundía con el



Jaime González Cocchia

Cunnington: Un mercado sediento.

importado. Cuando ni los ingleses sabían ya diferenciarlo, se convirtió en predilecto de la colectividad. Después, su sabor amargo iba a conquistarle más adeptos; tantos que recientemente otros dos poderosos competidores surgieron para acompañarlo en el mercado.

Sobre la torre

Cunnington, casi desde el principio, supo valerse de los incipientes medios publicitarios. Fue una de las primeras firmas que vislumbró el impacto de los carteles en la vía pública y, apenas alzado el gigantesco edificio Barolo, al borde de la Avenida de Mayo, trepó con la marca Belgrano al tope de su torre. Otros mensajes fueron difundidos por las tartamudeantes radios a galena, llovieron sobre la ciudad, bajo la forma de aviones de cartón que proclamaban las principales marcas: Cunnington, Belgrano, Córdoba, Pomona. El primer gran aviso institucional de la empresa apareció en ocasión del centenario de la independencia, en 1916; ahora, los expertos publicitarios están puliendo el slogan que enarbolará Cunnington cuando estallen los festejos del sesquicentenario, en julio.

Otra contundente arma de la empresa fue la distribución: la primera manada de carros, que zarpaba de la calle Piedad, fue transformándose en una poderosa flota de camiones que llegó a reclutar hasta 120 unidades; hoy, Cunnington, que se extendió al interior con embotelladoras y concesionarios, puede valerse de menos: son 85 los vehículos que todas las mañanas se derraman sobre el sediento mercado. El capital realizado de 722.500 pesos, declarado en el balance de 1922, se ha elevado a 104 millones. El personal es de 280 personas y se reparte en varios centros de Buenos Aires; la casa central, en San Juan al 2800, abarca casi 10.000 metros cuadrados de superficie cubierta.

Ha transcurrido más de un siglo; el cartel de la torre del edificio Barolo desapareció, y los mensajes de Cunnington han tomado el luminoso camino de la televisión. Pero la firma continúa empeñada en combatir la sed con todas sus armas: el verano próximo su catálogo incorporará otras tres bebidas, que intentarán emular el record del indian tonic. ♦

ADMINISTRACION

MARKETING: LO QUE VENDRA

Por Guillermo S. Edelberg *



El estudio de la dirección y administración de empresas a nivel universitario es una actividad que se desarrolla desde hace relativamente pocos años. Como consecuencia de ello, esta disciplina ha sufrido en lo que va del presente siglo una serie de cambios en su enfoque, los cuales, sin lugar a dudas, se seguirán presentando en el futuro, dado el ritmo de "cambio" que se vive.

Dentro de las áreas funcionales que cubre el tema que nos ocupa, la de comercialización ("marketing") es una de las que ha logrado más notoriedad, quizás por el hecho de que sus actividades son fácilmente identificables a simple vista. Por lo tanto, veamos qué ha sucedido con los estudios referentes a la misma en estos últimos sesenta y tantos años.

Según los expertos, el cuerpo de conocimientos, la bibliografía y los cursos universitarios de "marketing" han atravesado desde su comienzo por cuatro períodos sucesivos. El primero de ellos ocupa aproximadamente los primeros quince años de este siglo, y durante su transcurso tuvo lugar el reconocimiento y la justificación de la individualidad de esta disciplina. Los tres enfoques básicos para el estudio de "marketing" (según las funciones, según las instituciones y según los productos) así como los primeros libros y cursos sobre este tema, surgieron entonces. Cabe agregar aquí, quizás como una digresión al margen, que estos primeros libros y cursos fueron desarrollados por economistas, sociólogos y psicólogos; en consecuencia, los estudios de comercialización tuvieron desde un principio un carácter interdisciplinario, característica que se mantiene hasta el día de hoy.

El segundo período, de asentamiento y especialización, va desde 1915 a 1930, e incluye lo que algunos han dado en llamar la "década de oro" de los estudios de comercialización. Durante el transcurso de esos años se profundizó hasta un punto tal en los conceptos, ideas y hechos del tema en cuestión que ellos hicieron sentir su influencia casi hasta nuestros días.

Las décadas del 30 y el 40 cubren el tercer período y pueden caracterizarse como de solidificación e institucionalización de los estudios de "marketing" como área de espe-

cialización. No hubo en este período innovaciones significativas, sino que se profundizó en lo hecho hasta ese entonces.

Los últimos quince años, aproximadamente, constituyen el cuarto período, el cual se puede calificar como de reacción y reorientación. Partiendo del estudio de las prácticas usuales de comercialización se evolucionó hasta llegar a enfoques teóricos y científicos. Durante este período se dio marcha atrás en el proceso de la excesiva especialización y se reestructuró todo lo concerniente al enfoque de "marketing". Se dio gran impulso a la dirección ("management") de estas actividades, así como al proceso de toma de decisiones y al estudio de los consumidores.

¿Qué se puede prever entonces para los próximos años? ¿Hacia dónde marchan los estudios de comercialización? Según los mismos expertos, los próximos años serán testigos de un período de madurez o de mayoría de edad, durante el transcurso de los cuales las actividades de comercialización recibirán un amplio reconocimiento, más allá de los círculos de especialistas, dada su importancia y contribución al bienestar económico y social de los países. En forma más concreta, se puede decir que los estudios de comercialización sentirán cada vez más las siguientes influencias: un menor énfasis en los enfoques descriptivos (lo cual en absoluto significa que habrán de desaparecer); un mayor impacto de las ciencias del comportamiento y los métodos cuantitativos; una mayor preocupación por los valores éticos; una mayor influencia de los acontecimientos que se producen a nivel internacional; una mayor consideración del papel que juegan las actividades de comercialización para la mejor comprensión de los fenómenos de la demanda, la competencia y la innovación.

Tal vez algunos de los cambios señalados puedan parecer demasiado teóricos y alejados de la realidad. Lo que así piensan, tal vez no han comprendido todavía que las actividades de "marketing" son, en esencia, las que nos "entregan" nuestro "standard" de vida. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA.

Comienzan las clases

En el Instituto Ika se disponen a empezar un nuevo año; primero echará a andar la Escuela Técnica, de la que este año saldrá la tercera promoción de Técnicos Mecánicos Matriceros Herramientistas, y después hará lo propio la Escuela de Supervisores, primera en su tipo de la Argentina. La Escuela Técnica capacita a estudiantes de colegios industriales, con el ciclo básico aprobado, que ingresan directamente al ciclo superior de tres años; los que proceden de escuelas nacionales o comerciales deben hacer un curso complementario técnico. Durante el período de enseñanza, los alumnos reciben una asignación mensual, además de uniformes, libros y herramientas. Por la Escuela de Supervisores transitan, en cambio, los mandos medios de la empresa en sus facetas administrativa e industrial.

El rincón de los niños

Los hijos de los operarios y empleados de Alba ya tienen su rincón en la fábrica: el propio subgerente general, ingeniero Juan A. Pardo, acaba de inaugurar una moderna sala cuna y guardería infantil, a cargo de personal especializado dependiente del Servicio Social de la empresa. En el sencillo acto explicó los fines de la obra el gerente de Personal, señor Marcelino G. Martínez. La guardería funcionará de lunes a viernes.

Toda una vida

En marzo de 1926, el señor Eduardo N. González vendió su primer Chevrolet: era el acto inicial de una relación con General Motors, que ya no iba a cortarse más. En 1930, el concesionario carrozó los primeros colectivos nacionales, y en 1935 colocó la partida inicial de taxis Chevrolet. Cuarenta años después de aquella primera venta, en 1926, la actual Eduardo N. González S.A. "se asocia rápidamente con General Motors, automóviles Chevrolet y camiones Bedford".

En las altas esferas

Cambio de timonel en Pond's Argentina: el señor Ramón Maristany, por haber llegado al límite de edad fijado por la empresa para el retiro de su personal (65 años), deja el cargo de presidente y director gerente al señor Guillermo A. Geraghty (41 años), hasta ahora al frente del departamento de Marketing. Pond's, en un comunicado, elogió la labor cumplida por el ejecutivo saliente: el señor Maristany (foto izquierda) había ingresado hace 18 años, inaugurando un período de expansión, que culminó hace algunos días con la colocación de la piedra fundamental de una nueva planta fabril, en el partido de 3 de Febrero, Buenos Aires. El señor Geraghty (foto derecha) empezó en Pond's once años



atrás como gerente de ventas; en 1959 fue ascendido a director, y después pasó a conducir el departamento de Marketing.

La noticia fue prontamente recogida la semana pasada, en las oficinas locales de Burroughs: en el cuartel general de Detroit, el señor Ray R. Eppert había sido ascendido a director de la Junta y jefe de ejecutivos, y el señor Ray W. Macdonald alcanzaba, al mismo tiempo, el cargo de presidente de la empresa. Macdonald tiene 53 años de edad y más de 30 al servicio de Burroughs; Eppert, presidente desde 1958, ingresó a la firma hace 45 años, cuando sólo contaba 18.

Solidaridad

La semana pasada, el director gerente de General Motors, señor Walter H. Gussenhoven, entrevistó al ministro del Interior para entregarle dos cheques de un millón de pesos cada uno. Era la contribución de la empresa, y de sus 5.000 empleados y obreros, a los damnificados por las inundaciones en el norte del Litoral argentino.

De General Pacheco, cuartel general de la Ford, partió otro aporte empresario: una importante partida de ropas y alimentos envasados fueron entregados a la Dirección de Defensa Antiaérea Pasiva, como producto de un aporte espontáneo realizado por personal de la firma automotriz (foto).



Pero la solidaridad iba a despuntar también a muchas millas de distancia, en Madrid, sede de Iberia: en el vuelo 993 llegaron a Ezeiza, para ser redistribuidos a las zonas siniestradas, 200 cajones de leche condensada, con un peso total de 4.000 kilos. En Ezeiza re-

cibió el aporte español el señor Mario Aragonese, director de Iberia en Buenos Aires.

La pausa que refresca

La fuerza de ventas de Crush hizo un alto y se congregó en Buenos Aires para discutir la estrategia de los próximos meses: el temario incluyó el estudio de los planes de expansión de la empresa, la nueva orientación de las actividades de sus embotelladores, los presupuestos publicitarios y el desarrollo de nuevos productos. Abrió las reuniones el vicepresidente ejecutivo de Crush, señor Ian Fraser.

Round Trip

La meta es doble: Perú y Chile. En esos dos mercados, el señor John Dalrymple, representante internacional y gerente del departamento de Promoción del Banco de Londres y América del Sud, tomará contacto con otras entidades bancarias y observará prolijamente el panorama financiero de ese costado de la ALALC.

Ezeiza también sirvió, la semana pasada, de trampolín para otro salto aéreo: el que realizó el doctor Eugenio María Blanco, en representación de la Asociación de Bancos de la República Argentina y del Nuevo Banco Italiano. El doctor Blanco (foto) asiste en estos momentos a un congreso de automatización, que se desarrolla en Madrid.



Con destino a España, pero de regreso, partió la semana pasada el ingeniero Antonio Lecuona Matos, titular del grupo petroquímico DUNA. El visitante mantuvo conversaciones con industriales argentinos, con el propósito de radicar en el país capitales e industrias españolas.

El otro costado

Es una nueva iniciativa de Olivetti Argentina en el campo educacional: el 14 de marzo empezaron los cursos de contabilidad mecanizada, organizados por la empresa en colaboración con el Departamento de Acción Educativa Complementaria del Ministerio de Educación y Justicia. Los cursos están destinados a profesores de contabilidad y alumnos de quinto año de las escuelas comerciales, y se dictan en las aulas del departamento de Capacitación de Olivetti. ♦

CARTAS

• Inundaciones

Señor Director: Con sorpresa hemos leído en el N° 170 una información en la que aparecemos eludiendo una respuesta concreta sobre la ayuda prestada a Corrientes con motivo de las inundaciones, expresando temor "de que nos corten la ayuda", según allí se expresa. Por el contrario, sentimos nuestra crítica y protesta ante el incumplimiento, hasta la fecha, de la ley votada por el Congreso acordando a Corrientes un subsidio de cincuenta millones de pesos para atender problemas causados por inundaciones. Además, es absolutamente inexacto que hayamos propiciado detener ninguna emigración "a punta de policía".

Juan R. Aguirre Lanari
Senador Nacional
Raúl M. Requena
Diputado Nacional
Capital

• Nombres

Señor Director: En el N° 169 se dice que dirigentes de la UCRP, desearios de fundar, con 80 millones de pesos en la mano, una gran revista ilustrada, habían buscado para dirigirla "el concurso de Bruno Jacovella, ex director de *Esto Es y Mayoría*".

Ruego a usted publicar la siguiente aclaración: 1°) En *Esto Es y Mayoría* yo fui solamente una especie de codirector técnico; su director fue mi hermano Tulio. 2°) No tengo noticia alguna de que haya de editarse tal revista ni ninguna otra, ni he conversado con nadie sobre temas de esa naturaleza, mucho menos con dirigentes de la UCRP o de otro movimiento político. 3°) Ignoro el origen de tan extravagante versión.

Bruno Jacovella
Capital

N. de la D.: Aclaración obligada. Esta revista se refería a Tulio Jacovella.

• Taxis aéreos

Señor Director: Quiero añadir algunos datos a la nota "El cielo es de los impacientes" (N° 167). La tarifa para aviones que operan como taxis aéreos varía de acuerdo con la capacidad y velocidad de crucero de las máquinas. Los Piper y Beechcraft son también aviones "potreadores". Y el automovilista Nasif Estéfano no se salvó porque un amigo le mandó un avión desde Buenos Aires; fue el piloto de taxi aéreo Jorge Mugica, contratado para transmitir la carrera desde su máquina, quien, arriesgando su vida y la de sus acompañantes, descendió en el camino, con autos que pasaban a 150 kilómetros por hora.

Juan José Orella
San Isidro, Buenos Aires

• Borges

Señor Director: Es la primera vez que encuentro en su revista un artículo que pretende ser de crítica, pero que

videntemente ha sido escrito por alguien cuya capacidad y formación literaria sólo le permiten llegar al libelo.

Me refiero a "Sombras suele vestir", aparecido en el N° 169. Varias cosas resultan allí sorprendentes: 1°) que Primera Plana publique semejante retahíla en forma totalmente anónima; 2°) que aparezca con fecha 22-28 de marzo una nota que debió hacerlo el año pasado y que, si no se publicó por motivos ajenos al autor y al Director, podría haber sido releída y, en un momento más feliz, llevada a términos más adecuados; 3°) que una persona con un evidente desequilibrio afectivo pueda ejercer la "crítica" como vehículo de su resentimiento.

No necesita Jorge Luis Borges que nadie asuma su defensa ni pretendo hacerlo. Sólo quiero que aparezca el nombre de quien escribió la nota y que la Redacción de la revista sepa que nadie tiene derecho de juzgar al hombre Borges so pretexto de un comentario de libros.

Decir que "ejerce una dulzona complacencia que los años agravan"; hacer referencia a una elegía encargada como se puede encargar un comentario de libros, pero juzgada con una severidad que no se usa para éstos; hablar de un "orfebre envejecido", del "rimador Borges", de una "tentativa populachera"; juzgar "fría y endeble la materia de estas distracciones" o "monografía de colegio secundario" con "carillas aguadas donde la falta de ideas corre pareja con la falta de profundidad", al ensayo sobre Lugones, es un exceso imperdonable que culmina con la interpretación —tan subjetiva— de los motivos que tuvo Borges para autorizar la reimpression del trabajo, sin olvidar la referencia al Olimpo que es de una agresividad enfermiza y de mal gusto. En cuanto al poeta Borges, al escritor Borges, al profesor Borges, está respaldado por una trayectoria tal que hasta un mediocre debe reconocer valiosa.

Elda María Artigas
Capital

N. de la D.: El valor de Borges ha sido ampliamente reconocido por Primera Plana, que le dedicó la tapa y nota central de su N° 94. Pero no es culpa de Primera Plana que Borges publique libros intrascendentes. Tampoco puede, además, comentar en 1965 obras que salieron a la venta en 1966, como en el caso de Para las seis cuerdas y la reimpression del Lugones.

Señor Director: Por primera vez encuentro un juicio sincero sobre Borges en su revista, después de todo el incienso que ustedes quemaron ante él. La nota del N° 169, concisa y directa, deja bien en claro la pésima calidad de algunos de los últimos poemas de Borges y me reconcilia conmigo mismo en cuanto a Leopoldo Lugones, que siempre consideré una obra de ínfima categoría. Quiero creer, puesto que pese a todo respeto el aporte de Borges a nuestra literatura, que la mayor parte del Lugones se debe a la coautora, Betina Edelberg, y que Borges se limitó a prestar su firma y un par de viejos artículos. Algo que su articulista omitió informar es que la

burla de Borges a Lugones llegó al simpático extremo de cambiarle el nombre a uno de los más famosos libros del poeta cordobés: en vez de *Lunario sentimental*, lo llamó *Nulario sentimental*.

Guido H. Dobarro
Godoy Cruz, Mendoza

• Boletos

Señor Director: En fecha 22 de marzo tomé el colectivo 246, N° 28 (interno), en la avenida Amancio Alcorta y Luna para dirigirme hasta la estación Liniers; habitualmente cobran \$ 12 por el pasaje, aunque en esta oportunidad la FATAP había decidido autoconcederse un aumento —que lógicamente no estaba autorizado—, razón por la cual se elevaría el precio del boleto a \$ 14.

Enterado de esta típica actitud "criolla" por medio de un noticiero radial, decidí por la tarde (ya que en la mañana, al no estar enterado de si correspondía el aumento o no, me lo cobraron con total naturalidad) no abonar la cantidad adicional, conducta ésta que aconsejaba, inclusive, poner en práctica la Secretaría de Transportes.

Lógicamente, al negarme racionalmente (sin gritos ni prepotencias) se suscitó una discusión con el conductor, no queriéndome cobrar (afirmaba que estaban autorizados a hacerlo) hasta que hallara a algún agente de policía; al poco tiempo lo localizó y éste le explicó que realmente no estaba autorizado el aumento, por lo cual, malhumorado, debió cobrarme sólo \$ 12. Acoto, sin darle mayor importancia por lo trivial, que me entregó el vuelto de \$ 3 en monedas de 50 centavos.

Honestamente, me costó cumplir con este deber civil (no derecho), puesto que no me gratifica en absoluto intervenir en este tipo de discusiones enervantes, ya que seguramente el conductor forma parte del "pueblo" y éste es quien en definitiva se ve más perjudicado, más masificado, por las aberrantes conductas de sus gobernantes.

Es conocido el dicho popular de que los argentinos somos "vivos"; siguiendo esa tónica yo diría que somos zonzos. Uno a otros nos estamos (por ejemplo, la frustrada tentativa del cooperativismo), nos mentimos, nos perjudicamos; nadie quiere salir de la posición cómoda porque cuesta —como me costó a mí no abonar el precio adicional— pero pensemos que así se cortaría la maldita cadena. Además, vuelvo a repetir que siempre los que más sufren las consecuencias son los que están ubicados en la más baja posición económico-social.

En grado sumo me halagaría que estas simples anotaciones llegaran a oídos de las autoridades nacionales y municipales para que las analizaran en su real dimensión e importancia. Evidentemente, los ciudadanos de esta posible gran Nación están confundidos, desalentados, probablemente alienados por las constantes y graves incongruencias de la política nacional, además de las propias de la vida en sí.

Norberto R. Alayon
Capital

• Homeopatía

Señor Director: Es verdaderamente lamentable que el Consejo Directivo de la Facultad de Farmacia y Bioquímica resolviese, por un sólo voto de desempate en su favor, la supresión de la enseñanza de las técnicas para la preparación de los remedios usados por los médicos homeopatas (Nº 170). Al éxodo de técnicos altamente calificados y científicos que sobrepasan en países extranjeros se agrega una decisión que no puede ser tomada por otra vía que la científica, ya que se trata de asuntos científicos. Estaba persuadido, hasta ahora, que los hechos empíricos debían ser objetos de estudios, experiencias y análisis lógicos rigurosos, y, en última instancia, si las soluciones o las fórmulas no aparecían claras, dejar preparados los caminos experimentales y ceñidos al razonamiento de inducción científica, para futuras investigaciones. El rechazo por vía democrática de una montaña de hechos acumulados por la labor de médicos que diariamente se esforzaron por resolver los problemas de la clínica, me parece una aberración de un tamaño tal que aún sigo sin darle crédito "espiritual" a esa heresia de esencia científica. Si el doctor Zenón Lugones respondiese realmente a una preconcebida intención de ponerle coto a los abusos y a los infiltrados — la expresión es del Dr. Paschero —, podría haber evitado con su actitud herir una actividad con más de ciento cincuenta años, empeñada en todo el mundo en alcanzar metas que hoy se vislumbran como objetivos de

la Biología, de la Química Biológica, de Biofísica, y no hablemos de las materias que se ocupan de la energía nuclear. Hace tiempo que están a disposición de teóricos y prácticos miles de trabajos de investigación sobre la energía encerrada en la dilución dinamizada. Está al alcance de las personas, medianamente preparadas, llevar a cabo técnicas impuestas, también a esos efectos, por S. C. Hahnemann. Los libros antiguos y modernos pueden ser asimilados por cualquier bachiller bien preparado. Un simple esfuerzo respetuoso de la labor realizada y en realización por un número apreciable de clínicos modestos, es verdad, pero destacados en su materia, obligaría a indagar hechos, métodos y resultados para poder juzgar, siquiera sea con un mínimo grado de juicio científico, acerca de esta tozuda insistencia de los homeopatas (mejor dicho, médicos hahnemannianos), que durante más de un siglo y medio se pasan una antorcha que ilumina, con intensidad creciente, los caminos de la salud y los vericuetos de las alteraciones patológicas.

La historia clínica que levanta un médico homeopata antes de concluir en indicaciones precisas, las que, no dudo, llegarán a la exactitud de la fórmula matemática, es un verdadero monumento a la metodología exacta, semiológica y propedéutica y la demostración de la lógica rigurosa que emplea para conocer el "interior" profundo biológico por medio de las exteriorizaciones sintomatológicas en cada individuo. ¡En cada individuo! Sin

mezclar la individualidad de uno con la del otro. Pero si el homeopata no tiene a su disposición el instrumento en cuyo torno gira toda la metodología hahnemanniana, es decir, la dilución y la dinamización de la substancia hasta cifras infinitesimales, es fácil inferir que se encuentra maniatado, o mejor aún, sin manos para ejecutar los resultados de sus estudios. Desgraciadamente, la división arbitraria del trabajo humano obedece a requerimientos económicos que obligan a tener farmacéuticos dedicados a la labor de su preparación. Esta preparación del remedio homeopático, cuando es usado para intervenir en procesos bio-fisiológicos se ciñe a reglas inamovibles hasta el presente. Bien, el Consejo de la Facultad de Farmacia ha impedido que nuestros farmacéuticos aprendan esas técnicas y se ocupen de aplicarlas de acuerdo a las reglas mencionadas y establecidas en Farmacopeas de EE. UU., Alemania, Francia, U.R.S.S., India, Inglaterra, Brasil, etc. Por "contraris sensus", ha abierto las puertas a cualquier improvisador o improvisadores, puesto que la tozudez de los atentos hahnemannianos no cesará, y no tendrán a su disposición otros profesionales de la farmacia que aquellos inspirados y deseosos de continuar por sendas ya conocidas y abiertas por famosos farmacéuticos del país y del extranjero.

Dr. Carlos Hoyjat
Director, Instituto Argentino
de Medicina
Capital

TRANSICIONES

MUERTES — **Autulio F. Pozzio** (56), afiliado a la UCRP, Secretario de Energía y Combustible del actual gabinete; político, jurista y parlamentario. En La Plata, marzo 26.

• **Helen Menken** (64), persistente actriz norteamericana, presidenta del American Theatre Wing. Sus primeros maridos, de los tres que tuvo, fueron Humphrey Bogart y Henry T. Smith. De un ataque cardíaco, en una fiesta del club The Lambs, en Nueva York, marzo 28.

• **Pierre Aldebert** (77), *metteur-en-scène* francés, ex director del Teatro Nacional, del Odeón, y del Teatro Nacional Popular. En 1936 y 1937 dirigió, en Buenos Aires y Río de Janeiro, óperas y piezas clásicas del repertorio galo. En Villefranche-sur-Mer, Riviera francesa, marzo 28.

• **Maxfield Parrish** (95), ilustrador y muralista inglés, uno de los creadores de portadas de revistas mejor cotizada del mundo. En Plainfield, New Hampshire, marzo 30.

• **Erwin Piscator** (72), director teatral alemán, figura genial de la revolución escénica contemporánea (*foto*). Creador de la teoría del Teatro Político, fundó, en 1928, el Teatro Proletario de Berlín desde donde asombró y conmovió a la Alemania de fines de la Primera Guerra. Sólo él, Max Reinhardt y Leopold Jessner podían generar explosiones parecidas desde el escenario. En el apogeo del impresionismo alemán, integró el grupo Espartaco, capitaneado por el dramaturgo

Franz Werfel, inyectando un ímpetu arrollador a esa fuerza de choque contra el nazismo. Arrojado en 1931 de su patria, emigró a los Estados Unidos, donde creó el Taller Dramático de la Nueva Escuela y desarrolló una incansable labor pedagógica, sin olvidar sus trascendentes experiencias de los años 20, los estallidos físicos del Teatro Total (inspirados en la concepción del casi desconocido Fedor Fedorovitch Komissarjevsky), el fabuloso prodigio de su Teatro de Síntesis, y su desdén por todas las propuestas de Hollywood para filmar. Último sobreviviente del movimiento *Revolución de la Régie* — que incorporó al director como elemento preponderante del espectáculo y que modificó toda la estructura del teatro occidental —, creador de la moderna estructura del teatro de masas



y de la técnica expresionista de la simultaneidad de acciones, fue el primero en utilizar cine y diapositivas, y un gigantesco repertorio de invenciones escenográficas que lo consagraron como un innovador total. Estrenó *El Vicario*, y su último gran incendio fue, hace poco, *La investigación*, de Peter Weiss. En el hospital Starnberg, de Berlín, marzo 30.

DESIGNACIONES — Del Dr. Emilio C. Parodi, como embajador extraordinario y plenipotenciario de la Argentina en Austria. En Buenos Aires, marzo 26.

• De la cantante argentina Norma Lerer, como la mejor mezzosoprano, por la Escuela Normal de Música de París, que le entregó el premio Roosevelt en el concurso *Honneur de Paris*. En París, marzo 30.

• De Conrado Storani (43), médico cordobés, radical desde los 16 años, como Secretario de Energía y Combustible; y Bernardo Grinspun (40), contador y licenciado en economía, militante radical desde los 18 años, como Secretario de Comercio. En Buenos Aires, marzo 31.

CASAMIENTOS — De Leopoldo Dante Tevez (21), es decir Leo Dan, tímido nuevoalero santiagueño, veterinario frustrado y cantante millonario, con Mariette Papolczy (19 años, 54 kilos, 90-54-91 centímetros), belleza húngara recién coronada Miss Mar del Plata. En Mar del Plata, marzo 31. ♦

Ajedrez: Gambito y alienación

Inmaculadamente pálido, Lajos Portisch avanzó como si flotara por entre las mesas del comedor del Hotel Nogaró, en Mar del Plata, y se ubicó a espaldas de los demás comensales, congregados en jarana. Portisch pidió sopa, como todos los días, y el mozo no se inmutó; se había acostumbrado a la patética sobriedad de ese húngaro de 31 años, modoso y tímido, con una especial aversión por los platos que incluyen ave y a quien más valía no insinuar que compartiera la mesa con los demás porque se violentaba, prefería estar solo. Un día le ofrecieron compañía femenina y se excusó: "Soy cristiano y casado". Así de terso, Lajos Portisch tiene todas las trazas de un bailarín de ballet, de un hombre minucioso, de un depurado ajedrecista.

La semana pasada, cuando todavía faltaban tres rondas para concluir el XXVII Torneo Magistral de Mar del Plata, al que la Federación Internacional de Ajedrez acaba de conferir —en Weisbaden, Alemania— la categoría más alta (1A), parecía que la suma de esas virtudes bastarían a Portisch para ratificar su condición de líder, que ostentó a lo largo de casi toda la competencia. Faltando tres jornadas, el 26 de marzo, un ex campeón mundial, el soviético Vassily Smyslov, le demostró que, además, hace falta una reserva de coraje y nervios templados para capear esa "procesión que va por dentro" y que inevitablemente amenaza desbordar a la hora de la verdad. Menos hierático, Smyslov se impuso; finalmente, gracias a la notable confianza en su propia solvencia y a la exacta calibración de los méritos de sus antagonistas. "Luce más pacífico, más técnico, irradia autosuficiencia", según Jaime Emma. Otros ajedrecistas y críticos del certamen no dudaban que sus dotes de psicólogo lo ayudaron a alcanzar la cima al cabo de 15 partidas y sin haber perdido una sola. Coincidieron, también, en que nunca como esta vez la personalidad de los jugadores, su propio temperamento, se vieron reflejados en el tablero.

La amarga realidad

Esta vez, a diferencia de años anteriores, el Torneo no alcanzó el carácter de disputa entre argentinos y extranjeros; retaceado el concurso de Miguel Najdorf (que jugará un campeonato reservado para grandes maestros —el Memorial Piatigorsky— en Santa Mónica, USA) y de Oscar Panno, se sabía de antemano que los puestos de vanguardia serían acaparados por la delegación extranjera: además de Portisch y Smyslov, el alemán Wolfgang Uhlmann (que presidió cuatro campeonatos europeos consecutivos), el campeón ruso Leonid Stein (segundo de Najdorf, Mar del Plata 1965) y el polaco-norteamericano Samuel Reshevsky, primer tablero de los Estados Unidos hasta el advenimiento de Bobby Fisher. Sin embargo, ese bloque admitía algunas filtraciones: la del cam-

peón argentino Raúl Sanguineti, la de Julio Bolbochán, quizá la del legendario Carlos Guimard. Pero la realidad se encargó de demostrar que ciertos vaticinios rebotan inexorablemente a medida que se vuelven más optimistas.

"No podemos tener pretensiones —reconoció Bolbochán, que volvió a perder su chance de ascender a gran maestro—. Soy profesional porque juego en campeonatos con premio en efectivo, no porque esté consagrado al ajedrez." Era la letanía que entonaban casi todos los jugadores locales. "Panno sería un Smyslov en la Unión Soviética —aventuró Dionisio Cabrero, director del Torneo—. Aquí faltan confrontaciones." Y algo más: a excepción de Jorge Rubineti (20 años, conscripto aeronáuti-

vió una torre y siguió pugnando por un empate que arduamente pudo salvar. Otro ejemplo: en la 13ª ronda, Rubineti estuvo a punto de asestar a Portisch su primer traspás. A la segunda reanudación, los errores del bisoño ex campeón juvenil argentino (1960) le reportaron un magro medio punto. "Evidentemente, conviene seguir la partida hasta que se vuelva del todo insostenible", aconsejó Smyslov a Stein, mientras analizaba su propia posición ante Rubineti. La lógica hacía prever que la ventaja teórica expuesta por la dupla rusa rendiría dividendos a medida que el match fuera desarrollándose.

Fuera del tablero, los ajedrecistas argentinos dieron nuevas pautas de que se estaban sometiendo a un esfuerzo demasiado riguroso: cuando Vicente Palermo, una de las estrellas del Club Jaque Mate, visitó a sus colegas en Mar del Plata, el recibimiento de Sanguineti no fue muy efusivo; creyó que Palermo estaba entre los competidores y le preguntó: "¿Con quién jugás



Mastropasqua
Smyslov: Sin demasiado esfuerzo.



Portisch: Refinamiento y caos.

co), los otros jugadores argentinos debieron sustraerse a sus obligaciones y conseguir licencias para poder aceptar el convite de la Federación.

Fue, casi, un gesto heroico. "He venido a poner la cabeza para que me la machaquen", bromeó Guimard (integrante del quinteto que en 1937 obtuvo el tercer puesto en el Campeonato Mundial de Estocolmo, por equipos), que a los 53 años continuaba siendo un reverbero de inspiración. Frente a Stein tenía la partida a su merced y empató; ante Portisch se le dio la oportunidad del jaque perpetuo (tablas) y prefirió ganar. Perdió. Como a la mayoría de sus compatriotas, la adversidad sobrevino de súbito después de la cuarta hora de juego y cuando la lucidez comienza a gravitar a nivel del talento.

El caso más insólito de *miopia nerviosa* lo brindó Emma (28 años, estudiante de abogacía) durante su match contra Stein, en la octava rueda. Inesperadamente, el campeón ruso instaló su dama en una casilla dominada por el caballo enemigo. Lo advirtieron trescientos espectadores que volcaron sobre el campo de batalla una ola de rumor, y el propio Stein, después de jugar y dispuesto a rendirse. Emma mo-

hoy?" Cuando Primera Plana le pidió que hiciera una valoración de su performance, Sanguineti fue tajante: "Mala, pero no esperaba otra cosa". Sí la esperaba Uhlmann, que aventajó al campeón mundial Tigran Petrosian (Zagreb, 1965) y que ahora no consiguió preparar más allá de la mitad de la tabla de posiciones. También a él lo traicionó su temperamento: "Soy un hombre que no se repone fácilmente", anunció, después de caer ante los rusos, en las dos primeras ruedas. Para colmo de males, el extravío de su equipaje lo volvió impenetrablemente hosco.

Apatía versus honor

No eran, con todo, los únicos que habían sido copados por el pesimismo. Stein terminaba de recuperarse de la severa derrota que le infligió Herman Pilnik, cuando fue sorprendido por una brillante estratagema de Héctor Rossetto. Con sacrificio de torre, Rossetto transformó en empate un juego que no le permitía abrigar muchas esperanzas. Angustiado, mientras agotaba su paquete de cigarrillos americanos, el brioso bicampeón ruso (32 años) no paraba de quejarse: "En el Casino me

va mal, aquí peor. Mar del Plata me trae mala suerte". Pero su preocupación duraba más que su enojo; afable y dicharachero, encerrado tras las fronteras de su idioma, Stein se las arregló para escuchar a Smyslov, ofrecer simultáneas en un café de la calle San Martín, repartir piropos y perseguir bikinis, y empacharse de triunfos en informales duelos ajedrecísticos con Reshevsky. "Es uno de los pocos con auténtico espíritu de lucha", convinieron algunos serios analistas del Torneo.

El certamen, en efecto, se caracterizó por el escaso espíritu de lucha de la mayoría de los competidores, una tónica acuñada por los grandes maestros, al acecho del error enemigo, y aceptada por los jugadores menos aptos, conformes con salvar su honor por la vía del mero empate. Está vez, el Torneo marplatense reportó 60 partidas tablas, sobre un total de 120 disputadas; en 1965, otras 120 partidas



Mastrospasqua

Espectador Najdorf.



C. Guimard

J. Bolbochán

produjeron sólo 48 tablas. Reshevsky acumuló el mayor número de empates —10—, lo que para los entendidos constituye un índice de que el cinco veces campeón norteamericano y dos veces verdugo de Najdorf (ahora, a los 55 años, empleado de una compañía de capitalización y columnista del *New York Herald Tribune*) ha entrado en el ocaso. Glacial y tieso, Reshevsky no lo cree; tampoco quienes decidieron su intervención, a expensas de una prerrogativa religiosa: el rito judío ortodoxo lo obliga a permanecer inactivo durante 24 horas, a partir de las 7 de la tarde del viernes, y a comer carne *cosher*, faenada sin sufrimiento del animal.

Para los expertos, otras decadencias fueron evidentes; pero quienes conjeturaron la de Smyslov se estrellaron contra la paradoja de su éxito, "alcanzado sin lustre, se diría que le bastó el oficio", esgrimieron. No obstante, resultó obvio que Smyslov lució los atributos de un veterano en el pínaculo

de su sabiduría, a quien nadie exigio lo suficiente como para arrancarlo de su parsimonia. Una circunstancia ajena al ajedrez obró ese milagro: cuando el 24 de marzo cumplió 45 años, los demás ajedrecistas le ofrendaron una torta coronada por otras tantas velitas. Las apagó de un soplo, desinflando sus pulmones de tenor. Después cantó una balada rusa. Sus ojos se anegaron de lágrimas, mucho más emocionado que cuando, a la clausura del Torneo, tuvo en sus manos el cheque del premio: 130 mil pesos, la trigésima parte de lo que costó subvencionarlo. ♦

NORBERTO FIRPO

Seleccionado

¡Arriba el telón!

—Ahí se va Ferreiro otra vez, descuidando la marca. ¡Le va a llamar la atención, Osvaldo?

—No, no hace falta, el partido está asegurado y tal vez Ferreiro ayude a hacer otro gol.

El diálogo se producía en voz baja, pero a los interlocutores los separaban doce metros: sentado en la platea, con mayor perspectiva del campo, estaba Antonio Faldutti; dentro de la cancha, ojeroso y somnoliento, Osvaldo Zubeldía. Sus voces podían llegar sin dificultad a través del chiche que estaban ensayando: dos aparatos *walkie-talkie*, de comunicación inalámbrica a mediana distancia. Una novedad más del dúo, que se ha empeñado en modernizar al seleccionado argentino de fútbol y, además, a demostrar que lo está haciendo.

El *walkie-talkie* no es demasiado necesario; es más, ni siquiera podrán emplearlo en Inglaterra cuando Argentina juegue por la copa del mundo; ya se lo ha prohibido preventivamente, teniendo en cuenta que podrían producirse toda clase de interferencias y anomalías.

Mucho antes de la noche del martes 29 de marzo en que debutó el seleccionado frente a un club extranjero, los heréticos Zubeldía y Faldutti, secundados por los preparadores físicos y los colaboradores, habían introducido una serie de innovaciones casi escandalosas para el medio: gimnasia en *circuit training*, clases de inglés, partidos de *floor-ball*, jugadas ensayadas, periodismo humorístico y hasta escenificaciones de cuentos infantiles para amenizar y crear compañerismo. Sobre este repertorio de rarezas todavía no hay juicio definitivo: los atletas y dirigentes están aún muy confundidos para dictaminar.

Para ir superando esa confusión nada mejor que seguir las actuaciones del seleccionado en sus prácticas de fútbol con los equipos extranjeros. Y hasta, en eso, se trataba de observar algo desconcertante: no hay un seleccionado sino dos, el de posibles y el de probables, aunque los hinchas hayan optado por designar a este último como equipo titular. Las razones: es el que reúne más estrellas y el que salió a jugar

primero contra Botafogo. Los técnicos del seleccionado querían empezar con una victoria y no iban a dejar salir primero al equipo más débil. En definitiva, los posibles no pudieron jugar contra Botafogo porque las canchas se anegaron con las lluvias y el encuentro quedó cancelado. El gran estreno del elenco titular, el 29 de marzo, tuvo así ocasión de prolongarse por más tiempo en el comentario.

Zubeldía y Faldutti prepararon todo con preocupación visible por comenzar bien, pero tratando de aislarse de los comentarios del ambiente. "Yo no leo los diarios (Zubeldía) porque no quiero desconcertarme. Opinar desde afuera es muy fácil; yo quisiera verlos dentro de una cancha. Estoy seguro de que harían demasiados papelones."

Poco a poco se acercaba el día del ensayo general. El martes 29 por la mañana, a menos de trece horas del encuentro con Botafogo, la cancha de Atlanta fue invadida por los Probables y los Posibles. "Hay que saber quién es quién —afirmó Zubeldía—. Habrá que ganarse el puesto. Hay que trabajar hasta que se dé una conformación definitiva. Nosotros no hacemos imposibles." El equipo de Probables practicó livianamente en la mañana del mismo día del choque con Botafogo y, en rueda, en mitad de la cancha, escuchó los últimos consejos de Zubeldía y Faldutti. El telón estaba ya a punto de levantarse. Los Probables llegaron al estadio de River a las 19.45 y entraron en el vestuario. Comenzaron a desvestirse parsimoniosamente y a someterse al único maquillaje para esa noche de estreno: una capa de linimento en las piernas frotada suavemente por el kinesiólogo. En un rincón, sobre una mesa de madera verde, esperaba turno Ermindo Onega que iba a ser uno de los mejores. Serio, concentrado, como con una obsesión, disparó: "Yo tengo que irme de River. No doy más. Cuando juego tengo la cabeza en otra parte. Lo quiero mucho a River, pero así no puedo seguir". Después del partido, al encaminarse hacia el túnel y luego de haber demostrado una calidad que, generalmente, oculta en su equipo despertó las iras de la tribuna popular y una lluvia de silbidos.

Cuando ya todos se habían despojado de sus ropas de calle, los Probables fueron subiendo a la balanza en fila india: el más pesado era Antonio Ubaldo Rattin (90kg100) y el más liviano, Mas (66 kilos). Luego, una vez con-



Jaime González Cociña

Faldutti: Consejos a Ferreiro

cluido el match, la báscula acusaría la mayor deshidratación en el más débil: Mas, con 3kg300 perdidos en la cancha, a través de sus impetuosas corridas. Diez minutos antes de iniciarse la lucha, todos ya enfundados en su ropa de juego (camiseta, medias y pantalones azules, en vez de los listones celestes y blancos), bien peinados, tensos, la voz del preparador físico Juan Carlos Cutrera resonó en el vestuario como una invitación al secreto y a la intimidación: "Por favor, todos los extraños afuera". Un enjambre de fotógrafos, periodistas y locutores dejó casi vacío el camarín y entonces Zubeldía y Faldutti dieron las últimas instrucciones. Los actores entraron en la cancha y a los cinco minutos ya estaban trenzados, en una sorprendente muestra de pujanza y de vitalidad. El pánico escénico ya estaba superado.

Tal vez por eso, cuando llegó el gol brasileño, primero del partido (Gerson, a los 8 minutos de la etapa inicial), Zubeldía no se inmutó. Sentado en un banco al borde de la cancha, su cara parecía tallada en piedra. A los 26 minutos (toque impecable de Ermindo Onega) se produjo el empate, y entonces Félix Verna, "El Chino", médico del preseleccionado, tuvo una incontrolable efusión: estampó un beso en la mejilla izquierda de Zubeldía.

El equipo de Probables comenzó a apretar en el segundo tiempo. Botafogo, sometido a una larga campaña, no soportó el ritmo y entonces se produjo el insólito milagro futbolístico: el team argentino era un racimo de incansables atletas yéndose raudamente hacia el arco tembloroso de Hailton Correa, "Manga", y volviendo a toda velocidad cuando hacía falta. "Me sorprendió la preparación de los argentinos —diría en su camarín Admildo Chirol, director técnico de los brasileños—; hacía tiempo que no veía a un conjunto tan bien entrenado como este". Pero en Brasil, el arquero Manga iba a formular el viernes una reserva: "Fuera del estado atlético, el seleccionado argentino no tiene nada. En el mundial no durará ni 45 minutos".

Con sus ojeras aún más marcadas, Zubeldía recibió a los periodistas, en el vestuario, diez minutos después de terminado el encuentro, pues ese lapso lo destinó, a puertas cerradas, a realizar con los jugadores un ligero comentario crítico del partido. "La primera prueba —concretó entonces con voz sosegada— ya la pasamos. Pero los quiero ver en Europa. Ganamos y dejamos satisfecha a la hinchada sólo porque es existista. ♦

STANLEY GIBBONS



Keystone

La vidriera vacía. Pickles y su dueño. Un nuevo y seguro escondite.

Enigmas

Caviar para un perro millonario

El más flamante ídolo de Inglaterra es un perro. Desde que metió su hocico en un paquete, abandonado en un jardín londinense, y descubrió la copa Jules Rimet, el mestizo Pickles empezó a ser asediado por los periódicos, por las autoridades de la Asociación Inglesa de Fútbol, hasta a regañadientes, por Scotland Yard. Es que gracias a Pickles todo el país pudo suspirar de alivio; Joe Mears, titular de la Asociación, proclamó a los cuatro vientos: "Nuestro honor ha sido salvado. Me siento muy feliz".

Durante una semana, a partir del momento en que la copa fue robada de una vitrina, los ingleses se convirtieron en el blanco de las críticas de todo el mundo. El pequeño trofeo de oro, cincelado hace 30 años por el orfebre francés Abel Lafleur, está asegurado en 30.000 libras esterlinas, y cuesta apenas 2.000; los responsables de su custodia, entonces, hubieran hecho un buen negocio en caso de no haberla recuperado. Pero desde un punto de vista psicológico, el robo era una catástrofe: a pocos meses del arranque del mundial, no había trofeo para ofrecer al vencedor.

Los brasileños, actuales dueños de la copa, fueron los que arrojaron la primera piedra: "En Río hubiera estado protegida por nuestro respeto", proclamaron. Los golpes más duros, sin embargo, partieron de los críticos ingleses. El *Sun* confesó en un editorial: "Si hubiera juegos olímpicos para ladrones, Gran Bretaña se llevaría todos los premios. Perder la copa mundial es peor que perder las joyas de la corona, porque los ojos del mundo futbolístico están puestos en nosotros".

Ya no se podía hacer otra cosa que buscarla, y Scotland Yard empezó a investigar todas las pistas. Los aficionados alentaban: un comediante "que lleva el fútbol en el corazón" ofreció una recompensa de 2.800 libras. En

pocos días, el monto del premio ya ascendía a 6.100 libras. La policía en seguida se lanzó tras un hombre alto, delgado, con una cicatriz en la cara, que apareció como primer sospechoso. Entretanto, el robo se convertía en argumento electoral ("En trece años de gobierno conservador, Inglaterra nunca perdió la Copa del Mundo", atronaban los adversarios de Harold Wilson), y animaba a los orfebres ingleses a ofrecer sus servicios a la Asociación.

Justo en ese momento el olfato de Pickles vino en auxilio de los ingleses. "Estábamos dando nuestro acostumbrado paseo dominical nocturno —explicó su dueño, David Corbett—, cuando noté que Pickles se detenía ante un bulto negro. Me acerqué y vi que era un paquete. Adentro había una copa." Y agregó: "Por supuesto, reconocí a la Copa del Mundo, pero no podía creerlo. Primero llamé a mi esposa y después, a Scotland Yard". Ante los periodistas, Corbett se comprometió a alimentar a Pickles con caviar, durante una semana, apenas cobrara la recompensa.

Pero no le iba a resultar tan sencillo cumplir con su promesa: el presidente de la Asociación Británica de Fútbol, Joe Mears, se presentó igualmente a reclamar la recompensa de 6.000 libras, aduciendo que él había dado la pista inicial a la policía para atrapar al ladrón. En medio de la antipatía de los ingleses, que plantearon las cosas entre Pickles o Mears, votando por el primero, el titular de la Asociación ensayó un tímido paso atrás y ofreció al dueño de Pickles, compartir la recompensa. La presión popular continuó y finalmente, una misteriosa carta de la empresa que había asegurado la copa le hizo abandonar la reclamación. Toda la gloria quedaba para Pickles.

La copa, una vez desempolvada y bruñida no volvió a su vitrina. Después de posar para la prensa de todo el mundo y de ser auscultada en inútil búsqueda de huellas digitales, fue alojada en una caja fuerte de la que no saldrá hasta que comience el campeonato. Al finalizar la semana pasada, mientras Corbett aguardaba cobrar la recompensa, Pickles ya saboreaba algo del caviar a cuenta y recibía además su primera condecoración: la de la Liga Nacional de Defensa Canina. ♦



Zubeldía: Sonrisa a Perfumo

Rugby

No morder rubias el sábado

Fue como si volvieran a filmar la película: no apareció Diana Dors ni hubo, que se sepa, dientes rotos entre los franceses que el sábado 26 de marzo alentaron a su seleccionado de rugby en Arms Park, el famoso estadio de Cardiff. Por lo demás, todo se parecía a las escenas de "No morder rubias el sábado": el fanatismo con que los franceses salieron a exhibir las boinas vascas de color rojo, el costoso viaje en avión a través del canal de la Mancha y el mismo, antipático desenlace: la derrota.

El fanatismo de los franceses podía medirse por la demanda previa de entradas, que los organizadores del encuentro no pudieron satisfacer; se habían pedido seis mil boletos y sólo llegaron de Inglaterra unos centenares. Dos jóvenes de Nantes, la ciudad del fútbol y del básquet, para conseguir sus preciados billetes iniciaron una marcha en auto-stop hasta Cardiff, semanas antes del partido.

Pero en Gran Bretaña el entusiasmo no era menor; de hecho, durante meses el honorable Bill Clement, secretario de la Welsh Rugby Union, eludió mostrarse en el Cardiff Rugby Football, su club, y hasta evitó beberse una cerveza en el bar de costumbres. Tenía miedo de que se le abalanzaran pidiéndole entradas para el partido Gales-Francia que iba a decidir el Torneo de las Cinco Naciones, de 1966.

Desde un mes antes, la entrada a tribuna, cuyo precio oficial era de una libra esterlina (unos 600 pesos argentinos) se revendieron hasta veinte veces en los bares de Soho. En realidad, nunca desde que la pelota de rugby es ovalada —oficialmente, desde 1851— había existido en Europa una expectativa tan grande por un partido, como el que Gales iba a ganarle finalmente a Francia por un solo tanto de diferencia: 9 a 8.

Ese último encuentro del Torneo oponía, para decidir el primer puesto, a los dos mejores equipos del año. Pero esto ya se había producido otras veces. ¿Por qué, entonces, esta singular explosión? Al parecer, porque el rugby está pasando, en Francia y en Gran Bretaña, por un momento de popularidad que nunca había alcanzado antes, ni siquiera en su período más glorioso, de 1920 a 1930. Es que entonces no había televisión.

La estructura del rugby armoniza maravillosamente con las exigencias de la pantalla chica. Contrariamente al fútbol, más moviedizo, que se sale de cuadro a cada instante, el rugby posee una línea frontal en la que se va desarrollando el juego, que los cameramen y los espectadores pueden seguir sin dificultad.

Esta nueva moda del rugby irrita a los más antiguos aficionados, tanto como las caravanas de turistas que se desplazan por el Louvre, o el Museo

del Prado irritan a los verdaderos amateurs. Pero es inevitable. En diez años el número de jugadores licenciados por la Federación Francesa de Rugby se ha duplicado, pasando de 50 mil a 100 mil.

Los dirigentes más viejos, casi todos ex jugadores, demuestran cierta inquietud, provocada por la misma rapidez de los hechos. Las manifestaciones antideportivas del público en Colombes, el día en que jugaron Francia e Irlanda, han subrayado que las relaciones franco-británicas siguen siendo tensas y están a merced de cualquier incidente. Los aguafiestas recuerdan los años negros en que el rugby francés se encontró aislado, luego de la ruptura de los británicos, en 1931, que desencadenó una caída vertiginosa. En diez años, el número de clubes cayó de 784, en 1930, a 471, en 1939.

Un deporte británico, el rugby tiende a seguir siéndolo por razones esenciales. Su carácter violento, los choques que se permiten, le dan un lugar

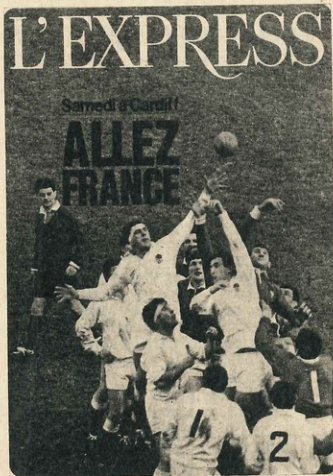
ses como la leche puesta al fuego. Francia fue admitida para jugar contra Inglaterra desde 1906, después se incorporó progresivamente al País de Gales (1908), Irlanda (1909) y, finalmente, Escocia (1910). Pero, en definitiva, Francia sigue siendo una invitada.

A causa de esa tutela, durante largos años, una verdadera inquisición ha reinado sobre los estadios de Francia. Una lista negra de jugadores cuestionados tuvo que ser redactada y comunicada a los británicos. A cambio de esas concesiones, Francia se precia de ser la única nación reconocida por los ingleses. El Internacional Board, que dirige los destinos de este deporte, se ha rehusado siempre a tener las menores relaciones con otros países, tales como Rumania, la URSS o Italia, convencido de que la generalización de este juego entrañaría también su generación.

El muy estricto Board británico vigila igualmente que la gloria de los jugadores permanezca intacta, más preservada que la de otros campeones. Un jugador de rugby en gira por el exterior no toca más que 10 chelines por día (300 pesos argentinos) y, durante seis meses, le está prohibido hacer declaraciones sobre la gira. Desde luego, tampoco pueden utilizar sus nombres para hacer publicidad. Un famoso jugador irlandés, Tony O'Reilly, debió rehusar un contrato en Hollywood para poder participar en la filmación de "Ben Hur". Internacionales de gran nombradía, como Ken Jones, Bledwyn Williams o Cliff Morgan interrumpieron su carrera para aceptar puestos en el periodismo deportivo.

Francia ha resuelto este problema con demasiada elegancia. De recursos restringidos, una supervivencia más estricta que los otros deportes hace que las vedettes del rugby no traicionen demasiado al amateurismo. Tienen más mérito que los británicos, porque el rugby francés recluta sus jugadores en medios más modestos y no entre multimillonarios como el inglés Ashby, heredero de los anteojos Polaroid, o como el famoso internacional escocés Gordon Waddell, convertido en el riquísimo esposo de la sudafriicana miss Oppenheimer, reina del diamante.

De todas maneras, para alejar la tentación, las autoridades francesas han adoptado una reglamentación parecida a la que rige en el básquet de la Argentina; cuando los jugadores se quieren pasar de uno a otro club de las tres divisiones superiores, y ante la sola presunción de que vayan a sacar de eso una ventaja, se los obliga a pasar un año jugando en la reserva de su nuevo club. Como dicen los franceses, esto es injusto, pero es, sin duda, necesario para preservar el normal desenvolvimiento de este deporte. ♦



L'Express: Fanatismo francés.

aparte entre los deportes de equipo. Si el juego se hace más y más importante, si el dinero se mezcla en todo eso, el rugby puede sucumbir rápidamente por sus excesos. Y los ingleses han sabido prevenirlo.

Es por eso por lo que ya no existe un campeonato nacional en Gran Bretaña. Cuando Richmond se encuentra con Blackheath, las luchas no son seguidas, los sábados por la mañana, más que por un puñado de parientes o de amigos. En Francia, el campeonato nacional existe, pero para responder a la suspicacia británica, está diluido entre 56 clubes de distrito o de cabeceras departamentales. La competición no conoce una lucha ardorosa más que en primavera, cuando cinco domingos bastan, desde los dieciséis-avos de final hasta el match supremo, para coronar al campeón.

Aún el Torneo de las Cinco Naciones continúa siendo vigilado por los ingle-

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S. A., México 625. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera S. A., Iriarte 2035, Bs. As.



Añada Nueva York en su viaje a Europa.

(Sin añadir más tarifa aérea.)



¿Piensa posponer su visita a Nueva York porque este año se ha prometido viajar a Europa?

¿O tiene que renunciar a Europa porque sus planes demandan una visita a Nueva York?

Con Pan American tendrá ambas experiencias en el mismo viaje: Vaya a Europa, en buena hora, pero haga una pausa en Nueva York. Esta atractiva escala no aumenta el costo del pasaje aéreo.

Cuando haya visto un estreno de Broadway, hecho las compras que deseaba (Nueva York es el lugar) y divertido como esperaba, siga a Europa. En esta temporada los Jets de Pan American saldrán 88 veces semanales a un total de 27 ciudades europeas.

Muchos de esos vuelos ofrecen Teatro-en-el-Aire: Cine de estreno y nueve audiciones estereofónicas para su entretenimiento.

No se pierda Europa. No se pierda Nueva York. No se pierda la incomparable satisfacción de volar en la línea aérea de mayor experiencia en el mundo.

Pídanos detalles del plan *Viaje ahora — Pague después*. O encargue los arreglos a su Agente de Viajes.

La Línea Aérea de Mayor Experiencia en el Mundo

Primera en América Latina

Primera sobre el Atlántico

Primera sobre el Pacífico

Primera Alrededor del Mundo

CAMISA

Lavi-Listo

*No se plancha... ¿y así es?
si lo dice **SUDAMTEX***

Tela con
ACROCEL
fibra poliester

